



Maestros

de Nuevo León

Héctor Franco Sáenz

PILARES DE LA ESCUELA NUEVOLEONESA

Martín Cepeda Obregón

GALERÍA DE MAESTROS

Maestros

de Nuevo León

Maestros de Nuevo León

Héctor Franco Sáenz

PILARES DE LA ESCUELA NUEVOLEONESA

Martín Cepeda Obregón

GALERÍA DE MAESTROS

GOBIERNO DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

Rodrigo Medina de la Cruz
GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO

José Antonio González Treviño
SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Carolina Farías Campero
DIRECTORA DEL FONDO EDITORIAL

Dominica Martínez Ajuria
COORDINACIÓN EDITORIAL

Florisa Orendain Cantú
DISEÑO EDITORIAL

Janell de la Rosa
CORRECCIÓN DE TEXTOS

° 2012 Compilación: Martín Cepeda Obregón
Héctor Franco Sáenz

° 2012 Fondo Editorial de Nuevo León

Foto de portada: *Clase de Caligrafía en Monterrey.*
J. R. Sandoval

° Fototeca del Tecnológico de Monterrey

ISBN 978-607-7577-86-7

Impreso en México

Maestros

de Nuevo León

FONDO EDITORIAL DE NUEVO LEÓN

Zuazua 105 Sur, Centro
Monterrey, N.L., CP 64000
Tels. (81) 8344.2970 y 71
www.fondoeditorialnl.gob.mx

Índice

Forjadores de Patria	9
Rodrigo Medina de la Cruz GOBERNADOR DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN	
Un valioso legado	11
José Antonio González Treviño SECRETARIO DE EDUCACIÓN	
1. PILARES DE LA ESCUELA NUEVOLEONESA	
Héctor Franco Sáenz	17
Serafín Peña	23
Miguel F. Martínez	30
Pablo Livas	36
Moisés Sáenz	48
Macario Pérez Cázares	56
Plinio D. Ordóñez	60
Humberto Ramos Lozano	63
2. GALERÍA DE MAESTROS	
Martín Cepeda Obregón	75
Apuntes biográficos	80
Medalla Altamirano	268
Bibliografía	307

Forjadores de Patria

Rodrigo Medina de la Cruz
Gobernador del Estado de Nuevo León

La formación intelectual, moral, espiritual y física de los niños y niñas ha sido un factor fundamental en el quehacer de la sociedad. Las muchas culturas del mundo a veces dejaron de lado otros elementos importantes para la convivencia, pero ninguna, que se tenga noticia, descuidó la educación de sus infantes. Podemos encontrar un patrón general para esos años de formación: un grupo de niños y al frente el profesor o profesora varias horas al día, varios días cada semana por al menos seis años, y mejor si eran nueve o diez. Los siglos de experiencia magisterial fueron acumulando sabiduría sobre los caminos idóneos y las técnicas de enseñanza necesarias para múltiples casos. Para el siglo XIX resultó una exigencia la profesionalización de las personas que por vocación querían ser maestros de infantes. México no fue la excepción y es entonces que aparecen en el país las Escuelas Normales para Maestros, donde se regularizaban y profundizaban los conocimientos en pedagogía, didáctica y psicología infantil.

En Nuevo León se estableció la Escuela Normal del Estado en 1870. Al momento, la institución tiene ciento cuarenta y dos años de operación y casi cincuenta generaciones de profesores –sin mencionar otras escuelas normales establecidas por instancias particulares dentro del territorio. Cada uno de estos profesores influyó en la formación de cientos o miles de niños, lo que significa otros tantos adultos. La presencia de un instruido y capacitado cuerpo de maestros, así como tener la garantía sobre su formación, su disciplina, entrega y honorabilidad, resulta invaluable para el bienestar del estado.

Todas estas ideas ya campeaban en las mentes de distinguidos profesores nuevoleonenses de los siglos XIX y XX, cuyo manifiesto interés en el tema los llevó a escribir tratados y ensayos sobre la educación. En este volumen, dividido en dos partes, fueron reunidos en la primera sección siete escritos de siete prestigiados formadores: Serafín Peña, Miguel F. Martínez, Pablo Livas, Moisés Sáenz, Macario Pérez, Plinio D. Ordoñez y Humberto Ramos Lozano. Sus meditaciones, basadas en su investigación y experiencia, siguen siendo contemporáneas. La segunda parte la ocupan las biografías breves de más de ochocientos maestros normalistas, cuyas vidas fueron dedicadas con celo a la educación infantil, muchas veces realizada en la misma aula, de la misma escuela, por decenas de años.

Es para nosotros un orgullo presentar este libro donde se conjugan a un tiempo alabanza, difusión y reconocimiento hacia la tarea de los verdaderos forjadores de Patria: los maestros.

Un valioso legado que nos toca conocer y preservar

José Antonio González Treviño
Secretario de Educación del Estado de Nuevo León

Nuevo León es una entidad en la cual gobierno y sociedad conciben la educación como la clave del desarrollo de las personas y de la colectividad. Por ello no es de extrañar que, desde la segunda mitad del siglo XIX, los líderes sociales y los gobernantes, con independencia de sus ideas y preferencias políticas, impulsaran con decisión y entusiasmo la educación pública de las nuevas generaciones.

Una consecuencia natural de este convencimiento fue que, desde muy pronto en la vida republicana del estado, la educación básica de sostenimiento público fue una de las acciones fundamentales de los gobiernos locales que pusieron los cimientos del desarrollo social y económico de la entidad. Y de manera natural, también, se produjo un notable desarrollo, desde finales del siglo XIX y principios del XX, del pensamiento educativo y pedagógico nuevoleonés, algunos de cuyos representantes jugaron un papel relevante en la renovación de la educación nacional.

El presente volumen, que ofrecemos a los docentes de Nuevo León en el marco de la conmemoración del Día del Maestro, presenta, en una muestra antológica muy selecta, textos representativos de siete educadores y pedagogos nuestros que enriquecieron, con su pensamiento y con su larga vida de servicio público, la acción educativa del Estado mexicano en la fase crucial de la construcción nacionalista y modernizadora. Tanto la selección como la presentación de estos textos, fueron realizadas por el maestro Héctor Franco Sáenz, gran conocedor de la historia de la educación en nuestra entidad. Complementa esta muestra de educadores egregios una compilación de apuntes biográficos de maestros de Nuevo León, fruto del trabajo de muchos años del profesor Martín Cepeda Obregón.

Estamos seguros de que las ideas y reflexiones de Serafín Peña, Miguel F. Martínez, Pablo Livas, Macario Pérez, Moisés Sáenz, Plinio D. Ordóñez y Humberto Ramos Lozano, serán de gran utilidad e inspiración para quienes tienen a su cargo la formación básica de nuestros niños y jóvenes. Sirva este volumen para difundir entre las nuevas generaciones del magisterio y de la sociedad de Nuevo León, un valioso legado que nos toca conocer y preservar a los educadores de hoy.



EUROPA

RUSSIA EUROPEA

GENERAL

PLANTAN

HISTORIA NATURAL

DEING VEGETAL PLANTAN

HISTORIA

DEING ANIMAL

D A M F F
P B R A H S S
S

PILARES DE LA ESCUELA NUEVOLEONESA

Pilares de la Escuela Nuevoleonesa

Héctor Franco Sáenz

Cuanto más conocimiento existe sobre determinado aspecto de la realidad, mayor es el grado de comprensión que se posee. En la misma medida es el aprecio y la valoración que se logre formar acerca de ese aspecto.

Lo señalado en la premisa anterior nos ha sucedido al re-leer los textos de los precursores del movimiento pedagógico que por décadas se conoció como la “Escuela Nuevoleonesa”, así como los de quienes continuaron la labor de colocar a la entidad como la avanzada de las nuevas corrientes educativas, no solo nacionales, sino de los lugares más desarrollados del mundo.

Al revisar los textos que forman parte de esta edición, evidencias claras de las concepciones pedagógicas de nuestros grandes educadores, encontramos signos valiosos, entre los que destacan su contemporaneidad, el concebir la escuela como eje transformador de la sociedad y una permanente actitud de cambio educativo.

La contemporaneidad del pensamiento pedagógico nuevoleonés aparece como una constante desde que el Nuevo Reino

de León se convierte en Estado Libre y Soberano de la República Mexicana. Su primer gobernador José María Parás, señala en el primer “Plan de Instrucción Pública” de 1826, que para mejorar la educación primaria deberían utilizarse colecciones de estampas morales e históricas, grabados, mapas terrestres y globos terráqueos que “no pueden costar mucho en Nueva York” con los que también, agrega, “se adornarán las escuelas y establecimientos de instrucción primaria.”

Otra muestra de esa visión la da Miguel F. Martínez cuando en 1871 dice:

A mediados del segundo año de mis trabajos en la escuela, empezó a publicarse en Nueva York un periódico de educación, titulado La Enseñanza, en él vi por primera vez las primeras páginas de un tratado de Pedagogía, el de Avendaño y Carderera, que muchos años después me sirvió mucho para mis clases de la materia en la Escuela Normal de Profesores del Estado de Nuevo León. Ya se comprenderá con qué entusiasmo lucía yo aquel tratado, cuya materia era completamente desconocida, no sólo para mí, maestro novel, sino hasta para los viejos maestros de Monterrey.

Estos, y otros ejemplos más, son claros indicadores de que los grandes maestros de Nuevo León tenían el mundo como fuente de sus ideas pedagógicas; y lo confirma Serafín Peña cuando en 1892 dicta conferencias a los maestros exaltando las bondades de la Escuela Moderna y pone como ejemplos los avances educativos de Suiza, Francia y Alemania.

Pablo Livas por su parte, durante la primera década del siglo XX, además de abordar en sus publicaciones aspectos útiles para la enseñanza, desde el marco de la psicopedagogía se basa en los enfoques más avanzados en Europa, que en ese momento desarrollan Wilhelm Wundt en Alemania y Alfredo Binet en Francia, sobre el desarrollo y medición de la inteligencia. Livas emplea conceptos innovadores como el de “acomodación”, que Jean Piaget (quien nació en Suiza en 1896) difunde décadas después como parte de su teoría de los estadios cognitivos.

Así es como los clásicos de la “Escuela Nuevoleonesa”, son ejemplos fehacientes de que la contemporaneidad de sus ideas es una de sus características más importantes y también es signo de sus continuadores, entre los que destaca el caso de Moisés Sáenz, quien de manera directa conoce y participa del pensamiento del norteamericano John Dewey.

La escuela como eje transformador de la sociedad y esta misma como motor de la educación es otra característica del pensamiento pedagógico nuevoleonés. En 1869 cuando Miguel F. Martínez se inicia en el oficio de enseñar dice: “Mi escuela era visitada con frecuencia por los miembros de la Junta de Instrucción del barrio, compuesta de personas ilustradas y entusiastas por la educación”. Agrega que de esa forma, ellos conocían los problemas de la escuela, informaban al ayuntamiento y participaban de su solución. Peculiaridad que se aprecia con mucha fuerza además, en los textos de Moisés Sáenz y Ramos Lozano.

Permanente actitud de cambio y de reforma educativa es otra cualidad que se distingue con nitidez, en la mayoría de los textos

de los grandes educadores se puede apreciar este rasgo. Desde fines del siglo XIX Serafín Peña insistía en la necesidad de abandonar los principios y contenidos de la vieja escuela primaria; y las ideas de Ramos Lozano setenta años después, con el advenimiento de una nueva sociedad, urgían a la construcción de una nueva escuela con una reforma a la educación secundaria; estos elementos hoy, después de tanto tiempo, forman parte importante de la agenda educativa.

Los educadores citados concebían la escuela como un instrumento de justicia y redención social, actitud que plasmada en acciones, da margen al desarrollo de otra importante característica del sistema educativo nuevoleonés; el proceso, paulatino al principio y acelerado después, condujo a la feminización del sector de la enseñanza en la educación primaria, elemento de cambio que se puede apreciar en el trabajo del profesor Plinio D. Ordóñez.

Innovación, vocación y cambio son las virtudes que distinguen al pensamiento pedagógico estatal, senda que habrán de seguir otros profesores egresados de la Escuela Normal, que llevarán la luz del conocimiento a otros lugares del país, como lo hicieron, los maestros que son algo más que el nombre de una calle o una escuela, como Abel José Ayala, Celso Flores Zamora, Manuel M. Cerna o Rafael Garza Livas, quienes con la práctica de estos valores fueron sustento, razón de ser y sentido de la “Escuela Nuevoleonesa”.

La enseñanza moderna¹

SERAFÍN PEÑA

Doy principio al asunto de mi discurso, proponiéndome demostrar la necesidad que había de una reforma radical en el plan y los sistemas de la enseñanza primaria; así como la superioridad en que las modificaciones introducidas, en este año, han venido a colocarla.

Los fines de la escuela primaria son de una trascendencia sin límites para el hombre y la sociedad. Su institución sería la cosa más indiferente si no tuviera por mira esencial, además de la instrucción del niño, su perfeccionamiento físico, intelectual y moral, y todo esto con relación a su vida, como criatura racional, a sus necesidades futuras y a la influencia de sus condiciones individuales, en las de esa colectividad que le hizo inseparable la naturaleza y a la cual debe todas sus fuerzas, todo su corazón y toda su inteligencia.

Ahora bien, ¿el antiguo plan de la escuela primaria y los sistemas que en ella se hacían uso, podían llenar el objeto de su noble y grandiosa institución?

Bastaría, señores, para persuadirnos de lo contrario, saber que los pueblos adelantadísimos, como Francia, Alemania y Suiza, en donde tanto los gobiernos como los ciudadanos consideran la educación de la niñez como el preferente de todos sus cuidados, desde hace mucho tiempo han introducido y siguen introduciendo en ella cuantas reformas les sugieren los adelantos que cada día alcanza la ciencia pedagógica, que consideran como el factor más eficaz del adelanto y de la civilización. Y no creen haber escuchado todavía su última palabra, porque mientras más se piensa en la perfectibilidad humana, se dilatan más sus inmensos horizontes. ¿Podríamos nosotros permanecer tranquilos, confiando, con una inmovilidad eterna, la suerte futura de cuantas generaciones sucedan a nuestros vetustos sistemas de educación, como si estos fueran inmejorables, o como si nuestra gloria se cifrara en ser aplastados por el carro triunfal del progreso, cuya marcha no se detiene jamás?

¹ Leído a nombre del C. Serafín Peña, Inspector del Distrito del Centro, por el profesor Jesús A. Lozano, en ocasión de la fiesta escolar celebrada el 4 de diciembre de 1892, en el Teatro del Progreso de Monterrey. Recopilado y publicado por el profesor Plinio D. Ordóñez en *Historia de la Educación en el estado de Nuevo León 1592-1942*, Monterrey, 1948.

Esto bastaría, señores; pero a mis propósitos conviene ser concreto. Nuestro antiguo plan de enseñanza era deficientísimo: a la vez que permitía al niño engolfarse en los más intrincados problemas de las Matemáticas, sin aplicación ninguna a los usos prácticos de la vida, lo dejaba en la más completa oscuridad sobre los conocimientos de tan palpitante interés, como el de su propio organismo y el de las funciones vitales, que tan directamente se relacionan con las leyes de la higiene. Las bellezas de la creación, las armonías de la naturaleza, los fenómenos más comunes y más interesantes del mundo físico, las maravillas de la vida animal y vegetal, en una palabra todo aquello que más excita la natural curiosidad del niño, y que, como ninguna otra cosa, despierta su amor a lo grande y a lo bello, era considerado como inaccesible a su inteligencia o como un objetivo de indiferente espectáculo, sin más interés ni más atractivo, que el que tiene la primavera para el insecto que zumba entre las hojas de las yerbas, o para el ave que saluda, entre las selvas, la aparición del sol.

A la mujer se le privaba de la Instrucción Cívica, como si le fuera indiferente la organización social y política del país, que adora tanto como el hombre, como si su corazón, eminentemente sensible y generoso, no fuese capaz del civismo más heroico, como si no fueran las dulces palabras de la madre, las que siembran y fecundizan, en el corazón del niño, las primeras semillas de esa eminente virtud que se conoce con el nombre de patriotismo.

La escuela antigua prescindía casi por completo, del fin educativo de la enseñanza: todos los esfuerzos del maestro se concretaban en un punto: la instrucción de sus discípulos. Acumulando conocimientos sobre conocimientos, problemas sobre problemas, cuestiones sobre cuestiones, como si se tratara de escalar el cielo de la verdad infinita. El niño era considerado como un simple recipiente, que se asemejaba al papel destinado a recibir las impresiones tipográficas. Se le hacía andar, pero no se le hacía dar un solo paso. No se creía necesario ensayar el principio de su fuerza propia: percibía, juzgaba y razonaba con la percepción, el juicio y el raciocinio del maestro; andaba mucho, muchísimo, pero asido siempre a su mano. Cuando llegaba al término de la jornada recibía la sociedad un ser inerte, incapaz de toda acción y toda iniciativa, como si la escuela lo hubiera eximido de sus necesidades propias y librado de la obligación de contribuir con sus luces y sus esfuerzos al bien general de la sociedad.

Y si la sola instrucción, la instrucción que prescinde de la actividad del niño, aunque se impartiera con sujeción al orden y la forma convenientes, era casi del todo estéril, con relación a sus necesidades y a las de la sociedad. ¿Qué juicio nos formaríamos de la misma instrucción, si estuviéramos seguros de que no se daba como era debido? Y nada es tan cierto como esto.

¿Sabéis cómo se procedía para enseñar a los niños a expresar con propiedad sus pensamientos? Se les hacía aprender la nomenclatura de las partes de la oración, y sus definiciones, con un interminable número de reglas y, cada una, con el mismo número de excepciones; y cuando después de brillantísimos exámenes el niño se despedía de las aulas y entraba acompañado de ruidosos aplausos a la vida social, se encontraba con que nadie ahí usó de aquella nomenclatura, ni para el arreglo de sus asuntos propios, ni para los que se refieren al orden civil, económico o político de la sociedad, que con los brazos abiertos lo había recibido como una esperanza para su porvenir.

Y esto era natural. Si se quiere que el niño aprenda el lenguaje que utiliza la sociedad, haced que el maestro le suministre ideas y más ideas, que lo excite a formar juicios y raciocinios sobre temas adecuados, y con esto aumentará su vocabulario usual; enlazará convenientemente las palabras de una frase, y al iniciarse en los asuntos de la vida civil, verá desde luego, que habla y entiende la lengua de sus conciudadanos, porque esta fue la que aprendió en la escuela con el expresivo nombre de lengua nacional.

Para la enseñanza de la Geografía no se fijaba un punto conocido de partida: se tomaba el mapa mundi como una representación verdadera, como una fotografía exacta de la superficie, de la tierra, y después de escudriñarse los más recónditos rincones del Asia, del Africa y la Australia, para que hasta sus más pequeños arroyos y sus más insignificantes lagos, vinieran a completar el estudio de la ciencia. En cambio el niño no sólo se hallaba embarazado para nombrar las capitales de los estados de la República sino hasta determinar la posición de las haciendas más cercanas de su propio municipio.

¿Y qué diremos de la enseñanza de la Aritmética? Aunque es la ciencia de los números, jamás se empezaba la idea del número. Desde el principio hasta el fin se calculaba sólo con los signos de la cantidad, con los caracteres escritos, y no pocas veces sucedía, que después de haberse fastidiado los niños en el análisis de

cantidades, que expresaban billones y trillones, no podían llegar objetivamente a la insignificante suma de los millones y de las centenas. ¿Qué tenía, pues de extraño, que niños que deslumbraban en los exámenes, por la rapidez con que hablaban de las progresiones, y resolvían los más difíciles problemas de la raíz cúbica, se vieran perplejos, maniatados, cuando se trataba de algún caso sencillo de los que ocurren en la vida común?

¿Mas para qué cansaros, señores, con la exposición detallada de todos los inconvenientes que presentaba el antiguo sistema de enseñanza? No puedo, sin embargo, prescindir de un punto que me parece capital: la disciplina de la corrección. Esos inconvenientes, esa impropiedad, esa falta de graduación con que el maestro procedía para la enseñanza, llevaban en sí mismos, innumerables géneros de dificultades, que exigiendo de los niños esfuerzos inútiles, les hacían ver el camino de la escuela, como sembrado de punzantes abrojos; y la escuela misma como una cárcel oscura, en que a todas horas les espantaba el ceñudo rostro de un tirano. Y no podía ser de otra manera. Si para remover un obstáculo se hace uso de una palanca inadecuada, la continuación de la resistencia hará que el que la emplea redoble sus esfuerzos, que se fatigue y se exaspere, y que hasta se sienta tentado a romper el objeto que tanto ha burlado sus esfuerzos sobrehumanos. El maestro creía hacer uso de un derecho sagrado al imponer castigos dolorosos a esos seres inocentes, víctimas de la torpeza con que se les guiaba, en el tortuoso camino que sólo el maestro podía conocer.

Señores: he hecho lo posible por patentizar la insuficiencia de los planes y sistemas de la escuela antigua para alcanzar el objeto de su institución. Menos de un año hace que una ley, notable por mil títulos, vino a introducir radicales reformas que pocos han aplaudido, muchos han censurado y muchísimos han recibido con marcadas muestras de alarma y desconfianza, de la misma manera que fueron recibidas aquellas memorables leyes, dictadas en Veracruz, el año de 58, que entrañaban, para muchos, los principios de la más disolvente demagogia, y que obliga hoy a todos los buenos hijos de México, a descubrir con respeto su frente, cuando se pronuncia el nombre de aquel sublime desquiciador de la sociedad antigua, que el mundo entero conoce con el modesto, pero glorioso nombre de Benito Juárez.

Permitidme señores, que exponga, aunque sea de una manera concisa, algunos principios fundamentales de las reformas que entraña esa ley. La escuela moderna

no admite vacíos. La deficiencia de un programa de enseñanza viene a mutilar la educación del niño, limitando con perjuicio propio y de la sociedad entera el fruto que esta tiene derecho de esperar. Por eso el nuevo programa introdujo el estudio de muchos interesantes ramos de enseñanza, entre ellos el de las Ciencias Naturales: así como los ejercicios gimnásticos, para ambos sexos, y los militares para los niños. Queda con esto satisfecha además la ley de la variedad, cuya observancia es de una necesidad absoluta, para que la escuela ofrezca al niño todo el atractivo que necesita.

En particular, los ejercicios militares responden a una tendencia propia de la Pedagogía moderna. La enseñanza de los deberes sociales y patrióticos no debe quedar encerrada en un principio ni en un sentimiento estéril. Carece de objeto si no puede en los días de angustia y de peligro para la Patria, ofrecerle un brazo ágil y robusto que sostenga su honra, su integridad y su independencia.

El maestro no considera ya al niño como un recipiente mecánico. De su misma inteligencia y libertad, deduce que es un conjunto de actividades: actividad física, actividad intelectual, actividad moral. No lo alarma ya esa movilidad, esa inquietud del niño que lo convertían en triste víctima de sus más legítimas inclinaciones. Aun de esos mismos aparentes defectos, aun de esas mismas necesarias rebeldías, se puede sacar un partido inmenso para el objeto de su educación. Él se ocupa constantemente, pero no solo en oír, no solo en apropiarse las concepciones ajenas, sino en hacer, en pensar él mismo sin otra dependencia que la dirección de su maestro. Así en constante ejercicio de sus facultades todas, se pone en aptitud de formarse por sí mismo ideas exactas de las cosas, por el hábito de la observación, y cuando cumpla la edad escolar, su juicio habrá adquirido aquella perspicacia, aquella robustez, que hacen del niño un hombre y del hombre un ser perfecto que pueda servirse a sí mismo y al pueblo que se interesó por su educación.

La enseñanza moderna no pierde de vista los procedimientos de la naturaleza; sabe que en ellos todo es progresivo, todo gradual; que jamás obliga a la planta a que produzca los frutos primero que las flores, ni que estas ostenten sus vistosos pétalos, antes que las ramas broten del erguido tallo. Por eso el desarrollo de la planta es espontáneo desde la germinación de la semilla hasta la madurez del fruto.

Análogas son las leyes que deben presidir el perfeccionamiento de la inteligencia y la voluntad del educando. El maestro estudia hoy esas leyes, e imitando los procedimientos de la naturaleza, todo lo prepara, todo lo ordena, todo lo gradúa,

para que facilitándose al niño la enseñanza y la acción, la resistencia se convierta en espontaneidad, la escuela en un lugar de gratos atractivos, y el maestro en un amoroso padre a quien se respeta y se ama con todo el corazón.

La enseñanza de hoy debe tener un carácter eminentemente práctico. El discípulo no es ya un inconsciente fonógrafo de las preguntas y respuestas de los textos; debe tener conciencia de lo que quiere, de lo que hace y lo que piensa; y todo esto con relación a los usos prácticos de la vida, a las necesidades futuras del individuo y de la sociedad.

Imperdonable temeridad sería de mi parte el decirnos que la Reforma está consumada. Esto equivaldría a privarla de todo su mérito; pero animados por la decidida protección que imparte a la instrucción primaria el filósofo gobernante del Estado, (general Bernardo Reyes) y guiados a cada paso, por el eminente pedagogo (ingeniero Miguel F. Martínez) que marcha al frente del movimiento reformista, todos los profesores estudiamos con fe y con entusiasmo, y llenos de satisfacción hemos visto que los primeros frutos de nuestros afanes han superado, en mucho, a nuestras limitadas esperanzas.

Creo señores, haber patentizado, por la simple exposición en que está basada la Reforma Escolar, que ella ha venido a colocar a la Escuela Primaria en superiores condiciones con relación a su verdadero objeto.

Pero el maestro no es más que el continuador de la obra, iniciada por los padres de sus discípulos; por muy bueno que aquel sea, por inmejorable que sea su sistema de enseñanza, los resultados de su trabajo serán forzosamente incompletos, si los padres de familia, por la indiferencia o las preocupaciones, no adunan sus esfuerzos a los del maestro, y más todavía, si se muestran hostiles a los medios de que se vale para cumplir dignamente con su elevado sacerdocio.

Señores, pensemos que por la gran ley de la perfectibilidad humana, todas las instituciones se modifican y se mejoran para bien del hombre, de la Patria, de la humanidad. ¿Será racional, será patriótico mostrarnos refractarios a una innovación sobre asuntos de trascendencia, por el solo hecho de ser una innovación?

Mil veces no. El continuo movimiento de las ideas es tan necesario para mejorar la condición del hombre y de los pueblos, como las oleadas y las corrientes de los mares, para impedir la descomposición de sus aguas, como el continuo desequilibrio de la atmósfera para purificarla de las miasmas deletéreas.

Señores, abracemos con fe la causa santa de la educación de la niñez; pero rompiendo por completo con las preocupaciones que la imposibilitan, la retardan o la mutilan. Así mostremos a la faz del mundo que comprendemos los verdaderos intereses de nuestros hijos, y que mexicanos de nacimiento y de corazón, anhelamos vehementemente para nuestra Patria, el más profundo respeto de todos los pueblos cultos de la tierra.

Mi vida de maestro¹

MIGUEL F. MARTÍNEZ

Siempre tuve yo, desde joven, gran estimación y profundo respeto por la noble carrera del magisterio; pero en mis ilusiones de servir a la sociedad, no entraba el propósito de hacerme maestro, toda vez que emprendí los estudios de ingeniero topógrafo, al terminar mi educación preparatoria. Un incidente de poca importancia me llevó a la escuela primaria y me hizo conocer mis vocaciones y mis disposiciones para la enseñanza.

Hacía mis estudios de segundo año de Topografía, cuando por instancias de mi amigo y compañero llamado Telésforo de la Garza, a quien ofrecí ayudar, me resolví a solicitar la dirección de una escuela municipal, que dejó el profesor Serafín Peña. Se me concedió la escuela y propuse de inmediatamente para ayudante mío, al compañero de la Garza que, siendo más pobre que yo, no tenía recursos para seguir sus estudios. Desde ese momento contó ya con 25 pesos mensuales, pues aunque el sueldo de su ayudantía era de quince, yo le cedí diez de los 35, que a mí me correspondían como director, para que tuviéramos sueldos iguales, una vez que convenimos en tomar, también por igual, el trabajo y la responsabilidad de la carga que nos echábamos encima. Esto no era un sacrificio para mí, porque yo ganaba algo más con la música, trabajando en las noches y en algo de pintura y lecciones particulares de dibujo y de música, escasamente retribuidas.

Así fue como me volví director del segundo establecimiento público de niños en Monterrey, a fines del año de 1869, cuando tenía 19 años no contaba ni con un día de práctica docente ni administrativa, y fiado solamente en mis estudios preparatorianos y matemáticos. Pero, como yo veía que en aquel tiempo se improvisaban maestros, cuando querían, todos los estudiantes de *Facultad Mayor*, como llamábamos a los que cursaban Jurisprudencia o Medicina, o lo que era peor, muchos destripados; no creí cometer un gran desacato a la niñez ni a la sociedad

¹ *Memorias de mi vida*, Miguel F. Martínez, Monterrey, 1997, pp. 168-176. Coedición de la Secretaría de Educación, Escuela Normal Miguel F. Martínez y el Fondo Editorial Nuevo León a cargo del maestro Gerardo Cuéllar.

(como me lo aseguraba mi compañero de la Garza) declarándome nada menos que director de una escuela primaria.

Recibí la escuela citada, que estaba en la calle de la Presa, con algo más de cien niños, instalados en tres piezas. Como entonces no había clasificación alguna en las escuelas y siguiendo el ejemplo de lo que otros maestros hacían, encargué a mi ayudante los chiquillos, que eran la mayoría, y yo me quedé con los medianos y grandes, que instalé en las dos piezas menores. La más grande sirvió para alojar a los principiantes. Después supe que a las salas de clase se les llamaban departamentos, teniendo el nombre de primero el que contenía a los alumnos más adelantados; así es que yo tenía a mi cargo el primero y segundo departamentos y mi compañero el tercero.

La primera impresión que tuve en este somero género de trabajo, fue muy penosa, por las diversas dificultades que se me presentaron y por el convencimiento de la enorme responsabilidad que había contraído. Pero, poco a poco fui venciendo las dificultades y alentándome con el entusiasmo que me producía el acto de enseñar, en cuya importancia no había pensado antes debidamente. Por otra parte, en presencia de aquellos niños, pobres en su mayor parte, hijos de artesanos, como lo fui yo, me sentía conmovido, pensando en todo el bien que podría yo hacerles preparándolos para la vida. No pasó mucho tiempo sin que yo sintiera una gran vocación por la escuela y comprendiera que tenía bastante facilidad para enseñar, a juzgar por los pronto resultados que observaba en mis alumnos.

El programa de aquella escuela era, como en las demás de la ciudad, muy limitado; se reducía a Lectura, Escritura, Aritmética, Gramática y Catecismo constitucional. Por excepción se agregaban ahí unas ligeras nociones de Geografía astronómica y Física, que se daban de memoria y sin ningún aparato ni lámina que las ilustrara. Yo pensé en agregar algunas nociones de Geometría práctica y Dibujo lineal y en dibujar láminas murales, tanto de Geometría como de Cosmografía, para hacer intuitiva la enseñanza de dichas materias, sin conocer por supuesto el término intuición y sólo ateniéndome a mi deseo de facilitar dicha enseñanza. Conseguí con eso, despertar el interés de mis alumnos por el estudio de las rudimentales nociones de Cosmografía, que antes les causaba verdadero aburrimiento y abríales nuevos horizontes para su inteligencia, con el interesante y provechoso estudio de la Geometría.

Tomé con tanto calor el mejoramiento de mi escuela que me pasaba gran parte de la noche pintando a colores las láminas de Geometría y de Cosmografía que iba necesitando.

Mi escuela era visitada con frecuencia por los miembros de la Junta de Instrucción del barrio, compuesta de personas ilustradas y entusiastas por la educación, quienes desgraciadamente no podían remediar todos los males que yo señalaba en la marcha de mis trabajos, porque no tenían a su disposición los fondos del ramo, que era administrado por el Ayuntamiento, al que después de cada visita le rendía la Junta un informe sobre las necesidades de las escuelas, informe que sin duda se archivaba sin más trámite porque, las necesidades en él señaladas, seguían cada día más grandes.

Después de muchas gestiones, puede obtener un segundo ayudante, con sueldo de diez pesos, que se hacía ya indispensable principalmente porque mi compañero Garza se ocupaba más de estudiar sus lecciones de Trigonometría y Álgebra superior (pues era estudiante de Agrimensura) que de los pequeñuelos que tenía a su cargo. Dejé, (siguiendo el mal ejemplo de lo que se hacía y aún se hace todavía muchas veces), el enorme peso del departamento de los principiantes al ayudante más incompetente y peor pagado, pasando a mi compañero al segundo departamento, donde yo podía vigilarlo mejor y hasta ayudarlo en muchos casos. Así pude consagrarme casi exclusivamente a mis alumnos de la clase superior que cada día manifestaban más entusiasmo en sus tareas.

Yo estaba encantado con la escuela; aquel primer ensayo de mis fuerzas pedagógicas era una revelación para mí: me sentí tan feliz en medio de los niños, que estuve a punto de cortar mi carrera de ingeniero para no pensar más que en la escuela y así fue como un día manifesté a mi maestro de Topografía que yo no seguiría mis estudios con él, porque había encontrado otra profesión que estaba más en armonía con mi modo de ser. Por supuesto que mi maestro me hizo comprender que era un disparate cortar unos estudios que estaba a punto de terminar y me hizo comprender además, las ventajas que me ofrecía mi título de ingeniero (más que los estudios) para abrirme campo como maestro, si insistía en dedicarme a la escuela. Seguí su consejo y realmente no sólo los estudios sino el solo título de ingeniero, me sirvió extraordinariamente para mi carrera pedagógica.

Cuando más entusiasmado me hallaba con los adelantos de mi clase, recibí la primera visita del regidor del Ayuntamiento encargado de las escuelas y tuve la dolorosa sorpresa de observar el disgusto que le causó que yo agregara a la enseñanza generalmente dada en las escuelas públicas, las materias de Geometría y Geografía; alegando que ese tiempo que destinaba a dichas enseñanzas debía

consagrarlo a que la mayoría de los alumnos de la escuela aprendieran a leer, escribir y practicar las cuatro operaciones de la Aritmética.

No valió que le demostrara que estaba bien atendida la enseñanza de aquellas materias y que sin prejuicio de ellas se ampliaba el programa. Me ordenó terminantemente que suspendiera aquella enseñanza, porque, entre otras cosas, despertaba en los niños pobres el deseo de ilustrarse, cosa que los desviaba de su destino de hombres de trabajo y “no faltaba más, añadió, que dentro de algunos años, tenga yo que llamar compañero (él era doctor en Medicina) al hijo de mi zapatero, por ejemplo”. Yo le contesté respetuosamente, que acaso por ser yo también hijo del pueblo, viniendo de una familia de artesano, creía que se debía procurar la elevación de los pobres que tuvieran el talento y la dedicación necesarios. Se retiró muy disgustado, no de mi trabajo, sino de mis ideas, según lo supe después.

Para conciliar mi deber de acatar las disposiciones del superior, con mis deseos y los de mis discípulos de seguir la enseñanza de las referidas materias, consagré todas las horas reglamentarias de clase a las materias generalmente adoptadas y seguí dando mis lecciones de Geografía y de Geometría en horas extraordinarias para los alumnos que quisieran voluntariamente asistir a ellas. Por supuesto que ni uno solo de mis alumnos faltaba a aquellas clases.

De todos los alumnos de aquella escuela, solo conservo recuerdos de unos cuantos; entre ellos mencionaré a Cayetano Aguillón, alumno de la clase superior, muy inteligente y aplicado; tenía como once años y era hijo de un zapatero. Le cobré gran cariño porque era de muy buena índole y muy modesto aunque algún tanto socarrón. Otro, de quien me acuerdo muy bien, era Abraham Rodríguez, no tan inteligente como Cayetano, pero de mejor corazón. A este no le perdí de vista como a Aguillón y lo vi ya hombre ejerciendo la profesión de músico, tocando el arpa bastante bien y el contrabajo.

Del que guardo un recuerdo todavía vivo es de Juan Tamez, un nobilísimo muchacho, sencillo, de talento mediano, pero aplicado, dócil y muy generoso. Era un tipo digno de figurar en el *Cuore de Amicis*, como alma abnegada y generosa. Este rasgo lo pinta: un día, desesperado yo de no poder descubrir el autor de una travesura gorda de mi clase, me disponía a castigar a toda la clase, dando dos palmotazos a cada uno de los alumnos, para ver si de este modo, alguno descubriría al autor de la fechoría que trataba de castigar, medio muy reprochable sin duda; pero que en ese tiempo era muy admitido. Entonces Juan Tamez, avanza hacia mí y me

dice: “Señor, yo no sé quien es el culpable y sí sé que la mayor parte de mis compañeros son inocentes; entre ellos hay algunos muy chicos y muy débiles que van a sufrir con los palmetazos; yo soy el más grande y el más fuerte de todos, hágame el favor de darme a mí los palmetazos que le corresponden a mis compañeros.”

La lección que aquel muchacho sencillo, pobre e ingenuo, me dio no la olvidé nunca. Por supuesto que nadie resultó castigado más que yo. Abracé a aquel noble corazón; nuestras lágrimas se confundieron y un silencio solemne reinó en la clase.

Como observase que todos ansiaban abrazar a Juan hice que salieran un momento a recreo para que se desahogaran aquellos infantiles corazones. No perdí de vista a Juan Tamez; tuve el gusto de verlo algunos años después ya como dependiente de una de las principales ferreterías de Monterrey y más tarde como principal y dueño de una tienda de ropa en una población importante del estado.

Recuerdo también a otros dos buenos muchachos, discípulos muy agradecidos, hijos de un repostero, a quienes después di clases de música, en una academia gratuita que abrí en mi casa. Dibujaron algo también conmigo, pero al fin no salieron de reposteros como su padre; se llamaban Martín y Maclovio Ávila. Fueron amigos de nuestra familia, mientras vivimos en Monterrey y los quisimos mucho.

Uno de mi más vivos y gratos recuerdos de aquella época de mi iniciación a la escuela, fue el triunfo que tuve, después de alguna lucha, con el examen público de los mejores alumnos de mi clase. Ocurriósele al doctor Garza García, comisionado de Instrucción del Ayuntamiento, aquél de las ideas aristocráticas, que los exámenes de las escuelas primarias se hicieran como se hacían los del Seminario y los del Colegio Civil (instituto secundario); esto es, presentándose en acto público sólo tres de los alumnos más adelantados de cada escuela, aunque aquello me parecía muy absurdo, no hubo más remedio que conformarse con la disposición y escoger a los tres actuantes, como se decía entonces, para que fueran a presentar en público, en el salón del Ayuntamiento. En aquella terna de víctimas, figuraban Cayetano Aguillón (el zapaterito) y Abraham Rodríguez (el futuro arpista). En los programas de los exámenes aquellos sólo figuraban las materias sacramentales: Lectura, Escritura, Gramática y Aritmética; pero ni mis alumnos ni yo estábamos conformes con que no se les examinara en las nociones de Geometría y Geografía que les había dado en el año; así que me resolví a suplicar al señor comisionado, que aunque no contaba en el programa de mi examen, se les permitiera a mis alumnos

que exhibieran sus conocimientos en aquellas materias. El comisionado se negó rotundamente a aquella súplica, alegando entre otras cosas, que los maestros de las demás escuelas iban a sufrir una humillación, con que mis alumnos se distinguieran respecto de los suyos. Yo hice capricho a que mis discípulos mostraran sus conocimientos en las referidas materias y ocurri como último recurso al doctor José Eleuterio González, presidente de la Junta Directiva de Estudios en el Estado, persona muy ilustrada y muy amante de la educación del pueblo. Me apoyó en mi pretensión y me favoreció, presidiendo él mismo el acto de mis alumnos.

Los chicos estaban fuertes en sus estudios y salieron muy bien en todo, haciéndose acreedores de una calurosa felicitación del jurado. El mismo doctor Garza García se entusiasmó con el resultado y se disculpó con el doctor González, de haberse opuesto a mi pretensión, sólo por consideración de los maestros viejos. El doctor González, recuerdo que dijo entonces: “Tanta consideración merecen los maestros viejos, como los nuevos, y si la balanza ha de inclinarse de algún lado, debe ser hacia los que trabajan más y mejor”. No he olvidado todavía aquel pensamiento.

A mediados del segundo año, de mis trabajos en la escuela, empezó a publicarse en Nueva York un periódico de educación, titulado *La Enseñanza*, en él vi por primera vez las primeras páginas de un tratado de Pedagogía, el de Avendaño y Carderera, que muchos años después me sirvió mucho para mis clases de la materia en la Escuela Normal de Profesores del estado de Nuevo León. Ya se comprenderá con qué entusiasmo lucía yo aquel tratado, cuya materia era completamente desconocida, no sólo para mí, maestro novel, sino hasta para los viejos maestros de Monterrey.

En ese año escolar de 1870 a 1871 a la vez que cursaba mi último año de Topografía, trabajaba con toda devoción y empeño en la escuela y cuando más entusiasmado me encontraba por la enseñanza, un incidente inesperado me separaba de la escuela, interrumpiendo mis tareas escolares y contrariando mi vocación por mucho tiempo. El general Treviño, que se había pronunciado en Monterrey por el Plan de la Noria, y que sitiaba a fines de septiembre Saltillo, me llamó a su lado, para que prestara mis servicios como ingeniero en el sitio de la referida plaza. En uno de los primeros días de octubre de 1871, dejé intempestivamente la escuela para ir al llamado del general Treviño, gobernador de Nuevo León.

Lecciones de Pedagogía¹

PABLO LIVAS

DE LA MEMORIA²

La memoria es una facultad de conversación y sin ella el trabajo de las otras sería inútil; pues la misma idea de conocimiento supone la de retención, desde luego que para nada serviría adquirir la que no ha de quedar siendo propia de la mente. Esta sería, sin la memoria, como un tonel sin fondo, siempre estaríamos en el principio y la instrucción y la experiencia serían imposibles.

Son objeto de la memoria todos los hechos psicológicos así intelectuales como afectivos y voluntarios, por lo cual podría definirse: la facultad de producir los estados de conciencia anteriores.

De aquí viene que muchos consideren la memoria como una conciencia posterior o prolongación de la conciencia. En efecto: del mismo modo que permanecen en el aire las vibraciones del sonido y así como en la retina persisten las imágenes, en la conciencia subsisten las percepciones por un tiempo mayor del que dura la impresión. En este caso la memoria es una prolongación de la conciencia; pero la verdadera memoria supone un olvido intermedio entre el estado de conciencia a que se refiere y su reproducción posterior en la mente. Así pues, todo lo que está en la memoria se ha hallado antes presente en la conciencia pero no todo lo que ha estado en la conciencia se conserva forzosamente en la memoria, pues muchas percepciones desaparecen sin dejar huella alguna.

Las reproducciones hechas por la memoria se llaman recuerdos y éstos comprenden dos grados, la reminiscencia y el reconocimiento: la primera es un acto más o menos vago, falto de los recuerdos anexos que sirven para localizarlo y determinarlos con exactitud en el tiempo o en el espacio; y el segundo es un recuerdo

¹ Pablo Livas dividió sus *Lecciones de Pedagogía* por temas. En la primera parte introduce los conceptos; en la segunda, la pedagogía, donde trata la cultura correspondiente a cada tema; la tercera parte se refiere a la metodología general y aborda los procedimientos; y la cuarta, metodología especial, describe los objetivos y la práctica de la enseñanza. Aquí hemos transcrito la introducción a los conceptos de la memoria y la imaginación y la pedagogía referida a ellas. *Pablo Livas y sus ideas pedagógicas*, Escuela Normal Superior, 1970.

² *De la memoria* es la Lección VII, *op cit.*, pp. 80-82.

claro, en que con precisión determinamos las circunstancias que lo acompañan, de tal manera que se reproduce en nuestra mente no un bosquejo, sino un cuadro completo del estado de conciencia anterior.

Cuando por ejemplo la vista de una persona nos produce la impresión de una fisonomía que no nos es desconocida, pero no podemos acordarnos del nombre, ni de cuándo, dónde y en qué circunstancia la hemos visto, el recuerdo es una reminiscencia; si por el contrario podemos determinar la ocasión, el lugar, el motivo y más o menos el tiempo en que la vimos, el recuerdo es un reconocimiento. Naturalmente muchas reminiscencias pueden convertirse en reconocimiento mediante esfuerzos de memoria, pues que esta comprende no sólo el hecho de recordar sino la “aptitud de hacerlo”.

Una memoria para que sea buena necesita tres cualidades: *prontitud para aprender*, *tenacidad* para retener y *fidelidad* para reproducir. Esta última cualidad comprende la exactitud en el recuerdo y la *prontitud* para encontrarlo.

Según las particulares aptitudes mentales de los individuos, la memoria se manifiesta en diferentes formas: así es común oír hablar de una buena memoria para números, fechas, nombres propios, etc.; pero todas ellas no constituyen más que una facultad cuya función esencial es la reproducción de lo pasado. La división de la memoria más admitida es la de sensible e ideal. La primera se refiere a hechos puramente materiales, a impresiones sensibles, se apoya en la imaginación reproductora y con ella se relaciona; mientras que la segunda se refiere a los conceptos y sus relaciones y se enlaza íntimamente con el razonamiento.

El funcionamiento de la memoria está regido principalmente por la ley de la asociación de las ideas, que más bien pudiera llamarse “asociación de los estados de conciencia” pues lo mismo que la memoria, se refiere no solamente a los hechos intelectuales, sino también a los efectivos y voluntarios.

Se llama asociación de las ideas a la relación interna que entre ellas se establece de tal manera que unas nos sugieren otras y viceversa.

La asociación de las ideas se funda en ciertas relaciones de las que existen entre las cosas, y como tales hechos pueden ser accidentales y racionales; así se dividen los principios de la asociación de las ideas.

Los principios accidentales son: 1º *contigüidad en el tiempo* v.g. acordándome de Marat puedo hacerlo fácilmente de Robespierre porque ambos vivieron en la

misma época, 2º *la contigüidad en el espacio*: el Sena me hace acordarme de París; 3º *la semejanza* v.g.: el recuerdo de Cristo puede traer a mi memoria el de Mahoma, Buda, etc., porque los tres predicaron una nueva religión y 4º *el contraste*: el recuerdo de los primeros cristianos puede hacernos pensar en la corrupción romana, etc.

Los principios racionales son los de causa a efecto, principio a consecuencia, medio a fin, v. g.: hablando de erupciones volcánicas puede pasar nuestra mente al recuerdo de la destrucción de Herculano y de Pompeya, entre otros.

Todos estos principios han sido reducidos a uno solo, el de *la contigüidad subjetiva*, es decir, el de la contigüidad en la mente: siempre que en ella han existido juntos, seguidos inmediatamente dos estados de conciencia, tienden a reproducirse juntos.

Además, hay que tomar en cuenta la relación lógica o ilación: hasta en los casos en que parece que no hay ninguna relación entre las ideas puede encontrarse con un poco de reflexión el paso interior de una a otra idea, v.g.: pienso en Hidalgo, me acuerdo de cómo estaba España en 1808; de los ejércitos franceses paso a Napoleón, de este a la Revolución Francesa y de esta a Rousseau. ¿Qué relación aparente puede encontrarse entre el principio y el fin? Sin embargo existe y muy estrecha entre cada recuerdo y el que le sigue. El espíritu, pues, no pasa arbitrariamente de una idea a otra; sino obedeciendo a ciertas leyes, como sucede en los fenómenos físicos.

DE LA IMAGINACIÓN³

Esta facultad como su mismo nombre lo indica, se refiere a la retención y reproducción de la imagen, representación sensible o forma de las cosas que hemos conocido.

La imaginación está íntimamente relacionada con la memoria, al grado que muchos la han llamado memoria de las formas.

Esto es cierto en los comienzos de la imaginación; pero luego extiende su aptitud a algo más y no se limita a guardar la imagen de lo que hemos visto, sino que da forma aun a concepciones puramente abstractas.

La imaginación se manifiesta bajo dos formas estrechamente relacionadas una con la otra: bien se limita a retener y reproducir la imagen material de nuestras ideas, o bien combina tales imágenes para formar tipos o modelos ideales que,

³ De la imaginación es la Lección VIII, *op cit.*, pp. 82-84.

considerados en el conjunto, son puramente suyos y no han tenido una existencia objetiva. La primera se llama imaginación reproductora, y la segunda, creadora o más bien dicho inventiva.

El porqué de esta nomenclatura es que en realidad la imaginación no *crea*, pues nos es imposible figurarnos una cosa, v. g., de una sustancia, color o tamaño jamás percibidos en todo o en parte anteriormente. El papel de la imaginación inventiva se reduce a agrandar, disminuir, unir y separar los elementos que la reproductora le proporciona.

Hemos visto por ejemplo, árboles grandes, unas veces, muy verdes, rectos, de gran copa, cargados de flores, etc., en otras; pues podemos unir todas esas representaciones y figurarnos un árbol que reúna todas esas condiciones, con lo cual aumentamos considerablemente su belleza. Tal pasa con los pintores: las creaciones ideales de su imaginación que trasladan al lienzo, están compuestas de los elementos más bellos que de cada parte ha podido combinar su fantasía.

La imaginación contribuye poderosamente al mejor funcionamiento y desarrollo de las otras facultades: los conceptos adquiridos y almacenados en la memoria se fijan y se aclaran cuando van unidos a una representación concreta interior, que los hace destacarse como de bulto en nuestra mente. Tenemos una tendencia muy marcada a dar forma a todas nuestras percepciones y concepciones y la falta de esta aptitud hace la confusión en muchos espíritus.

La imaginación, por otra parte, estimula la inteligencia a lanzarse fuera de lo perfectamente conocido y con sus suposiciones nos obliga a pensar, dando origen a un progreso incesante en la esfera del conocimiento.

Los inventos en la industria y la hipótesis en la ciencia son en su principio un producto de pura imaginación, que se corrige, perfecciona y comprueba después aplicándole las facultades reflexivas de la mente.

No es menos importante su papel en las artes; pues en las bellas, constituye la base del genio y hasta en las más humildes da elegancia, gallardía y hermosura a los productos de la industria humana.

En la vida práctica la imaginación con sus creaciones proporciona al espíritu ratos de esparcimiento y de descanso que son como un bello oasis en medio del desierto de sinsabores que encierra la vida muchas veces; mantiene y alienta las esperanzas, conserva la fe y con ella las energías y la vida: aunque no tuviese

más que la propiedad de hacer menos penosa la vida, con esto sería una facultad de capital importancia.

Pero si una imaginación viva, fecunda y discreta puede ser utilísima en todas las manifestaciones de la vida, no puede negarse que cuando se extravía, cuando desentendiéndose de la realidad de las cosas se lanza en el campo de lo hipotético y toma como verdad lo que es ficción suya, va demasiado lejos, perturba la inteligencia y en lugar de dar origen a la invención produce la extravagancia y la locura.

CULTURA DE LA MEMORIA⁴

La memoria es una facultad de importancia suma en la educación, pues sin ella la instrucción sería imposible, nuestra inteligencia estaría siempre en el principio y aún los sentimientos permanecerían sin desarrollarse. Para que el trabajo de las otras facultades resulte verdaderamente fructuoso es necesario el desarrollo de la memoria.

La escuela antigua no sólo desarrolló la memoria, sino abusó de ella y le atribuyó el papel más importante en la educación, el que corresponde al juicio y a la reflexión. Se acostumbró a los niños a aprender palabras en lugar de ideas, se sustituyó el signo a la cosa significada del modo más erróneo y completo, y de allí el descrédito en que, por efecto de una reacción natural, cayó la facultad de que venimos hablando.

Pero hoy que ningún exclusivismo priva en materia de educación, se ha rehabilitado la memoria y debe concedérsele el papel importantísimo que le corresponde. Ella es al espíritu, como el testimonio de que las facultades funcionan normalmente como lo asegura la máxima casi vulgar *lo que bien se aprende tarde se olvida*.

En el niño pequeño la memoria es muy activa y de una potencia de adquisición asombrosa; no hay que admirarse de ello, es natural que los primeros conocimientos penetren con facilidad en su espíritu que ningunos encierra, al paso que los que vienen después encuentran los antiguos que en cierto modo estorban su acomodamiento.

Por otra parte, la frescura y lozanía de las facultades y la plasticidad del cerebro hacen más fácil la asimilación, pudiendo decirse que pasa en lo psíquico lo que en la parte física, el crecimiento y la asimilación son más rápidos y considerables en los primeros años de la vida. Esto explica la facilidad con que los niños aprenden varios idiomas.

⁴ *Cultura de la memoria* es la Lección VI de la segunda parte de *Lecciones de Pedagogía*, incluye los párrafos numerados del 85 al 94, *op cit.*, pp. 125-130.

La memoria del niño es, en cierto modo, mecánica y tiende fácilmente a la precisión literal: se observa esto cuando al referirles algo por segunda vez se omite algún detalle: por secundario que sea lo reclaman inmediatamente.

En cambio la memoria infantil tiene también sus defectos; uno de ellos es que no se localizan y enlazan los sucesos en el tiempo y en el espacio; se les confunden los recuerdos de tal manera que con facilidad consideran como reciente lo que no lo es y como pasado en un lugar lo que se verificó en otro. Puede decirse que se depositan en la mente sin orden ni clasificación, por faltar el orden y sistema que presta a la memoria la colaboración y el juicio.

El otro defecto de la memoria en los niños es que no disponen de sus recuerdos; flotan estos al parecer sin orden ni concierto y en lugar de obedecer a la voluntad en la evocación de ellos, aparecen cuando menos se piensa, como los cometas esporádicos que sin dejar de obedecer a alguna ley no están regidos por una claramente determinada.

Hacemos uso de la memoria en casi todos los actos de la vida, casi no hay uno en que no practiquemos y recordemos algo de lo que por experiencia o estudio nos hemos asimilado; de allí han partido algunos pedagogos para sostener que la memoria es una facultad que no necesita cultura especial.

No obstante, este es un error, pues lo mismo podría alegarse contra la cultura especial del juicio y del razonamiento: constantemente juzgamos y raciocinamos, y sin embargo cualquiera que medianamente conozca la Psicología, sabe que no es lo mismo juzgar y raciocinar sobre las cosas comunes, de simple experiencia y percepción, que sobre asuntos que son objeto de conocimiento propiamente dicho.

Del mismo modo no es igual retener y recordar cómo se llama una persona que tratamos frecuentemente, dónde reside, lo dicho en una conversación ordinaria, etcétera, que retener y recordar un nombre histórico, el lugar donde se verificó un acontecimiento más o menos notable, o lo tratado en una disertación oral.

No se necesita ser maestro para comprender que se trata aquí de una aplicación de la memoria, superior a esa aplicación ordinaria y constante, y para la cual se requiere un ejercicio graduado y metódico: la voz y el oído requieren ejercicio y preparación para el canto, no obstante que frecuentemente hablamos y oímos.

Se hace todavía otra objeción al cultivo de la memoria que es imposible. El haber aprendido una cosa no da aptitud para aprender otra, se dice, del mismo

modo que el que se haya fijado cierta imagen en una placa no hace a esta más a propósito para fijar otra imagen.

Así sucedería, en efecto, si se considerara la memoria nada más como depósito de ideas; pero ella es al mismo tiempo una potencia de adquisición, una aptitud y una energía; y en este sentido es perfectible y desarrollable. El ejercicio que la inteligencia en general realiza en la adquisición de conocimientos le sirve para mejor comprender otros, pues cualquier asunto completamente desconocido siempre será más comprensible para los más cultos ¿por qué no ha de pasar lo mismo con la memoria?

Además, la práctica ha demostrado que la memoria va siendo con el ejercicio más capaz cada vez para la adquisición, retención y reproducción de los conocimientos.

Así como la vista no se desarrolla con solo ver sino haciendo esto con atención, la memoria no se desarrolla con sólo aprender, sino haciéndola adquirir ciertas cualidades indispensables para que su funcionamiento sea perfecto, estas son: la *prontitud* para aprender, la *tenacidad* de retención y la *fidelidad* en el recuerdo.

1. PRONTITUD PARA APRENDER

Esta cualidad depende en gran parte de las aptitudes naturales, pero se puede influir notablemente en ella aún con las memorias más débiles y torpes.

La viveza de las impresiones hace que se graben más pronto y más profundamente en el espíritu del niño, porque atiende mejor en estos casos.

El interés, atrayendo también la atención de los niños, contribuye a que las ideas se depositen rápidamente.

La claridad es indispensable también, pues se aprende mucho más pronto aquello que mejor se entiende.

Por último, el orden y enlace de las ideas, apoyando la memoria en el juicio, contribuyen a la pronta retención de un asunto: del mismo modo que es más fácil retener en la memoria una oración de diez palabras que una lista de diez palabras aisladas, es más fácil conservar una serie de ideas enlazadas lógicamente, que inconexas y desordenadas.

Hay que proceder en esto gradualmente, pidiendo a los niños primero que aprendan poco, pero bien, y aumentando poco a poco el trabajo que se exige a la

memoria. Es conveniente, además, escoger al principio asuntos interesantes para los niños y en todo caso procurar que entiendan primero y retengan después.

2. TENACIDAD EN LA RETENCIÓN

Todo lo que contribuye a aprender pronto ayuda también para retener por mucho tiempo, pues la claridad, el interés, la viveza de las impresiones y el orden lógico de las ideas, hacen que los conocimientos se graben bien en la mente, y es natural que mientras mejor se hayan grabado, por más tiempo persistirán en ella; pero hay otro recurso de que el maestro puede servirse para la tenacidad de la memoria y este es la repetición.

Los maestros no deben olvidarse nunca, de que el objeto de la enseñanza no solamente es transmitir conocimientos sino fijarlos bien en la mente del alumno, y para esto el mejor medio es la repetición frecuente, que produce el efecto de renovarlos hasta que se convierten en habituales.

Pero así como en la adquisición de conocimientos, la memoria se apoya en el juicio y se debe huir del aprendizaje mecánico, así la repetición se debe procurar que sea consciente y juiciosa, pues una repetición maquinalmente hecha, sin pensar en lo que se dice, no renueva las ideas. Conviene también que se haga en diferentes formas, ya sea por medio de una reproducción oral o escrita, ayudado el alumno por un cuestionario o sin él por medio de ejercicios de aplicación, problemas, resúmenes, ejercicios de composición, y otros.

3. FIDELIDAD EN EL RECUERDO

Para que la memoria sea buena, ha dicho un autor célebre, se necesita que “nos sirva a nuestro capricho y no al suyo”.

Con lo dicho antes se tiene casi asegurada la fidelidad en el recuerdo; pero aún puede hacerse algo para que la memoria se ejercite y perfeccione en encontrar en el momento necesario el recuerdo que se le pide y en reproducirlo con exactitud y seguridad.

El mejor medio para esto es la recordación; pero si se quiere que sea fructuosa se ha de practicar de manera que la memoria haga esfuerzo para encontrar lo que se le pide: hay que variar la forma de las preguntas, pedir unas veces los detalles del hecho a que se refiere la pregunta y otra pasar nada más por los puntos capitales de una materia o lección, proponer luego preguntas aisladas, invertir el orden, etc., para que el niño se acostumbre a ver las cosas en todos sus aspectos, a distinguir las ideas con precisión y encontrarlas inmediatamente.

Pedagogos hay que consideran el cultivo de la memoria como un peligro para el juicio, como algo que lleva forzosamente a cohibir la libertad e iniciativa del pensamiento. A fuerza, dicen, de saber y repetir lo que otros han dicho y opinado sobre cualquier asunto, se llega a no pensar por sí mismo y contentarse con lo que otros han pensado; de este modo el juicio y el razonamiento no pueden menos que caer en cierto abatimiento y atrofiarse convirtiéndose el individuo en un sin fin de citas respecto de los autores que han tratado una materia, pero sin asimilarse ninguna explicación y decidirse por ella.

Este, no obstante, es un temor pueril; la memoria no puede ser perjudicial para el juicio cuando se limita a desempeñar su papel. El saber las opiniones de los autores que más se han distinguido en cierta clase de investigaciones, ahorra al juicio muchos esfuerzos que serían infructuosos y lo pone en condiciones de juzgar con datos abundantes y completos sobre el asunto; la falta de antecedentes lleva siempre el error o hace que lleguemos a resultados muy medianos en nuestras especulaciones.

La memoria ha contado no pocos enemigos en el campo de la pedagogía; afirman muchos autores que “saber de memoria no es saber” y casi puede decirse que no quieren oír hablar de esta facultad. En primer lugar debe tenerse en cuenta que aún los enemigos de la memoria, no hablan más del abuso de esta facultad, que tan extendido estaba en la antigua escuela.

¿PERO EN QUÉ FACULTAD NO DEBE CONDENARSE EL ABUSO?

En segundo lugar hay cosas que no pueden saberse más que de memoria, y aparte de los ejercicios especiales de recitado, no son pocas las reglas, principios y definiciones que en otras materias deben aprenderse literalmente. Muy bueno es, por ejemplo, que los niños formen objetivamente las tablas de aritmética, pero ¿qué otro medio que aprenderlas de memoria, hay para poderlas utilizar en el cálculo?

La regla en este concepto debe ser “no confiar a la memoria nada que no haya sido entendido previamente” atenerse de preferencia a las ideas, y exigir el aprendizaje literal *sólo en los casos en que la expresión tenga algo particular, ya por su belleza o precisión cuya supresión perjudique la idea o el efecto que la máxima produzca en el niño.*

Los ejercicios especiales de recitado se imponen en la escuela primaria como un medio de cultivar el gusto literario, para perfeccionar el lenguaje de los niños proveyendo su memoria de buenos modelos de estilo y para ejercitarlos en la correcta elocución. Aun aquí debe empezarse por explicar la composición a los

niños a fin de que se penetren bien de las ideas y su enlace, del sentido de ciertas frases, y de la significación de las palabras que no conozcan, emprendiendo después el aprendizaje literal de aquella.

La memoria presenta en algunos niños ciertas aptitudes especiales; hay quien tiene muy buena memoria para las fechas y nombres propios, quien para los números, etcétera, pero todas concuerdan en que se refieren a la retención y reproducción de estados de conciencia anteriores: esta memoria general es la que importa nutrir y fortificar por medio de los ejercicios escolares.

CULTURA DE LA IMAGINACIÓN⁵

La imaginación es una facultad estrechamente relacionada con la memoria, con la cual se confunde algunas veces.

Consiste en retener y reproducir “la representación sensible de estados de conciencia anteriores; en ver con los ojos cerrados lo que hemos visto con los ojos abiertos”. El sentido de la vista es el que mayores materiales acopia para la imaginación, al grado que de ahí le viene el nombre: imaginación, facultad de reproducir o combinar imágenes. Pero en realidad las percepciones de los otros sentidos pueden ser también retenidas, reproducidas y combinadas por la imaginación.

La imaginación se presenta bajo dos formas: por una parte retiene y reproduce fielmente las representaciones sensibles, y por otra modifica y combina esas representaciones: la primera se llama imaginación reproductora y la segunda creadora, o más propiamente, inventiva.

La imaginación desempeña un papel muy importante en las artes: industrias y ciencias. En lo que se refiere a las artes bellas, esta facultad es tan importante que constituye a veces la base del genio, pues las obras artísticas, por su naturaleza misma, existen primero como representación interior y luego como realidad más o menos imperfectamente traducida en línea, color, sonido, etcétera.

Y no se crea que sólo la imaginación inventiva contribuye a este resultado, pues el artista necesita tener una representación clarísima del mundo exterior para que sus creaciones no resulten extravagantes y absurdas, sino simplemente ideales. (En este concepto el ideal es la realidad perfeccionada).

⁵ *Cultura de la imaginación* es la Lección VII, incluye los párrafos numerados del 95 al 104, *op cit.*, pp. 130-133.

Los inventos en las artes e industrias son en su principio producto de la expresada facultad, ella vislumbra las nuevas teorías o aplicaciones científicas, presenta al juicio y al razonamiento una especie de bosquejo que estos corrigen y perfeccionan.

Además, la imaginación, idealizando la realidad, hace agradable la vida y es foco de nuestras esperanzas.

La imaginación representativa es muy importante para los niños, porque en la primera edad las imágenes están de tal modo relacionadas con las ideas, que puede decirse que de la abundancia de unas depende la abundancia de las otras.

En la lectura y la ortografía, el niño aprende en gran parte por medio de la imaginación representativa que lo hace no confundir unos con otros los caracteres impresos, y conservar con exactitud, casi por pura cuestión de forma o imagen, las letras con que se escribe una palabra.

En Geografía, Geometría, etcétera, lo bien entendido de las nociones que adquiere el niño, depende de la claridad de las imágenes que sobre esas cosas sensibles se ha asimilado.

La cultura de la imaginación tiene por objeto poblar el espíritu del niño de imágenes que le sirvan como materiales para sus juicios; pero hay que tomar en cuenta que las que no se destacan con claridad, hacen la confusión en el espíritu: así que es necesario que esas imágenes sean claras y completas, que sustituyan la presencia de los objetos; y para ello es indispensable ver bien estos y examinarlos con atención. “Para imaginar bien hay que comenzar por ver bien”.

Así, pues, los mejores medios para cultivar la imaginación representativa son: las lecciones de cosas, descripciones de estampas y de objetos, la enseñanza de la escritura, del dibujo, de la Geografía, de las Ciencias Naturales y la Historia (cuando abundan en ellas las descripciones), las lecturas narrativas y descriptivas, entre otras.

Es importante que la descripción que el maestro haga, sea viva y animada; pues sólo así puede producir en los niños la impresión que el objeto mismo causaría, y hacer que su mente se pueble de imágenes que sirvan de apoyo a las ideas. No obstante, llegado a cierto punto, el desarrollo de la imaginación puede ser perjudicial esa propensión a imaginarse todo y hacerlo desfilarse por la mente como las imágenes en un cinematógrafo; los niños entonces se distraen, se entretienen y divierten con esas imágenes y, o no entienden lo que se les explica o se pierde

mucho tiempo: las palabras son signos de las ideas y es conveniente que el niño se acostumbre a pensar con las ideas y sus signos sin necesidad de detenerse a evocar la representación sensible de aquellas.

En resumen, lo que al principio es una ayuda después es un estorbo; de manera semejante a lo que sucede con las andaderas.

La imaginación creadora aparece desde muy temprano en el niño, como un resultado de su actividad que lo impulsa a crear o producir algo propio.

Se manifiesta de una manera especial en los juegos: los niños hacen personajes de cualquier cosa, establecen relaciones entre los personajes por ellos creados y les dan vida, acción y movimiento; en una palabra, producen dramas en que ellos (los niños) lo son todo.

Esta tendencia es bastante poderosa y marcada en el niño para que haya que excitarla; sin embargo en algunos se observa mucha indiferencia y conviene estimular la imaginación inventiva, y en todos es necesario dirigirla; pues esa aptitud infantil puede llevar a muchos extremos y errores, cuando no se le da los medios para que subsista, cuando no se le provee de alimentos sanos, abundantes y bien escogidos. Muchas asignaturas presentan oportunidades frecuentes para dar a la imaginación estos datos y materiales que luego utiliza para sus combinaciones (Historia, Geografía, Cosmografía, etcétera), pero de una manera especial pueden mencionarse los cuentos, relatos, descripciones, lecturas y poesías.

Al mismo tiempo que se nutre y provee esta facultad de imágenes claras y abundantes, se puede ir iniciando al niño en los ejercicios propiamente inventivos, para lo cual se prestan tanto las composiciones literarias y la escritura y dibujo de fantasía.

La cultura de la imaginación ha sido muy discutida por muchos pedagogos; pero no obstante, debe considerarse como una rama muy importante de la educación intelectual:

1º.- Porque haciendo al hombre más sensible a las emociones que producen las artes, introduce aun en los hogares más humildes el placer puro, y sirve de descanso en medio de las agobiantes labores de la vida moderna.

2º.- Porque si no se le cultivara, tomaría una dirección viciosa y nos llevaría a muchas extravagancias, locuras, fanatismos y quimeras.

La escuela y la cultura¹

MOISÉS SÁENZ

Desde el punto de vista humano, México es un país de variedad y contraste. Biológicamente, por el elemento original indígena, heterogéneo de suyo, por la corriente de sangre ibérica, cuya compuerta destaparon Cortés y la Malinche; por la mezcla imprecisa y la difusión constante del mestizo con el indio y con el blanco. Culturalmente, porque somos un pueblo de regiones, de patrias chicas. Existen culturas relativamente arcaicas, como las de los lacandones, los huicholes, y los tarahumaras; locales, circunscritas, tradicionales, orales. Las hay folclóricas –indias y mestizas– más o menos generalizadas, más o menos coherentes, de origen revuelto y oscuro: rito, leyenda, canto vernáculo “corrido”, intento de la tradición para perpetuarse en romance, canción. En la región norteña, así como en los pueblos grandes y en las ciudades, hay cultura letrada; su vehículo es la página impresa. En cuanto a música, desaparece el canto ritual y aun el romance narrativo y toman el lugar canciones y baladas expresivas de estados emotivos personales. El medio es urbano más bien que campesino; se universalizan los conceptos; de regionales se hacen mexicanos y hasta cosmopolitas. Gran parte de nuestra costumbre es india, sin lugar a duda; pero mucho de lo que de España tenemos parece también anticuado, ya por la lentitud, si no es que estancamiento, de la evolución, ya por una elaboración atávica que ha tornado primitivo al propio Renacimiento. Contar los elementos de la mezcla: indígenas, –arcaicos y evolucionados– mexicanos, iberos, es empezar a comprender el matiz complicado de la tradición cultural, y su opulencia.

La vida en México es un panorama del tiempo y del espacio. Pueblo nomádico aquí, agricultura neolítica allá, cultivo moderno en otro punto. La selva infranqueable en el sureste; la vereda tortuosa de las mulas, zig-zag paciente por los flancos de las sierras; los polvorientos caminos castellanos; el ferrocarril; las untuosas carreteras; el aeroplano ágil que vuela sobre sitios que la locomotora no conocerá jamás. Escenario fantástico en el que anacrónicamente se mueven los hombres.

¹ *México Íntegro*, Moisés Sáenz, Colección SEP 80 Núm. 25, México, 1982. Pp. 90-101.

Sonriente país michoacano de montañas verdes y ondulantes, de lagos azules, donde vive el tarasco grácilmente. En Oaxaca, mixtecos y zapotecos, vigorosos y seguros de sí mismos, enfrentan al México de las carreteras sus ochocientos municipios que son ochocientas repúblicas y otros tantos diminutos mundos, a donde la vida tiene sabor propio. En el Istmo, vida fenicia, externa, ostentosa, bajo la caricia emoliente del trópico. En la península, el maya de ahora, como sus antepasados hace siglos, medita sobre los misterios del universo y desconfía de los hombres de la altiplanicie. Por todas partes el mestizo fatalista, heroico y un poco brutal, y una religión localista y grotesca en lo exterior, de espiritual misticismo en el fondo común, y una sabiduría popular que nos enseñaron los brujos de la América aborigen y los magos y sabios del oriente.

El educador se pregunta cuál es su papel en este universo mexicano. La escuela, por definición es literaria; la instrucción riñe con lo folclórico. Hay una oposición esencial entre la escuela y la cultura. La escuela que ilustra, que enseña a leer, que establece normas, que sujeta la actividad, y la cultura cuando por esta entendemos la calidad especial de un grupo humano, su idiosincrasia y el molde singular en el que vacía su espíritu. Podría afirmarse, pues, que la escuela se opone a la cultura, del mismo que la escuela, agencia de generalización, es contraria del nacionalismo, concepto especial, ideal particular. El conflicto es serio, pero la conciliación no es imposible. Definamos la educación en México en su aspecto social, como el esfuerzo para hacer, con el diseño cultural mexicano, una civilización. No evitamos por completo el escollo, porque civilizar es uniformar, materializar, universalizar; pero si logramos que efectivamente este proceso de generalización opere con datos de la realidad mexicana, eche raíces en nuestro suelo, obedezca a la propia tradición y sea leal al genio popular, podremos conservar el alma al pasar de la etapa folclórica en la que todavía nos hallamos, a la civilización cosmopolita a que tendremos que llegar.

Definida la función educativa como la de una agencia civilizadora, y reconociendo siempre que el punto de arranque es el propio solar, es claro que la escuela mexicana regada por los ámbitos de un país de culturas diversas, encara también problemas y funciones diversos. Ante el indio primitivo la tarea es primordialmente, aculturización; en el pueblo campesino el proceso ha de ser de difusión cultural, es decir, el de generalización de informaciones y conceptos,

de hábitos y costumbres, hasta que prive en México un tipo de vida satisfactoriamente homogéneo.

El problema que señalo: pugna íntima entre la escuela y la idiosincrasia del pueblo, o, lo que es lo mismo, entre la cultura y la civilización, no debe, sin embargo, hacernos olvidar que la escuela, reputada como agencia civilizadora, es mejor, más eficaz y sabia, que cuando se la ve meramente como instituto de aprendizajes “académicos”. La escuela de antaño, la de leer, escribir y contar; la de los elementales conocimientos librescos y rutinarios; o aquella que impone al niño el cartabón de la vida adulta bajo el pretexto propedéutico, queda descalificada. En su lugar, el México de la Revolución ha creado una institución que si bien deficiente aún, contempla resueltamente un plan de civilización integral, destinado a los pequeños y a los mayores; programa en el que introducir el agua al pueblo, hacer que las gentes cambien su dieta alimenticia, enseñar el castellano, conservar o revivir el genio artístico o acostumar a las gentes a la acción coordinada, son todas actividades estimables y valiosas.

Esta escuela se destaca por ciertos rasgos peculiares de tendencia y de programa. Efectivamente, el examen de sus características y el recuento de sus actividades indican que muchos de los planteles desarrollan de veras una obra de civilización integral. El hecho de que solo por excepción se encuentre una que cumpla cabalmente esa finalidad, no destruye la realidad del propósito.

El programa se desenvuelve en torno de lo que, según Thomas Jesse Jones, son los cuatro intereses básicos de la vida primitiva: conocimiento y control de cuanto contribuye a la conservación y prolongación de la vida y la adquisición de una buena salud; conocimiento y control de aquello que implica la mejoría y elevación de la vida doméstica, muy en particular en lo que respecta a la dignificación de la mujer y a la protección de la infancia; y conocimiento y práctica de las actividades creadoras por medio de las cuales, en lo físico, en lo mental y espiritualmente, se mantiene y perfecciona la personalidad humana y se disfruta del solaz necesario para contrarrestar los afanes de la vida. En otros términos, el programa esencial de educación se desarrolla alrededor de estas cuatro cuestiones: cómo conservar la vida, cómo ganarse la vida, cómo formar la familia, cómo gozar de la vida.

Estos son los principios cardinales que rigen la vida de los pueblos primitivos; también la vida civilizada, aun en sus más complicadas etapas, fluye dentro de esos

cauces madres. La escuela rural en el medio mexicano tiene en la hora actual sobre otras instituciones educativas la enorme ventaja de la sencillez de su programa; la simplicidad de lo fundamental, de lo sintético. Hay mucho de primitivo y elemental en la vida rural en México. En infinidad de aldeas, en muchas regiones, el ciclo vital es poco complejo; el grupo humano se basta a sí mismo; los intereses son locales. Esa escuela cuadra mejor al sur que al norte del país, porque allá se encuentra la condición primitiva en mayor grado que aquí. Es más eficaz en las comunidades sencillas, y porque es más fácil atender a lo sintético y homogéneo que a lo diferenciado: lo primero se hace naturalmente, no requiere pedagogía ni mucho equipo; bastan el sentido común y la buena voluntad; lo segundo exige procedimientos y materiales que no siempre están a nuestro alcance.

Los cuatro principios enunciados se desdoblan en actividades concretas que son otros tantos capítulos del programa de educación integral. He aquí algunos de los más importantes: la castellanización es el primero, fundamental. Si el pueblo no habla nuestra lengua, no es de nosotros. Los españoles castellanizaron a México; en la medida que lo hicieron, lo civilizaron, pero 400 años después de su arribo hay en este suelo dos millones de gentes que no hablan nuestro idioma o que apenas lo entienden. He aquí la primera obligación de la escuela integrante. Castellanizar no es por cierto introducir un conocimiento formal y verbalista. El idioma no es un símbolo abstracto, es un signo de actividad, de vida. Hablamos porque vivimos, lo que vivimos. Castellanizar una comunidad ha de significar fomentar actividades que engendren nuevos conceptos, conceptos castellanos, que es lo mismo decir, para el caso mexicano; enriquecer la vida para que los nuevos símbolos resulten naturales. Pretender difundir el idioma como ejercicio lingüístico y verbal es tarea estéril; aun lograda temporalmente con los niños, se pierde cuando, egresados de la escuela, se reincorporan al medio comunal donde no se emplea el nuevo idioma.

Comunicar en lo material y en lo espiritual es otra de las obligaciones. Ampliar las veredas y los caminos para que un pueblo sepa de otro, para movilizar las ideas, para producir la integración mental. Ensanchar el horizonte de la aldea y sus intereses, confundiéndolo con otros horizontes, encadenándolos con otros intereses. Hasta ahora, en el medio rústico la comunicación es casi exclusivamente interna. Comunidad, comunicación: no es accidental la identidad de raíces. Las gentes de

la aldea están efectivamente, y por fortuna, ligadas, pero el lazo es de tradición, emotivo; el medio de comunicación es oral, el acervo intelectual es mezquino y localista. La escuela, como agencia de civilización, tendrá que establecer la comunicación de un pueblo con el otro y con otros más y con todo México, hasta que se llegue a la unidad material, instrumento de la espiritual, sin la cual no puede haber Patria. Y lo anterior no únicamente en un sentido figurado: a esta escuela nueva le compete a la vez el problema de la carretera, del camino vecinal, en la medida de sus posibilidades. Por eso es que aplaudimos su esfuerzo para abrir una brecha, para establecer una oficina de correos, para tender una línea telefónica.

Pasar de la etapa folclórica a la literaria, es otra de las tareas primordiales de la escuela. Un programa esencial de educación de los niños, y especialmente de los adultos, no puede desatenderse de los dos aprendizajes elementales de la civilización: leer y escribir. Leer y escribir es comunicar; leer y escribir es también vivir civilizadamente. Como con el lenguaje, la lectura y la escritura han de tener apretado enlace con la vida, mejor dicho, han de ser consecuencia de la vida, actos funcionales. Así como solo los locos hablan por hablar, aunque no tengan de qué hablar, también debería ser absurdo pensar que se ha de aprender a leer solo por el prurito de hacerlo y sin tener qué y para qué leer. La enseñanza de estas artes fundamentales en la escuela nos obliga a establecer en el vecindario la función de la lectura y de la escritura. Que llegue el periódico y se transmitan las noticias; que haya libros, que se haga urgente la comunicación escrita.

El hombre primitivo trabaja directamente la tierra; en México la ha trabajado, además, como un artista. El indio moldeó el barro con las manos. Con adobe, arcilla moldeada, en piedra labrada y pulida, con el zacate que creció en los campos que cultivaba, hizo casa, erigió templos y monumentos. La conquista interrumpió el ritmo de la vida creadora. Pero trajo elementos nuevos y, con el tiempo, el indio rehízo su vida de creación. A los cien años no copiaba ya los modelos que los frailes le daban; creaba de nuevo, expresando su tradición indiana dentro del molde ibérico; y por generaciones y largos años el mexicano, indio y mestizo, ha conservado su integridad creadora y su individualismo. En la arcilla que plasma con las manos, pone al amor a la tierra y de su alma ancestral. En el juguete que hace con las manos y lleva cariñosamente al mercado en día de fiesta, pone ingenuidad primitiva y la ironía del que ha vivido largo. En esos trabajos manuales humildes

se ha vaciado el alma de México y se ha encontrado la unidad. Arte inconsciente y popular al principio, arte civilizado en nuestros tiempos. En las dos épocas, la misma esencia, la expresión de un complejo emotivo que se intelectualiza poco a poco y que habrá de convertirse a la postre en armonía ideológica. Cuando la escuela llegue al pueblo, que sigan las gentes trabajando con las manos. Consérvese la tradición plástica, revivámosla, respetémosla, hagamos del arte inconsciente, si es posible y necesario, un arte, consciente. Busquemos maneras de aplicación, mas no olvidemos que, después de todo, el trabajo creador lleva en sí la propia recompensa y su propia justificación. Que las gentes hagan y que las gentes creen; niños y adultos, pero más los grandes que los chicos, que después de todo son aquellos quienes más necesitan expresarse y quienes guardan el acervo de tradición creadora.

La socialización de los adultos es otro importante capítulo en la acción educativa integrante. Socializar quiere decir dividir la labor, especializándola; compartirla en responsabilidad, en intereses, en usufructo; cobijarla con una simpatía colectiva y con un ideal común. Socializar quiere decir enseñar a los hombres a trabajar en colaboración, repartiéndose las funciones, participando de las obligaciones, gozando de los resultados. Quizá no haya lección que más necesitemos aprender en México que esta de la socialización, porque nuestra tierra es, por una parte, país de individualistas, por otra, de organismos autocráticos. La Iglesia, el Estado y el Capitalismo, autoritarios y centralistas los tres, se han aliado para dominar y explotar. El individuo se ha sometido, y es un infeliz, o se ha evadido en el disimulo y la apatía. Socializar querrá decir, por una parte, establecer el equilibrio entre el individuo y el grupo, y entre los grupos aislados y el conjunto de ellos que forma la nación.

En lo político, la escuela de la revolución tendrá que hacer lo que la revolución misma no ha logrado, porque esta, pese a su innegable afán de renovación, no ha acertado a cambiar los moldes en los que ha de vaciarse la vida política del pueblo, ni encuentra todavía el criterio de la organización económica que propala. Tal vez fuera más exacto decir que la revolución intentó, en efecto, la democratización del cuerpo político, pero que, habiendo fracasado, tuvo que recurrir de nuevo al sistema centralista y autoritario que por otros conceptos impugna. De una manera o de otra, la escuela tiene que crear los antecedentes de la vida democrática, la

actitud de las gentes de manera de acción conjunta. La nueva escuela meditada o impensadamente, marcha hacia esa finalidad. En aquellos pueblos donde la escuela es vigorosa, donde el maestro vale la pena, y el programa se desarrolla íntegramente, la autoridad política queda en cierto modo subordinada a una nueva jerarquía, que es el gobierno comunal en sí mismo, ejercido por las organizaciones que la escuela promueve. Los comités de educación, de la campaña antialcohólica, de salud, de obras públicas, de recreación, y los de carácter más estrictamente económico, funcionan en realidad al margen del cuerpo político, como partes de un nuevo mecanismo en desarrollo, al que, por falta de mejor nombre, podríamos llamar el organismo comunal. La escuela debe perseverar en esta acción; no serán los políticos los que nos enseñen a vivir democráticamente, sino los maestros, a condición de que estos sean, más que pedagogos, apóstoles civilizadores. En la obra socializante no puede estar ausente tampoco el aspecto económico, que de esos cuatro ejes primordiales de la vida colectiva lo más concreto es justamente lo que tiene que ver con la estructura material de la vida.

Dije que la función de la educación en México es hacer surgir del diseño cultural mexicano, una civilización. Vemos cómo la escuela rural, ideal que va convirtiéndose en realidad, es en efecto una influencia civilizadora. En verdad, esa es la condición misma de su existencia. No cabe en México otra posibilidad, si es que hemos visto acuciosamente el problema y sentimos la responsabilidad del momento. Civilizar es la tarea, no otra cosa quiere decir elevar a las masas, incorporar al indio, organizar al país, elevar el nivel de la vida, mejorar la situación económica del obrero y del campesino, crear instituciones, convertir el conglomerado mexicano –étnico, cultural y político– en una nación. Civilizar –repito lo que al principio afirmé– quiere decir generalizar, perder algo de lo propio, o limitarlo para ajustarnos a lo universal. Y ¿cómo, los maestros educadores, habremos de proceder para que, al difundir la escuela, no se sacrifique lo que es esencial a nuestra raza, a nuestro genio y a nuestra cultura? ¿Cómo evitaremos que el turismo nos desvirtúe, que la página impresa nos empañe la imaginación? ¿De qué modo impediremos que el clisé se imponga? ¿Qué haremos, por el contrario, para que se mantenga lo singular, y se llegue, si posible fuera, a la creación de una pluralidad de culturas mutuamente comprensivas y totalmente integradas? ¿Cómo lograremos que la socialización no disminuya la eficacia ni esconda la responsabilidad

individual? Quizá la mejor manera de encarar tales problemas sea revestirnos de respeto verdadero hacia los individuos, que son la materia prima del educador. Respetemos a nuestras gentes. No violemos; revistámonos de humildad. Estemos dispuestos al compromiso, recordando que el ideal mexicano y la norma mexicana están formándose y que los hemos de hacer con nuestra propia carne y que los hemos de expresar, no únicamente con el lenguaje del día, sino con el voto de todas esas gentes que han vivido en México sin ser oídos, y a quienes deseamos ahora hacer nuestros, no mediante una conquista violatoria, sino por la obra integrante que establece el ideal común en términos de los anhelos particulares.

En el día del maestro¹

MACARIO PÉREZ CÁZARES

Estamos sobre el campo de la lucha. Conmueve y electriza la infatigable actividad humana que se deslía en los múltiples aspectos que revisten las ciencias y las artes. Cada cerebro es un faro que alumbra el camino y orienta el dinamismo de los hombres, empeñados tenazmente en tejer la complicada urdimbre del progreso ¡Qué inmensa colmena y qué admirable organización regula su labor! Cada abeja se esmera en recoger abundantísima miel en los nectáreos; cada obrero se afana por superarse, produciendo una obra cada vez más perfecta para dar gloria y honor al selecto linaje humano. Y en ese inmenso taller en que compiten todos los pueblos y todas las razas de la tierra, ocupa un lugar principalísimo el obrero del pensamiento, el orfebre exquisito que modela las almas, preparándolas para un mañana mejor y para una cooperación más eficiente.

Los nuevos titanes salen en bandadas de las aulas e invaden la tierra, el mar y la atmósfera, intensificando y coordinando sus esfuerzos hasta alcanzar los prestigios de la chispa divina con que animó Prometeo su criatura, hecha de barro miserable.

¡Quién había de creer que los modestos apóstoles de la enseñanza iban a poner la sólida base en que descansa la bellísima arquitectura de las lenguas, a construir el imponente andamiaje de las matemáticas, a preparar a los magos modernos que imbuidos en los principios de la química industrial habían de extraer del fecundo seno de la naturaleza la medicina y el veneno, el carbón y la piedra filosofal, la arcilla y los diamantes artificiales, los bellísimos colores del arco iris y todo lo que hoy nos sorprende y maravilla!

Todos los *primates*² de la ciencia han pasado por los modestos bancos de la escuela, y aunque ésta no ha proporcionado a la inteligencia el vigor y la destreza

¹ Discurso publicado por José Roberto Mendirichaga Dalzell, en *Macario Pérez, maestro de siempre*, Oficio Ediciones, Monterrey, México, 1994. Fue pronunciado por Macario Pérez Cázares con motivo del Día del Maestro, el 15 de mayo de 1935, posiblemente en el Instituto Pedro Noriega. Las notas fueron también tomadas de la publicación de José Roberto Mendirichaga.

² Próceres

que luce gallardamente en los campos de la investigación científica, en cambio ha despertado sus energías latentes, haciéndolas desperezarse y tener confianza en su propio valer.

La función de la escuela no se limita a nutrir los espíritus con saludables enseñanzas; se empeña también en fomentar las buenas inclinaciones y en reprimir con energía las tendencias perniciosas que precipitan la inexperiencia de los niños y los bríos de la juventud en la pendiente resbaladiza de los vicios.³

El niño es una condensación admirable de todos los intereses humanos: el propio interés, el interés de la familia, el interés de la sociedad, y el de la Patria. Así se explica que los maestros vivan en una constante tensión nerviosa. Es que tienen conciencia de su inmensa responsabilidad y se ingenian para cumplir como buenos su delicada misión.

El mentor es también otro grandioso acumulador; en él se amalgaman en perfecta afinidad el amor y la abnegación, el sacrificio y el heroísmo. Díganlo si no sus afanes y desvelos por servir con eficacia a niños que sin ser carne y sangre de sí mismo, se identifica con ellos perfectamente cual si se tratara de sus propios hijos.

Los padres de familia con frecuencia se ven apurados para contener el ímpetu de sus niños dentro de los linderos del orden y de la moral, y en los momentos álgidos en que la angustia hace crisis, añoran la disciplina y la ayuda de la escuela. Entonces se dan perfecta cuenta de que ésta es una excelente colaboradora que comparte con ellos las graves responsabilidades.

La importancia del maestro en la convivencia social es magna y salvadora. En el ambiente de las aulas va dejando el perfume de su espíritu liberal y en los rústicos bancos de la escuela los girones más preciados de su alma.

Que los maestros han redimido al mundo, es una verdad indiscutible. Que el mundo se dejó influenciar por una ingratitud censurable, relegando a sus salvadores al triste rincón del olvido, es también una verdad evidente. Ciertamente que el elogio espontáneo está siempre a flor de labio, pero a pesar de la convicción de que el noble apostolado es digno de todos los encomios y de las más altas consideraciones, los escultores de espíritus siguen viviendo en una agonía larga y desesperante. Antes, el ambiente de la aristocracia les estaba vedado; apenas si

³ Insiste Macario Pérez Cázares en que la tarea de la escuela no es sólo la instrucción, sino la educación integral.

ocupaban el último peldaño de la clase media y ahora hasta las clases obreras y campesinas colocan sus blasones muy por encima de los suyos.⁴

Sin embargo, ya la justicia se abre paso y el maestro empieza a emerger de las sombras, saliendo de la triste anonimidad en que estaba. Ya se oye el clamor de las muchedumbres que, en un arranque impetuoso de ingenua sinceridad, glorifican al maestro y atruenan el aire con sus aplausos, sus vítores y aleluyas.

El Congreso de la Unión en fecha reciente, interpretando el sentir de la conciencia popular, declaró este día, 15 de mayo, Día del maestro. Por esto hoy en todas partes de la República se levantan tribunas para incensar y loar a los hombres que llevan sobre sus hombros la púrpura leal del apostolado pedagógico y en sus manos el cetro de la enseñanza. Y esta conmemoración se convierte en apoteosis, al asociar sus prestigios a la epopeya más brillante que registran las páginas de nuestra historia.

Hay, sin embargo, un motivo triste que enluta nuestras almas. La escuela, como la ciencia y la religión, tiene también sus mártires. Las pasiones insanas, que tan fácilmente se desbordan y enconan en nuestro medio, se han ensañado con las víctimas inocentes de los sufridos mentores. Con motivo de los decretos del Gobierno Federal, en que reconocía y aceptaba la Escuela Socialista como un recurso salvador, los maestros, fieles a su deber y atentos a sus obligaciones de familia, se consagraron con ardor a implantar en sus escuelas las nuevas modalidades, y pagaron con sus vidas su manifiesta lealtad al gobierno. Villanos criminales y espíritus tenebrosos, que no tienen un claro concepto de las ideas que critican, cortaron aquellas vidas que están haciendo muchísima falta en la obra eminentemente patriótica que está confiada a la escuela.⁵

Las ideas deben combatirse con las ideas, porque cuando se apela a la fuerza para hacer prevalecer un criterio, se echa mano del peor de los recursos y a nadie debe extrañar que el resultado sea contraproducente. Así, pues, ¡que la gratitud nacional coloque en sus tumbas las flores del recuerdo y la corona del martirio! ¡Que su ejemplo nos sirva de estímulo cuando flaqueen nuestras voluntades en el fiel cumplimiento del deber!

⁴ Es la queja que Macario Pérez Cázares manifiesta en el discurso del XXV Aniversario de la Sociedad Mutualista de Maestros.

⁵ Se refiere a la muerte de algunos maestros en la época de la Educación Socialista.

Queridos niños: demostrad que tenéis corazón, consagrando a la abnegada y gloriosa falange del magisterio un fragmento de vuestro amor y el mejor y más puro de vuestros pensamientos. En estos momentos en que los espíritus rebosan entusiasmo, justipreciando el inmenso beneficio que reportan estos apóstoles que van luchando y muriendo por la más noble de las causas, gritad conmigo: ¡Viva el Magisterio Nacional!

MONTERREY, NUEVO LEÓN, MAYO 15 DE 1935

Antecedentes de la Enseñanza Normal para mujeres¹

PLINIO D. ORDÓÑEZ

Antes de 1892 nada se había iniciado oficialmente, en el estado sobre la preparación de maestras de instrucción primaria y, en consecuencia, sobre la Enseñanza Normal para mujeres.

Quizá esta actitud corresponda al criterio, que por aquella época era corriente, en el sentido de que la instrucción debía impartirse de preferencia al hombre, porque las labores intelectuales le correspondían, en razón de su exclusiva función directora y de responsabilidad social inmediata y externa; mientras la misión de la mujer debía contraerse a la vida netamente hogareña, para la que no hacía gran falta la ciencia ni los conocimientos de tipo profesional.

Consta sin embargo, que para 1803, el gobierno colonial y la Iglesia pensaban establecer “escuelas para la buena enseñanza y educación de la juventud” ya que de ellas dependía que “bien instruídos y educados los niños, en su edad pueril, sean útiles a la religión, a la república y al Estado”.

Y así se instituyó en Monterrey, gratuitamente, “una Escuela pública para niños, en la que enseñaban, no sólo las Primeras Letras; sino lo que a cada sexo conviniere respectivamente saber, hasta el estado en que bien instruídos y doctrinados, siendo después padres y cabezas de familia, puedan saberse gobernar y manejar con utilidad en lo espiritual y temporal”. Esta Escuela se abrió el lunes 4 de julio de 1803 y se encargó de ella, para con los varones don Pedro Crisólogo de Melo y para con las mujeres, su hermana doña Josefa.

Consta también que la Constitución de 1824, disponía el establecimiento de escuelas para niñas, y que en el año de 1837 el Ayuntamiento de Cadereyta abrió una Escuela Pública de Niños, en la que se enseñaba a leer y escribir, Aritmética, Religión y trabajos domésticos y que para asegurar su sostenimiento, por dos años consecutivos se firmó contrato con la maestra, por la suma de 605 pesos, colectada entre varias señoras de aquella ciudad.

¹ Plinio D. Ordóñez, *Historia de la Educación Pública de Nuevo León*, Vol. II, 1945.

En la memoria oficial de 1849, presentada al H. Congreso del Estado por el C. gobernador don José María Parás, aparece que en Nuevo León funcionaban por entonces, 67 escuelas con tres mil 270 niños, entre los que se incluía un corto número de niñas, que recibían separadamente, de personas de su sexo, los escasos rudimentos de educación que estas les podían proporcionar.

En este mismo año existía en Monterrey un solo establecimiento particular de niñas, en el que se aprendía: Religión, Ortografía, Caligrafía, Gramática castellana, Aritmética comercial y Labores de aguja. Pero en lo general, la educación de las niñas era casi nula en el resto del estado, y solo se impartía en reducidísimo número de escuelas particulares, cuyo programa comprendía: Lectura, Costura y Doctrina, y en algunas se agregaba: Escritura y Aritmética.

Es hasta 1860, cuando se crea en Monterrey la primera Escuela Oficial de Niñas, confiándose su dirección a la señorita Margarita Reyes, con el mismo programa que se deja expuesto, al que poco tiempo después se crearon anexas y extraordinarias, una clase de dibujo natural y otra de música. Desde 1856, además funcionaba el famoso Colegio de Niñas de San Vicente de Paul, atendido por Hermanas de la Caridad, con un programa más completo, destinado a la educación secundaria de señoritas.

Al terminar el año escolar de 1865, Monterrey contaba con tres escuelas oficiales de niñas, a cargo de las señoritas Margarita y Pilar Reyes y de la señora Mercedes Ledesma.

Desde esta época, la enseñanza de niñas se generalizó, hasta hacerse extensiva a todos los municipios del estado, estableciéndose la obligación por la ley relativa del 1870, de sostener por lo menos una escuela de niños y otra de niñas en la cabecera; pero por lo que se refiere a la formación de maestras, fue hasta el año de 1891, cuando el estado pensó en ello creando una cátedra informal, anexa a la Escuela Normal de Profesores.

No obstante, después de dictada la Ley de 1870 que creó esta Escuela, y hacia el año de 1886, las maestras que servían en Monterrey las direcciones de las Escuelas Municipales de niñas y algunas particulares, solían asistir a reuniones o academias, para recibir instrucciones sobre organización y dirección de las escuelas a su cargo, las que a veces tomaban forma de enseñanza normal.

Además, consta que buen número de estas maestras poseían títulos de Profesoras de Instrucción, expedidos por el Gobierno del estado, previos exámenes

profesionales, sustentados a título de suficiencia, y ante la Junta Examinadora Oficial, creada por la citada Ley de 1870. Los estudios relativos los hacían las aspirantes privadamente, con profesores autorizados, y versaban exclusivamente sobre las materias que la Ley de Instrucción Primaria, también expedida en 1870, preveía para las escuelas de niños de ambos sexos, sin exigírseles ninguna asignatura pedagógica, ni prueba de capacidad metodológica; admitiéndose ser bastante el conocimiento y uso de las materias del Plan de Estudios Primarios.

Los títulos que se autorizaban eran de profesoras de primera, segunda y tercera clase. En una lista oficial de títulos expedidos a maestras, publicada en la primera memoria sobre instrucción pública, correspondiente al año de 1892, aparecen los siguientes:

1876	1. Francisca Villarreal	1885	25. María E. González
1879	2. Rosa Guerra	1886	26. Amelia García
	3. Loreto González		27. Celsa Cantú
	4. Emilia González		28. Paula Garza
	5. Amalia García		29. Adelaida de Hoyos
	6. María Carmen Zamora		30. Luz Neira
	7. María Sánchez		31. María Garza González
1881	8. María F. Hernández	1887	32. María Garza Ochoa
	9. Consuelo de Alba		33. Antonia A. Salinas
1882	10. Victoriana García		34. Guadalupe Canales
	11. Rafaela González		35. Josefa Canales
1883	12. María Martínez	1888	36. Librada Garza
	13. Enedina García		37. Sabás García
	14. María Villarreal Cárdenas		38. Isidora García
	15. Teresa García	1889	39. Petra Garza Treviño
	16. Petra Morales		40. Delfina Garza Treviño
	17. Petra Martínez		41. Rosa Salinas
	18. Dolores A. García	1891	42. María de la Paz Landeros
	19. María Donaciana Elizondo		43. Aurelia González Roel
	20. Francisca Peña		44. Virginia Treviño
1884	21. Concepción Roel		45. María Guerra
	22. Manuela Sada de Treviño		
	23. Felipa Ávalos		
	24. María Dolores Treviño		

Vivimos un mundo nuevo que reclama una escuela nueva¹

HUMBERTO RAMOS LOZANO

Las anteriores palabras –que me sirven de rubro son de la inteligente maestra argentina Teresa Suppe de Pelli quien, con la vehemencia de una verdadera educadora escribió su conceptuosa obra: *Agonía de la escuela*. También de ella son estos conceptos: “No podemos establecer un muro entre la escuela y la vida con su ámbito histórico y social”.

En efecto, estamos viviendo una nueva época. El mundo actual tiene características que lo distinguen, muy claramente, del mundo del ayer.

Sería tarea superior a nuestras fuerzas –además de ser innecesaria por la calidad intelectual de las personas que nos acompañan en esta jornada informativa– tratar de hacer una exposición extensa para demostrar las sensibles diferencias de la vida contemporánea respecto no digamos de días muy lejanos en la historia, sino simplemente de hace unas cuantas décadas.

Nuestro propósito es hacer un apuntamiento de los principales acontecimientos de los últimos tiempos para evidenciar la necesidad de planear la reorganización de nuestro sistema educativo y ponerlo a la altura de las circunstancias del presente.

Los años corridos de este siglo han permitido a la humanidad contemplar los estragos de dos grandes conflagraciones mundiales que la hicieron estremecerse y que operaron profundos cambios sociales. La liquidación de un régimen totalitario, el nazifascismo, costó al mundo mucha sangre, sufrimiento y dolor. Las guerras tienen el repudio general de los pueblos por cuanto solo sirven para sembrar la miseria y la muerte. Las desean, solo los enemigos de la humanidad. Las dos grandes contiendas a que aludimos crearon el clima de una transformación en la vida actual.

¹ Humberto Ramos Lozano, *Cincuenta años en el magisterio nacional*, Apodaca, Nuevo León. Discurso pronunciado para dirigentes de la Educación Pública de los Sistemas Estatales y funcionarios destacados de las universidades, sobre la Reforma del Plan de Estudios y Programas de las Escuelas Secundarias del país.

Uno de los signos de nuestro tiempo es el esplendoroso despertar de los pueblos que, en diversas partes del orbe, se sacuden el tutelaje de las naciones poderosas y borran para siempre el coloniaje de otrora. La voz de los hombres y de los pueblos se eleva pidiendo que la democracia no sea sólo un sistema político, sino una forma de vida más humana que eleve las condiciones económicas y sociales de los hombres.

Sin duda alguna que otro de los acontecimientos que el hombre actual contempla con sorpresa es el vertiginoso crecimiento y las transformaciones que vienen sufriendo los pueblos que simpatizan con el sistema político-social adverso al capitalismo. El desarrollo inusitado del régimen socialista, en los últimos tiempos, es un hecho que suscita serias preocupaciones al mundo occidental.

La división de la humanidad en dos grandes agrupaciones humanas ha originado una serie de peripecias que ennegrecen el futuro del mundo. Como hombres de buena fe y como educadores estimamos que la única línea de conducta que debemos seguir y aconsejar debe ser la de la paz, la armonía entre los pueblos y su libre autodeterminación.

Otro de los acontecimientos de nuestro siglo lo constituye el prodigioso avance de las ciencias y el extraordinario desarrollo de la técnica. Maravillosos son los descubrimientos en la física, en la química y en la biología. Es esta la era del descubrimiento de la energía nuclear y de los fantásticos viajes e incursiones en el espacio sideral. Si los hombres del siglo pasado pudieran contemplar el mundo de hoy se quedarían sorprendidos de lo que el cerebro humano ha logrado descubrir, producir y crear.

Otro de los fenómenos que caracterizan a las últimas décadas es la evidente transformación del clásico mundo del liberalismo individualista, a lo que pudiera llamar el siglo de la “colectividad”. “El problema crítico del mundo que vivimos –ha dicho José Luis Romero, en su obra *Introducción al mundo actual*– consiste en hallar una conciliación entre la libertad individual y la planificación de la sociedad. Ambos son factores irrenunciables, y ello afecta, sin duda, a la concepción de la democracia”. “En el siglo XX domina la sociedad de masas y, en ella, como es explicable, el hombre-masa con su característica psicológica, que es la del gregarismo”. Las masas participan en el desarrollo del proceso económico, intervienen en la organización política y en la transformación de las costumbres... la masa ha ascendido en la sociedad contemporánea”.

Penosa ha sido la marcha del pueblo mexicano. Lento y salpicado de alternativas de desarrollo. Desde los tiempos de su independencia hasta llegar a la hora presente muchos episodios han tenido que vivirse: etapas de franco ascenso, períodos de notorio estancamiento. Sin embargo, el México del siglo XX, evidencia un desenvolvimiento favorable que lo distingue, con caracteres muy notables, del México del siglo pasado.

Este año es, como se ha dicho en múltiples ocasiones y con diversos motivos: “El año de la Patria”. Estamos a una distancia de siglo y medio del grito redentor de Dolores; a cien años de las luchas y triunfo de los hombres de la Reforma, y como se merece, debemos de conmemorar el cincuentenario de ese gran movimiento libertario que conocemos con el nombre de Revolución Mexicana. Tres acontecimientos históricos, distintos en el tiempo, pero confundidos en un solo ideal: la libertad política, económica y social del país.

Pese a todos los defectos y circunstancias adversas, el movimiento social del pueblo mexicano ha permitido registrar sensibles adelantos y mejoramiento de las condiciones de vida. Puntualicemos algunos de los aspectos que nos hacen afirmar que el panorama actual de la vida nacional es mejor que el de ayer.

A) AUMENTO DE POBLACIÓN.- Se acaba de realizar el censo de población que corresponde a 1960. Aún no se tiene la computación precisa del número de habitantes del país. No obstante, los datos que se han venido publicando de diversos estados y poblaciones importantes del territorio nacional nos autorizan a afirmar que será considerable el aumento de la población. Hay ciudades que doblaron su número de habitantes, como Guadalajara y Monterrey, en los últimos diez años.

En 1910 el número de habitantes del país fue de trece y medio millones. En 1930, la población había ascendido en tres millones, y en 1950 se registró un censo de 25 y medio millones. ¿A cuántos llegaremos en el presente censo de 1960?

Es indudable que los fenómenos de crecimiento de población pueden ser benéficos; pero también es cierto, que pueden acarrear serios problemas.

Por lo que se refiere al área en que nosotros actuamos, el crecimiento acelerado de la población nos debe hacer pensar muy seriamente por la repercusión que tiene en el incremento de la población escolar. Grave es nuestra responsabilidad en la hora presente. Mañana, será mayor, si no actuamos con rapidez y planea-

mos concienzudamente la forma en que tenemos que salirle al paso al tremendo problema del aumento de la población escolar.

Antes de la iniciación de la Revolución Mexicana el problema del analfabetismo llegaba al 69.73 por ciento. El impulso dado a la educación popular lo redujo para 1950 a sólo el 37.96 por ciento. Hoy, según los estudios realizados se sabe que hay 1.700,000 niños que carecen de escuela primaria. El actual régimen ha formulado el Plan de Mejoramiento y Extensión Educativa de once años para dar escuela primaria a todos los niños mexicanos. Pero, ¿cuál es el panorama educativo para los adolescentes? ¿cuáles los proyectos para la educación de la juventud? Como educadores conscientes de nuestra misión no podemos cruzarnos de brazos. Con la urgencia que el caso lo requiere tenemos que proyectar la forma en que contribuiremos a resolver el problema.

B) LA SITUACIÓN DEL CAMPO.- México presenta una fisionomía distinta por cuanto se refiere a los problemas del campo. Los grandes latifundios de la época de la dictadura y el acaparamiento de tierras en una cuantas manos fueron causas esenciales del movimiento agrario.

El campesino siguió a Zapata e hizo que Carranza expidiera la Ley del 6 de enero de 1915, que más tarde se transformara en el artículo 27 constitucional y el Código Agrario, hechos todos ellos que hicieron variar las condiciones de los hombres del campo.

Es evidente que –por más que los enemigos de la Revolución digan lo contrario– la situación del campesino actual es, con mucho, mejor que la de la época en que existían a millares las “tiendas de raya” y que, no obstante los serios problemas que aún se observan en el campo por lo que hace a créditos, avíos, refacciones, riego, entre otros, el movimiento agrario es uno de los fenómenos sociales y económicos que caracterizan al México contemporáneo y que le permitirán impulsar su desarrollo.

C) ORGANIZACIÓN DEL MOVIMIENTO OBRERO.- Las luchas obreras de Cananea y Río Blanco fueron ascendentes muy significados en la organización de los trabajadores mexicanos.

La revolución de 1920 propició la defensa de los intereses obreros frente a una tremenda explotación de las empresas, muchas de ellas de capitales extranjeros.

Grandes sacrificios costó al hombre del taller y de la fábrica llegar a obtener las garantías que consagra la Constitución en su artículo 123.

Es indudable que, como el movimiento campesino, las luchas del trabajador asalariado, constituyen fenómenos característicos de nuestro despertar como nación independiente.

Las desviaciones que, múltiples ocasiones, ha tenido la clase obrera en su desenvolvimiento cotidiano son manifestaciones de inmadurez y de falta de conciencia; pero nunca, de ello estoy seguro, deseos malsanos de obstaculizar el progreso constante del país y el desarrollo de la Patria hacia estadios superiores de mejoramiento. Los regímenes revolucionarios así lo han comprendido y le han favorecido, como principio de justicia social, dándole entre otros beneficios los del salario mínimo, derecho de asociación, derecho de huelga y seguro social.

D) LA INDUSTRIALIZACIÓN DEL PAÍS.- México es un país que ha iniciado, en el presente siglo, su industrialización. En la XVIII Convención Bancaria celebrada en Ciudad Juárez, Chihuahua, a fines del 1952 se afirmó que la producción industrial registraba los siguientes valores invertidos:

En 1939, capital industrial 2,113 millones, en 1946, 9,514 millones y en 1950 16,794. Las cifras anteriores evidencian un notable crecimiento de capital destinado a la industrialización del país.

Es claro que México como país que inicia su independencia económica ha tenido que confrontar serios tropiezos en su camino de dejar de ser semifeudal. Reconocemos tan solo aquel singular episodio de 1938 en que Cárdenas, hombre patriota y excepcional, se viera obligado a expropiar la industria petrolera para sentar las bases del respeto a nuestras leyes, de dignidad nacional e inicio de nuestra independencia económica.

Injusto sería que silenciáramos los esfuerzos del régimen del presidente López Mateos para acelerar los pasos de la industrialización del país. Basta que señalemos la adquisición de varias empresas de la industria eléctrica para fortalecer los propósitos de transformación industrial; su preocupación por mantener el valor de nuestra moneda; sus esfuerzos por abrir mercados internacionales a nuestros productos; el establecimiento de las líneas directrices de su política de luchar contra la incultura, la miseria y el establecimiento de la justicia social.

Ahora bien, si México está en pleno proceso de industrialización, ¿cuál debe ser la política educativa y la función de la escuela actual, sobre todo de la segunda enseñanza, para no disentir de los propósitos del régimen y de las necesidades de la sociedad?

Hurgando entre mis libros viejos encontré una modestísima obra escrita por uno de los grandes maestros mexicanos, para mí de los de mayor valor y gloria, escrita hace ya muchos años, en 1915 y que se llama *La educación industrial*. Su autor es don Rafael Ramírez.

El magisterio mexicano quiso y quiere tanto al maestro Ramírez que estoy seguro no les disgustará escucharle. El prólogo de la obra dice:

“A los que manejan la cosa pública y que, amando con sinceridad a las clases populares, ardientemente deseen hacer algo por ellas en pro de su mejoramiento moral, social y económico; a todo el mundo que vea en la escuela al medio más eficaz de redimir al pueblo; a todos los maestros, en suma, que trabajan por el bien del proletariado, mediante su influencia educadora, abnegadamente, honradamente con toda su voluntad, con todo su pensamiento todo su corazón, sin egoísmos ruines, sin ambiciones mezquinas, sin fines bastardos, sin hacer de su profesión un recurso de medro censurable ni de su cátedra de apostolado, un puesto de mercader, a todos ellos, dedica con gusto este libro el autor”.

Después de este prólogo, de sacrosanto fervor encendido dice:

“Lo que la escuela debe producir, porque eso es lo que la sociedad necesita con urgencia y lo que la Patria reclama con apremio, son hombres en el sentido enérgico de la palabra, dispuestos y preparados para triunfar en la vida en las diarias y tremendas luchas por el pan, no contando con otras armas de combate sino con las que proporcionan la propia iniciativa y el esfuerzo propio”.

“Pero la escuela, tal como actualmente se halla organizada, con sus moldes infernales, con sus prácticas rutinarias de arcaicos métodos, no será seguramente la que formará al hombre que ha de moldear su destino con sus propias manos. Ella es buena para lanzar a la vida magníficos ejemplares de abúlicos y de seres sin iniciativa, que lo mismo ignoran –nos serviremos de una gráfica expresión de Jules Lemaître– las matemáticas que la historia, pero que en desquite tampoco saben nada de la geografía y de las ciencias naturales e ignoran la preciosa ciencia de la vida”.

“En este sentido, *La educación industrial* es un grito de rebeldía, un acto de protesta contra esta educación que nos dan nuestros maestros y que nos mata

la voluntad, marchita las esperanzas, pervierte los ideales y agosta esa confianza resuelta con que todo hombre debe avanzar a conquistar la vida”. “Raza belicosa la nuestra, curtida en luchas heroicas incontables, se podría asegurar que está predestinada a vivir y a triunfar si una mala educación no viniera degenerándola, minando sus mejores caracteres de buen éxito”.

Esto aparte. *La educación industrial* tiene una aspiración más alta. Pretende llevar a todos los ánimos el convencimiento de que una existencia independiente es de mayor valor que cualquiera otra, por honrosa que esta sea, pero que para conseguirla es preciso enfocar la escuela hacia los amplios horizontes de la agricultura, la industria y el comercio. El hombre que sabe tomar el arado y abrir la dura tierra para depositar en su seno la simiente, el que en el telar de la fábrica deja lista la tela que debe de formar nuestro vestido, el que en el fondo de las minas sabe arrancar de las entrañas de la tierra sus tesoros ocultos, el que convierte cada pueblo del mundo en una factoría desde donde se distribuyen para todas partes los productos del trabajo, el que abre un camino, el que tiende una red ferrocarrilera, todo aquel, en suma, que piense algo con su propio pensamiento y haga algo con sus propias manos, ese, en nada se parecerá a aquel otro que va sin enmienda, pálido y enteco, y que balbuciente, dice a la abuela: ¡madre, ya soy doctor!”.

Formidable requisitoria es esta para indicarnos el camino correcto a seguir. En buena hora que haya tantos profesionistas liberales como se necesiten; pero en mala hora que la escuela viva de espaldas a la realidad.

FORMACIÓN CULTURAL Y FORMACIÓN TÉCNICA

La segunda enseñanza o nivel medio de la educación, como se ha expresado, está destinado a la adolescencia. Siendo como es, una etapa de la vida con características específicas debiera ser conducida, desde el punto de vista de la educación, en condiciones de cierta homogeneidad. No obstante, en muchos países se ha acostumbrado dividirla en dos ciclos:

El primero, para impartir a los alumnos una cultura general más o menos igual, y la formación y aseguramiento del desarrollo de la personalidad.

El segundo, con vistas a una determinada orientación vocacional o de especialización ya en el trabajo o ya en los estudios superiores que se proyectan realizar.

Esta separación en ciclos, es un tanto artificial, pues no es congruente con la naturaleza psico-somática de los educandos. Es verdad que dentro de este lapso que comprende la adolescencia existen diferencias –mínimas por cierto– pero debería entenderse que se trata de una misma época del desarrollo que debiera ser vista como una “unidad vital”.

Partiendo de la anterior consideración estimamos que, desde el punto de vista educativo, la división de los dos ciclos resulta ser artificiosa. Diversas razones, entre otras las que derivan de la tradición, han hecho que se continúe con una estructura educativa escindida. Creemos que si existen razones, más o menos poderosas para que la segunda enseñanza continúe dividida, cuando menos debe tenderse a una mejor coordinación entre ambos ciclos y al restablecimiento de la unidad del plan de estudios y su programática en beneficio de los adolescentes.

Desde otro ángulo de consideraciones se ha planteado, también una artificiosa división entre la formación cultural y la formación técnica. Si existen razones socio-económicas que justifiquen esta división, razones que no podemos evitar por no estar en nuestras manos, no las hay desde un punto de vista educativo.

Uno de los reclamos más urgentes de la segunda enseñanza consiste en encontrar la fórmula de lograr la unificación de estas dos orientaciones ya que no existe divorcio entre cultura y técnica. Al respecto un notable pensador Alfred N. Whitehead ha expresado:

“El antagonismo entre la educación técnica y la educación liberal es falso. No puede haber una educación técnica adecuada que no sea liberal, ni una educación liberal que no sea técnica; es decir, ninguna educación que no de al mismo tiempo una visión técnica e intelectual. Con palabras más sencillas, la educación debe despedir al alumno con algo que sepa bien y algo que pueda hacer bien”.

Un eminente maestro francés dice sobre el particular:

“La humanidad del siglo XX no puede ignorar la técnica o tenerla por enemiga. Nadie puede en nuestros días decirse cultivado, si no tiene alguna idea de los progresos científicos y técnicos que son el tren de carga de nuestro mundo. El humanismo de nuestro tiempo está caracterizado por la voluntad de asimilar este mundo técnico, que no es sino un aspecto del humanismo en un esfuerzo de conocer el mundo contemporáneo tal cual a fin de rectificar mejor el mundo del pasado y sus errores históricos”.

Al discutirse el elenco de materias que deben constituir el nuevo plan de estudios de las escuelas secundarias, se han despertado, cosa muy natural, algunas diferencias de criterio. No ha sido nuestro propósito subestimar la importancia de ninguna materia, sino buscar un equilibrio aceptable que garantice el armonioso desenvolvimiento de los adolescentes.

Lo expuesto nos lleva de la mano a plantear ¿cuál es, entonces, el fin específico de la enseñanza media? Diremos con Mantovani: “La educación de la adolescencia es tarea de formación. Frente al antiguo concepto de ‘erudición’ se levanta la tesis contemporánea de la ‘formación’. La formación del ser total del hombre, no solamente del intelecto y de las formas del saber”.

ASIA
OCEANIA

GRANDE OCEANO AUSTRALIS



WIDOWSON



GALERÍA DE
MAESTROS

DIRECTOR

Galería de maestros

Martín Cepeda Obregón

Las biografías de los maestros de Nuevo León incluídas en este libro tienen como misión subrayar los servicios que los educadores han prestado a nuestro estado a lo largo de la historia y que han hecho posible la formación de nuestra sociedad y la preservación de la cultura de nuestro estado. Es mi intención que sirvan de testimonio y orientación a la juventud normalista del presente y que queden para la posteridad el recuerdo y la gratitud hacia los mentores que consagraron sus vidas al ejercicio de la educación de niños y jóvenes.

Siempre he creído que el maestro que se entrega por entero a la obra educativa es el verdadero conductor de los pueblos y que estos crecen y se superan de acuerdo con la doctrina social y filosófica aprendida de sus mentores. He aquí la verdadera importancia de la acción del maestro en cualquiera de los campos de labor humana.

La historia de la educación en Nuevo León nos muestra una sucesión de sistemas escolares. Según la opinión del profesor Plinio D. Ordoñez, en una primera época se implantó el sistema franciscano colonial vigente de 1592 a 1825, que fue sustituido

por el sistema lancasteriano y republicano durante buena parte del siglo XIX. A este le siguió el sistema activo implantado de 1927 a 1935 año en que se institucionaliza el sistema socialista que perdura hasta 1945 y que luego pasa a ser de nuevo sustituido por el sistema activo contemporáneo. En cuanto a las escuelas fueron primero catequistas y parroquiales, luego dependieron de las regiones, después fueron de ámbito nacional y con orientación liberal laica.

El maestro observa y valora la acción constante de los cambios en las ideas pedagógicas para conjugar un sistema educacional propiamente dicho y en cada etapa, cumplir satisfactoriamente su labor.

En esta Galería de maestros no van a encontrar un estudio de cada uno de los biografiados, ni pretendo criticar sus ideas y teorías, tan solo me concreto a seguir su participación en el momento histórico que les tocó vivir, con su actuación en las aulas y con los servicios prestados en las instituciones en las que trabajaron. Otros investigadores, escritores e historiadores han elaborado y expresado detalladamente las cualidades y la participación pública de algunos personajes que aquí aparecen.

Aquí presentamos a algunos que se dedicaron exclusivamente a la docencia, y a algunos más que desarrollaron parte de su vida profesional en otros campos, pero no se desligaron del magisterio. Muchos de ellos aportaron ideas, principios filosóficos y doctrinas que se plasmaron en un sistema educativo todavía vigente. Es sobresaliente el número de maestros que han escrito libros, tenemos registrados más de mil quinientos títulos de materias diversas. Algunos destacaron en la investigación científica,

en la vida cultural, política, deportiva y en el desarrollo de técnicas pedagógicas. Muchos han sido promotores de las ciencias, la educación física, el arte, la literatura, la música o el baile; hay también divulgadores de los derechos humanos y defensores de la equidad de género. Incluyo en esta obra a educadores nuevo-leoneses y a oriundos de otros lugares, pero que dejaron huella en el estado.

Reconocemos el valor de religiosos misioneros que en la época colonial fueron los verdaderos conquistadores espirituales de los naturales. No podemos olvidar a los maestros que enseñaron las primeras letras, a los fundadores de las primeras escuelas que asentaron las bases de la cultura.

Durante la lectura del texto descubrirán que treinta maestros participaron en el movimiento armado de 1910. Estos egresados de la Escuela Normal destacaron como ideólogos, combatientes con el fusil y con la palabra escrita. De aquí surgieron después tres gobernadores.

Desafortunadamente, no todos los educadores que desarrollaron sus actividades en Nuevo León y que se distinguieron dejando una huella en la historia de la educación aparecen y la verdad es obvia: carecemos de información suficiente.

Incluimos también un listado de los maestros que han recibido la Medalla Altamirano en Nuevo León de 1949 a 2012.

Desde que estudiaba en la Normal Superior quería hacer mi tesis sobre la vida de los maestros de Nuevo León y se lo comuniqué a dos reconocidos profesores: Timoteo L. Hernández y Luis Arreola Muñoz. Su respuesta fue de apoyo, y me dieron las primeras orientaciones sobre personas, fuentes e instituciones

que me podrían auxiliar para llevar a cabo esa inquietud. Fue vital la consulta de la obra monumental del maestro Plinio D. Ordoñez *Historia de la educación pública en el estado de Nuevo León*, compuesta por doce tomos, así como *Siglo y medio de cultura nuevoleonesa* del licenciado Héctor González. Extraordinaria fuente de información fue la revista *Renacimiento* dirigida por el profesor Raúl Valdez Benavides y que se publicó de 1933 a 1968, pues expresa los episodios históricos de la educación nuevoleonesa, sus instituciones y sus exponentes.

En el periódico *Solidaridad* del profesor José Navarro encontré al último de los escritores románticos de nuestra tierra que con una elegante y sencilla prosa escribía sobre los educadores. Me dio los caminos para recopilar los datos biográficos del magisterio de la época de oro, regalándome un caudal de periódicos, que hoy constituye una fuente de información de la vida del Monterrey antiguo. Una parte importante de la información la obtuve de la Hemeroteca de la UANL, que siempre estuvo a mi disposición así como de los periódicos *El Porvenir* y *El Norte*.

Este libro no hubiera sido posible sin la ayuda desinteresada de ilustres educadores, como el profesor Ciro R. Cantú, hombre recto, circunspecto, bondadoso, afectuoso y paciente que respondió siempre a mis cuestionamientos sobre reforma educativa, el magisterio, los adolescentes, la evolución educativa de Nuevo León, la Normal Superior y otras muchas.

Debo expresar un agradecimiento especial a Juan F. Escamilla quien me entregó casi toda su hemeroteca conservada con gran celo. A él le tocó participar en innumerables iniciativas: como director de Educación, trajo los restos mortuorios de Pablo Li-

vas de Laredo, Texas, a Monterrey; participó en la fundación de la Universidad de Nuevo León, fue director de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y fundador de otras escuelas.

A don Oziel Hinojosa le hice las más complicadas preguntas con relación al magisterio y sus instituciones y, gracias a su prodigiosa memoria siempre recibí una respuesta llena de erudición.

La profesora Teresita García fue una extraordinaria fuente informativa pues trató al magisterio de principios del siglo y trabajó en instituciones públicas y privadas. El profesor Carlos R. Cantú siempre estuvo dispuesto a colaborar con su ironía y locuacidad.

Como no recordar al maestro Humberto Ramos Lozano vinculado a una de las épocas más gloriosas de la Reforma Escolar a la segunda enseñanza. Él me dio los lineamientos de hombres e instituciones del sindicalismo nuevoleonés. También va mi reconocimiento a Pedro R. Nava quien participó en el movimiento armado.

El maestro Simón Salazar Mora me proporcionó cátedra los sábados en compañía del profesor Rosendo R. Lazo que le visitaba en la Escuela Acero de la Calzada Madero. Con calma y un lenguaje claro relató la destrucción del templo de San Francisco del que había sido alumno, así como de la demolición de la escuela Pío X, que con tanto esmero fundó su tío.

Pero quizá lo que más me motivó fueron las entrevistas que hice a doscientos representantes del magisterio que vivieron la época de oro del magisterio y a sus familiares.

Esta antología del magisterio es para honrar, recordar e imitar a estos próceres de la educación nuevoleonesa.

APUNTES
BIOGRÁFICOS

A

ARTURO ARTEMIO ÁBREGO: Nació en Bad Axe, Michigan, el 22 de julio de 1927. Fueron sus padres Rufino Ábrego y María Ortiz. Finalizó sus estudios profesionales en la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1943 y de Derecho en la UANL en 1962. Realizó sus prácticas pedagógicas en las escuelas primarias Francisco I. Madero y Emilio Rodríguez.

Laboró en las escuelas Jesús M. Garza y Club de Leones Núm. 2. También fue catedrático de la Normal del Estado y de la Preparatoria Nocturna. Ocupó el puesto de inspector escolar y director de Educación Pública del Estado, en la administración de Luis M. Farías, del 10 de junio de 1971 al 31 julio de 1973. En el aspecto sindical ocupó el puesto de secretario general de la Sección hoy 50. Recibió la Medalla Altamirano en 1986.

FRAY JOSÉ DE AGUILAR: Misionero franciscano que participó en 1775 en las misiones de Purificación y en la de Concepción, ambas en Montemorelos, con el objetivo de convertir a los nativos al cristianismo.

HÉCTOR ISMAEL AGUILAR RUBIO: Nació en Villa de Santo Domingo, San Luis Potosí, el 8 de julio de 1920. Cursó la educación primaria en la escuela Centenario en Saltillo. Después ingresó al Instituto de Capacitación del Magisterio y trabajó en la escuela Damián Carmona en el municipio de Arteaga en 1939. Fue director de la Escuela Primaria Federal Francisco I. Madero en Parras de la Fuente. Se trasladó a Nuevo León y estuvo destinado en Salinas Victoria y Hualahuises. En 1975 participó brillantemente en las jornadas de trabajo cívico-cultural.

MARIO AGUILERA MEJÍA: Nació en Monterrey el 18 de septiembre de 1938. Egresado de la Escuela Normal Miguel F. Martínez, además cursó la licenciatura en Filosofía y la maestría en Enseñanza Superior en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

Se desempeñó como maestro de instrucción primaria y de segunda enseñanza durante treinta años. Desde 1963 incursionó en la enseñanza como catedrático en los niveles de licenciatura y postgrado en la Escuela Normal Miguel F. Martínez, en la UANL, la UNAM, la UR, el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y El Caribe y en la Universidad Pedagógica Nacional. Ha tenido una larga trayectoria en el medio superior pues también ha sido asesor, director y coordinador.

Son de su autoría los libros *Guía de trabajo para la formación docente* (1993) y *Proyectos educativos* (1995).

JUAN E. AGUIRRE: Nació en Hualahuises y sus padres fueron Jesús M. Aguirre y Josefa Herrera. Estudió la primaria en la Escuela Pablo Livas de Monterrey. Se tituló de maestro en 1935 por la

Normal del Estado y obtuvo la licenciatura en Derecho por la UNAM y la UANL y se especializó en seguridad industrial por la Universidad de Wisconsin.

Trabajó como profesor y director de escuelas primarias. En 1937 fundó la Escuela Nocturna para Trabajadores en Tampico. Ha sido también maestro de preparatoria y normal nocturna del hoy CEU de Monterrey y catedrático del ITESM. En 1962 fundó la Escuela Secundaria de Guadalupe.

En su labor emprendedora destaca la fundación de las escuelas de Tránsito de Monterrey y de la Escuela de Policía de Nuevo León. También ejerció como supervisor de fábricas e industrias de Monterrey en los aspectos de seguridad industrial y producción; impartió conferencias sobre educación vial, capacitación industrial y prevención de accidentes. Murió en Monterrey el 14 de diciembre de 1974.

FRAY MANUEL ANTONIO DEL ÁLAMO: Misionero de Agualeguas y Guadalupe que proporcionó calaveras para las primeras lecciones de Anatomía en Monterrey. Escribió *La Novena de la Señora de Agualeguas* y *La Novena del Señor de la Expiración* en 1827. Entregó el curato al padre Jesús Cepeda en Monterrey.

JORGE SANTIAGO ALANÍS ALMAGUER: Nació el 25 de julio en La Fama, Santa Catarina. Estudió en la Escuela Normal Miguel F. Martínez y en la Normal Superior en la especialidad de Matemáticas. Ha ejercido como maestro en diferentes niveles, y como promotor cultural y cronista.

De 2002 a 2006 fue líder de la Sección 21 de maestros federales. Se le considera uno de los secretarios de esta organización que más plazas ha dado al magisterio y más beneficios materiales ha logrado. Ha tenido diversos puestos dentro de la función pública y en la actualidad es diputado local por Nueva Alianza. Habitual colaborador de periódicos y revistas educativas.

ORFELINDA ALANÍS CHICA: Nació en Monterrey el 18 de marzo de 1922. Sus padres fueron Celso Alanís Mata y Matilde Chica. Hizo sus primeros estudios en la Escuela Primaria Serafín Peña y los terminó en la Escuela Joaquín Fernández de Lizardi; cursó la secundaria en la Escuela Moisés Sáenz. En 1940 estudió en la Normal Básica y posteriormente en la Escuela Normal Miguel F. Martínez, asimismo realizó estudios de Trabajo Social en la UANL y de Pedagogía en la Normal Superior.

Hizo sus prácticas en las escuelas Serafín Peña e Ignacio Zaragoza de Santa Catarina. Trabajó de 1951 a 1953 en la Escuela Enrique Pestalozzi (hoy Alberto Sánchez) en la colonia Nuevo Pueblo, de 1953 a 1971 en la Joel Rocha y de 1971 a 1977 en la escuela Club de Leones Núm. 10. Ha sido inspectora de la Zona 10.

Como trabajadora social laboró en el Hospital Universitario, en el Departamento de Urgencias y en el Centro del Seguro Social Núm. 1. Recibió la Medalla Altamirano en 1987.

ÁLVARO ALANÍS ESCAMILLA: Nació en Allende el 4 de octubre de 1930; hijo del profesor Aurelio Alanís Silva y la señora María Ignacia Escamilla. Realizó sus primeros estudios en la escuela Justo Sierra y en la secundaria Emilio Rodríguez. Titulado por la Escuela Normal Miguel F. Martínez

en 1949 y por la Normal Superior en la especialidad de Orientación Vocacional. También obtuvo la licenciatura en Derecho por la UANL.

Laboró en todos los niveles educativos: primaria, secundaria, preparatoria y normal superior y fue supervisor escolar. En el aspecto sindical ocupó el puesto de secretario general de la Sección 21 en 1969 y como funcionario público trabajó en los municipios de Monterrey y Guadalupe. Recibió la Medalla Altamirano. Murió en Monterrey el 26 de enero de 2007.

LILIA IDALIA ALANÍS GARCÍA: Nació en Congregación Mariano Escobedo, Hidalgo, Tamaulipas, el 19 de septiembre de 1950. Egresada de la Escuela Normal Profesor Serafín Peña en 1969. Ha ejercido como maestra en varios municipios de Nuevo León. También es investigadora, cronista del municipio de Linares y colaboradora de publicaciones históricas y ha ocupado diversos cargos en la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística de Nuevo León. Es coautora de los textos: *Allende, ayer y hoy* (1986), *Inventario de un pueblo* (1993) y *Allende Nuevo León* (2003).

JUAN ALANÍS TAMEZ: Nació en El Cercado, Santiago, el 8 de enero de 1950. Fueron sus padres Héctor N. Alanís González y Josefina Tamez. Comenzó sus estudios en el Colegio María Moreno. Es egresado de la Facultad de Arquitectura de la UANL (1972), de Teatro y Declamación por la UNAM y de la Normal Superior en la especialidad de Ciencias Sociales.

Poeta, declamador, promotor cultural, director de Artes Musicales y director cultural de la UANL. Ha participado en más de sesenta obras con artistas de fama nacional como Ignacio López Tarso, Narciso Busquets y Carmen Montejo, entre otros, también ha tenido apariciones en cine, radio y televisión. Fue el primer cronista del municipio de Santiago, nombrado en 1986. Colaborador de periódicos y revistas de la localidad.

Ha publicado varios libros, entre los que destacan, *Historia deportiva de Santiago Nuevo León* (1988), *Historia de Santiago Nuevo León* (1970), *Diccionario biográfico de Santiago Nuevo León* (1992), *Los Montañeses del Álamo* (1993), *Cronistas nuevoleoneses* (1995), *Síntesis histórica del límite municipal entre Monterrey y Santiago, Nuevo León* (1994), *Toreros panzones* (1997), *Un barrio de música* (1999), *Cronistas de Nuevo León* (2004-2006) y es coautor de *Heráldica municipal de Nuevo León*.

JOSEFA ALARCÓN: Maestra que laboró durante varios años en Marín y fundó un colegio particular a principios del siglo XX.

MIGUEL ALARDÍN FALL: Nació en Doctor Arroyo el 29 de septiembre de 1867. Fue maestro de la escuela oficial de la Ascensión, jurisdicción de Aramberri. En 1900 se afilió al maderismo y la junta revolucionaria en San Antonio, Texas, le otorgó nombramiento de propagandista y organizador de la Revolución.

Fue diputado federal por el IV Distrito electoral en el XXVI Legislatura y formó parte del grupo Renovador en la Cámara, tras la Decena Trágica. El régimen de Victoriano Huerta lo aprehendió y recluyó en la penitenciaría de la Ciudad de México el 10 de octubre de 1913. Ese año se incorporó a las fuerzas del general de división Pablo González Garza y alcanzó el grado de general. Al triunfo

del Constitucionalismo fue director de la Beneficencia Pública. Murió en la Ciudad de México el 31 de octubre de 1915.

MARGARITO ALCÁNTARA: Nació en Hidalgo en 1900. Hizo sus estudios primarios en su pueblo natal.

A los quince años de edad empezó a trabajar como maestro empírico, actividad que ejerció durante diez años. De 1925 a 1948 fue secretario del Ayuntamiento. Ello le dio ocasión de realizar investigaciones históricas en el archivo municipal de Hidalgo. Fue director de la revista *Hidalgo*, fundada en 1942 y redactó mensualmente las secciones *Pasajes históricos de Hidalgo* y *Anécdotas hidalguenses*. Murió en 1972.

ISAAC ALCORTA HERBERT: Nació en Monterrey el 7 de diciembre de 1950. Sus padres fueron Santiago Alcorta y María Cleofás Herbert. Es egresado de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la Normal Superior del Estado. Laboró en los niveles de educación primaria, secundaria y profesional. Destacó como periodista, crítico teatral y escritor. Es coautor de los textos *Educación artística* para los tres niveles de secundaria. Murió en Monterrey el 27 de noviembre de 1990.

MARÍA TERESA ALDRETE TERRAZAS: Nació en Monterrey el 14 de octubre de 1949. Escribió *Para educar mejor* (1994) y *Dehane*, trabajo de investigación sobre el desarrollo de habilidades neuropsicologías básicas para el aprendizaje.

VÍCTOR ALEJANDRO MÉNDEZ: Nació en Villaldama el 6 de marzo de 1917. Fueron sus padres Casimiro Alejandro y Paula Méndez. Egresó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1937.

Se desempeñó como profesor y director de primaria y secundaria y llegó a ser director de la Escuela Normal Profesor Pablo Livas entre 1963 y 1967 e inspector de escuelas normales entre 1972 y 1974. Fue jefe del Departamento de Educación física en el estado y subdirector del Colegio Latin American School en Monterrey.

Ha sido un gran promotor de las actividades artísticas y deportivas. Es coautor de los libros para secundaria *Easy English II y III* y de *Síntesis histórica de Nuevo León*. Murió en enero de 2005.

LIDIA ALFARO RODRÍGUEZ: Nació en Linares el 3 de agosto de 1941. Se graduó como profesora en la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1958 y obtuvo la licenciatura en Letras Españolas por el ITESM en 1981. Hizo cursos de posgrado en Filología Hispánica en la Universidad de Málaga en 1984. Es catedrática de la UANL, del ITESM y de la UDEM. Ha publicado artículos en *Humanitas* y en otras revistas especializadas. Entre sus publicaciones destacan *De Mujeres y otros cuentos* (1989) y *La marginación urbana en Monterrey* (1990).

MARÍA GUADALUPE ALMAGUER GARZA: Nació en Monterrey el 12 de diciembre de 1958. Es egresada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la Escuela Normal Superior en la especialidad de Matemáticas. Cuenta con una destacada trayectoria en los niveles de educación básica, media y superior, además de ser asesora técnica en la Secretaría de Educación.

Realizó el texto *Matemáticas* para los tres grados de secundaria y es coautora de *Cuadernos de trabajo de Matemáticas* para diversos grados.

EVANGELINA ALMAGUER OYERVIDES: Nació en 1951. Fue autora del texto *Taller de redacción* en 1973. Murió en 2001.

GERMÁN ALMARAZ VILLALOBOS: Nació en Hualahuises el 28 de mayo de 1879. Sus padres fueron Manuel Almaraz y Dolores Villalobos. Sus primeros años se desarrollaron en el campo, pero su deseo de superación le llevó a Monterrey, donde terminó sus estudios primarios. Se inscribió en la Centenaria Escuela Normal del Estado hoy Miguel F. Martínez, y se tituló en 1905, cuando era director de la escuela el profesor Serafín Peña. Fueron compañeros de aula Alberto Sánchez, Lamberto Lozano, Pedro Martínez, Manuel Padilla, Rodolfo Z. González y Jesús L. Guevara.

Sus primeras labores las prestó en el Colegio Hidalgo, que dirigía el profesor Mariano de la Garza. De ahí salió para continuar en el afamado Colegio Bolívar. Posteriormente ejerció en varias instituciones como el Colegio Justo Sierra, la Escuela Normal, el Instituto Laurens, el glorioso Colegio Civil del Estado y la Secundaria Núm. 1, donde ocupó los puestos de prefecto, tesorero y secretario.

En la época de la Revolución Mexicana, entre 1912 y 1913, ocupó el puesto de administrador del Hospital González.

Investigador de la geografía regional, publicó el libro *Geografía del Estado de Nuevo León* que durante muchos años fuera texto oficial en las escuelas primarias del estado. Murió en Monterrey el 18 de octubre de 1943.

FRAY MARTÍN DE ALTAMIRA: Misionero franciscano que llegó de Zacatecas al Nuevo Reino de León. En compañía de fray Lorenzo González llevó su labor misionera y catequista hasta los lugares más apartados y abruptos, enseñando con toda su capacidad y fuerza. Fue el primero de los misioneros que murió en estas tierras a manos de los indios en 1606. Se dice que ocurrió en el lugar conocido como La Pastora en Guadalupe.

JOSÉ ALVARADO ÁVALOS: Nació en Villaldama el 19 de febrero de 1886. Estudió la primaria bajo la dirección del profesor Eulogio Flores. En 1899 ingresó a la Centenaria Normal del Estado, dirigida por el profesor Serafín Peña, y se tituló en 1904.

Desempeñó la docencia en Salinas Victoria, en el Colegio Acuña de Saltillo, fue catedrático de la Escuela Normal, de la Escuela Industrial Técnica Álvaro Obregón y del Colegio Civil del Estado. Miembro fundador de la UANL, figuró entre el primer personal directivo de la Universidad de Nuevo León, actuó como secretariogeneral del Consejo y consejero del Cuerpo de Enseñanza Superior. Escritor, orador, polemista, fue una personalidad de primer orden en las filas del magisterio. Murió en Monterrey el 12 de agosto de 1947.

SANTIAGO M. ALVARADO: Nació en Doctor Arroyo el 25 de julio de 1899. Estudió en la escuela de Aramberri. Una vez titulado se dedicó a la enseñanza en las escuelas de Guadalupe, Doctor Arroyo y Mier y Noriega en Nuevo León, y en San Luis Potosí.

Fue colaborador de la revista *Iris* de Matehuala y activo miembro de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística. Escribió *Datos históricos sobre la fundación de Doctor Arroyo Nuevo León* en 1944.

JESÚS DANIEL ANDRADE GONZÁLEZ: Nació en Puebla el 27 de septiembre de 1927. Maestro dedicado a la promoción de la danza folclórica, por lo cual es muy reconocido en diversos ámbitos. Fue maestro en la Escuela de Artes Escénicas por la UANL donde organizó diversos grupos de danza, y en la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Fue presidente nacional del Instituto de Investigaciones y Difusión de la Danza mexicana. Escribió *Folklore de Nuevo León* (1987), *Músicos y bailables de San Luis Potosí* y *Testimonios de Nuevo León* (1993). Murió en Monterrey el 14 de marzo de 1991.

ERNESTO T. ARAIZA: Nació en Monterrey el 11 de noviembre de 1924. Fueron sus padres Calixto Araiza Reyes y Emilia Rivera. Inició sus estudios en la Escuela Profesor Francisco Rodríguez Pérez y continuó en la Secundaria Núm. 1. Obtuvo su título por la Normal del Estado en 1944 así como el de licenciado en Derecho por la Facultad de Leyes de la UANL.

Como maestro trabajó en la escuela Edmundo de Amicis, el Colegio México y el Colegio José Calderón. Fue director técnico de la Escuela de Enfermería José A. Mugerza y de la Normal Excelsior y director fundador de la Escuela Normal Regiomontana. Además destacó como periodista y orador. Recibió la Medalla Altamirano en 1982. Murió en Monterrey el 10 de julio de 2010.

MARÍA DEL REFUGIO ARAIZA GARCÍA: Nació en Saltillo, Coahuila, el 26 de enero de 1931. Sus padres fueron José Guadalupe Araiza y María Guadalupe García. Realizó sus primeros estudios y los profesionales como profesora y educadora en Saltillo.

Se inició como profesional en la Escuela Hogar del Colegio Dávila García. Después trabajó en la escuela primaria de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. Una buena parte de su labor magisterial de 32 años, la realizó en centros de educación especial como el Centro Especial Alfonso Reyes. Ha sido también directora y asesora. Recibió la Medalla Altamirano en 1990. Según sus propias palabras: “El verdadero maestro debe tener real vocación de servicio, paciencia, dedicación y sobre todo, amor a la educación de los niños.”

LUIS ANTONIO ARAIZA: Nació en Saltillo, Coahuila, el 3 de diciembre de 1936. Realizó sus estudios primarios en su ciudad natal y después se trasladó a Monterrey y egresó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la Escuela Normal de Especialización.

Ha laborado en todos los niveles educativos y ha sido director de secundarias y asesor académico de maestros. Es autor de diversos textos como *Reglas para ortografía a nivel primario*, *Guía de apoyo para el examen de selección a Preparatorias* y *Guía de trabajo de Matemáticas para el tercer año de Secundaria*. Recibió la Medalla Altamirano en 1993.

MARTÍN ARÁMBULA VILLARREAL: Nació en Villaldama el 30 de octubre de 1894. Fueron sus padres Asunción Arambula y María de Jesús Villarreal. Hizo sus estudios en su pueblo natal,

terminándolos en el Colegio Porfirio Díaz que dirigía el profesor Jesús A. Rojas. Más tarde, el profesor Conrado Montemayor, conociendo su inteligencia, lo invitó a que se inscribiera en la Escuela Normal. Ahí fue como inició su carrera magisterial, titulándose en 1908 en el periodo de Oro del magisterio neoleonés que se extiende de 1892 a 1930. Se le considera un catedrático de la talla de Pablo Livas, Joel Rocha, Antonio Moreno y Emilio Rodríguez.

Ejerció en las escuelas Lázaro Garza Ayala, en el Colegio Serafín Peña, y en las escuelas Modelo, Núm. 3 y Núm. 6. En 1918 con otros maestros formó la Sociedad Educadora Justo Sierra, después llamado Colegio Justo Sierra. Al terminar la sociedad, se fue a Tampico, donde fundó un colegio, con el mismo nombre de Justo Sierra. Fue un distinguido catedrático de la Escuela Normal, de la Preparatoria Técnica Álvaro Obregón y de la Secundaria Núm. 1, de la que más tarde fue su director (1938). Destaca su obra como fundador de la Escuela de Bachilleres. Recibió la Medalla Altamirano en 1959. Murió en Monterrey el 23 de octubre de 1961.

PEDRO ARÁMBULA MEDINA: Nació en Villaldama en 1912. Fueron sus padres Ignacio Arám-bula y Estanislada Medina. Realizó sus primeros estudios en su población natal y se trasladó a Monterrey para ingresar a la Escuela Normal del Estado en 1931. Realizó estudios de Normal Superior en México. Hizo su práctica pedagógica en las escuelas Fray Servando Teresa de Mier y Guillermo Prieto.

De 1940 a 1966 prestó sus servicios como maestro en la Escuela Secundaria Federal Nocturna Núm. 19. En sus inicios fue maestro rural durante cuatro años. Sin abandonar sus tareas docentes, ha sido representante sindical en diferentes cargos y miembro del Consejo Estatal de Educación. Se desempeñó como Oficial Mayor del Ayuntamiento de Monterrey. Fue maestro fundador de la Escuela Secundaria Federal Nocturna por Cooperación, hoy CEU. En 1978 fue designado presidente de la Comisión de Titulación Educativa.

FRAY DIEGO DE ARCAJA: Vino de la Ciudad de México en 1592 acompañando a los frailes Antonio Zaldueño y Andrés de León, se internó en el territorio del Nuevo Reino de León, donde logró catequizar a más de 35 mil indígenas. Su labor fue notable y es uno de los primeros misioneros, y fundador de los primeros pueblos y escuelas de la provincia. Aparece como uno de los primeros cuatro maestros del período colonial.

MODESTA ARCE CAVAZOS: Nació en Monterrey el 8 de septiembre de 1894. Fueron sus padres Francisco Arce y Aranzazu Cavazos. Recibió su título en 1910 y fue de las primeras educadoras que hicieron estudios sobre los Jardines de Niños que en 1912 dirigía la profesora Francisca Ramírez Anguiano. Maestra fundadora de la Escuela Normal de Educadoras Laura Arce. Está considerada como precursora de la educación preescolar en nuestro estado. Murió en Monterrey el 10 de mayo de 1993.

LAURA ARCE CAVAZOS: Nació en Cerralvo el 18 de agosto de 1912. Sus padres fueron Francisco Arce y Honorina Cavazos. Realizó sus estudios primarios en el Colegio Guadalupe de Monterrey,

que dirigía su tía la profesora Sofía Cavazos. Se graduó como maestra de instrucción primaria en 1930 y como educadora en 1931 en la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Fueron sus compañeras de aula: Lilia Rodríguez, María Hinojosa, Herminia Salazar, Clotilde Sepúlveda, María Rodríguez y Caridad Garza Livas.

Se inició en la docencia en la Escuela Rebsamen en 1928, posteriormente ingresó al Sistema Federal en 1935 y ejerció en el Jardín de Niños del Campo Militar (1936- 1940). Fue becada por el general Andrew Almazán, jefe de la Séptima Zona Militar, para hacer estudios de educación preescolar en la Ciudad de México donde obtuvo la licenciatura y recibió guía y consejo de la profesora Rosaura Zapata y otras de fama nacional.

Dirigió el Jardín de Niños Asarco y luego fue nombrada directora del Jardín de Niños Vidriera en 1946, donde trabajó por espacio de veinte años. Aquí gestó la obra de su vida: la Normal de Educadoras que inició desde 1948 junto con los profesores Sofía Cavazos, Juan Guzmán, Francisco Herrera, Lidia Cazares y María Tobías. La primera educadora titulada fue Elba Martínez Moreno.

Su prestigio rebasó las fronteras de nuestro país. Con el fin de perfeccionarse asistió a infinidad de cursos y congresos nacionales e internacionales sobre educación preescolar. Recibió la Medalla Altamirano en 1982. El Ayuntamiento de Monterrey le otorgó la Medalla al Mérito en 1987.

Se distinguió como impulsora del deporte del tenis y de la educación física en Monterrey. Fue nombrada la deportista del año 1941. Destacó en la práctica del voleibol, básquetbol, tenis y gimnasia. Murió en Monterrey el 8 de febrero de 1996.

ALFONSO ARÉCHIGA QUIROZ: Nació en Monterrey el 2 de abril de 1905. Fueron sus padres Cayetano Aréchiga e Inocencia Quiroz. Formó parte de la Escuela Normal Libre, al lado de Manuel Villarreal, Cruz Torres, Juan Alanís Ochoa, Magdaleno Fernández, José Guadalupe Torres, Teófilo Saldívar, José Terán Tovar y Héctor V. Santos.

Comenzó a ejercer su profesión a partir de 1929 en distintos planteles. También fue ascendido a director de primaria, secundaria e inspector escolar. Fue secretario de la Escuela de Música de la UANL y catedrático fundador de la Escuela de Trabajo Social de la UANL. Como periodista prestó sus servicios en Nuevo Laredo, Tamaulipas, donde fundó la revista semanal *Alma de Anáhuac*. Recibió la Medalla Altamirano en 1969. Falleció en Monterrey el 2 de febrero de 2001.

JUAN ESTEBAN DE ARELLANO: Originario de Monterrey, maestro del Colegio Seminario de esta ciudad desde 1712 y muerto en esta ciudad en 1728.

SANDRA ARENAL HUERTA: Nacida en la Ciudad de México el 29 de noviembre de 1936. Fueron sus padres Leopoldo Arenal y Elena Huerta. Mujer de mil batallas, de espíritu luchador en bien de las causas sociales. Espíritu que traía en la sangre pues sus dos abuelos participaron en la Revolución y la familia de su madre tenía ideas de pelear por un mundo mejor. De pequeña viajó con sus padres hasta la Unión Soviética para que los especialistas atendieran un padecimiento de su madre, pero allá los atrapó la Segunda Guerra Mundial. Le tocó ver el sufrimiento y el maltrato

de la población, especialmente de los más desprotegidos por eso su lucha fue por los derechos de los niños y mujeres.

Titulada por la Escuela Normal de Educadoras Laura Arce y egresada de la Universidad Pedagógica Nacional. Fue maestra y directora de preescolar. También mantuvo una intensa colaboración en revistas y periódicos y escribió varios libros como *El faro y la flama*, *No hay tiempo para jugar*, *La infancia negada*, *Mujeres de Tierra y Libertad*, *Sangre joven*, *Las maquiladoras por dentro*, *En Monterrey no solo hay ricos y Fundidora, diez años después*. Recibió el Premio Mujeres por la Equidad en 1999. Falleció en Monterrey en marzo de 2000.

BLANCA AREU VALDÉS: Nació en Monterrey. Sus padres fueron Alfredo Areu e Irene Valdés. Procedía de una familia con amplia tradición en el ambiente artístico. Está considerada uno de los pilares de la danza en Nuevo León, destacó como formadora de maestros en este arte. También fue una de las precursoras de la educación preescolar y tuvo a su cargo varias instituciones infantiles. Murió en Monterrey el 7 de diciembre de 1999.

MARIA LUISA AREU: Nacida en Monterrey el 28 de septiembre de 1915, y hermana de Blanca Areu. Fundó la primera academia de danza en Monterrey, actividad a la que dedicó medio siglo. Su historia comenzó en su casa en 1930, cuando una de las vecinas, que conocía su afición, le pidió que le enseñara a bailar. No pasó mucho tiempo para que empezaran a llegar otras niñas. En sus clases hubo zapateado, inglés, tango, bailes españoles, tap, danza clásica y folclórica.

Trabajó en la Escuela Adolfo Prieto de la Fundidora, fue coreógrafa del Departamento de Difusión Cultural del Tecnológico de Monterrey y directora artística de Banca Serfin. Obtuvo el premio a las Artes de la UANL en 1994. Falleció en Monterrey el 26 de agosto de 2006.

FRANCISCO ARREDONDO CANO: Nació en Los Ramones el 5 de septiembre de 1928. Realizó sus estudios elementales en su pueblo natal, más tarde siguió con estudios comerciales y fue maestro de comercio en instituciones particulares y públicas. También fue colaborador de *El Diario de Monterrey* y cronista de Guadalupe. Recibió la Medalla Altamirano en 1986. Escribió *El Gigante de Monterrey*.

LUIS ARREOLA MUÑOZ: Nacido en Monterrey el 25 de agosto de 1908. Sus padres fueron Rafael Arreola y María Muñoz. Estudió su instrucción primaria en la Escuela Oficial Núm. 5 que dirigía el profesor Cristóbal Cárdenas. Obtuvo su título en la Escuela Normal del Estado el 26 de mayo de 1926. Fue discípulo de Timoteo L. Hernández, Fidencio de la Fuente, Jesús Treviño Gómez, Manuel Villarreal, Alberto Cavazos, José Quiroga y Santiago González, entre otros.

Dirigió las escuelas Fray Servando Teresa de Mier, Guillermo Prieto, Mariano Escobedo y Francisco Rodríguez Pérez, Fernández de Lizardi y Escuela Modelo, donde los normalistas realizaban sus prácticas. También ocupó la dirección de las escuelas oficiales de Hidalgo y Doctor Arroyo.

Ocupó diversos cargos de relevancia dentro de la administración pública; fue secretario de la Dirección de Educación Pública (1943-1949), inspector escolar de 1949 a 1961, director de

segunda enseñanza (1961-1967), inspector escolar de Comercio, oficial mayor del Ayuntamiento y secretario en las Administraciones de 1939 a 1951. Falleció en Monterrey el 23 de diciembre de 1970.

JOSÉ ARRESE: Nació en Monterrey el 21 de enero de 1851. Cursó en Monterrey sus primeros estudios en el Colegio Renacimiento que dirigía el maestro español Fernando Velarde. Fue amigo inseparable del más tarde Benemérito de la Educación, ingeniero Miguel F. Martínez.

Inició sus actividades poéticas desde sus primeros estudios, encauzándolo el maestro Velarde.

En 1870 actuó como secretario particular del gobernador de Tamaulipas, Servando Canales. En 1872 se trasladó a Cuba en donde radicó seis años ejerciendo la docencia. Así se convirtió en el primer maestro neoleonés que ejerció la docencia en el extranjero.

De regreso se instaló en Matamoros y allí se dedicó a la enseñanza como profesor y director del Colegio San Juan que más tarde se llamó Instituto Juan José de la Garza.

En Matamoros publicó el periódico *El Puerto de Matamoros*. En diciembre de 1898, con ocasión de la visita de Porfirio Díaz se cantó un himno suyo, *El laurel y la oliva*, en una de las festividades celebradas. Las composiciones poéticas de este educador son en su mayoría de índole filosófica, pero también cultivó el género romántico. Murió en Matamoros el 19 de septiembre de 1917.

JUANA ISAURA ARZAGA TIJERINA: Nació en Monterrey el 17 de junio de 1938. Recibió su título de profesora de Educación Preescolar por el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio en 1965. Se inició como maestra externa impartiendo clases de música en la Escuela Secundaria Profesor Moisés Sáenz Garza y a partir de 1958 se desempeñó como educadora. En 1960 inició gestiones para lograr la construcción del primer jardín de niños federal y registró la unidad promotora del Plan Nacional de Educación para Adultos en Linares. Participó en diferentes obras de apoyo social y en el Congreso Tutelar de Menores en el mismo municipio. Recibió la Medalla Altamirano en 1998.

MARÍA GUADALUPE AVENDAÑO: Originaria de Linares, estudió la secundaria en la Escuela Profesora Concepción Rangel Rodríguez. Se inició como maestra empírica en 1949. En 1965 ingresó a la Normal Básica en el Instituto Federal de Capacitación Magisterial y concluyó en 1968. Posteriormente estudió en la Normal Superior del Estado de Nuevo León y en 1975 se tituló en Lengua y Literatura. Fue maestra supervisora de secundarias en la Zona 20 del Sistema Estatal. Recibió la Medalla Altamirano en 1989 por sus cuarenta años de servicio activo en la docencia.

ADRIANA ÁVILA: Nació en Irapuato, Guanajuato, en 1958. Titulada por la Escuela Normal Miguel F. Martínez, licenciada en Educación por la UPN y con licenciatura y maestría en Letras Españolas por la UANL. Asesora de varias instituciones superiores de Monterrey. Colaboradora de periódicos y revistas. Escribió *Los colores del Iris* en 1994 y *Novelas* en 1997.

ABEL JOSÉ AYALA: Nació en Santiago en 1866. Sus padres fueron Jesús María Ayala y Rosalía González, hermano de Herminio Ayala. Se recibió en 1889 en la Escuela Normal del Estado. Es

uno de los primeros discípulos de los Beneméritos maestros Miguel F. Martínez y Serafín Peña y su colaborador en la Reforma Escolar de 1892.

Fundador del Colegio Bolívar y maestro de varias generaciones. Fue designado director general de Instrucción Primaria en el Estado de 1914 a 1916 por el gobernador Antonio I. Villarreal. Tuvo como colaboradores a los profesores José G. García, Herminio Ayala, Arcadio, Emeterio, y Jesús R. Lozano, Antonio Z. González, Celso Flores Zamora, Jesús Leal Garza. Se distinguió por la implantación del método natural en la enseñanza de la lectura y escritura en Nuevo León.

Ocupó importantes cargos en la educación nacional y desempeñó un importante papel en las escuelas del Distrito Federal.

El profesor Ayala y Daniel Delgadillo actuaron como secretarios redactores de la revista *Escuela Mexicana*, órgano de la Dirección de la Secretaría de Educación Pública de 1904 a 1912.

Escribió *Geografía de Nuevo León* (1900), texto usado a principios del siglo pasado, *Elementos de Historia Universal*, *Libro de lectura infantil* para los niveles de primaria (1903), *El método natural de escritura y lectura* (1921), *Lecciones de Pedagogía* y *Memorias* (Inédito)

HERMINIO AYALA: Nació en Santiago el 25 de diciembre de 1870. Sus padres fueron Jesús María Ayala y Rosalía González. Titulado por la Normal del Estado en 1889.

Interpretó y pregonó los nuevos sistemas creados por la Escuela Nuevoleonesa de 1892. Fue director de diferentes escuelas oficiales y particulares, catedrático de la Normal y del Colegio Civil del Estado. Perteneció al Primer Cuerpo de Inspectores Escolares de Nuevo León. Emigró a otras entidades a ejercer la docencia y murió en la Ciudad de México en 1948.

LORETO AYALA LÓPEZ: Nació en Cerralvo el 17 de julio de 1886. Titulada por la Escuela Normal de Señoritas de Monterrey en 1922. Ejerció el magisterio en esta ciudad y en Estados Unidos. Escribió *Mi primer libro* en 1924 y *Obras teatrales escolares* en 1926. Murió en Mission, Texas, el 9 noviembre de 1947.

MARÍA DE JESÚS AYALA LÓPEZ: Obtuvo su título en 1923. Ha ejercido su profesión por más de cincuenta años en escuelas federales, estatales y en instituciones particulares. Obtuvo la Medalla Altamirano en 1965.

B

SAÚL BALDERAS PEÑA: Nació en Monterrey el 7 de octubre de 1924. Realizó sus primeros estudios en Monterrey y después comenzó su carrera en la Escuela Normal Rural de Galeana. Tuvo que interrumpir sus estudios y ejerció como maestro empírico. En 1950 se inició como periodista en el diario *EL Porvenir* de Monterrey y fue colaborador de *El Sol de San Luis*, *El Tiempo*, *Más Noticias*, *El Diario de Monterrey* y *Vida Universitaria*. Escribió *Cronologías nuevoleonasas, Efemérides recopiladas desde la conquista hasta los años presentes* (1994) y *Galeana Nuevo León, la trinchera del sur* (1998).

HERMINIA BALLESTEROS: Pertenece a la generación de 1895 de la Escuela Normal del Estado, entre las que destacan las alumnas Ana Berlanga, Delfina L. Flores, María Luisa Treviño Sada, Isabel de la Garza, Elisa Tijerina y Virginia M. Tijerina, entre otras. Tomó parte activa en las actividades periodísticas y culturales de Monterrey y fue una de las primeras mujeres que escribieron artículos pedagógicos y poéticos. Fue directora del Colegio de Santa Cecilia.

AMIRA GUADALUPE BARQUERA COVARRUBIAS: Nació en Monterrey el 12 de diciembre de 1946. Se graduó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1965. Pertenece a la primera generación de egresados de la licenciatura en Ciencias de la Educación y de la maestría en Pedagogía en la Escuela de Ciencias de la Educación. Ha tomado diversos cursos de calidad en la enseñanza, computación básica y ha realizado estudios teatrales.

Trabajó como maestra de primaria, bachillerato y licenciatura; en la Escuela Normal Miguel F. Martínez fue catedrática durante once años. También laboró en el Departamento Técnico de Secundarias de la Secretaría de Educación, durante tres años. Actualmente trabaja en el nivel preparatoria del Tecnológico de Monterrey. Es autora de los textos *Apreciación artística 1, Música y danza* y coautora de *Poesía y teatro*.

FRANCISCO JAVIER BARRIENTOS CLAUDIO: Nació en el Distrito Federal en 1963. Realizó sus estudios profesionales en la Escuela Normal Luis Tijerina Almaguer y obtuvo la licenciatura en Pedagogía por la UANL. Ha trabajado como catedrático de la Normal de Educadoras CEU, ha colaborado con el INEA como organizador regional de tele alfabetización. Además trabajó en el Instituto Nacional de Estadística (INEGI) y ha impartido cursos de capacitación. Ha destacado en la participación con grupos de danza tradicional. Escribió *Historia del bachillerato en Nuevo León* (1991) y ha sido coautor en los libros *Anatomía de la educación* (1987) y *El mexicano del siglo XXI*.

CANÓNIGO JUAN BAUTISTA VALDÉS: Oriundo de Linares, en 1824 fue rector del Seminario por un periodo de ocho años, donde se desempeñó de forma brillante. En 1820 fue nombrado diputado a Cortes, en Madrid. En 1832 se le nombró canónigo de Monterrey, ciudad en la que murió en 1838.

JUAN MANUEL BAZALDÚA PÉREZ: Nació en Montemorelos el 12 de junio de 1943. Es egresado de la Escuela Normal Profesor Serafín Peña y de la Escuela Normal Superior Profesor Moisés Sáenz Garza con la especialidad de Matemáticas.

Se ha desempeñado como jefe de materia en el Departamento Técnico de Secundarias y catedrático de la Preparatoria Eugenio Garza Lagüera de ITESM, secretario de Asuntos Académicos en el SNTE y coordinador de la especialidad de Matemáticas de la Escuela Normal Superior del Estado. Asimismo ha sido presidente de la Delegación Nuevo León de la Asamblea de profesores de Matemáticas y coordinador de la Región Norte de la misma asociación. Ha publicado diez libros de Matemáticas para la educación secundaria.

CRISTÓBAL BELLIDO Y FAJARDO: Nació en Morón, España. Aparece como maestro de Filosofía y Retórica en 1787 en el antiguo Convento de San Francisco de Monterrey. Tuvo como alumnos a Servando Teresa de Mier, Miguel Ramos Arizpe y Bernardino Cantú, que tanto se distinguieron en la época de la Independencia. Rector del Seminario. Mandó erigir algunos conventos en misiones a su cargo.

GUILLERMO BELLOC GONZÁLEZ: Nació en Monterrey el 29 de diciembre de 1948. Ha ejercido su labor docente a nivel de enseñanza media y media superior en diferentes instituciones públicas y privadas como en la Escuela Normal Superior Profesor Moisés Sáenz Garza y en el Centro de Actualización del Magisterio de Monterrey. Fue director de educación técnica en Nuevo León de 1986 a 1992.

Ha participado como coautor en la elaboración de los libros de prácticas de laboratorio de Ciencias Naturales del primero y segundo grados para los alumnos de secundaria del estado. Ha publicado artículos sobre educación en las revistas *Gacela*, *Renacimiento* y *Expresión Cultural* de la Sección 21 del SNTE.

FRANCISCO BELTRÁN: Nació en la Ciudad de México el 2 de abril de 1862. Sus padres fueron Adolfo Beltrán y Josefina Ortega. Llegó a Monterrey en 1890, como capitán ingeniero militar de la brigada al mando del general Bernardo Reyes. Participó en la campaña material emprendida en Monterrey por Reyes con la construcción de puentes sobre el canalón de los ojos de agua de Santa Lucía, del actual Palacio de Gobierno, de la Escuela Normal y de las escuelas profesionales.

Su labor docente se desarrolló desde 1895 hasta su muerte en los niveles de secundaria, preparatoria y profesional. Fue un maestro culto y de grandes convicciones liberales; a la manera enciclopedista se especializó en Matemáticas, Idiomas y Ciencias Sociales. Tenía fama de enérgico y exigente en su cátedra y fue muy cuidadoso del orden y de la disciplina general, pero se le reconocía ser un maestro hábil y competente para la enseñanza secundaria de su tiempo. Murió en Monterrey el 8 de febrero de 1935.

BENIGNO BENAVIDES MARTÍNEZ: Egresado de la Escuela Normal del Estado Miguel F. Martínez, licenciado en Pedagogía por la Escuela Normal Superior del estado y licenciado en Sociología

de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Recibió el doctorado en Ciencias Pedagógicas por el Centro de Estudios de la Universidad de La Habana en Cuba.

Investigador del pasado histórico educativo de Nuevo León, y en el campo filosófico de los valores. Ha trabajado como colaborador de periódicos y revistas locales. Escribió *Los valores de los estudiantes*.

MARÍA DE LA LUZ BENAVIDES DE CORTÉS: Nació en Cerralvo el 29 de agosto de 1922. Comenzó sus estudios en su pueblo natal. Egresó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1941. Ejerció la docencia por más de medio siglo, pasando por diversos puestos, desde maestra de grupo a inspectora escolar. Casada con el profesor Reynaldo Cortés Juárez, compartieron la investigación para libros dirigidos a maestros y alumnos.

Escribió las siguientes obras *Recopilaciones históricas de América, La Patria es primero, Álbum a mi madre, Ejercicios de maduración para los niños de primer año y Centenario de Juárez*. Fue coautora de *Reglas ortográficas, Uso del español, Lengua nacional, Español y Gramática, Registro y avance programático, Registro de asistencia y evaluaciones y Lecturas escogidas*, entre otros. Falleció en Monterrey el 7 de agosto de 2008.

HILARIA BENAVIDES: Se entregó con amor y entusiasmo a la educación de los niños, en el último tercio del siglo pasado en General Treviño.

IRMA LUCINA BENAVIDES GARCÍA: Nació en 1960. Es coautora del libro para primaria *El fabricante de lectoescritores* en 1982.

LUZ BENAVIDES LARA: Nació en Monterrey el 7 de mayo de 1846. Hija de Antonio Benavides y Rosa Lara. Recibió su educación en primeras letras con el profesor José María Elizondo, con su tía Zapopan Sáenz y con el prestigiado mentor del siglo pasado Jesús María Acuña. También asistió al Colegio de las Hermanas de San Vicente de Paul. A los doce años empezó como maestra en su casa.

Fundó su propio colegio, semillero de la juventud femenina, además fue el primer colegio que puso en práctica la Reforma Escolar de 1892, llamada Escuela Nuevoleonesa. Ejerció el magisterio por setenta y dos años. Guía y consejera de toda la dinastía Benavides. Murió en Monterrey el 8 de febrero de 1918.

MARÍA W. BENAVIDES: Nació en Pesquería el 28 de septiembre de 1865. Fueron sus padres Felipe Benavides y Pilar Guerra. A temprana edad quedó huérfana, amparada a la sombra de su protectora, su tía, la profesora Luz Benavides, lo que le facilitó continuar sus estudios en la escuela propiedad de esta. Se tituló en 1894 en la Academia Profesional de Señoritas, hoy Escuela Normal Miguel F. Martínez.

Inició su actividad magisterial en Vallecillo, más tarde el general Antonio I. Villarreal, gobernador del estado, la designó directora de la Escuela Normal, actividad que alternó con la docencia en el Colegio Luz Benavides durante un tiempo. Después se retiró del sistema oficial para dedicarse exclusivamente al colegio. Escribió para diversas revistas y periódicos locales sobre

educación, poesía, literatura y pedagogía. La Universidad de Nuevo León le confirió el título de Doctor Honoris Causa.

Laboró por más de 75 años en las aulas y fue la mejor intérprete en el campo magisterial femenino de los métodos modernos de la enseñanza introducida en Nuevo León por Miguel F. Martínez. Murió en Monterrey el 23 de diciembre de 1948.

ROSA NYDIA BENAVIDES: Nació en 1960. Es coautora del *Multilibro* de Ciencias Naturales en dos tomos (1986).

VIRGINIA BENAVIDES: Nació en Pesquería Chica el 5 de mayo de 1894, hija de Jesús María Benavides y Asunción Guerra. Su padre, dedicado a la agricultura, murió muy joven, cuando ella apenas contaba con seis meses de edad. Acudieron en ayuda de la familia Luz y María Benavides, tía y hermana del fallecido. Recibió su instrucción primaria en el colegio de su tía Luz Benavides y se recibió de maestra en la Escuela Normal de Señoritas el año de 1912.

Trabajó en él hasta su clausura en 1935, con motivo de la implantación de la Escuela Socialista en Nuevo León, doctrina que no aceptaron las profesoras Benavides y transformaron el colegio en la Academia Comercial Luz Benavides. María W. Benavides, Julia Garza Almaguer y Virginia Benavides fueron los pilares de la nueva academia comercial que inició sus actividades el 2 de septiembre de 1935. Dedicó más de cincuenta años el magisterio particular. Murió en Monterrey el 25 de diciembre de 1959.

ANA MARÍA BERLANGA: Nació en Montemorelos el 8 de abril de 1880. A los doce años, con la ayuda de su madre, ganó por oposición, el puesto de directora de la escuela de un pequeño pueblo de Montemorelos. Ingresó luego a la Normal de Monterrey y se tituló en 1895.

Fue maestra en Lampazos y Arteaga, directora en Villa Juárez y en Torreón. En 1907 la nombraron catedrática de la Escuela Normal de Saltillo. Más tarde el gobierno de San Luis Potosí la designó directora de la Escuela Normal del Estado, donde modernizó los métodos de enseñanza, Asistió al Congreso de Pedagogía de Jalapa, representando a San Luis Potosí, con una destacada participación.

Tras la muerte de Madero se negó a trabajar para el nuevo gobierno y se trasladó a la Ciudad de México, incorporándose a la oposición a Huerta. A la caída de este fue nombrada profesora de la Escuela Normal de México. También fue inspectora general de la Escuela Nacional de Sordomudos; para especializarse en este aspecto de la educación viajó a Estados Unidos. Posteriormente fue a Filadelfia como delegada de México al Congreso de Sordomudos. Después de ocupar la dirección de la Escuela Secundaria Anexa fue designada directora de la Escuela Normal de Profesores, cargo que concluyó en 1925, año de su jubilación. Murió en la Ciudad de México en 1935.

LORETO BERMEA DE MEDINA: Nació en Saltillo, Coahuila, en 1907. Se graduó como maestra de instrucción primaria en la Normal de Saltillo.

Trabajó en el Colegio Froebel y en el Colegio Miguel F. Martínez de Monterrey. Se especializó en Lenguaje y Terapia de la Ciudad de México y se convirtió así en pionera en este tipo de

educación especial. Fundó el Instituto Loreto B. de Medina en esta ciudad. Murió en Monterrey el 7 de marzo de 1991.

GUILLERMO BERRONES CASTAÑÓN: Nació en Ciudad Victoria, Tamaulipas, el 11 de febrero de 1958. Egresado de la Escuela Normal de Nuevo León y de la Normal Superior Profesor Moisés Sáenz Garza.

Ha sido maestro y director en diversas instituciones. Destacado promotor de actividades culturales, literarias e investigador. Es cronista de Guadalupe y colaborador de periódicos y revistas locales. Escribió *Semáforo en rojo* (1993), *Ingratos ojos míos* (historia de El Palomo y El Gorrión) en 1995, *Santa Catarina en el tiempo*, *Lecturas de Nuevo León* y *Personajes de Nuevo León*.

VÍCTOR BERTRAND RANGEL: Nació en 1910. Escribió *La Salle en Monterrey. El Instituto Rejomontano ayer, hoy y siempre* en 1999.

MARÍA YOLANDA BLANCO GARCÍA: Nació en Matamoros, Tamaulipas, el 30 de enero de 1934. Realizó sus primeros estudios en Monterrey. Es egresada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez, pertenece a la primera generación de la Normal Superior en la especialización de Orientación Vocacional. También es licenciada en Filosofía por la UANL.

Su trayectoria abarca desde la educación elemental a la superior, con una dedicación superior a los treinta años. Ha tenido diversos cargos públicos; fue subdirectora de la Escuela Normal, inspectora de Secundaria y jefa del Departamento Técnico de la Secretaría de Educación. Fue secretaria de Educación, designada por el gobernador del estado, Natividad González Parás del 4 de octubre de 2003 a 10 de enero de 2007.

Entre las publicaciones de la profesora Blanco destacan *Orientación vocacional* (1973), *Ciencias Sociales* para los tres grados de secundaria, *Taller de lecturas literarias para preparatorias* (1995) y es coautora de los *Libros de civismo* de primero y segundo de secundaria.

Ha recibido las siguientes condecoraciones: Maestro Rafael Ramírez, Manuel Altamirano, maestra emérita por el día Mundial del Docente (5 de octubre de 1995) y maestra emérita para representar el Estado de Nuevo León (1996).

MARÍA BOCANEGRA: Nació en General Terán el 27 de noviembre de 1918. Fueron sus padres Pedro Bocanegra y Marcelina Martínez. Comenzó sus estudios en esta población y se tituló en 1956 por la Escuela Normal de Montemorelos.

Entregó a la educación 43 años, dieciséis de ellos como directora. Fundó la Escuela Primaria Jonás García. Murió en Monterrey el 7 de septiembre de 2009.

FELIPE BORJAS GRIMALDO: Nació en Zaragoza el 4 de noviembre de 1924, hijo de Nicolás Borjas y de la profesora Jovita Grimaldo.

Titulado en 1945 en la Normal de Tamatán, Tamaulipas, fue pionero en la enseñanza rural, involucrado en las necesidades del campo y destacado luchador sindical. Recibió la Medalla Altamirano en 1985. Murió en Monterrey el 15 de febrero de 1997.

SIMÓN DEL BOSQUE: Nació en Guadalupe el 28 de octubre de 1890. Fueron sus padres Fructuoso del Bosque y Cesárea Elizondo. Hizo sus primeros estudios en Guadalupe, después se tituló en la Normal Oficial del Estado en 1914.

Trabajó como catedrático en la Academia Zaragoza, que dirigía Anastasio A. Treviño, en la Academia Moderna de Comercio y en el sector oficial. En 1933, cuando se crea la segunda enseñanza, es designado director fundador de la Secundaria de Linares. Allí fundó la Academia Linares y, en Monterrey, el Colegio Altamirano que dirigió por muchos años. Se le otorgó la Medalla Altamirano en 1965. Murió en Monterrey el 15 de enero de 1980.

SOFÍA Y MARÍA DE JESÚS DEL BOSQUE: Las maestras Sofía del Bosque y María de Jesús del Bosque se titularon en 1899 y 1902 respectivamente en la Escuela Normal de Profesoras, situada en el Palacio Municipal de Monterrey.

En septiembre de 1902 fundaron el famoso Colegio Central donde tuvieron un éxito notorio dedicándose a la enseñanza preescolar, primaria, comercial y a impartir clases especiales. Por muchos años fueron las exponentes de la enseñanza privada para mujeres en Monterrey. La profesora María de Jesús del Bosque murió en Monterrey el 20 de julio de 1941 y su hermana Sofía murió en Monterrey el 25 mayo de 1957.

JOSEFINA BOTELLO: Titulada por la Escuela Normal de Señoritas en 1911. Recibió la Medalla Altamirano en 1958. Murió en General Terán el 5 de enero de 1966.

JUAN BOTELLO RÍOS: Nació en Sabinas Hidalgo el 14 de agosto de 1899, hijo de Andrés Botello y Josefina Ríos. Comenzó a estudiar en su pueblo natal donde después trabajó como maestro empírico. En 1924 ingresó a la Escuela Normal de Profesores titulándose 1928.

Prestó sus servicios en varias instituciones como el Colegio Monterrey, el Macario Pérez Zaragoza, el Círculo Mercantil Mutualista y en escuelas oficiales. También fue inspector escolar. Fue condecorado con la Medalla Altamirano en 1968. Murió en Monterrey el 22 de junio de 1976.

MARÍA DE LA LUZ BRISEÑO: Nació en la Ciudad de México el 31 de mayo de 1918. Titulada por la Normal de San Luis Potosí, por la Normal de Educadoras Laura Arce y licenciada en Pedagogía.

Ha trabajado como directora de guarderías, jardín de niños y de secundarias. Llegó a ser jefa del Departamento de Jardín de Niños en la Secretaría de Educación. Recibió el premio a la Excelencia Educativa en 1992.

ISAAC BUDNICK: Nació en Varsovia, Polonia, en 1904, radicado en Monterrey desde 1927. Fue de los maestros fundadores de la Escuela Femenil Pablo Livas e instituyó la Academia Europea de Belleza que después se llamó Álamo. Creó varias empresas de artículos de belleza. Murió en Monterrey el 17 de febrero de 1971. Escribió *Teoría y práctica de cultura de belleza* en 1959.

HUMBERTO BUENTELLO CHAPA: Nació en Monterrey el 22 de marzo de 1914. Hizo sus estudios primarios en diferentes planteles de esta ciudad, pasando luego al Colegio Civil del Estado. Más

tarde ingresó a la Normal de profesores, donde se destacó como un buen organizador y excelente estudiante, titulándose en 1934.

Se inició en la docencia en el Colegio Morelos y más tarde llegó a ser director de esta entre 1946 y 1953, también fue director de la Escuela Secundaria Federal en Veracruz entre 1955 y 1962. Llegó a ser jefe del Departamento de Bibliotecas del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. Regresó a su estado natal en 1968 y trabajó como catedrático de la Universidad Regiomontana. Desde joven estuvo interesado en el ejercicio del periodismo y fue nombrado jefe de redacción de *Vida Universitaria*, colaboró en los periódicos *El Porvenir*, *La Prensa* de San Antonio Texas e *Impacto* de Guatemala.

Fue un notable investigador de historia regional y un buen escritor humorista. Es autor de varios libros, entre los que destacan *La inundación de 1909*, *Aspectos políticos y trágicos*, *Toponimias americanas*, *Diccionario de nombres geográficos de América*, *El diputado Pacheco* e *Historia del ferrocarril nacional México-Laredo*. Falleció en Monterrey el 16 de julio de 1979.

OCTAVIA BUENTELLO DE LOS RÍOS: Nació en Parras de la Fuente, Coahuila, el 13 de mayo de 1893. Fueron sus padres Modesto Buentello y Concepción de los Ríos. Realizó sus primeros estudios en la Escuela Modelo de su ciudad y sus estudios profesionales en la Normal de Saltillo bajo la dirección del maestro Andrés Osuna, titulándose 1901.

El movimiento armado de 1910 le impidió trabajar y optó por trasladarse a Monterrey. Aquí logró con un grupo de personas generosas establecer un asilo de caridad y formar una escuela para niños de pocos recursos en la colonia Independencia, inaugurada el 5 de abril de 1918. Dicho centro funcionó originalmente en el antiguo seminario y, con el tiempo, se replicó en diferentes sectores de la ciudad; hoy se conocen con el nombre de Escuelas Aquiles Serdán.

Su obra es especialmente meritoria, porque ha impulsado la educación entre la niñez desvalida por más de sesenta años en Monterrey. Murió en Monterrey el 5 de junio de 1975.

C

EDUARDO CABALLERO ESCAMILLA: Nacido en Marín el 11 de septiembre de 1910, se tituló en 1929 en la Escuela Normal del Estado. Prestó sus servicios en su pueblo natal, en Cerralvo y más tarde organizó en Monterrey un colegio particular. Laboró en la secundaria de Villaldama, de 1937 a 1946. Destacado secretario y director de la Secundaria Plinio D. Ordóñez.

LIDIA CÁCERES DE GIL: Nacida en Monterrey el 3 de agosto de 1912, realizó su educación básica en el Colegio La Asunción para luego recibirse de maestra de Instrucción Primaria en el año de 1931.

Inició sus actividades docentes en las escuelas Mariano Escobedo y Francisco I. Madero. En 1937 pasó a formar parte del personal del primer jardín de niños oficial en Monterrey: Asarco, plantel en el que desempeñaría el cargo de directora hasta su jubilación. Fue una de las primeras educadoras que formaron la educación preescolar en Nuevo León en su segunda época, comprendida de 1930 hasta el presente. También es reconocida como maestra fundadora de la Escuela Normal de Educadoras Laura Arce.

ELMIRA CADENA GUERRA: Nacida en General Treviño el 25 de noviembre de 1945, egresó de la Normal en 1964 y de la Normal Superior con la especialidad en Inglés y Francés, en 1972. Habiendo perfeccionado el idioma inglés en Inglaterra y Estados Unidos, se desempeñó como maestra de educación primaria y secundaria. Formó parte del departamento técnico de la SEP como asesora técnica. Entre su trabajo se cuentan los libros *Apreciación y expresión plástica*, *Cuaderno de trabajo* y *Expresión y apreciación artísticas*.

AARÓN G. CADENA SÁNCHEZ: Nacido en General Treviño el 20 de julio de 1945, egresó de la Normal Superior en la especialidad de Ciencias Sociales. Destacó como inspector escolar de primarias, además de promotor de actividades escolares y culturales. Cronista, colaborador en periódicos como *Tribuna de Monterrey* y *El Guleguense*. Autor de *Semblanza histórica del municipio de General Treviño*.

FRANCISCO DE LA CALANCHA Y VALENZUELA: Fundador del Colegio Seminario de Jesuitas en Nuevo León, originario de Palma del Río, Córdoba, España. Fue comisario del Santo Oficio de la Inquisición, en este territorio y decidido partidario de la Compañía de Jesús. Fue encargado del gobierno del Nuevo Reino de León en 1861. Mediante testamento cedió sus bienes para que con su usufructo se pudiera pagar a maestros jesuitas. Impulsó notablemente la educación superior. Murió en Monterrey en 1722.

EUTIMIO CALZADO: Titulado en 1898 por la Escuela Normal, fue uno de los primeros directores de la Escuela de la Purísima (hoy Serafín Peña). Estaba especialmente interesado en temas patrió-

ticos. De extenso historial como educador, se desempeñó como director de escuelas primarias de Monterrey, además de ser fundador de escuelas oficiales en San Nicolás de los Garza.

HORTENSIA CAMACHO CERVANTES: Nacida en Anáhuac el 31 de julio de 1955, obtuvo su título por la Normal en 1964 y egresó de la Normal Superior con la especialidad de Ciencias Sociales en 1978. Titulada también de la licenciatura en Historia por la facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Ha conjugado el magisterio, en niveles desde elemental hasta profesional con actividades como historiadora, cronista, promotora cultural y autora de los siguientes obras: *Anáhuac, frontera nuevoleonesa, Fundación y asentamientos en Nuevo León, Cuatro villas en el norte, Un cuento de historia para los niños de Anáhuac, Corridos, canciones y poemas de Anáhuac, Niños, cronistas y municipios de Nuevo León* (antología), *Una historia necesaria y Tres décadas de la Junta de Gobierno de la UANL.*

ANTONIO L. CAMBEROS: Originario de Guadalajara, Jalisco, ahí obtuvo su título de maestro de instrucción básica. Fue director de escuelas y diversas dependencias administrativas. En 1915, el general Pablo A. González, entonces gobernador de Nuevo León, lo nombró director de Educación Pública, cargo que desempeñó por espacio de un año.

HÉCTOR A. CAMERO HARO: Nacido en San Luis Potosí el 7 de diciembre de 1944, egresó de la escuela Normal en 1962. Además se tituló en la Facultad de Medicina de la UANL y obtuvo la maestría en Salud Pública en la misma universidad.

Preocupado por abanderar causas sociales, organizó la primera brigada de salud en escuelas primarias. Creó el proyecto llamado Escuela de médicos descalzos en la unión ejidal Lázaro Cárdenas, mismo que posteriormente se amplió a otras localidades donde no se disponía de personal médico, como en comunidades de Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Veracruz y Tamaulipas.

Propuso y consiguió que la UNESCO patrocinara un proyecto al que llamó Banco de leche con el cual se nutrió a cientos de bebés y madres lactantes con el fin de elevar la calidad de vida de los recién nacidos. Promovió y participó en la construcción de la escuela Emiliano Zapata, de la colonia Tierra y Libertad, de la que fue maestro de grupo. Posteriormente se desempeñó como maestro de planta de la Secundaria nocturna de esa misma colonia.

JESÚS M. CAMPOS: Nacido en Marín, el 2 de noviembre de 1884, se recibió en la Escuela Normal en 1908. Dedicó toda su vida al magisterio en puestos como director en diferentes escuelas de Nuevo León. Recibió la Medalla Altamirano en 1952. Murió en Monterrey el 10 de enero de 1964.

RODOLFO F. CANALES: Nacido en Bustamante el 5 de febrero de 1909, obtuvo su título en 1931. Laboró en diversas escuelas de la ciudad, pero destaca como secretario fundador de la Secundaria de Montemorelos. Fue becado por el gobierno para realizar estudios en la Normal Superior de la Ciudad de México, en compañía del profesor Oziel Hinojosa. Catedrático por la Normal del Estado, ejerció además en la Escuela Industrial Álvaro Obregón, y como inspector escolar. Se distinguió como verdadero supervisor escolar y orientador de maestros del ramo primario. Además

desarrolló una carrera como político, activo sindicalista y fungió como diputado local. Falleció en Monterrey el 26 de enero de 2000.

ARACELI CAÑAMAR DE CANTÚ: Nacida en Monterrey el 9 de octubre de 1906, realizó sus primeros estudios en la escuela Josefa Ortiz de Domínguez. Titulada por la Normal en 1922, fue directora de la Escuela Enrique Pestalozzi en 1934. Este mismo cargo lo tuvo en varias escuelas de Monterrey hasta su jubilación. Murió en esta ciudad el 24 de marzo de 1986.

JAIIME ALFONSO CANO: Nacido en Hualahuises el 8 de julio de 1941, egresó de la Normal y de la Normal Superior con la especialidad de Lengua y Literatura. También titulado como contador privado por el ITESM, cursó la maestría en Educación, especializándose en la historia de la educación regional.

En su labor pedagógica incursionó en todos los niveles desde la educación básica hasta la superior y profesional. Cultivó la oratoria, además de artes escénicas como el teatro donde se desempeñó como director y actor en innumerables obras. Incansable promotor cultural; escribió *Gonzalitos: Educador*.

ADELA CANTÚ RODRÍGUEZ: Nacida en Los Ramones el 20 de diciembre de 1904, su instrucción primaria la recibió en la escuela del lugar. El profesor Lázaro Gallegos le instó para que se hiciera cargo de un grupo, actividad que realizó por más de medio siglo. Su dedicación la hizo acreedora a la Medalla Altamirano en 1972. Murió en este municipio el 29 de septiembre de 2006.

REBECA CANTÚ AYALA: Nacida en Agualeguas el 7 de septiembre de 1900, cursó su instrucción primaria en la ciudad de Monclova, Coahuila. Titulada por la Escuela Normal de Señoritas de Monterrey en 1919, inició su carrera en el Colegio Independencia. Laboraría más tarde en las escuelas oficiales Juárez y Escobedo, Ignacio M. Altamirano y Fernández de Lizardi durante el periodo entre 1919 y 1934.

En plena renovación educativa, y bajo la corriente pedagógica llamada Escuela Socialista, fue ascendida a catedrática y auxiliar en la Escuela Normal del Estado. Dirigió con clara inteligencia las innovaciones de orden pedagógico de todo normalista. Directora de la Normal del Estado y del Colegio Excelsior, se le otorgó la Medalla Altamirano en 1974. Falleció en Monterrey el 20 de mayo de 1985.

FELICIANO R. CANTÚ CANTÚ: Nacido en Monterrey el 13 de julio de 1902, laboró en las escuelas Pablo Livas, Guillermo Prieto y Lázaro Garza Ayala. Más tarde se trasladó a Tampico, Tamaulipas por el periodo de 1925 a 1929. De regreso a su ciudad natal realizó estudios de preparatoria y químico farmacéutico, de los que se titularía en 1938. Ejerció como catedrático de la Facultad de Ciencias Químicas de la UANL así como del desaparecido Colegio Dolores Martínez y la Universidad Labastida. Su dedicado interés y destacada participación en la educación nuevoleonense, de más de cincuenta años, lo hizo acreedor a la Medalla Altamirano en 1969.

CARLOS R. CANTÚ: Nacido en San Antonio, Texas, el 23 de agosto de 1893. Su educación primaria la hizo en las escuelas Cinco de Mayo y Lázaro Garza Ayala. Fueron sus maestros Luis Elizondo, Elvira Sepúlveda, Catarino Galván y Pedro M. Martínez. Trabajó como talabartero, pintor y mensajero. Ingresó a la Normal y obtuvo su título en 1917. Más tarde ingresó al Colegio Civil, y después a la Facultad de Medicina de la UANL. Presentó examen en 1928. Inició sus actividades en las escuelas oficiales de Monterrey y Tamaulipas; en 1918, en compañía de los maestros Sigifredo Rodríguez, Macario Pérez Cázares y Martín Arámbula, fundaron la Sociedad Educadora Justo Sierra, que más tarde se conocería como el Colegio Justo Sierra. Participó en la Revolución mexicana en 1915, y ostentó el grado de subteniente en el regimiento de brigada del general Gregorio Osuna.

Como docente impartió cátedra en la Escuela Normal, el Colegio Civil y en la Facultad de Medicina. Escribió *Asedio y toma de Monterrey por el cuerpo del Ejército del Noreste, Los Estados Unidos: Resumen histórico geográfico de su crecimiento, Gonzalitos. Honores póstumos, Álvaro Núñez Cabeza de Vaca y Recuerdos del magisterio*, entre otros textos. Murió en Monterrey el 27 de agosto de 1983.

CIRO R. CANTÚ: Nacido en Montemorelos el 31 de enero de 1901. Pupilo de maestros como Plinio D. Ordóñez, Juan M. Mancillas y Manuel Dávalos. Egresó de la Escuela Normal en 1920, perteneció así a la última generación que recibió clase del benemérito de la educación, el profesor Miguel F. Martínez.

Su actuación docente la inicia en la Escuela Oficial Núm. 4, después en la Escuela Núm. 5 Fray Servando Teresa de Mier. Se trasladó a Tampico, Tamaulipas donde en compañía del profesor Juan Garza Fernández, organizó el primer sindicato de maestros con la intención de reivindicar al magisterio. De regreso a su municipio natal, trabajó en el Colegio Industrial. En 1930 fue designado inspector escolar por el director de Educación Pública, Andrés Osuna; además fungió como catedrático por la Escuela Normal del Estado. Al ocupar la gubernatura de Nuevo León el licenciado Pablo Quiroga, fue designado director de Educación Pública del Estado, puesto que tuvo de enero de 1930 al 30 de septiembre de 1935. Por lo anterior, participó en uno de los cambios más radicales al sistema educativo del país, mejor conocido como la Escuela Socialista. Fue director fundador de la Escuela Normal Serafín Peña de Montemorelos. El gobernador Eduardo Livas Villarreal lo designó director fundador de la Normal Superior, cargo que ejerció de 1961 a 1967. Este es el periodo más brillante de la historia de la educación nuevoleonense y coincide con el plan de once años.

En la vida política fue regidor en Tampico, y además formó parte de tres administraciones municipales hasta ser alcalde de Montemorelos de 1946 a 1948. Fue secretario coordinador del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio con sede en Nuevo León. Su interés por el mejoramiento profesional lo puso de manifiesto en toda su vida magisterial, enseñando y orientando a los nuevos maestros. Realizó estudios muy amplios sobre pedagogía, metodología, sistemas educativos y psicología, entre otras áreas. Como autor presentó *Historia de Montemorelos, Biografía del primer gobernador de Nuevo León, Historia del movimiento agrario en Montemorelos Nuevo León y Ensayos pedagógicos*.

FRANCISCA CANTÚ DE SALINAS: Nacida en General Bravo el 25 de enero de 1887, recibió su título el 24 de mayo de 1908 por la Escuela Normal de Profesoras, con sede en el antigua presidencia municipal de Monterrey. Ejerció el magisterio en General Bravo y fue directora de la escuela oficial de ese municipio. Murió en aquella ciudad en 1919.

FRANCISCO CANTÚ GARCÍA: Nació en Montemorelos el 4 de octubre de 1943; egresado de la escuela Normal de Montemorelos y de la Normal Superior Moisés Sáenz Garza con la especialidad en Matemáticas. Desempeñó puestos de profesor y director en diferentes escuelas de educación básica, en los sistemas estatal y federal. Además, fue catedrático y director de la Escuela Normal Superior. Funcionario en la SEP y pionero en la enseñanza de las Matemáticas modernas, trabajó como coautor de libros de esta disciplina.

FIDENCIO CANTÚ GONZÁLEZ: Nacido en General Bravo el 25 de agosto de 1906, hizo estudios en la Normal del Estado, de la cual se tituló en 1924. De 1920 a 1925 laboró en escuelas primarias oficiales. Fue de los primeros maestros que colaboraron el sistema federal, al instituirse en 1921 en Nuevo León por el ministro José Vasconcelos. Desde esa fecha, se desempeñó como ayudante, director e inspector escolar. Participó en puestos de importancia nacional como vocal en el SNTE. Recibió la Medalla Diego de Montemayor en 1983. Murió en Monterrey el 9 de abril de 1987.

RAQUEL CANTÚ LEAL: Nacida en el municipio de China el 6 de enero de 1900. Maestra por vocación, virtud y laboriosidad, consagró su vida a la enseñanza en compañía de su hermana Dolores, tituladas en 1920 y 1921 respectivamente. Maestra de las Escuelas Acero, la secundaria de Cerralvo y otras instituciones privadas. Fue también directora de la Escuela Industrial Femenil Pablo Livas durante el periodo de 1939 a 1942. Con acierto, disciplina y trabajo logró cimentar el buen desarrollo de esta institución. También fue directora de acción social de la empresa LTH. Murió en Monterrey el 29 de enero del 2004.

RICARDO CANTÚ LEAL: Nacido en General Bravo el 7 de febrero de 1905. Terminó los estudios profesionales en la Normal del Estado en 1921.

Trabajó durante varios años en escuelas oficiales de Monterrey. Prominente hombre de empresa y filántropo, organizó el primer asilo para ancianos en Monterrey, y años después el segundo. Fue tesorero municipal en 1949; desde 1938 tomó en traspaso el taller y maquinaria de acumuladores LTH. En trece años de trabajo constante logró cimentar una nueva sociedad comercial con el nombre de Browsers LTH. Fungió como presidente del Consejo de Acumuladores Mexicanos SA. Recibió la Medalla Diego de Montemayor, otorgada por el Ayuntamiento en 1983. Murió en Monterrey el 28 de septiembre de 2001.

FRAY LORENZO CANTÚ: Este sacerdote fue el primero en misionar por el sur del Nuevo Reino de León en los territorios que hoy se llaman Aramberri y Zaragoza. En 1846 se le menciona como guardián del convento de Monterrey. Más tarde sería predicador de la Villa de Cerralvo.

PABLO CANTÚ V.: Nacido en Monterrey, el 26 de agosto de 1925, contó con estudios en la Escuela Normal del Estado, entre otros, incluso autodidácticos, sobre la especialidad de Matemáticas.

Fue director del Colegio Montessori y de la Normal Labastida, además de catedrático de la UDEM. Incansable organizador de seminarios y conferencista en instituciones de estudios superiores, fue autor de múltiples libros de texto en la disciplina de las Ciencias Exactas. Murió trágicamente en Santiago, el 14 de septiembre de 1973, en el cumplimiento de su deber, al supervisar una institución. Ocupaba el puesto de asesor del consejo técnico de la Dirección de Educación.

ARNOLDO CANTÚ VÁZQUEZ: Autor de *Los ayerés de mi pueblo*. Fresnillo y Vallecillo, Nuevo León.

JOSÉ CÁRDENAS CAVAZOS: Nació el 29 de abril de 1945 en Montemorelos; realizó sus estudios elementales en Monterrey, y sus estudios profesionales en la UANL. Es autor de once libros sobre educación, además de director de FACPYA de la UANL, donde fue catedrático por más de 33 años. Otros importantes puestos fueron vicerrector del CEU y rector de las Universidad Tecnológica. Colaborador de los periódicos locales *El Norte* y *El Porvenir*. Algunos de los múltiples textos que publicó son *Metodología de la investigación*, *Los precursores de la contaduría*, *Obra meritoria del padre Tapia*, *57 años de siembra* (reseña histórica de la UANL), *Crónica de la educación superior*, *La flama de la verdad* y *50 años de vida cristiana*.

CRISTÓBAL CÁRDENAS: Nacido en Mina el 30 de junio de 1881, se tituló de maestro en 1904. Ejerció la docencia en planteles escolares de Lampazos, Villaldama, Monterrey y en el estado de Chihuahua. Maestro en escuelas secundarias además de inspector de instituciones comerciales. En 1950 se le otorgó la Medalla Altamirano, siendo uno de los primeros mentores que la recibieron. Murió en Monterrey el 25 de mayo de 1955.

JUAN MANUEL CÁRDENAS: Nacido en Sabinas Hidalgo el 26 de abril de 1922. Egresado de la Normal y la Normal Superior del Estado; se desempeñó en los niveles de primaria y secundaria. Promotor cultural, interesado en periodismo y cronista del municipio de San Nicolás, escribió la biografía del profesor Abraham Z. Garza.

PUEBLA CÁRDENAS VILLARREAL: Nacida en el municipio de Hidalgo en 1885. Inició en su pueblo natal como maestra empírica; trabajó además en Villaldama y en el estado de Tamaulipas. Se adhirió a las filas del Ejército Constitucionalista, que comandaba el capitán Luis Caballero, en calidad de enfermera. Participó en Icamole, Paredón y otros lugares del estado. Ayudó a atender heridos del gremio villista. Sus últimos años ejerció el magisterio en su solar nativo. Murió en Hidalgo en 1956.

JOSÉ ANTONIO CARRILLO ZAPATA: Autor de la obra *Manual del orador*, publicada en 1998.

JOSÉ CASSAGNE: Tuvo a su cargo la Casa de Educación y el Instituto Literario para Adultos, ubicado por la calle de Padre Mier. Enseñaba Gramática, Aritmética, Geografía, Metodología, Historia sagrada, Inglés y Francés.

JOSÉ C. CASTAÑEDA: Con estudios de academia comercial y teneduría de libros, ingresó a la Escuela Normal, de la que se tituló en 1914.

Junto con los profesores Plinio D. Ordóñez y Simón Salazar Pérez, llevó las riendas del Colegio Renacimiento de 1916 a 1924. Prefecto y catedrático por la Escuela Normal, manifestó siempre facultades extraordinarias en formación de hábitos. Cursó estudios en el Seminario y se ordenó sacerdote. Sirvió como vicario en Galeana y posteriormente en Sabinas Hidalgo. Desempeñó por más de 25 años su labor apostólica. Murió en Monterrey el 19 de febrero de 1957.

MARCOS CASTILLO HERNÁNDEZ: Nacido en Villaldama el 25 de abril de 1919, se tituló por la Normal del Estado en 1930. Ejerció la docencia en las escuelas León Guzmán y León Tolstoi. Desde 1934 se desempeñó como maestro de planta y secretario. Director fundador de la Secundaria Núm. 4 Miguel Alemán Valdés, también fue inspector escolar en la rama de Ciencias Sociales. Catedrático por la Normal y de otras instituciones de carácter oficial y particular. Es uno de los primeros maestros que laboraron al implantarse la segunda enseñanza en Nuevo León en 1933. Desempeñó con habilidad y capacidad diferentes cargos educativos. Recibió la Medalla Altamirano en 1976. Murió en Monterrey el 5 de enero de 1990.

ELOY CASTILLO TOVAR: Autor de *Angelina Garza Villarreal: Formación, docencia y obra*.

ÓSCAR F. CASTILLÓN: Nacido en Monterrey el 15 de mayo de 1896, pionero del deporte y la gimnasia. Instituyó el volibol en Monterrey y fue mecenas de deportistas, profesionistas, periodistas e intelectuales. Estudió la primaria en los colegios Bolívar y Franco Mexicano. En 1910 inició estudios superiores en St. Benedict's College de Atchison, Kansas; pasó después a la Smith Academy de San Louis Missouri y al State Teachers College de Westchester, Pennsylvania. Fue en este plantel donde comenzó su vocación de maestro y su inclinación a la especialidad de la educación física. Perteneció al equipo gimnástico de manera muy activa.

En 1915, de regreso a la Ciudad de México, practicó la gimnasia en la YMCA; ya en Monterrey inició lo que sería su otra carrera, la del periodismo, como colaborador en el diario *El Progreso*.

Concibió crear un evento anual de carácter popular en Monterrey: la carrera de 5000 metros; organizó los primeros torneos de voleibol y básquetbol de la ciudad en los años veinte. Seleccionó a los mejores atletas para competir en la Ciudad de México y organizó la primera liga amateur de beisbol celebrada en el parque Cuauhtémoc. Director del departamento de Educación Física del Círculo Mercantil Mutualista.

Su vida estuvo ligada al periodismo y a la tarea impresa. Director del diario *El Tiempo*, colaboró también con *El Porvenir*, *Vida Universitaria* y *Más Noticias*, entre otros. Escribió *Apuntes para la historia del deporte en Nuevo León*, *Introducción a la educación física* y *Cien años del deporte en México*. Murió en Monterrey el 22 de febrero de 1984.

ARTURO CAVAZOS: Nacido en Santiago el 11 de septiembre de 1910, se tituló de la Normal del Estado en 1930. Ejerció la docencia por 42 años en planteles de El Cercado, General Terán, Aram-

berri, Los Herrera y Monterrey. Se le recuerda en las ceremonias cívicas, mismas que engalanaba con su voz de tenor, al interpretar el himno nacional. Fungió como regidor por su municipio. Murió en Monterrey el 9 de septiembre de 1978.

ALBERTO CAVAZOS CANTÚ: Nació en Allende el 29 de mayo de 1889; obtuvo su título de profesor de instrucción primaria en 1909. Tuvo a su cargo diferentes escuelas primarias en el estado, participó como maestro fundador de la secundaria de Linares en 1935, además de director de secundarias en los municipios de Hidalgo y Santiago. Recibió la Medalla Altamirano después de sesenta años de fructífera labor en la enseñanza. Falleció en Monterrey el 30 de abril de 1969.

LEONOR CAVAZOS CANTÚ: Nacida en Monterrey el 2 de enero de 1895, se tituló de maestra de primaria en 1914 como parte de la última generación en recibir cátedra del insigne maestro Pablo Livas. Realizó estudios de Economía doméstica y Psicología en la UNAM. Se destacó como maestra especializada en Economía doméstica en la Normal del Estado, en la Escuela Femenil Pablo Livas y en centros de la Seguridad Social. Fue directora de las escuelas Lázaro Garza Ayala y Simón de la Garza Melo. Formó parte del primer personal docente al crearse la segunda enseñanza en Nuevo León. Murió en Monterrey el 27 de enero de 1984.

ISRAEL CAVAZOS GARZA: Nacido en Guadalupe el 2 de enero de 1923, ingresó a la Escuela Técnica Preparatoria Álvaro Obregón de la UANL. Desde temprana edad se interesó por la historia regional, actividad que inició en el Archivo de Catedral de Monterrey. Cuando Guadalupe cumplió el 350 aniversario de su fundación, hizo una interesante y culta reseña, que le valió la admiración de las autoridades y el pueblo en general. Este trabajo le concedió una beca al Colegio de México, en la Ciudad de México, para especializarse en Historia y Antropología.

Su hoja de servicios es elocuente: director del Archivo Municipal de Monterrey, director fundador de la Biblioteca Alfonso Reyes, director del Archivo del Congreso del Estado, jefe de la sección de Historia del Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León desde su fundación en 1959. Ha ejercido la docencia principalmente en planteles de educación superior como la Facultad de Filosofía y Letras, y la Facultad de Agronomía de la UANL, en la Escuela de Verano del ITESM, y en la Preparatoria José Eleuterio González. Es miembro académico de más de 35 sociedades científicas, literarias y de historia, principalmente, tanto en Monterrey como en el extranjero. Cuenta con una vida política como congresista y delegado. Ha asistido a un sinnúmero de eventos donde historiadores de América Latina intercambian experiencias. Cronista de Guadalupe y de Monterrey, ha colaborado en numerosas publicaciones nacionales y extranjeras particularmente en temas de historia mexicana como *Orbe*, *Letras potosinas*, *El libro y el pueblo*, *Vida universitaria*, y los periódicos *El Porvenir* y *El Norte*, entre otros.

Es autor de textos como *Mariano Escobedo*, *José María Parás*, *San Francisco de Apodaca*, *Nuevo León en la Independencia*, *El ilustre Ayuntamiento de Monterrey desde 1596*, *El Colegio Civil del Estado de Nuevo León*, *Epistolario Zaragoza-Vidaurri 1855 a 1859*, *Cedulario autobiográfico de pobladores y*

conquistadores de Nuevo León y Catálogo y síntesis de los protocolos del Archivo Municipal de Monterrey 1596-1700, entre muchos otros.

MATILDE CAVAZOS LÓPEZ: Nacida en Allende el 24 de febrero de 1912, se inició como maestra empírica en 1930 en ejidos de su municipio. Ingresó a la Escuela Normal Rural de Galeana, en donde recibió su título en 1933.

Fue maestra en San Miguel de Montemorelos de 1930 a 1933, y luego en otras congregaciones del mismo municipio. Sirvió también en el centro obrero y campesino de Montemorelos y como directora de la Escuela Primaria Federal Porfirio G. González de Monterrey. Recibió la Medalla Altamirano en 1980. Murió en Monterrey el 29 de mayo de 1995.

SOFÍA CAVAZOS: Nacida en Cerralvo el 9 de septiembre de 1876, se trasladó a Monterrey para inscribirse en la Escuela Normal de Señoritas de la cual se tituló en 1901. Ejerció la docencia en escuelas oficiales de Monterrey y en el Colegio Luz Benavides. Recibió la Medalla Altamirano en 1953. Fungió como catedrática y consejera de la Normal de Educadoras Laura Arce. Infatigable impulsora de la educación preescolar en Nuevo León. Murió en Monterrey el 15 de mayo de 1960.

IGNACIO CEDILLO ORTIZ: Profesor normalista nuevoleonés. Ha ejercido el magisterio tanto en Nuevo León como en otros estados del país. Ha publicado el libro *El mundo en que vivimos: Geografía humana*.

RICARDO M. CELLARD: De origen francés, radicado en Monterrey, era conocido entre los estudiantes con el mote cariñoso de Q.Sala. Dedicó su vida a la educación y a las letras.

Fue profesor de Literatura en el Colegio Civil. Era gran declamador y buen versificador; publicó en 1882 un libro titulado *Versos* que dedica a don Reinaldo Berardi y lleva una preciosa carta-prólogo del licenciado Enrique Gorostieta. Fue además un distinguido orador y formó parte del grupo de escritores y literatos del período liberal (1870 a 1896). Formó parte de los redactores de los semanarios *El Horario*, *Flores y frutos* y *Revista*. Firmaba sus composiciones con el seudónimo de Pilades. Desde 1885 tomó parte activa entre los colaboradores que actuaron en la reforma escolar de 1892. Escribió, en 1894, la *Reseña histórica de la enseñanza secundaria y preparatoria en el estado*, mismo que sirvió para la *Reseña general de educación pública del estado*, ordenada por el Consejo de Instrucción, y viene a ser la primera fuente de información, con respeto a la educación posprimaria de Nuevo León.

FELIPE DE JESÚS CEPEDA: Se dio a conocer como director de la primera escuela pública laica de niños fundada en Monterrey en 1835, de cuyo programa y reglamentación fue autor.

Tomó parte activa en la elaboración del primer plan de estudios autorizado por la primera Constitución del estado, expedida en 1825. En 1842, figuró como miembro prominente de la subdirección local de la Compañía Lancasteriana y luego como rector del Seminario Conciliar de Monterrey, en el que había hecho estudios sacerdotales.

Se estima como el más connotado educador de su tiempo, habiendo dejado escritas varias obras de texto para niños y metodología para maestros, en las que dio a conocer ideas pedagógicas originales que formaron escuela a nivel nacional. Estos textos hablaban del método simultáneo de enseñanza, frente al lancasteriano, que estaba en boga en el estado hasta 1870.

Formó profesores que luego en diversos municipios del estado y Coahuila enseñaron con uniformidad. Es el más alto exponente educador en los primeros años de Nuevo León independiente.

FRANCISCO JAVIER CEPEDA: Su obra incluye *Ejercicios divertidos*, texto de primero a sexto de primaria, del cual es coautor, mismo que se publicó en 1995.

MARÍA SANJUANA CERDA FRANCO: Nacida en Guadalupe el 22 de abril de 1951; egresada de la Normal, de la Normal Superior y la Normal de especialización. Fue secretaria de la sección de maestros federales. Inició su gestión en 1993, con una membresía aproximada a los 22 mil trabajadores de la educación adheridos a la sección 21. Entre otros muchos logros conseguidos durante su ejercicio, se le atribuye el establecimiento de un programa editorial, la comisión estatal mixta de escalafón, la formación de la galería del educador neoleonés, la creación de la carrera de 10 K y la fundación de la Casa del Maestro Jubilado. Trabajó en todos los niveles educativos, hasta que se radicó en la Ciudad de México para laborar en el SNTE Nacional.

MANUEL M. CERNA: Nacido en Bustamante en 1912. A la edad de ocho años quedó huérfano, y no obstante su crítica situación y una grave deficiencia visual, sobresalió como estudiante. Ingresó a la Normal, titulándose en 1931. Obtuvo el primer premio de un concurso de cuento convocado por el Círculo Mercantil Mutualista cuando aun no cumplía los 18 años; participaría luego, asimismo, en concursos de oratoria tanto locales como nacionales.

Fundó la revista *Iris*. Ya titulado, laboró en Zacatecas. Al ocupar la presidencia de la República el general Lázaro Cárdenas fue llamado a colaborar en la Dirección General de Enseñanza Primaria, donde recibió la influencia de eminentes maestros como Isidro Castillo, Rafael Ramírez y Celso Flores Zamora. Sensible a toda influencia renovadora, pronto se convirtió en asesor de funcionarios de la SEP. Promotor innato de las ideas pedagógicas modernas, defendió a capa y espada la Escuela Socialista. Fue un gran dirigente escolar, Bassols lo llamó a colaborar en la dirección de la SEP y después al Congreso Técnico. Es obra suya la Escuela del Trabajo; fue colaborador y fundador de las revistas magisteriales *Reivindicación*, *Capacitación* y *El maestro rural*. Al fallecer ocupaba la dirección técnica de supervisión y coordinación del Consejo Técnico Consultivo de la SEP.

Desde su época estudiantil se inició en el ambiente cultural literario. Pedagogo, escritor, conferencista y filósofo, fue de los técnicos contemporáneos de la reforma escolar nacional. Entre sus obras están *La lectura en la escuela*, *Rafael Ramírez y el pueblo*, *La personalidad del maestro*, *La Escuela del trabajo*, *Cómo se hacen las pruebas escolares*, *El niño, el trabajo y el hombre*, *Interpretación y aplicación de los programas de educación primaria*, *Manual sobre redacción de la correspondencia oficial*, *Relaciones humanas* y *La escuela unitaria*. Escribió en un sinnúmero de periódicos y revistas de circulación nacional. Falleció en la Ciudad de México el 3 de marzo de 1977.

EDILBERTO CERVANTES: Nacido en Linares el 18 de octubre de 1945, se recibió de la licenciatura en Economía en la UANL y además cursó la maestría en Relaciones Internacionales en el Colegio de México, de 1968 a 1971. También obtuvo un doctorado en Estudios del Desarrollo en la Universidad de Sussex, Inglaterra, en 1975. Ocupó diversos cargos en la Secretaría de la Presidencia, en CONACYT, en la Secretaría de Programación y Presupuesto y fungió como secretario de Educación en Nuevo León durante el periodo 1992 a 1993.

Entre sus obras se encuentran *Atlas de la Ciudad de México*, *Liderazgo para el cambio educativo*, *Los desafíos de la educación en México* y *La sociedad del conocimiento: oportunidades y estrategias*.

PABLO CERVANTES PERIQUEA: Nacido en Amealco, Querétaro, el 15 de enero de 1891, promovió intensamente la cultura y la construcción de casas decorosas al alcance de los trabajadores. Se ordenó sacerdote en 1914, contó además con doctorado en Teología. En 1917 fue capellán de la Casa Salesiana de las Hijas de María Auxiliadora en Monterrey. Junto con el doctor Fortino Gómez de León y el recordado padre Juan José Hinojosa reinstauró el seminario, donde durante cuatro décadas tuvo a su cargo varias cátedras, mismas que también impartió en diversos institutos católicos de Monterrey.

Desempeñó diversos cargos de gran relevancia en la Iglesia de Monterrey, fue luchador social y apóstol, aprovechó sus puestos para ampliar los alcances de la promoción evangélica y humana. Así fue como logró cimentar obras como la congregación religiosa Hermanas del Servicio Social, la Escuela de Trabajo Social Cervantes, Solidaridad Femenina, el Instituto Secular, la Acción Católica Mexicana y el Centro Cultural Lumen. Entre sus obras se cuentan *Doce lecciones sobre Pedagogía catequista*, *Conferencias a las hermanas del Servicio Social* y *El porvenir*. Falleció en Monterrey el 7 de abril de 1956.

MAGDALENA CERVANTES RÍOS: Coautora del texto *Cuadernos recreativos de Matemáticas*.

BALTAZAR C. CHAPA: Nacido en Parás el 16 de enero de 1880, fue de los maestros normalistas que dejaron los libros para incorporarse al movimiento armado de 1910. Titulado por la Normal en 1901, tuvo como compañeros de aula a Joel Rocha, Juan del Toro, Cipriano Torres, Cruz M. Villarreal, Tobías T. Treviño, Enrique de Mena y José A. Garza. Se incorporó al movimiento a las órdenes del profesor Antonio I. Villarreal y participó en la toma de Monterrey. Hizo campaña en diversos estados de la República y fue ascendido a la carrera militar hasta llegar a general de brigada. Murió en Villa Unión, Coahuila, el 17 de octubre de 1942.

IRMA ALICIA CHAPA: Coautora del libro de texto *Civismo* para segundo de secundaria.

MARÍA ELENA CHAPA: Nacida en Doctor González el 19 de abril de 1944; graduada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. También obtuvo el grado de maestría en Metodología de la Ciencia y se especializó en Educación abierta. Maestra de primaria, secundaria, normal y universitaria, se ha distinguido por impulsar el desarrollo de la mujer y su protección ante la sociedad. Reconocida como directora del Instituto Estatal de la

Mujer, ha sido delegada del Consejo Nacional de Población, diputada local, diputada federal y senadora. Entre sus obras publicadas se encuentran *Introducción a la Lógica*, *Apuntes sobre técnicas dinámicas*, *Metodología de la investigación*, *Problemas filosóficos*, *Categorías de aprendizaje en el adulto*, *Compilación de tareas legislativas* y *Población y desarrollo*.

OFELIA CHAPA VILLARREAL: Nacida en Pesquería Chica el 18 de septiembre de 1918, obtuvo su título de profesora de instrucción primaria en la Escuela Normal en 1938. Prestó sus servicios en las escuelas primarias Doctor Pedro Noriega y Simón de la Garza Melo. Fue además profesora de planta de la Secundaria Núm. 1; secretaria y después directora del citado plantel, ejerció como inspectora de segunda enseñanza.

Destacó por su papel como directora en pleno proceso de la reforma escolar a la segunda enseñanza en Nuevo León. Tuvo el alto honor de ser la primera mujer que ocupó una diputación en el Congreso local del estado. Murió en Monterrey el 19 de febrero de 1973.

RAMÓN CHAPA: Maestro que atendió la primera escuela oficial en General Treviño, inaugurada en abril de 1869. Laboró en compañía de Antonio Hinojosa.

J. JUAN CHARLES LUNA: Nació en Galeana el 24 de junio de 1888. Su educación elemental la hizo en la escuela oficial de su municipio, donde más tarde sirvió como maestro empírico. Ingresó al ejército en 1919, en el regimiento de caballería que comandaba el coronel José Nuncio Cruz, donde permaneció dos años al lado de los carrancistas. En 1922 volvió a ejercer la docencia. Formó parte, junto con el profesor Antonio Moreno, de la Dirección de Educación. Laboró en las escuelas Edmundo de Amicis, Revolución y Benito Juárez; posteriormente fue ascendido a educación media y llegó a ser director del Plantel Núm. 4.

Catedrático de la preparatoria nocturna federal y del Centro de Capacitación del Magisterio, laboró con sentido de responsabilidad y dedicación medio siglo. Escritor, poeta, colaborador de publicaciones educativas y culturales de Monterrey, entre sus obras se cuentan *Matamoros poético* y *La Revolución en Galeana, Nuevo León*. Murió en Monterrey el 31 de diciembre de 2001.

FEBRONIO CHAVARRÍA: Nacido en Lampazos el 13 de octubre de 1908. Ingresó a la Escuela Normal en septiembre de 1923 y realizó su práctica en las escuelas Amado Nervo, León Tolstoi y Gabino Barreada. Una vez titulado, en 1927, inició sus labores en Monclova, Coahuila, e ingresó al Servicio Federal de Educación, donde ejerció de 1928 hasta 1967, año en que se jubiló. Director, e inspector escolar, se incorporó a la UANL como catedrático de periodismo, entre otras asignaturas. Paralelamente desempeñó actividades de cronista en el periódico *El Porvenir*, *El Universal*, *Flama olímpica* y la revista *Crisma*. Director de la revista *Unión*. Escribió *El intruso* (novela), *Ajedrez: Reglamento*. *Orientaciones a principiantes*, *Manual para torneos y clasificación*, y Álbum: *Homenaje al magisterio del estado de Nuevo León*. Murió en Monterrey el 14 de enero de 2003.

PAULA CHAVARRÍA: Nació en Ciénega de Flores el 25 de enero de 1893. Titulada como maestra en 1910, laboró en Sabinas Hidalgo, Lampazos y Linares, ciudad en la que fundó un colegio.

Prestó gran ayuda a los revolucionarios organizando brigadas médicas y de bastimentos así que se suma a las maestras nuevoleonesas que participaron en el movimiento de armado. Murió en Monterrey en el año de 1949.

MARÍA TERESA CHÁVEZ CAMACHO: Autora de *Método fácil de ortografía*.

IRENE CHÁVEZ HERNÁNDEZ: Maestra destacada en docencia rural, fue profesora de primaria durante 45 años en ejidos y rancherías de su natal Mina.

JULIO CHÁVEZ: Maestro muy relevante para la vida escolar de Marín a principios del siglo XX. Los exámenes públicos del colegio que comandaba eran todo un acontecimiento y se efectuaban en el Palacio Municipal, con asistencia de autoridades y padres de familia. Ejerció el magisterio muchos años.

JESÚS MARÍA CHÁVEZ MUÑIZ: Nacido en Doctor Arroyo el 23 de junio de 1950, realizó estudios de Normal, Normal Superior y Lengua y Literatura. Además es licenciado en Ciencias Sociales, cronista, maestro de educación media e importante promotor cultural del mencionado municipio a través de múltiples colaboraciones en periódicos y revistas locales. Autor de *Mier y Noriega: testimonios de su fundación, Reglamento de policía y buen gobierno, Un viaje al sur de Nuevo León y Los gorriones del Topo Chico*.

FILIBERTO CHAVEZNAVA: Nació en Monterrey el 29 de junio de 1865. Realizó su educación primaria con el profesor Gaspar Fernández y después de haber cursado tres años escolares como alumno destacado empezó a trabajar como ayudante de la escuela primaria de San Rafael. Obtuvo su título en 1886. Laboró 64 años en el magisterio estatal, tanto oficial como particular y se le reconoce como uno de los primeros maestros en ejercer la enseñanza comercial. Fue inspector escolar en 1898; fundó la Academia Zaragoza, con una organización muy novedosa, donde se daba gran importancia a la enseñanza artística y manual. Se le acredita como un distinguido colaborador del maestro Miguel F. Martínez, con quien se involucró con la Reforma Escolar de 1892. Considerado en el glorioso grupo de los fundadores de la escuela nuevoleonesa. Falleció en Monterrey el 23 de marzo de 1944.

GERMÁN CISNEROS FARÍAS: Nacido en Monterrey el 5 de diciembre de 1940, realizó en esta ciudad su educación primaria, secundaria, y profesional. Titulado en 1958, hizo estudios técnicos en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, además de recibirse como licenciado en Derecho por la UANL en 1968.

Parte importante del desarrollo, jurídico y pedagógico de Nuevo León, proyectó reformas a la Ley General de Educación del estado. Catedrático por la Escuela Normal Superior del Estado, fue subdirector y director de secundarias además de la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Llegó a ser director de Educación Normal en el país. Autor de *El artículo tercero constitucional, Psicología del aprendizaje, Estudio sobre Alfonso Reyes, Axiología del artículo tercero constitucional, Teoría del*

derecho, La interpretación de la ley, Quinientos aforismos jurídicos vigentes, Metodología jurídica, Diccionario de frases y aforismos latinos y Derecho sistemático.

ANTONIO COELLO ELIZONDO: Nacido en Guadalupe el 19 de noviembre de 1915, terminó su instrucción primaria en diferentes municipios. Obtuvo su título en 1934; asimismo realizó estudios en la Normal Superior de la Ciudad de México donde también obtuvo una maestría en Pedagogía. Tomó parte activa en el desenvolvimiento social y cultural del magisterio llegando a formar el grupo de “normalistas revolucionarios” en compañía de Abel Zamudio, Ramón Cavazos, Blas Rubalcaba, Abel Garza Livas y Alfredo González, entre otros.

Ya titulado fue comisionado a la Escuela Pedro Noriega, en Linares; más tarde fue designado a dar cátedra en la Escuela al Aire Libre Plutarco Elías Calles, establecimiento que fuera un proyecto de innovación educativa en 1934.

Conocido por sus aspiraciones en obtener mejores salarios y condiciones de vida para el magisterio y la clase trabajadora, estos principios lo llevaron a participar en campañas sindicales y congresos. Ingresó al sistema federal con una plaza en el centro educativo del Reclusorio de las Islas Marías. En 1940 fundó la escuela por cooperación, en 1956 creó la Escuela Federal de Bachilleres y en 1960 la Escuela Normal por Cooperación. El 6 de febrero de 1968 se instituyó Acción Educativa Cultural (hoy CEU), con la finalidad de promover y patrocinar instituciones educativas en todos los niveles, así como el desarrollo y organización de actividades culturales. Destacado catedrático en la Escuela Normal, Normal Superior, la Preparatoria Núm. 1 y el Instituto de Capacitación del Magisterio. Ocupó diversos cargos administrativos, y fue miembro de instituciones públicas y privadas además de diputado federal, conferencista y orador. Su preparación pedagógica y técnica lo acreditaron como un elemento distinguido en el magisterio contemporáneo. Falleció en la Ciudad de México el 6 de mayo de 1982.

ATENEDORO COLUNGA: Nació en San Luis Potosí, el 13 de octubre de 1899; realizó sus primeros estudios en su estado natal para después ingresar al Seminario Conciliar de San Luis Potosí, por espacio de diez años. Cursó estudios profesionales en la Normal de Zacatecas además de otros en la Facultad de Derecho y Filosofía y Letras. Obtuvo durante su vida profesional cinco títulos y más de treinta diplomas.

Su participación en el magisterio nacional se dio en los estados de Zacatecas, Veracruz, Michoacán y Nuevo León. En 1925, en la Ciudad de México, organizó el Partido Socialista de la Izquierda. Durante el gobierno de Plutarco Elías Calles, abanderó su participación en los conflictos obreros patronales, situación que, aunada a sus ideas socialistas, le valió la expulsión del país. Permaneció en Rusia y después en Cuba. Durante la época de la llamada Escuela Socialista fue un pregonero extraordinario.

A partir de 1933 radicó en Monterrey y, en plena efervescencia de la Escuela Socialista, arribó a la Escuela Normal del Estado y, posteriormente, a la Secundaria Núm. 1 donde en 1962 fue ascendido a director. Intensamente comprometido con los problemas sociales de Monterrey, dio

impulso decisivo al sindicalismo, difundiendo y organizando los primeros sindicatos obreros en esta ciudad. En 1918 formó el Sindicato de Panificadoras y Similares, la Unión Minera Mexicana, la Federación Obrera Nacional y el Sindicato de Comunidades Agrarias.

Como escritor enfocó su producción al campo social, psicológico y pedagógico en obras como *Páginas de un agitador* (autobiografía), *Más allá de la guerra*, *Los inadaptados* y *La educación secundaria en Nuevo León*. También colaboró en revistas como *Renacimiento*, *Ariel*, *La palabra*, *La fe* y *Cultura proletaria*, entre otras. Murió en Monterrey el 12 de noviembre de 1973.

LENIN COLUNGA MOLINA: Realizó sus primeros estudios en la Escuela Primaria Simón de la Garza Melo y los de secundaria en el Plantel Núm. 1. Se tituló de maestro de educación primaria en 1952 y en 1960 se recibió como ingeniero civil de la UANL. Maestro de enseñanza Normal, laboró como director de la Escuela Secundaria Núm. 28 Venustiano Carranza.

EUNICE COLUNGA URBINA: Coautora de *Letra cursiva y script*, texto publicado en 1990.

JESÚS COLUNGA ZÚÑIGA: Nacido en Zacatecas el 11 de octubre de 1889, realizó estudios primarios y profesionales en su estado natal. Radicó en Monterrey a partir de los veinte años. Se tituló de la Normal del Estado en 1902.

Fue director de esta escuela durante la primera década del siglo XX además de catedrático del Colegio Civil y secretario del mismo. Fungió también como director del Colegio Serafín Peña. En dos ocasiones fue tesorero general del estado, cuando gobernaba Antonio I. Villarreal y durante el periodo del general Pablo González. Además se tituló en teneduría de libros; por muchos años fue uno de los principales peritos contables en el estado. Murió en Monterrey el 11 de junio de 1957.

TOMÁS CORONA RODRÍGUEZ: Nacido en San Pedro de las Colonias, Coahuila, el 21 de diciembre de 1961, egresó de la Escuela Normal en 1981 y continuó estudios de especialización en la Normal Superior. Cursó la maestría en Educación Media en la especialidad de Lengua y Literatura españolas, además de la maestría en Educación.

Ha laborado en los niveles básico, secundario y superior. Promotor de clubes artísticos en el área de poesía coral, destaca como coordinador del periódico *Síntesis* y como colaborador de múltiples revistas educativas. Escribió *La función docente ejercida en un ambiente de trabajo libre y cooperativo*.

FRAY TOMÁS CORREA: Evangelizó y actuó como maestro de primeras letras en compañía de fray José de Aguilar, en el Valle del Pílon (hoy Montemorelos), lugar donde tenía a su cargo 77 familias de la nación Caclima que instruía. Administraba con celo apostólico dos pequeñas iglesias de la zona donde además llevaba a cabo la actividad escolar.

JUVENTINO CORTÉS GARZA: Nació en Monterrey el 8 de agosto de 1924. Reconocido director fundador del Instituto Comercial Linda Vista, recibió la Medalla Altamirano en 1979. Dedicó toda su vida a la educación comercial y promovió la integración de la mujer a la sociedad productiva. Falleció en Monterrey el 22 de abril de 1984.

REYNALDO CORTÉS: Nacido en Monterrey el 5 de agosto de 1918, se tituló en 1938 y ejerció como catedrático de la Escuela Normal. Fue uno de los pioneros del SNTE, fungió como autor de la ley de escalafón, misma en la que ocupó la primera comisión al lado del profesor Enrique D. Mena. Dedicó gran parte de su ejercicio a la escuela primaria y obras pedagógicas para alumnos y maestros; de su autoría son los textos de *Historia de América*, para quinto año, *Mi Patria es primero* de sexto año, *Geografía práctica*, segundo año, *Álbum a mi madre*, *Cuadernos de Aritmética y Biografía de Juárez*. Murió en Monterrey el 1 de abril de 1973.

RICARDO COVARRUBIAS: Nació en Lagos de Moreno, Jalisco, el 6 de septiembre de 1895. Destacado escritor, orador e historiador. Recibió educación en Guadalajara, donde hizo sus estudios preparatorios.

Desde muy joven lo atrajo el periodismo, por lo que colaboró con el diario *Jalisco Libre* en 1910, del que era director y propietario su padre, el periodista Cipriano Covarrubias. Además perteneció a la redacción de los periódicos tapatíos *Quo Vadis*, *El Diario de Occidente*, *México Libre* y *La República*, diario villista de vida trashumante que nació en Guadalajara, siguió en Lagos de Moreno y acabó en la ciudad de Chihuahua, todo de enero a septiembre de 1915. En San Antonio, Texas, publicó *Equis*; en Mexicali, Baja California, de 1917 a 1919, fue jefe de redacción de *La Vanguardia*. En Caléxico, California, fue redactor de *The Plain Dealer*, periódico bilingüe (1918); en 1920 fundó *El Monitor*, semanario que se publicó hasta 1925.

Después de haber sido diputado al Congreso de la Unión durante tres legislaturas, fue expulsado de la Cámara de Diputados, junto con 32 representantes populares más, debido a la masacre de Huitzilac el 4 de octubre de 1927. Volvió al periodismo como jefe de redacción de publicaciones tapatías como *Las Noticias*, *Hoy* y *Triunfo*, donde laboró hasta 1937. Su misma actividad como periodista lo llevó a involucrarse como historiador, destacó en la materia de Historia de Nuevo León. Como contribución muy importante solo en esta disciplina podemos señalar una serie de interesantes efemérides que publicó en *El Norte*. Desde 1950 fungió como catedrático del Colegio Civil y la Escuela Normal Superior, entre otras instituciones. Polemista de altos vuelos y un celebrado orador. Escribió obras como *Las calles de Monterrey*, *Los 67 gobernadores del México independiente*, *Gobernantes de Nuevo León* y *Mujeres de México*. Murió en la Ciudad de México el 15 de septiembre de 1972.

FEDERICO CRUZ: Se inició en el magisterio en Montemorelos, donde fue director de una escuela por muchos años. Se recibió en el año de 1891, perteneció a la generación de la llamada Escuela Nuevoleonesa.

RAFAEL CUBILLAS DE LEÓN: Realizó sus estudios en la Normal y en la Normal Superior del Estado, donde se especializó en Lengua y Literatura. Asesor pedagogo por la Secretaría de Educación Pública, fue también un distinguido catedrático, coautor de *Nuestros amigos los escritores*. Murió en Santiago el 14 de septiembre de 1973.

HUMBERTO CUEVA GARCÍA: Nacido en Monterrey el 8 de agosto de 1949, se tituló en la Escuela Normal y en la Normal Superior con la especialidad de Literatura, área donde también obtuvo una maestría. Escritor y autor de textos de secundaria de la materia de Español de primero a sexto grado de primaria, fue también asesor literario por la SEP y catedrático por la Escuela de Graduados.

FRANCISCO DE CUEVAS: Criollo originario de la Ciudad de México, ejerció como maestro de escuela laica. Aparece como el más antiguo maestro de niños autorizado para ejercer en el Nuevo Reino de León de acuerdo con las ordenanzas más representativas, con fecha de 1787 a 1795. Inició sus trabajos haciéndose cargo de cátedra latina.

JUAN CUEVAS: Alrededor de 1824, y por muchos años, tuvo a su cargo la dirección de la Escuela Oficial del Ayuntamiento de Monterrey. Fue uno de los primeros maestros del México independiente en compañía de su padre don Francisco de Cuevas.

D

MIGUEL MANUEL DÁVALOS: En 1879 fundó en Montemorelos uno de los colegios particulares más importantes en su género y al que acudían alumnos acomodados de los alrededores: de Rayones, Allende y General Terán. Clausuró su colegio en 1910 para aceptar el cargo de secretario del Ayuntamiento, puesto que ocupó por varios años.

ARMANDO JOEL DÁVILA: Nació en La Ascensión, Aramberri, en 1952. Estudió en la Escuela Normal Serafín Peña de Montemorelos y en la Escuela Normal Superior, en Monterrey. También es egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y realizó un diplomado en Letras en la Universidad Complutense de Madrid en 1982.

Imparte clases como catedrático de preparatoria y es miembro fundador del Taller de Poesía del Instituto de Artes de la UANL. Colaborador de los periódicos *El Porvenir* y *El Diario de Monterrey*. Ha publicado varias obras entre ellas *A la orilla del sueño* (1977), *El Escorial y otros poemas de amor* (1987) y *La huella del relámpago* (1991).

GUADALUPE DÁVILA REYES: Recibió educación primaria bajo la tutela de su madre, la señora María Reyes; posteriormente su vocación y preparación correspondió a la profesora Carlota Garza Riojas, persona distinguida a principios del siglo y una de las primeras educadoras en el estado. Cada verano se trasladaba la Ciudad de México para estudiar y se decidió a ejercer la docencia en un jardín de infantes. En 1935 abrió su jardín de niños particular. También ocupó diversos puestos públicos.

HERMENEGILDO DÁVILA: Nació en General Terán el 5 de abril de 1840. Abogado, educador, periodista, dramaturgo y escritor, actividades todas en las que se distinguió por su talento. Fue hombre eminente y de los nuevoleonese más distinguidos de su tiempo. Con respecto a su instrucción sabemos que en 1861 presentó segundo año de latín en el Colegio Civil y dio así principio a su carrera de triunfos intelectuales.

En 1865 y 1866 tomó parte principal en los festejos hechos al general Escobedo, tanto a su llegada como a su salida de Monterrey. De entonces data la canción que tituló *El fronterizo*. Poco después escribió *Arte poético* que sirvió como texto en el Colegio Civil. En el año de 1869 escribió *Estudios biográficos del doctor José Eleuterio González* que sirvió para formar luego, en 1890, lo que sin duda fue su obra maestra la *Biografía del doctor José Eleuterio González*, a través de la cual conocemos no solo la personalidad de Gonzalitos, también la historia de la educación en el estado desde la colonia.

En 1875, de mayo a junio, publicó en Montemorelos *El municipio*, periódico independiente del que fue director y propietario; en 1878 estrenó en el teatro del mismo lugar *Escenas de la Intervención*

y *Obras son amores*. Son obras destacadas de este autor *Catecismo geográfico político de Nuevo León* (1881), *Catecismo constitucional de Nuevo León*, *Biografía del general Juan Zuazua* (1892) y *Cartilla histórica de Nuevo León* (1896). Falleció en Tampico el 23 de mayo de 1908.

RUPERTO DÁVILA GONZÁLEZ: Nació en Monterrey el 27 de febrero de 1914. Hijo de Crescencio Dávila y Concepción González. Comenzó sus estudios en el Colegio Internacional, que dirigía Eliseo Villarreal. Obtuvo su título de maestro en la Escuela Normal del Estado en 1933. Desempeñó varios puestos en la carrera magisterial: maestro de planta, inspector escolar, director de la Secundaria Núm. 1, impartió cátedra en la Escuela Normal del Estado, en Colegio Civil y en la Escuela Industrial Álvaro Obregón. Gran orador, buen versificador y poeta. Recibió la Medalla Altamirano en 1981. Murió en Monterrey el 16 de julio de 2004.

JOSÉ DE JESÚS DÁVILA Y PRIETO: Nació en Monterrey en 1805. Participó intensamente en actividades políticas, literarias y educativas, desde que se inició la Independencia nacional, por ello lo consideramos contemporáneo del Padre Mier y del doctor José Eleuterio González. Figuró desde 1826 hasta su muerte en la cátedra, el foro y el periodismo local, participando en todos los sucesos docentes, jurídicos y literarios celebrados en Monterrey.

Maestro de Filosofía, Jurisprudencia, Matemáticas y Astronomía. Es autor de una hipótesis novedosa que explica el giro de los planetas alrededor del sol, publicada y usada como libro de texto en su clase de Astronomía en el Seminario Conciliar de Monterrey, del que fue también alumno.

En 1832 fue diputado por Nuevo León al Congreso Nacional Constitucional, en 1842 figuró como miembro honorario del personal directivo de la Compañía Lancasteriana encargada de la educación primaria y superior del Estado, fue magistrado y presidente del Supremo Tribunal de Justicia, alcalde de Monterrey y gobernador del estado. Tiene el honor de haber sido el primer rector del Colegio Civil, fundado en 1859, con carácter universitario donde se impartían estudios de Secundaria, Preparatoria, Jurisprudencia, Farmacia, Medicina e Ingeniería. Falleció en Monterrey el 6 de noviembre de 1875.

BENITO DELGADO LUNA: Nació en 1962. Es coautor del texto *Cuaderno de ejercicios de lecto-escritura* publicado en 1991.

MARÍA TRINIDAD DELGADO VALERO: Nació en Monterrey el 29 de octubre de 1941. Titulada por la Normal del Estado en 1960, ha ejercido como maestra de educación básica y llegó a ser directora. Promotora cultural, actriz y productora fundó el Centro Teatral Nena Delgado.

ARTURO DELGADO MOYA: Nació en Montemorelos el 6 de enero de 1941. Ha sido director de la Escuela Normal Superior del Estado, coordinador de Investigación y Desarrollo Educativo de la Secretaría de Educación y Cultura. Es coautor del proyecto de maestría en Educación media de la Normal Superior. Miembro del Consejo Nacional de Educación Técnica, editorialista y colaborador en periódicos y revistas pedagógicas.

VÍCTOR VICENTE DELGADO TAMEZ: Es coautor del texto para secundaria *Introducción a la Física y a la Química* editado en 1993.

REBECA DÍAZ CUELLO: Escribió *Material para estudiantes y maestros de educación primaria* en 1983.

EFRAÍN DÍAZ DE LA GARZA: Nació en La Fama el 19 de agosto de 1888, hijo del profesor Justo Díaz y de María Teodora de la Garza. Realizó estudios en el Seminario Conciliar de Monterrey y en el Colegio Civil del Estado, hasta el tercer año de Ingeniería Civil. En 1923 fue nombrado director de su escuela oficial, mediante un examen previo. Desplegó gran actividad cultural en La Fama. Falleció en Monterrey el 28 de febrero de 1953.

JOSÉ MARÍA V. DÍAZ: Nació en Aguascalientes el 28 de abril de 1883. Fueron sus padres Francisco Díaz y Estefanía López. Desde edad temprana se vino a Monterrey e hizo sus estudios en la escuela del Roble y San Francisco, titulándose en 1903.

Prestó sus servicios en las escuelas del Roble, Purísima y Guillermo Prieto, y en los municipios de Villaldama, Lampazos y Doctor Arroyo hasta 1914. Dirigió la Escuela Normal Miguel F. Martínez, y fundó la Escuela de Bachilleres; también fue regidor comisionado de instrucción tomando parte activa en la creación de la Escuela Industrial Pablo Livas que hoy forma parte de la UANL. En 1923 fue elegido diputado local. De 1937 a 1967 fue miembro instructor del Tribunal de Monterrey para Menores. Murió en Monterrey el 5 de febrero de 1977. Escribió el texto de primaria titulado *Gramática*.

MANUEL MARÍA DORIA: Nació en Linares, vivió más de cien años, de los cuales consagró 65 a la educación primaria. Llegó a las aulas en calidad de preceptor y permaneció mientras sus fuerzas le permitieron.

NICOLÁS DUARTE ORTEGA: Nació en Anáhuac el 6 de diciembre de 1944. Licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y egresado de la especialidad de Ciencias Sociales de la Normal Superior Moisés Sáenz Garza. Realizó estudios de maestría en Historia en la Universidad Iberoamericana. Director de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

Compilador del libro *Monterrey 400* y coautor de *Monterrey, siete estudios contemporáneos*. Murió en Monterrey el 10 de mayo de 2011.

ZOE DUCLOS DE SAGRÍN: Estableció un colegio para niñas en Monterrey en 1865, por la calle de Matamoros y Galeana. En 1873 reanudó sus labores, después de una breve ausencia, acompañada de su hija, quien le ayudaba en los trabajos del programa de enseñanza de acuerdo a la Ley de 1870. También impartía inglés, toda clase de labores, música, solfeo y piano.

JOSÉ CIRILO DUEÑA HERNÁNDEZ: Nació en 1945. Escribió *Literatura doméstica (Cómo escribir epigramas)* y *Cosas de ortografía y algo de redacción* en 1994.

E

ANTONIO M. ELIZONDO: Nació en Pesquería el 3 de marzo de 1882. Hijo de Gregorio Elizondo y María Concepción Lira. Perteneció a una familia de educadores y distinguidos profesionistas. Inició sus primeros estudios en su pueblo natal, donde sirvió como maestro empírico desde la edad de once años. Ingresó a la Escuela Normal de Profesores que dirigía el maestro Emilio Rodríguez y se tituló en 1913.

En 1915 ocupó una plaza en la Escuela Politécnica de la Cervecería Cuauhtémoc. Trabajó como catedrático del Colegio Preparatorio que dirigía Eulogio Flores, en el Instituto Laurens, en el Colegio Macario Pérez y en la Academia Comercial Zaragoza hasta llegar a organizar la Academia Práctica de Comercio, de la cual fue director. Murió en Monterrey el 23 de abril de 1951.

EVANGELINA ELIZONDO DE GARCÍA NARANJO: Nació en Lampazos de Naranjo el 27 de julio de 1888, fueron sus padres Juan B. García y Nicolasa Cisneros. Estudió en el Colegio del Sagrado Corazón y con las religiosas del Verbo Encarnado. Obtuvo el título de profesora el 25 de mayo de 1907. Colaboró con su esposo en la *Revista Mexicana*, con el seudónimo de Fontanar. Fue fundadora-vicepresidenta de la UFIA y segunda presidenta de la misma. Murió en la Ciudad de México el 12 de enero de 1971. Escribió *Sor Juana Inés de la Cruz* (1949) y dejó inédito *Notas de viaje*.

NINFA ELIZONDO DE LA GARZA: Autora de *Dejando huella* en 2001.

EZEQUIEL M. ELIZONDO LIRA: Nació en Pesquería el 10 de abril de 1894. Fueron sus padres Gregorio Elizondo y María Concepción Lira y hermano de Antonio Elizondo. Cursó su instrucción elemental en su pueblo natal y antes de ingresar a la Escuela Normal del Estado laboró en el campo.

Se tituló en 1922 y prestó sus servicios en diferentes escuelas, especialmente en el sur del estado, donde también fue inspector escolar. Tomó parte activa en el movimiento de huelga de 1925, donde se solicitaban mejores prestaciones para los trabajadores de la educación. Fue uno de los primeros maestros nuevoleonenses que ingresaron a las filas del magisterio federal. Recibió la Medalla Altamirano en 1967. Murió en Monterrey el 10 de abril de 1977.

MARÍA DORIA ELIZONDO GARZA: Nació en Dulces Nombres, Pesquería, el 19 de diciembre de 1951. Realizó sus estudios en la Escuela Normal Miguel F. Martínez, obtuvo la licenciatura en Psicología Social por la UANL y estudió la maestría en Educación Superior por la UR.

Se ha desempeñado como profesora de educación primaria, y como catedrática en la Normal Superior, la Universidad Pedagógica, la UR y la UANL.

Ha publicado *Diccionario biográfico magisterial*, *Historia de las escuelas formadoras de docentes*, *Padre Mier, el gran escapista*, *El postgrado en Nuevo León*, *Educación preescolar: historia y desarrollo*

en Nuevo León. *Formación de valores, Prácticas de evaluación escolar en el nivel de educación primaria del Estado de Nuevo León y La formación de valores en las escuelas primarias de Nuevo León.*

INÉS ELIZONDO GARCÍA: Nació en Sabinas Hidalgo el 20 de abril de 1856. Estudió Latín en Saltillo y desde muy joven se dedicó a la educación. Fue de los primeros maestros que laboraron en Mina y en Monclova. Fue secretario del Ayuntamiento, juez y encargado de la oficina del correo de Hidalgo. Murió en Sabinas Hidalgo el 24 de julio de 1896.

JOSÉ LUIS ELIZONDO: Nació en Guadalupe el 23 de diciembre de 1957. Cursó sus estudios profesionales en la Escuela Normal Miguel F. Martínez, los cuales finalizó en 1977. También es egresado de la Normal Superior del Estado y licenciado en Derecho por la UANL.

Ha ejercido como maestro de primaria, secundaria y profesional. Escribió el libro *Legislación educativa de Nuevo León* en 1991.

LUIS F. ELIZONDO: Nació en Los Aldama el 10 de enero de 1887. Sus padres fueron Luis Elizondo y Bruna Alanís. Se tituló de maestro en 1907 y fue condiscípulo de Martín Rodríguez, Alfredo Cavazos, José Inés Montemayor y Federico Martínez.

El 19 de noviembre de 1910 se integró a la lucha armada como subteniente del Ejército Maderista. El 25 de marzo de 1911, a las órdenes del general Francisco J. Mújica, participó en campaña contra los huertistas, villistas y zapatistas. En 1913 ingresó al Ejército Constitucionalista, incorporándose a la Brigada del general Lucio Blanco. Tomó parte activa en los combates en Nuevo León, en la toma de Zacatecas, Puebla y otros lugares. Fue uno de los pocos educadores titulados que marcharon a los campos de batalla, otros que podemos citar son Antonio I. Villarreal, Gregorio Morales Sánchez, José Reyes Moreno, Gregorio Osuna, Jesús Morelos Garza y Baltasar C. Chapa.

Fue diputado al Congreso de Nuevo León y llevó una vida activa literaria y cultural de lo cual queda testimonio en periódicos y revistas de la época. Falleció en Monterrey el 13 de abril de 1942.

JOSÉ MARIO ELIZONDO MONTALVO: Nació en Monterrey el 21 de septiembre de 1934; hijo de Pedro N. Elizondo y Benita Montalvo. Egresado de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1953, de la Normal Superior Profesor Moisés Sáenz Garza en la especialidad de Matemáticas y licenciado en Organización Deportiva por UANL.

Se ha desempeñado en todos los niveles de educación primaria, secundaria y superior y ha sido inspector de secundaria y coordinador de la Secretaría de Educación y Cultura de 1976 a 1979.

Ha tenido diversos puestos políticos como secretario de Ayuntamiento y Oficial Mayor del Ayuntamiento de San Nicolás. Es cronista de Pesquería y colaborador en revistas y periódicos educacionales. Escribió *Relatos pequeños, grandes aventuras.*

GABINO ELIZONDO RICARDAY: Nació en El Carmen el 29 de febrero de 1898. Fueron sus padres José María Elizondo y Narcisa Ricarday. Durante cuarenta y dos años prestó sus servicios en El Carmen como maestro de grupo y director. Falleció en Monterrey el 6 de enero de 1982.

MARÍA DE JESÚS ELIZONDO: Nacida en Allende, desde 1926 empezó a ejercer el magisterio y en 1928 obtuvo su título de manos del profesor Andrés Osuna, director de la Normal del Estado.

Laboró en las escuelas Héroes de Nacozari, Fernández de Lizardi, Edmundo de Amicis y Eulogio Flores. Recibió la Medalla Altamirano en 1984.

BEATRIZ ESCAMILLA MARTÍNEZ: Nació en Marín, hija de José María Escamilla y Mamertita Martínez y hermana del profesor Félix Escamilla. Titulada en 1900, prestó sus servicios en algunos municipios del estado, en donde adquirió una meritoria competencia profesional. En 1922 inauguró el Colegio Hidalgo para niñas. Murió en Monterrey el 18 de junio de 1947.

FÉLIX ESCAMILLA MARTÍNEZ: Nació en Marín el 20 de noviembre de 1887. Fueron sus padres José María Escamilla y Mamertita Martínez. Comenzó su educación primaria en su pueblo natal y la continuó en la Escuela del Roble. Estudió en la Escuela Normal del Estado tocándole en suerte ser de los alumnos que inauguraron el edificio de la calle Juárez; se tituló en 1908 y se especializó en Matemáticas.

Prestó sus servicios en la Escuela Normal del Estado, en la Escuela Técnica Álvaro Obregón, en la de Bachilleres y en la Secundaria Núm. 1. Fue director de la Escuela Niños Héroes de Marín y en 1924 fundó el memorable Colegio Ignacio Ramírez que hoy lleva su nombre. Murió en Monterrey el 14 de junio de 1951.

JUAN F. ESCAMILLA: Nació en Zuazua el 12 de junio de 1894. Sus padres fueron Arcadio Escamilla y María Celedonia Villarreal. Cursó su instrucción primaria en la escuela de su pueblo natal que dirigía el profesor Emeterio Lozano. Se tituló en 1912 en la Escuela Normal del Estado. Maestro, funcionario estatal y sindicalista.

Fue director de la Escuela Elemental Núm. 9, hoy Serafín Peña, inspector escolar en 1926, a la vez catedrático de la Normal del Estado, secretario de la Dirección de Educación Pública y después director de Educación Pública del Estado, nombrado por el gobernador Francisco A. Cárdenas. Posteriormente estuvo a cargo del Departamento de segunda enseñanza de 1956 a 1961.

Se distinguió en el famoso movimiento sindical de 1925, donde tomó parte activa contra el gobierno, por falta de pago a los maestros. Fue el primer presidente de la Unión de Maestros Nuevo-leoneses y más tarde fue secretario general del SNTE. En dos ocasiones, 1926 y 1936, fue regidor del Ayuntamiento de Monterrey. Fundador de la Escuela Primaria Monumental Fernández de Lizardi en 1933, también participó activamente en el Comité General para la Organización y Creación de la Universidad de Nuevo León. Fue presidente honorario en el Comité para traer los restos mortuorios de Pablo Livas de Laredo, Texas, a Monterrey en 1915. Recibió la Medalla Altamirano en 1959.

En 1970 fue nombrado secretario *ad vitae* por el gobernador del estado Eduardo A. Elizondo. Murió en Monterrey el 20 de julio de 1979.

RICARDO ESCOBEDO LOZANO: Nació en Monterrey el 24 de febrero de 1945. Egresado de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1963 y de la Escuela Normal Superior Profesor Moisés

Sáenz Garza con la especialidad de Lengua y Literatura Españolas en 1970. Ha sido maestro de educación básica y de la Normal básica, director de la Escuela de Ciencias de la Educación y subdirector de la Escuela de Graduados. Fue fundador del Laboratorio de Material Didáctico y ha destacado en el campo de las artes como pintor y ceramista, participando en numerosas exposiciones individuales y colectivas.

Es autor del texto *Español y su didáctica*, *Alfonso Reyes para niños*, *Alfonso Reyes Cien años* y *Historia de la cerámica en México*.

OSWALDO ESCOBEDO VILLARREAL: Nació en 1933. Escribió *Expresión y apreciación artística* y *Poesía*, de secundaria.

ARCADIO ESPINOSA ESCOBEDO: Nació en Monterrey el 12 de enero de 1872. Fueron sus padres Albino Espinosa y María de Jesús Escobedo. Su infancia transcurrió con grandes penalidades y con gran esfuerzo realizó sus estudios primarios. Más tarde laboró en una panadería y en un comercio, pero sus inclinaciones le hicieron ser el estudiante más distinguido en la Escuela Normal de Profesores y obtuvo su título en 1889.

Tuvo a su cargo la Dirección de las Escuelas Nocturnas para Adultos de Monterrey y de las escuelas Lázaro Garza Ayala, El Roble y Modelo entre otras. Se hizo cargo de la implantación de la Reforma Escolar de 1892, mejor conocida como Escuela Nuevoleonesa. Impartió cátedra en la Escuela Normal del Estado por espacio de dos décadas. Poseía una sólida cultura enciclopedista. Fue uno de los protagonistas de la época de oro del magisterio nuevoleonés. Murió en Monterrey el 9 de junio de 1931.

F

JOSÉ ÁNGEL FABRE BAÑOS: Escribió la *Normal Rural de Galeana* en 1989.

HERNÁN FARÍAS GÓMEZ: Nació en Los Rayones el 30 de junio de 1949. Egresado de la Escuela Normal del Estado Miguel F. Martínez en 1970 y de la Escuela Normal Superior del Estado Profesor Moisés Sáenz Garza en 1975 en las especialidades de Lengua y Literatura y Pedagogía.

Maestro de educación primaria y secundaria, asesor, promotor cultural y cronista de su pueblo natal. Escribió *Monografía de Los Rayones Nuevo León* en 2000.

AUSENCIO FERNÁNDEZ: Tenemos noticias de este maestro desde 1855 como director en Monterrey de un colegio particular de instrucción primaria, comercial y secundaria. En la enseñanza secundaria, de conformidad con el reglamento del Colegio Civil del Estado, estaban incluidas todas las asignaturas de facultad. En los estudios comerciales ofrecía al alumnado cátedras de Derecho Mercantil, Teneduría de libros, Caligrafía, Inglés, Francés y Alemán.

Fundó una de las primeras escuelas comerciales que hubo en Monterrey, además era un experto contador que enseñó y formó muchas generaciones de tenedores de libros y cajeros de comercio, la industria y banca de Monterrey. Fue sinodal oficial, representando al gobierno del estado en los exámenes profesionales de las carreras mercantiles que solicitaban el título o diploma.

ENRIQUE L. FERNÁNDEZ LÓPEZ: Nació en Monterrey el 4 de agosto de 1936. Egresó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la Escuela Normal Superior Profesor Moisés Sáenz Garza en la especialidad de Lengua y Literatura españolas y Educación Artística. Estudió Teatro en el INBA y en el Centro Universitario del Teatro de la UNAM y tomó cursos de Dirección Teatral en el Centro de Arte Dramático de Madrid, España.

Ha sido auxiliar, subdirector de escuelas secundarias, promotor y coordinador general del área de teatro, asesor en el área de educación artística en la Secretaría de Cultura de Nuevo León, coordinador general del Centro de Estudios Teatrales del gobierno del estado, coordinador general del Centro de Actividades teatrales de la ANDA y fundador y director del Grupo Teatral Normalista.

GASPAR FERNÁNDEZ: Nació en Garza García el 6 de enero de 1853. Fueron sus padres Rafael Fernández y Benigna Fernández. Precursor de la enseñanza comercial y reformador del sistema educativo oficial. Cursó su instrucción primaria con el notable maestro lancasteriano José María Treviño Garza en 1868, posteriormente se trasladó a Monterrey para hacer estudios secundarios en el Colegio Civil del Estado, donde fue condiscípulo de los Beneméritos maestros Miguel F. Martínez y Serafín Peña.

Estos estudios le dieron la preparación necesaria para dedicarse a la enseñanza desde 1871, en Monclova y Candela, Coahuila, y sobre todo en Monterrey tanto en escuelas públicas como en su propio colegio. Trabajó como maestro, director e inspector escolar. En 1879, después de haber conquistado reputación de muy competente maestro de Matemáticas, Lenguaje y Contabilidad, presentó un examen y obtuvo el título de profesor de primera clase de instrucción primaria.

Fue director de la Escuela Normal del Estado de 1883 a 1886 y director de Educación Pública de 1912 a 1914 nombrado por el gobernador del estado Viviano Villarreal; tuvo como colaboradores a Eulogio Flores, Mariano de la Garza, Plinio D. Ordóñez, Celso Flores Zamora, Emeterio Lozano, Jesús R. Lozano, Antonio Z. González, José G. García, Gerónimo Gorena, Jesús Leal Garza y Epitacio Guerra. Trabajó en el magisterio local desde 1871 hasta 1921 fecha en que se pensionó. Falleció en San Antonio, Texas, el 17 de mayo de 1925.

CELSE FLORES ZAMORA: Nació en Bustamante el 16 de julio de 1880. Sus padres fueron Antonio Flores y María Soledad Zamora. Realizó sus primeros estudios en su pueblo natal y después se asentó en Monterrey donde se inscribió en la Escuela Normal de Profesores, titulándose en 1900. Fue discípulo de Plinio D. Ordóñez, Fidel C. Treviño, Samuel J. Treviño, Gorgóneo Sáenz, Conrado Montemayor, Macario Pérez y Miguel García Roel.

Impartió clase en diferentes escuelas de los municipios de Villaldama, Lampazos y Bustamante. Siendo gobernador de Nuevo León el general José E. Santos, fue nombrado director de Educación Pública de 1920 a 1921. Cuatro años después, 1925 a 1930, fue director de la Escuela Normal de Profesores.

Tuvo varios cargos nacionales, fue jefe del Departamento de Escuelas Asistenciales de la Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública Nacional; en 1930 fue nombrado director federal de Educación en Michoacán, después en Nayarit, Zacatecas, Tamaulipas y Coahuila. Su más brillante labor la hizo al ser designado jefe de Enseñanza Rural, que se convirtió en Dirección de Educación Primaria en el país.

Fue de los maestros que le dieron impulso a la enseñanza rural e indígena y fundó escuelas y misiones culturales. Es, sin duda, uno de los más grandes organizadores de la Pedagogía nacional. Su labor fue eminente, pues figuró toda su vida en empleos de importancia en la educación nacional por más de medio siglo. Escribió *Apuntes pedagógicos para la enseñanza de las primeras Letras*. Murió en Bustamante el 18 de febrero de 1952.

AGAPITA FLORES: Nació en Ciudad Victoria, Tamaulipas, el 20 de septiembre de 1887, hija de José Senón Flores y Flora Hernández. Recibió su título de profesora de instrucción primaria en 1903, aunque se había iniciado en la docencia en varias escuelas de la ciudad desde 1893.

Tuvo a su cargo durante varios años la dirección de las escuelas Lázaro Garza Ayala y Héroes de Nacozari. Ejerció el magisterio por más de medio siglo en Monterrey, donde murió el 7 de septiembre de 1944.

BENITO L. FLORES: Nació en Salinas Victoria el 21 de marzo de 1896. Cursó su educación primaria en su pueblo natal y después ingresó al Seminario Conciliar de Monterrey situado en la calle Bravo con Hidalgo. Desde entonces hizo la amistad con José Guadalupe Ortiz López, después arzobispo de Monterrey. Ingresó a la Normal del Estado, titulándose en 1916 cuando era director el profesor Emilio Rodríguez.

Ya titulado pasó a la Academia Comercial Zaragoza que dirigía el profesor Anastasio A. Treviño y en 1919, al lado del profesor Enrique C. Treviño, fundó la Academia Comercial Treviño en Torreón. Fue oficial de la Cámara Nacional de Comercio. En 1932, siendo gobernador de Nuevo León Francisco A. Cárdenas y director de Educación el profesor Andrés Osuna fue designado inspector de Enseñanza Comercial y después jefe de Enseñanza Secundaria y Profesional, tocándole inaugurar las escuelas secundarias de Villaldama y Cerralvo. Fue catedrático de la Escuela Normal, de la Escuela Femenil Pablo Livas, de la Escuela Práctica de Comercio y de la Moderna de Comercio, hasta 1938, cuando se fue a radicar a Guadalajara y fundó los colegios Cervantes, Nueva Galicia y el Instituto Superior de Comercio.

Interesado por el periodismo trabajó en los diarios *La Opinión* y *El Regional de Guadalajara* y fundó *Mercurio*, revista de educación comercial que publicó durante 25 años. Murió en Guadalajara el 6 de junio de 1961.

CENOBIO FLORES: Nació en Villaldama el 18 de marzo de 1903, hermano de los profesores Mario y José Flores. Su educación primaria la realizó en la Escuela Miguel F. Martínez de su pueblo natal. Se tituló de profesor de instrucción primaria en 1932. Prestó sus servicios en todos los niveles de primaria y secundaria y fue maestro fundador de la Normal Preparatoria tanto de la diurna como nocturna dirigida en ese entonces por el profesor Oziel Hinojosa.

En 1967 fue designado director de Enseñanza de la Normal del Estado. Desempeñó el puesto de director de la Secundaria Núm. 17 e inspector escolar. Recibió la Medalla Altamirano en 1981. Murió en Monterrey el 10 de octubre de 2009.

CLOTILDE FLORES: Nació en Bustamante, hermana de la profesora Mercedes Flores. Comenzó su instrucción en el Convento de las Ursulinas de Laredo, continuó sus estudios profesionales en la Escuela Normal de Señoritas de Monterrey, en donde se tituló el 17 de agosto de 1901.

Ejerció la docencia en el Colegio La Asunción. En 1909 se trasladó a Sonora a la población de Cocorit Río Yaqui donde dio rienda suelta a su verdadera vocación: la niñez indígena. En la región del Yaki enseñó a leer y a escribir a cientos de niños y adultos indígenas. Laboró en instituciones oficiales y particulares. Recibió la Medalla Altamirano. Murió en Monterrey el 21 de octubre de 1964.

DELFINA L. FLORES: Nació en Guadalupe el 12 de septiembre de 1880. Terminó su instrucción primaria en la Escuela Superior Núm. 1 de Monterrey. Con admirable intuición empezó su carrera magisterial a los trece años. Se recibió en la Escuela Normal de Señoritas y perteneció a la primera generación de profesoras normalistas que estudiaban dos años. Considerada maestra fundadora

de la Escuela Primaria Moderna para Niñas, fue una de las primeras discípulas y colaboradoras del ingeniero Miguel F. Martínez.

Tuvo a su cargo las escuelas de Monterrey y Montemorelos. Fue secretaria de la Escuela Fernández de Lizardi considerada entonces como Escuela Modelo de Monterrey. En 1926 fue designada inspectora escolar, siendo la primera mujer que ejerció ese cargo en Nuevo León. Ferviente luchadora por el mejoramiento de prestaciones al magisterio. Entre los puestos que desempeñó destacan los de secretaria de la Sociedad Mutualista de Maestros Mexicanos y secretaria de la Unión de Maestros Mexicanos. Participó en diversos congresos pedagógicos. Murió en Monterrey el 15 de agosto de 1930.

EULOGIO FLORES ELIZONDO: Nació en Pesquería Chica el 11 de mayo de 1872. Fueron sus padres Bernardo Flores y Petra Elizondo. Realizó sus primeros estudios en la escuela que dirigía el profesor Manuel Garza González, alternando sus estudios con las faenas agrícolas. Se inscribió en el Colegio Civil. Se tituló en la Escuela Normal de Profesores en 1890, haciendo acto de presencia el general Lázaro Garza Ayala, gobernador del estado.

Se inició como director de la Escuela Oficial en Sabinas Hidalgo, siendo el primer profesor titulado que prestó sus servicios en ese municipio. En 1892 colaboró con el ingeniero Miguel F. Martínez quien lo nombró inspector escolar, formando parte del primer cuerpo de inspectores escolares en el estado. En 1901 tomó posesión del puesto de secretario de la Dirección General de instrucción primaria. En 1914 se hizo cargo del Colegio Preparatorio, donde puso todo su empeño y reputación durante 24 años convirtiéndolo en un instituto de primer nivel. Aquí hicieron su práctica los estudiantes normalistas y profesores del estado. El colegio contaba con enseñanza primaria, secundaria y preparatoria.

La hoja de servicios de este educador es amplia y brillante. Fue editor de la famosa revista denominada *Escuela Nuevoleonesa* que se publicaba quincenalmente y se dio a conocer en todo el país; fue la primera publicación pedagógica de Nuevo León. Ejerció también como redactor y traductor de materias relacionadas con la educación. Actuó como catedrático en la Escuela Normal del Estado, el Colegio Civil, el Instituto Laurens, la Escuela Femenil Pablo Livas y la Secundaria Núm. 1. Fue un digno representante de la Escuela Nuevoleonesa y ferviente colaborador de los maestros Miguel F. Martínez y Serafín Peña, con quienes realizó el Primer Sistema Escolar Oficial de Nuevo León. Recibió la Medalla Altamirano en 1950. Murió en Monterrey el 25 de diciembre de 1951.

JOSÉ L. FLORES: Nació en Villaldama el 12 de septiembre de 1901. Fueron sus padres José Flores y Teresa Treviño. Inició sus estudios en su pueblo natal y los concluyó en Monterrey. Recibió su título de profesor de instrucción primaria en 1930.

Se inició en el magisterio en las escuelas Miguel F. Martínez y León Tolstoi. Fue maestro de planta en la Secundaria Núm. 1 de 1936 a 1948 y subdirector de 1948 a 1961. Después dirigió la Secundaria Núm.2 Jesús M. Montemayor, asignación que le confirió el director de Educación, profesor Ernesto Villarreal Cantú. Fue catedrático de la Escuela Industrial Álvaro Obregón y de

otros centros de enseñanza, así como subdirector de Educación Pública de Nuevo León, designado por el gobernador Eduardo Livas Villarreal. De estricta puntualidad en el deber, carácter formal y capacidad constructiva, realizó una fecunda labor en la Colonia Independencia. Su labor dio frutos en la época del maestro Timoteo L. Hernández. Murió en Monterrey el 23 de enero de 1976.

JOSÉ VIDAL FLORES: Nació en Marín el 28 de agosto de 1894. Fueron sus padres José N. Flores y María del Rosario González. Inició sus estudios en su pueblo natal, terminando su instrucción en 1906 bajo la dirección de los maestros Adolfo Villarreal y Casimiro S. González. Recibió su título en 1916 por la Escuela Normal del Estado.

Trabajó en las escuelas primarias Lázaro Garza Ayala, Vereza y 5 de Mayo, entre otras. Empezó como profesor de primaria y después, en 1914, formó parte del profesorado de la Escuela Politécnica de la Cervecería Cuauhtémoc, plantel dirigido por el maestro Jesús A. Rojas. Desgraciadamente se cerró por el movimiento armado de 1910. De 1915 a 1925 trabajó en el Colegio Preparatorio del profesor Eulogio Flores como profesor de primaria y como encargado de enseñanza comercial. Recibió la Medalla Altamirano en 1963. Tiene el mérito de ser uno de los maestros que consagraron toda su vida a la enseñanza comercial de Nuevo León. Murió en Monterrey el 9 de agosto de 1982.

MARÍA DE JESÚS FLORES MARTÍNEZ: Maestra nuevoleonense de la cual desconocemos datos sobre su lugar de origen y fecha de nacimiento. Estudió en la Normal y fue enviada a Villa de Santiago para hacerse cargo de un grupo. Durante varios años anduvo de una escuela a otra, hasta que llegó a la colonia Talleres para hacerse cargo de una escuela construida en madera. En esta colonia había muchas carencias y comenzó su peregrinar de casa en casa, solicitando alimentos para integrar despensas; con ellas inició un pequeño comedor para los niños. Al paso del tiempo esa escuela se convirtió en la Escuela Beatriz Velasco de Alemán. También fundó una casa de cuna a un costado de esa escuela. Murió en Monterrey el 24 de diciembre de 1981.

MARIO N. FLORES: Nació en Villaldama el 6 de diciembre de 1917. Hermano de los profesores Cenobio y José L. Flores. Hizo sus estudios primarios en la Escuela León Tolstoi que estaba a cargo del maestro Juan Guzmán, y fue alumno del profesor Oziel Hinojosa en varios grados. Perteneció a la distinguida generación de 1936 de la Escuela Normal del Estado, compuesta entre otros por Armando Canales, Antonio M. Garza, Felipe C. Guajardo, Eligio Quiroga, Anselmo Montemayor, José Alanís Ochoa y Clemente Chapa.

Hizo las prácticas pedagógicas en la Escuela Abelardo González. Posteriormente laboró en la Secundaria Núm. 1, tanto diurna como nocturna. Se tituló en la Facultad de Ciencias Sociales de la UANL en 1944. Desde 1941 ingresó a la Escuela Normal del Estado impartiendo la cátedra de Economía y desde esa fecha hasta que se separó de la Normal en 1967 donó todos sus emolumentos para el mejoramiento de la biblioteca y concediendo libros a los jóvenes de pocos recursos. Está considerado como uno de los mejores penalistas de México. Murió en Monterrey el 5 de marzo de 2004.

MERCEDES FLORES: Nació en Bustamante el 24 de septiembre de 1897; hija de Ruperto Flores y Juanita Pérez. Su instrucción elemental la hizo en su pueblo natal, después se inscribió en la Escuela Normal de Señoritas, dirigida por Pablo Livas. Obtuvo su título en 1909. Por causa de la Revolución la familia se trasladó a Sonora, iniciando sus labores en el pueblo de Bacum y posteriormente en La Paz, Baja California, fungiendo como directora de la Escuela Oficial en 1912. De regreso a Nuevo León prestó sus servicios en Villaldama durante cinco años. La mayor parte de su función docente, de 1920 a 1948, fue dedicada al Colegio Mexicano, antes San José, como directora. Desde 1943 tuvo además a su cargo la Academia Monterrey, instituto de primaria y profesional para señoritas que laboraban para la banca y el comercio. Recibió la Medalla Altamirano en 1960 por más de sesenta años de labor continua. En 1966 escribió *Método práctico para la enseñanza de la ortografía*, y en 1967 *Práctica de caligrafía comercial*. Murió en Monterrey el 26 de abril de 1970.

MIGUEL FLORES ELIZONDO: Titulado en la Escuela Normal del Estado en 1910, fue condiscípulo de Jesús Morales, Cristino S. Elizondo, Severo E. Peña, Antonio de la O., David V. González y Néstor Ramírez. Laboró en instituciones oficiales y privadas de Monterrey. Recibió la Medalla Altamirano en 1952. Murió en Monterrey el 24 de agosto de 1964.

MYRNA FLORES FLORES: Nació en Morelia el 7 de octubre de 1947. Egresada de la Escuela Normal Profesor Serafín Peña y de la licenciatura en Ciencias de la Educación. Hizo una maestría en Enseñanza Superior por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Ocupó el cargo de jefe del Departamento Técnico de Primarias y Técnica Pedagógica.

NORA DELIA FLORES: Nació en Monterrey el 24 de agosto de 1954. Es autora del texto *Los símbolos patrios* (1994).

OLIVIA FLORES PÉREZ: Sus padres fueron Cesáreo Flores y Concepción Pérez. Hizo sus primeros estudios en las ya desaparecidas escuelas Mariano Escobedo y Roble. Se tituló en la Normal del Estado en 1927. Laboró en los colegios Círculo Mercantil Mutualista y Morelos y en las Escuelas Acero. Se mantuvo activa más de cincuenta años, acreditándose la Medalla Altamirano en 1974. Falleció en Monterrey el 21 de diciembre de 1980.

MARÍA LUISA FLORES RANGEL: Escribió el texto *Método práctico de mecanografía al tacto* en 1992.

ROMEO FLORES CABALLERO: Nació en Monterrey el 26 de septiembre de 1935. Sus padres fueron Guadalupe Flores y Adelina Caballero. Realizó su educación primaria y secundaria en Monterrey y obtuvo su título en la Escuela Normal del Estado en 1953. Tiene una maestría en Pedagogía en Sam Houston State Teachers College (1960) y otra en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Texas en 1966. Se le confirió el grado de doctor con especialidad en Historia de América Latina en 1968 por la Universidad de Texas.

Fue maestro de primaria y secundaria en Monterrey y en Texas. Maestro fundador de la Escuela Normal Superior del Estado. Investigador del Colegio de México, de la Facultad de Filosofía de la UNAM, del ITESM y de la Universidad de Monterrey.

Tiene una amplia carrera como funcionario público, fue asesor técnico de la SECOFI en 1994, coordinador del IMSS, secretario de Educación y Cultura del Estado de Nuevo León de 1979 a 1985, diputado federal, delegado del PRI en Coahuila, cónsul general de México en Los Ángeles, director del Canal 19 de México, presidente de Conarte. En la actualidad es director del Archivo General del Estado.

Escribió *La contrarrevolución en la Independencia*, *Los españoles en la vida política social y económica de México* (1970), *Evaluación en la frontera* (1982), *La frontera entre México y Estados Unidos* (1983), *Tarea educativa y quehacer cívico* (1983), *Evolución de la deuda pública externa de México 1950-1993 y México: transición y cambio 1993-1997* (1998).

MARÍA EUGENIA FLORES TREVIÑO: Nació en Torreón el 25 de diciembre de 1959. Titulada en la Escuela Normal Miguel F. Martínez y en la Escuela Normal Superior en la especialidad de Lengua y Literatura. Licenciada en Letras Españolas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

Catedrática y maestra en todos los niveles de enseñanza, investigadora en los niveles superiores. Ha colaborado en revistas y periódicos enfocando su producción a la crítica literaria y a la educación. Escribió *El arte de persuadir en publicaciones religiosas* (2007).

ISAAC FLORES VARELA: Nació en Monterrey el 13 de diciembre de 1908. Hermano del profesor Manuel Flores Varela. Estudió en la academia de Daniel Zambrano. Fue director por muchos años de la orquesta que llevó su nombre. En 1951 fue designado director de la Banda del Estado y posteriormente director de la Sinfónica de la Universidad de Nuevo León. En 1980 fue designado director de la Banda Municipal de Música de Monterrey. Falleció en Monterrey el 20 de junio de 2003.

MANUEL FLORES VARELA: Nació en Monterrey el 12 de julio de 1901. Hijo de Francisco Flores y Tomasa Varela. Su educación primaria la hizo en la escuela que hoy lleva el nombre de Lázaro Garza Ayala; más tarde ingresó a la Academia Beethoven que dirigían los maestros Daniel Zambrano y Antonio Ortiz. Fue miembro de las orquestas que amenizaban en los teatros Independencia, Progreso y Salón Variedades. Fue director de la orquesta Metrónomo.

Creó la Primera Escuela Oficial de Música, que actualmente forma parte de la Universidad Autónoma de Nuevo León, fue director concertista de la Orquesta Sinfónica de Nuevo León. Impartió clases como maestro en escuelas oficiales y particulares de Monterrey.

En enero de 1937 desempeñó el cargo de regidor y secretario del Ayuntamiento de Monterrey y en el periodo de 1939 a 1941 fue presidente municipal de Monterrey. Durante su gestión estimuló el arte y la recreación patrocinando conciertos en las plazas principales, amplió los camellones de la Calzada Madero, edificó la Escuela Monterrey y la Escuela Josefa Ortiz de Domínguez, y creó la Orquesta Municipal. El 15 de mayo de 1939 se inauguró la Escuela de Música, fundada a iniciativa del profesor Flores. Además creó la Escuela Municipal de Verano, después llamada Escuela Municipal Francisco M. Zertuche, con el propósito de enriquecer nuestro medio ambiente cultural. Fomentó todas las manifestaciones culturales a través de destacados conferencistas mexicanos y extranjeros como Alfonso Reyes, José Gaos y Luis Recasens Siches, entre otros.

Fue miembro de múltiples asociaciones culturales y sociales y, en especial en el Club de Leones impulsó un vasto programa de obras asistenciales. Murió en Monterrey el 2 de octubre de 1970.

HÉCTOR FRANCO SÁENZ: Nació en Los Ramones el 10 de marzo de 1954. Comenzó sus estudios elementales en su pueblo natal y se trasladó a Monterrey para ingresar a la Escuela Normal Miguel F. Martínez y después a la Normal Superior del Estado en la especialidad de Orientador. También es licenciado en Ciencias Sociales, con maestría en Educación superior.

Ha ejercido como maestro en escuelas oficiales y particulares. Fue director del periódico *El Nacional*. Como investigador ha centrado sus análisis en obras pedagógicas e históricas. Entre sus obras destacan *La superación académica, una alternativa de perfeccionamiento* (1986), *El centenario de Ramón López Velarde* (1989), *Beneméritos de Nuevo León* (2003 y 2011), *Ramón López Velarde*, 2004 y *Antonio Moreno Garza* (2011).

GENOVEVA FRANCO VADILLO: Nació en Monclova el 17 de marzo de 1912. Fueron sus padres Juan Franco y Margarita Vadillo. Cursó la primaria en el Colegio San Antonio de su pueblo natal y sus estudios superiores en el Colegio Corregidora, actualmente Colegio Saltillense. A los doce años se inició en la música con la profesora Antonia Fuente y después con la religiosa franciscana Cecilia Saviñón. Además estudió solfeo y canto en el Colegio del Verbo Encarnado. Al llegar a Monterrey estudió piano bajo la dirección del maestro Daniel Zambrano y con la profesora Alicia Margáin. Al abrir las puertas el Conservatorio Regional de Música Sacra en esta ciudad, tomó clases de piano bajo la tutela del profesor José Vargas Núñez.

En 1931 abrió su primera academia de piano en Monclova. Al año siguiente la cambió a Monterrey siguiendo el sistema de la escuela francesa. Después de varios años de estudio escribió un método de enseñanza musical para niños menores de doce años y composiciones para coros infantiles. Murió en Monterrey el 14 de enero de 1984.

JOSEFA FRAUSTO SÁNCHEZ: Nació en Torreón lugar donde realizó sus primeros estudios. Pionera de la orientación vocacional en Nuevo León, egresó de la Escuela Normal del Estado en 1931. Perteneció a una generación entre las que destacan las siguientes alumnas Adelaida Guadiana, Alicia de León, Ana María Guadiana, Catalina Hinojosa, Julia Villarreal, Lidia Cáceres, Amelia Cantú y Natividad Cavazos. Posteriormente estudió en la Normal Superior de México y en la Escuela de Graduados de la Normal Superior.

Fue maestra fundadora de las escuelas secundarias Núm. 3, Plinio D. Ordóñez, Núm. 5, Profesor Macario Pérez Cázares, Núm. 6 y Centenario de la Constitución. En la Escuela Normal Superior fundó las especialidades de Psicología y Orientación y, en 1967, el departamento técnico de la Dirección de Educación. Dio clases en la Escuela Normal Superior desde su fundación. Escribió diversos libros de texto como *Método de caligrafía muscular* en 1965, y fue coautora de la *Antología de teoría y práctica de la orientación* en 1970. Le fue concedida la Medalla Altamirano en 1980 y la Medalla al Mérito Cívico por su amplia labor ciudadana. Como un reconocimiento a su trayectoria, la Cámara de Observaciones de la Escuela Normal Superior lleva su nombre.

G

FRAY JOSÉ DE SAN GABRIEL: En 1639 este fraile, en compañía de fray Juan García, emprendió su labor catequista, enseñando la doctrina y las primeras letras a los niños indígenas, mestizos y criollos. Fundaron una misión que llamaron San Antonio de los Llanos en una zona que antes pertenecía a Nuevo León, se llamó después Villa de Hoyos y hoy se conoce con el nombre de Hidalgo, Tamaulipas.

JOSÉ MARÍA GAJÁ Y BALLONA: Llegó a Monterrey y ejerció como docente probablemente desde 1845, fundó la primera escuela de comercio, el Instituto de Educación Comercial, que por su excelente organización y enseñanza puede considerarse como el más sobresaliente de su época. Contaba con un programa variado y extenso con las siguientes asignaturas: Lectura, Escritura inglesa, Aritmética razonada completa, Gramática castellana, Geografía, Geometría, Dibujo natural, Teneduría de libros, Francés y Gimnasia. La enseñanza era oral y práctica, y los maestros especializados. En 1853 reorganizó y mejoró el plantel denominándolo Instituto de Educación Comercial y Preparatoria, dedicándose a la enseñanza secundaria y de cualquier carrera.

También participó en la organización de la educación pública del estado, colaborando con el Benemérito de la educación, doctor José Eleuterio González.

BONIFACIA E. GALINDO: Nació en San Nicolás el 14 de mayo de 1877. Hizo sus primeros estudios en su pueblo natal, bajo la dirección de Angelita Bocanegra. Inició sus labores docentes desde los trece años y obtuvo su título de maestra en 1894, en la Escuela Normal de Señoritas cuando la dirigía el ingeniero Miguel F. Martínez. Sus altas calificaciones le acreditaron una beca para hacer estudios de educadora de jardín de niños en Washington, otorgada por el gobernador Bernardo Reyes.

Laboró durante más de 65 años en escuelas oficiales y particulares del estado. Fue directora del Colegio María Auxiliadora, hoy Secundaria Núm. 1. Durante un tiempo estuvo encargada de los colegios Santa Julia y Alejandro Manzano de la Ciudad de México. La maestra Galindo introdujo la gimnasia sueca en la educación física, extendiéndola a la educación primaria y al programa de la Escuela Normal de Profesoras, donde ella misma enseñó esta asignatura.

Ingresó a la congregación religiosa Hijas de María Auxiliadora de la orden Salesiana. Sus últimos años los desarrolló en el Instituto Excelsior. Recibió la Medalla Altamirano en 1957. Murió en Monterrey el 17 de mayo de 1966.

JOSÉ ROMUALDO GALLEGOS GÓMEZ: Nació en San Luis Potosí el 7 de febrero de 1960. Realizó estudios en Lengua y Literatura. Es psicólogo orientador del ENSE, investigador, promotor

cultural, cronista y colaborador de la revista *Coloquio* y del periódico *El Norte*. Autor de *Nostalgia por los marcianos* en 1993.

LÁZARO GALLEGOS MENDIOLA: Nació en Vallecillo el 17 de diciembre de 1883; hijo de Francisco Gallegos y Josefa Mendiola. Realizó sus primeros estudios en su pueblo natal, pasando después a Monterrey donde se inscribió en la Escuela Normal del Estado titulándose en 1906. Se inició como ayudante de la Escuela Núm.1 de esta ciudad en 1902. Ocupó diversos cargos desde maestro, director e inspector escolar, fue director fundador de la Secundaria de Cerralvo en 1935.

Desde su época estudiantil se mostró interesado por la escritura, colaborando en diversas publicaciones de Monterrey. Asimismo fue un destacado luchador sindical. Murió en Monterrey el 17 de abril de 1939.

CATARINO GALVÁN: Profesor de primaria titulado en 1906. Fue condiscípulo de Rufino Salinas, Genaro Leal Garza, Jesús R. Lozano, Manuel Segovia, Julio Guerra, Gregorio Morales Sánchez y Lázaro Gallegos. Al crearse la Secretaría de Educación Pública en 1921 se incorporó al sistema federal y laboró en diferentes estados de la República. Fue director de Educación en Michoacán.

FÉLIX GALVÁN: Tuvo a su cargo la dirección de una escuela particular en Monterrey. Después se dedicó a la enseñanza comercial y de idiomas. Es uno de los precursores del sistema de instrucción primaria nuevoleonesa.

JOSÉ CÉSAR GALVÁN SALAZAR: Nació en Villaldama el 25 de mayo de 1935. Fueron sus padres Concepción Galván Segovia y Mariana Salazar Treviño. Estudió la primaria en la escuela Miguel F. Martínez y la secundaria en la Manuel Padilla. Impartió clases en forma continua durante más de cincuenta años y desempeñó labores educativas en todos los niveles. Obtuvo la Medalla Altamirano en 1992.

ANITA GANT JAUCKENS: Nació en 1945 y escribió *Método práctico de inglés* en 1960.

ÁNGEL GARCÍA TREVIÑO: Nació en Santiago el 18 de abril de 1890. Fueron sus padres Ambrosio García y Pomposa Treviño. Cursó la primaria en su municipio natal. Posteriormente ingresó a la Escuela Normal del Estado, donde recibió el título de maestro en 1915.

Desde 1911 inició una larga trayectoria magisterial. Fue profesor, director de secundaria y catedrático de escuelas oficiales y particulares en Nuevo León y Tamaulipas. Recibió la Medalla Altamirano en 1963. Murió en Montemorelos el 6 de agosto de 1986.

LILIA ADRIANA GARCÍA CAMACHO: Nació en 1959. Escribió *El constructivismo y la enseñanza aprendizaje de la lectoescritura* en 1998.

BLANCA ESTELA GARCÍA CANTÚ: Egresó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1970 y estudió la especialidad de Biología en la Normal Superior Profesor Moisés Sáenz Garza. Además cursó la licenciatura en Pedagogía en la UANL, la maestría en Educación Media y es diplomada por la Universidad de La Habana.

Ha ejercido la docencia en diferentes escuelas de educación básica, normal y superior. Ha sido catedrática en el Centro de Estudios La Salle, directora de Normal en el Instituto Regiomontano y asesora y promotora cultural. Ha publicado artículos en revistas y periódicos de la localidad.

Es autora de la *Psicología cognitiva y la inteligencia* (1996), *Teoría de la dependencia* (1986) y *Formación y actualización docente* (1994).

BLANCA IDALIA GARCÍA CASTRO: Nació en Monterrey. Es egresada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1968 y de la Normal Superior Profesor Moisés Sáenz Garza con especialidad en Inglés y Francés en 1972. Además estudió ballet y folclore internacional.

Ha ejercido como maestra de secundaria, subdirectora y directora de la academia de danza Star Dance que brinda apoyo a instituciones educativas y a la comunidad en general. Autora de los textos *Música y danza para secundaria*, *Expresión y apreciación artísticas* y *Educación*.

ARTURO GARCÍA CHÁVEZ: Nació en Monterrey en 1934. Escribió *Reflexiones de cultura. Refranes y dichos populares* en 2004.

SANTA A. GARCÍA CORONADO: Nació en Monterrey, el 1 de noviembre de 1944. Egresada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1961, de la Normal de Especialización en 1975, de la licenciatura en Pedagogía en 1980 y master en Administración Pública.

Se ha desempeñado como profesora en diferentes niveles educativos y como catedrática de diversas instituciones. Ha impulsado sobre manera la educación especial en nuestro estado. Es fundadora del Centro de Investigaciones Psicopedagógicas y asesora técnica. Ha escrito *La educación especial en Nuevo León* y *Los niños sobresalientes*.

DAVID C. GARCÍA: Nació en Monterrey el 14 de octubre de 1899. Realizó sus estudios primarios y secundarios en Laredo, Texas, ciudad donde cursó también la carrera de Contador bancario y comercial.

Su vocación fue la música. Su hermana Rebeca le enseñó las primeras lecciones de piano y solfeo, después estudió siete años en la antigua Academia Beethoven de Monterrey, que dirigían los maestros Daniel Zambrano y Antonio Ortiz. Fue destacado pianista y director de conjuntos orquestales. De 1924 a 1934 emigró a los Estados Unidos y actuó con famosos artistas, alternando en recitales, teatro y cine para las películas del cine mudo.

Fue jefe del Departamento de Música de la SEP, director de la Escuela de Música de la UANL y director fundador de la Sinfónica de la UANL. Murió en Monterrey el 3 de marzo de 1972.

MAYRA GARCÍA DE LA FUENTE: Nació en Montemorelos el 3 de mayo de 1952. Es egresada de la Normal de Educadoras Laura Arce en 1970 y de la Escuela de Música de la UANL. Asimismo cursó la licenciatura en Educación Preescolar y una maestría en Educación. Funcionaria en todos los niveles de educación preescolar.

Ha coordinado y colaborado en la publicación de diversas obras como *Manual de apoyo a la conducción de grupos* (1987), *Antología de cuentos* (1987), *Historia de la educación preescolar y Conóceme. Orientaciones técnicas a padres de familia*.

ROSA ANGÉLICA GARCÍA DE LEÓN: Nació en Monterrey el 7 de mayo de 1948. Acabó sus estudios para ser profesora de Educación Preescolar en el CEU en 1985 y los de la licenciatura en Educación Preescolar en la UPN en 1990. También estudió la maestría en Educación Pedagógica en la Escuela Normal Superior Profesor Moisés Sáenz Garza.

Se ha desempeñado como educadora y directora de Jardín de Niños. Ha participado en diversos eventos educativos como cursos, congresos y simposios dentro y fuera del país. Publicó *Iniciación a las Matemáticas* para primer y tercer grados de educación preescolar.

MARÍA CELIA GARCÍA DE SANTORIO: Nació en 1954. Escribió *Educación física. Cuaderno de trabajo* en 1994.

DOLORES GARCÍA: Aparece mencionada por Miguel F. Martínez en sus *Memorias* como directora de una escuela particular, allá por los años 1855 a 1880.

ERCILIA GARCÍA: Maestra de alto criterio literario. Fue directora del periódico informativo *La Violeta* que inició sus publicaciones en 1889 y era escrito por mujeres. Colaboraron con ella las profesoras Antonia C. Reyes, Manuela Martínez Hopkman y Ana González, todas ellas maestras distinguidas y que más tarde fueron directoras de las escuelas de Monterrey.

JONÁS GARCÍA: Nació en Santa Rosa de Apodaca el 12 de septiembre de 1872. Fueron sus padres Brígido García y Rómula García. Comenzó su instrucción primaria en su lugar de origen, en la escuela dirigida por el profesor Juan Moreno, terminándola en el Colegio Internacional bajo la dirección de Tomás Westrup. Obtuvo su título el 19 de noviembre de 1891. Fue condiscípulo de Adolfo Villarreal, Federico Pérez y Federico Cruz. Perteneció al grupo de mentores que se consagraron al estudio, el periodismo y las letras.

Se inició de ayudante en la escuela particular del profesor Martín Elizondo en 1888. Llegó a ser director de la escuelas de Los Urdiales y Gonzalitos de Monterrey. También fue ayudante en grados superiores en el Instituto Literario Mercantil del profesor Antonio Garza Cantú entre 1898 y 1899. Fundó el Colegio Morelos de instrucción primaria y comercial en 1906, donde laboró el profesor Antonio I. Villarreal; además, en el mismo edificio del colegio se reunían los miembros del Partido Liberal. Por motivos políticos se ausentó de Nuevo León para laborar en San Antonio, Texas. De regreso, nuevamente fundó el Colegio Morelos (1903–1905).

Fue profesor de Gramática e Inglés en el Instituto Robert de Saltillo. Trabajó como inspector escolar en la Escuela Superior de Comercio y Administración de la Ciudad de México de 1916 a 1922, inspector general de Enseñanza en 1923 y director de Educación Federal en Nuevo León (1925-1929) y en Tamaulipas de 1930 a 1933. En esta época fundó en Monterrey la primera escuela federal.

Tuvo una intensa actividad política, fue diputado por Nuevo León en el 28 Congreso de la Unión, justo después del Congreso de 1917; en las siguientes legislaturas, como senador de la República, representó a Nuevo León. Fue el iniciador de la ley creadora del Día del Maestro, y de una Ley de Pólizas de Educación para combatir el analfabetismo.

Llegó a ser consejero de la Secretaría de Educación Pública, colaborando con José Vasconcelos. Su participación en el movimiento revolucionario dio lugar a que la Secretaría de la Defensa Nacional le reconociera sus servicios otorgándole la Medalla de Honor.

Publicó y dirigió varias revistas educativas entre las que destacan *El Impulsor* y *La Reforma Escolar*. Escribió varias obras: *Teneduría de libros por partida doble*, *Negociación de documentos comerciales*, *Operaciones de banca*, *Síntesis doctrinal de la escuela de la acción*, *El maestro rural*, *Lecturas cívicas* y *Enciclopedia*, 6 volúmenes (inédito). Murió en Monterrey el 10 de febrero de 1960.

JOSÉ G. GARCÍA: Nació en Monterrey el 25 de mayo de 1873. Sus padres fueron José María García y Anastasia González. A los siete años su familia le confió su enseñanza elemental al maestro Serafín Peña, mostrando gran interés por el estudio, el dibujo, las artes manuales y la caligrafía. Aprendió talla con el ebanistero Silverio Hernández y fotografía con el artista Nicolás Rendón. Obtuvo una beca para hacer estudios en la Escuela Nacional de Artes y Oficios. Ingresó en 1892 a la Escuela Normal del Estado, titulándose en 1895 en plena época de la Escuela Nuevoleonesa.

Empezó su carrera en la Escuela de la Garita, más tarde llegó a ser director de la Escuela Guillermo Prieto, cerca de la catedral. Simultáneamente trabajó como catedrático de la Escuela Normal y posteriormente, en 1895, pasó a formar parte del prestigiado Colegio Bolívar con renombrados mentores como Mariano de la Garza, Emilio Rodríguez y Abel José Ayala.

En compañía del profesor Mariano de la Garza, fundó el Colegio Hidalgo. Fue inspector de las escuelas oficiales de Monterrey en 1910 y en 1914. El profesor Antonio I. Villarreal lo designó profesor de Dibujo Lineal y topógrafo del Colegio Civil, puesto en el que se mantuvo hasta 1934 y después trabajó como secretario de la Escuela Normal.

En 1911, por indicaciones de Adolfo Prieto, fue comisionado para que fundara y organizara una escuela para la Compañía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, de la que surgieron las Escuelas Adolfo Prieto. Estas escuelas empezaron con 35 alumnos y llegaron a rebasar los dos mil 500 alumnos.

Escribió *Páginas del corazón* y *Ruta de vida*, con prólogos de Eusebio de la Cueva y el doctor Rafael Cantú y *Leyendas*. Poeta, escritor y artista. Recibió la Medalla Altamirano en 1952. Murió en Monterrey el 3 de junio de 1962.

SERAFÍN GARCÍA DÁVILA: Nació en Ciénega de Flores el 8 de noviembre de 1910. Fueron sus padres Eleuterio García y Manuela Dávila. La educación primaria la realizó en su lugar de origen cuando era director el profesor Cándido Villarreal, quien lo trajo a Monterrey para que ingresara a la Escuela Normal del Estado, titulándose en 1931.

En 1934 fue ayudante en la Escuela Joaquín Fernández de Lizardi, en 1938 fue ascendido a director, puesto que ocupó hasta 1956. Tuvo diversos cargos públicos en la Dirección General de Educación Pública del estado, fue jefe del Departamento de Escalafón y director de la Escuela Normal Superior del Estado.

Escribió *La academia escolar. Textos para la educación primaria*. Recibió la Medalla Altamirano en 1980. Murió en Monterrey el 7 de noviembre de 1982.

JESÚS GARCÍA GARCÍA: Nació en Bustamante el 12 de julio de 1935. Es egresado de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la Normal Superior en la especialidad de Pedagogía.

Trabajó en todos los niveles del sistema educativo y llegó a ser director de la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Compaginó su labor en las escuelas con sus funciones de asesor, coordinador técnico y colaborador de revistas y publicaciones educativas y revistas oficiales del gobierno. Le concedieron la Medalla Altamirano en 1993. Murió en Monterrey el 26 de noviembre de 2006.

JUANA GARCÍA GARCÍA: Nació en Monterrey el 26 de junio de 1908. Sus padres fueron Estanislao García y Petra García Briones. Realizó sus primeros estudios en la Escuela Núm. 3 y en el Colegio María Auxiliadora.

A los once años de edad se inició como practicante en la Escuela Diego de Montemayor. Se tituló en 1923 y empezó a trabajar en la Escuela Asarco hasta 1935, cuando fue nombrada subdirectora de la Escuela Francisco I. Madero. Más tarde fue catedrática de la Secundaria Núm. 3 Profesor Plinio D. Ordóñez.

Fue ferviente colaboradora de la campaña alfabetizadora en el país que tuvo lugar en 1945. Recibió la Medalla Altamirano en 1970. Murió en Monterrey el 6 de junio de 1976.

TERESA GARCÍA GARCÍA: Nació en Monterrey el 21 de abril de 1884. Hija de Ramón García y de María de Jesús García. Empezó sus estudios en la Escuela del Roble, hoy Josefa Ortiz de Domínguez que dirigía la profesora Petra Morales. Después se inscribió en la Escuela Normal de Señoritas, situada en el Palacio Municipal de Monterrey, a cargo del Benemérito de la Educación Serafín Peña, y tuvo como maestros a Pablo Livas, Rafael Garza Cantú y Rosa Salinas. Se tituló en 1901.

Se inició como maestra en la Escuela del Roble, también trabajó en los colegios María Auxiliadora, Juárez, Justo Sierra, Instituto Pedro Noriega, así como en Apodaca y San Nicolás de los Garza. Recibió la Medalla Altamirano en 1954. Murió en Monterrey el 30 de octubre de 1976.

MARÍA DE JESÚS GARCÍA GARZA: Nació en 1960. Profesora y licenciada. Es coautora de *Problemario escolar* para los seis grados de primaria (1999).

PEDRO GARCÍA GARZA: Nació en 1956. Escribió *Alfonso Reyes* (1990) y fue coautor de *Educación artística* para secundaria (1994). Murió en 1994.

SERAFÍN GARCÍA GONZÁLEZ: Nació La Velilla de la Peña, Palencia, España, el 11 de septiembre de 1909. Fue director fundador y maestro del Instituto Franco Mexicano y colaborador de la UDEM. Recibió la Medalla Altamirano en 1995 y la Medalla al mérito Diego de Montemayor del municipio de Monterrey. Murió en Morelia el 29 de mayo de 2011.

JOSEFINA GARCÍA HOWERTON: Nació en Apodaca el 15 de marzo de 1903. Fueron sus padres Plácido García y Josefina Howerton. Empezó sus estudios en su pueblo natal; se tituló de maestra de instrucción primaria en Monterrey en 1921. Fue condiscípula de Guadalupe Villarreal,

Dolores Cantú Leal, Olivia Villarreal, Lilia Valdés Zambrano, Manuela Garza, Consuelo Terán y Angelina Sandoval, entre otras.

Dirigió escuelas de Reynosa, Matamoros y Tampico. Ejerció después en Monterrey, Santa Rosa, Apodaca y El Mezquital hasta su jubilación en 1966. Murió en Monterrey el 28 de julio de 1989.

MARÍA GARCÍA GUERRA: Tuvo a su cargo la primera escuela oficial de niños en Agualeguas creada en 1821, permaneciendo al frente de ella durante varias décadas.

MAGDA GARCÍA QUINTANILLA: Publicó como coautora *La función docente: problemas y perspectivas* en 1997.

MIGUEL GARCÍA ROEL: Nació en San Bernabé Topo Chico el 5 de julio de 1836. Destacó en la enseñanza comercial. Perteneció a la generación de 1900 plena de maestros notables como Fidel S. Treviño, Samuel J. Treviño, Gorgonio Sáenz, Conrado Montemayor, Macario Pérez, Celso Flores Zamora, Agustín B. Chaveznava. Miembro activo de la Masonería local. Murió en Monterrey el 27 de septiembre de 1924. Escribió *Los postulados de la masonería universal*, publicado postmortem en 1927.

MARGARITA GARCÍA SALDAÑA: Nació en Monterrey el 27 de mayo de 1938. Realizó estudios para ser profesora de educación primaria. Posteriormente se especializó en la Escuela Nacional de Educación Física en la Ciudad de México y realizó una maestría en Ciencias del Ejercicio de la Universidad de Nuevo León en la especialidad de Educación Física.

Promotora, asesora y entrenadora. Se ha distinguido como jugadora de voleibol en la selección de Nuevo León. También se ha distinguido como comentarista en el periódico *Tribuna de Monterrey*. Autora de *Guía y evaluación de la práctica docente de la educación física*, *Educación física para preescolar*, *Ensamble gimnástico para primaria y secundaria* e *Historia del voleibol de Nuevo León*.

JUAN GARCÍA TREVIÑO: Nació en Agualeguas. Se graduó en la Normal de Nuevo León en 1917. Participó en el IV Congreso Pedagógico Nacional, celebrado en Monterrey en 1922. Como poeta y periodista fue colaborador de *La Época* en 1920, de *Nueva Patria* en 1922, de *La Prensa de El Salvador* en 1923 y de *La Frontera* en 1926.

MARISA GARCÍA ZÚÑIGA: Nació en 1959. Publicó el libro de poesía *Ruta de agosto* en 1991.

RAÚL EMILIO GARMA LÓPEZ: Nació en Izamal, Yucatán, el 22 de mayo de 1930. Estudió en la Escuela Normal de Hecelchakán, Campeche y se especializó en Lengua y Literatura en la Escuela Normal Superior de México.

Ha impartido clase en escuelas de Yucatán, Tamaulipas, Coahuila y Nuevo León. Ha sido inspector de escuelas secundarias. Fundador de escuelas, promotor, catedrático de Educación Superior. Fue reconocido con la Medalla Altamirano.

ABRAHAM Z. DE LA GARZA: Nació en San Nicolás de los Garza en 1857. Estudió en la Escuela Normal. Profesor en varios colegios de Monterrey y de su lugar natal. En 1905 abrió un colegio preparatorio en la calle Farragut 520 de Laredo, Texas. Murió en Monterrey el 30 de marzo de 1913.

CARLOTA GARZA RIOJAS: Nació en Monterrey el 20 de junio de 1885. Sus padres fueron Ramón Garza y Gertrudis Riojas. Estudió en la Escuela del Roble, hoy Josefa Ortiz de Domínguez, y después en la Normal del Estado, recibéndose en 1904. Fue becada durante dos años en México para hacer estudios de educación preescolar en compañía de la profesora Bonifacia Galindo. Les cupo el honor de tener como sinodales a destacadas figuras del ámbito nacional como Justo Sierra, Miguel F. Martínez y Daniel Delgadillo.

Fue discípula de la ilustre Rosaura Zapata y de Estefanía Castañeda, forjadoras de las primeras educadoras tituladas nuevoleonesas, que inauguraron el primer jardín de niños oficial en 1907. También fundó un jardín de niños particular, que llevó el nombre de Pestalozzi y que tuvo una gran aceptación de la sociedad regiomontana y fue directora del jardín de niños de la colonia alemana. Debe ser considerada como uno de los pilares de la educación preescolar en nuestro estado. Falleció en Monterrey el 20 de octubre de 1964.

CELSO GARZA GUAJARDO: Nació en Sabinas Hidalgo el 13 de mayo de 1943. Hijo de Celso Garza y de Josefina Guajardo. Egresado de la Escuela Normal Pablo Livas en 1961; titulado de Normal Superior en la especialidad de Ciencias Sociales y egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía de la UANL. Se desempeñó como catedrático en la Normal Superior, en preparatorias y en instituciones particulares. Fundador de la corriente de la microhistoria de los pueblos del norte. Iniciador del Centro de Información de Historia Regional de la Capilla Alfonsina de la UANL. Director del Departamento de Investigaciones Históricas del gobierno de estado en la Subsecretaría de Cultura.

Escribió más de ochenta libros y unos quinientos artículos periodísticos entre los que destacan: *Estudio filosófico y consideraciones para su enseñanza* (1973), *Testimonio de la fundación de la Escuela Normal Pablo Livas* (1973). *Profesor Eugenio Solís* (1973), *El Real de Santiago de Las Sabinas* (1974), *El ojo de agua de Sabinas Hidalgo* (1981), *La biblioteca pública del estado* (1981), *La crónica de una ciudad como Sabinas Hidalgo* (1983), *Estudio histórico del movimiento obrero en Monterrey* (1984), *San Nicolás de los Garza. Páginas de su historia* (1984), *El tiempo pasa, la palabra recuerda* (1985), *Caminos y perfiles de Nuevo León* (1985), *El trecho andado, Seis conversaciones con Raúl Rangel Frías* (1985), *Personajes populares en la cultura de Nuevo León* (1986), *Los barrios de Sabinas Hidalgo* (1986), *La biblioteca pública de Nuevo León* (1986), *De cronista a cronista* (1986), *La Alameda. Un sueño de Monterrey* (1987), *San Rafael de las tortillas. Una flor sobre el Río Salado* (1988), *Nuevo León. Textos de su historia*, 5 tomos (1989), *En busca de Catarino Erasmo Garza* (1989), *La huella de mis pasos por las calles y barrios de mi pueblo* (1989), *Tello Mantecón en la cultura popular* (1990), *Aquellos años que soñé* (1991), *El contenido de un proceso cultural nuevoleonés* (1991), *Una historia compartida* (1993), *Para contar la historia de Sabinas Hidalgo* (1993), *Historia de las ferias de Nuevo León* (1993), *Juan Alanís: 25 años de ser actor* (1993), *Reportaje a reportajes de Alvarado, Conversaciones* (1993), *Los hijos del desierto, Conversaciones con Raúl Rangel Frías, Diario de visitas al ojo de agua de Sabinas Hidalgo* (1994), *Monterrey 1893: Visión y progreso desde el ferrocarril* (1994), *Enrique C. Livas. Un*

hombre cabal y fiel a su destino (1994), *Raúl Caballero. Trayectoria y reconocimiento* (1994), *Memorias de cocina. Crónicas de aromas y sabores* (1995), *Hacienda histórica* (1996), *Génesis y desarrollo de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística* (1996), *Historia de la educación superior en Nuevo León* (1996), *Monterrey 400: Los festejos en la tormenta. Actas, testimonios y noticias* (1997), *Los conscriptos de Nuevo León. Generación 1924-1997, Evocaciones del doctor Mentor Tijerina de la Garza* (1997), *Escuela Normal Profesor Pablo Livas, 50 aniversario* (1998), *Reliquias de viejos humos* (1998), *Solo conozco a los muertos* (1998), *Crónicas de un viaje a España* (1999), *Acarreando la historia. Documentos para la historia de la hacienda de Santa Elena y villa de General Zuazua, Nuevo León* (1999) y *Diario de actas del Ayuntamiento de Sabinas Hidalgo, Nuevo León 1895-1900* (1999).

Falleció en Monterrey el 19 de enero de 2000.

ROSENDO GARZA MONTALVO: Nació en Cadereyta Jiménez el 21 de marzo de 1870. Fueron sus padres Ignacio Garza y María de Jesús Montalvo. Empezó sus estudios en la escuela oficial de su solar nativo.

Se inició en el magisterio en 1891 en Cadereyta. A insistencia del profesor Eulogio Flores, inspector escolar, gestionó una beca para ingresar a la Escuela Normal. Se tituló en 1895 y sus sinodales fueron Miguel F. Martínez, Serafín Peña y Emilio Rodríguez. Laboró intensamente en varios lugares de estado, principalmente en su pueblo natal. Falleció en Monterrey el 8 de mayo de 1933.

ALEJANDRINA GARZA ALMAGUER: Nació en Santiago el 14 de abril de 1879. Hermana de Julia Garza Almaguer.

Perteneció a la planta fundadora de la Escuela Técnica Femenil Pablo Livas, fue asesora y maestra en los programas de estudios y técnica modeladora de corte y confección de ropa, hasta su fallecimiento. Inventó un método de confección que sirvió de texto en muchas instituciones de enseñanza femenil en el país. Murió en Monterrey el 15 de abril de 1947.

JULIA GARZA ALMAGUER: Nació en Huajuquito, Santiago, el 13 de enero de 1886. Hija de Severiano Garza y Guadalupe Almaguer. Formó parte de una familia compuesta por cinco hermanas: Carmen, Josefa, Dolores, Alejandrina y Julia. Las primeras enseñanzas las recibió con su hermana Carmen y en las clases particulares del profesor Casimiro Guajardo. Estudió la primaria superior en la escuela oficial que dirigía la profesora María Serna. Se recibió de maestra de instrucción primaria el 20 de mayo de 1908 con calificaciones superiores y menciones honoríficas.

Se inició como maestra en el Colegio Luz Benavides, ejerciendo a partir de 1903, fue directora hasta su clausura en 1934. Después fue designada subdirectora de la Escuela Normal de Señoritas, donde también fue catedrática en las materias de Metodología y Psicología. Representó a la Escuela Normal en diversos congresos pedagógicos. En 1942 fue designada directora de la Escuela Preparatoria Técnica Pablo Livas hasta su fallecimiento. Recibió la Medalla Altamirano en 1956. Murió en Monterrey el 1 de marzo de 1959.

ANGELINA GARZA VILLARREAL: Nació en General Terán el 7 de febrero de 1906. Fueron sus padres Jesús Garza García y Josefa Villarreal González. Hizo su instrucción primaria en su pueblo natal, pasando después a inscribirse en la Escuela Normal de Monterrey y obtuvo su título en 1926.

Empezó a trabajar en la Escuela Sor Juana Inés de la Cruz. Al fundarse la Escuela Modelo Joaquín Fernández de Lizardi fue seleccionada para formar parte de su personal y allí detectó que uno de los problemas que tenían los niños era el aprendizaje de la lectura y escritura y creó su gran obra pedagógica, el libro *Oriente*, que por espacio de treinta años se usó en toda la República.

Fue maestra de planta, auxiliar, secretaria y subdirectora de la Escuela Secundaria Núm. 1 Profesor Andrés Osuna y catedrática de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en la materia de Observación Escolar. Murió en Monterrey el 30 de julio de 1973.

ANTONIO M. GARZA: Nació en General Bravo el 2 de agosto de 1916. Sus padres se llamaron Astolfo Garza y Ernestina Peña. Cursó la Escuela Normal Oficial en la época de la Escuela Socialista titulándose en 1936. Fueron sus compañeros de aula: Mario N. Flores, Armando Canales, Clemente Chapa, Felipe C. Guajardo, Eligio Quiroga, Anselmo Montemayor, Jesús Béjar, Roberto Ábrego y José Alanís Ochoa.

Trabajó en varias escuelas como Diego de Montemayor, Abelardo Rodríguez, Lázaro Garza Ayala y León Guzmán. También fue inspector de academias comerciales y de primarias. Ocupó diversos cargos políticos: diputado local en 1943, diputado federal, pionero en la fundación del SNTE y fundador de la CTM. Incursionó en la literatura y fue articulista de la revista educativa *Renacimiento*. Expresó en una ocasión: Para ser un buen maestro siempre hay que buscar el cultivo personal y tener vocación. Recibió la Medalla Altamirano en 1983. Murió en Monterrey el 20 de agosto de 1997.

ANTONIO GARZA CANTÚ: Fundó en Monterrey el Instituto Literario Mercantil en 1882. Fue uno de los precursores en esta rama en el estado. Por algún tiempo prestó sus servicios en Tamaulipas.

ATILANO DE LA GARZA GONZÁLEZ: Nació en Marín el 3 de julio de 1897. Hijo de Eustacio de la Garza y de Santos González. Obtuvo su título en 1916 por la Normal del Estado.

Ejerció 68 años en los colegios Franco Mexicano, Regiomontano y Justo Sierra, además en el magisterio estatal y federal.

Lo que más anhelaba era la Medalla Altamirano que no la obtuvo por consideraciones diversas. Murió en Monterrey el 19 de enero de 1980.

MARIANA GARZA BARRIENTOS: Nació en Monterrey. Es maestra de primaria egresada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y bióloga de la Universidad de Nuevo León, de la que en 1952 fue alumna fundadora y, en 1958, la segunda en graduarse. Obtuvo la maestría en Enseñanza de las Ciencias Biológicas en la Escuela Normal Superior de México. En 1984 el Consejo Universitario de la UANL la nombró Maestra Emérita y, en 2001, la misma institución le dio el doctorado Honoris Causa.

Siendo alumna de la escuela de Biología, a partir de 1955 impartió cátedra a alumnos de grados inferiores. Continuó como profesora de la Facultad de Biología, de la cual también fue directora, y fundó el Herbario Filológico, primera colección del noreste de México.

Participó en expediciones científicas como la del archipiélago Revillagigedo y, en 1973, participó en una expedición de recolección con biólogos norteamericanos en los cruceros del R/V Thomas Washington.

BARTOLA DE LA GARZA: Nació en Salinas Victoria el 24 de agosto de 1890. Fueron sus padres Trinidad de la Garza y Manuelita Garza. Sus primeros estudios los realizó en la escuela de su población, terminándolos en Monterrey, en la Escuela de la Purísima, dirigida por la profesora Francisca Ramírez Anguiano. En 1905 ingresó a la Escuela Normal de Señoritas, dirigida por Pablo Livas, obteniendo su título el 26 de mayo de 1909.

Ejerció su profesión en el Colegio Ignacio Zaragoza y de ahí fue al Colegio Dolores Martínez, a solicitud de la profesora María Valdés, donde trabajó hasta su clausura en 1946. Posteriormente fundó el Colegio María Valdés en honor a su más querida maestra y directora. Recibió la Medalla Altamirano el año de 1962. Murió en Monterrey el 10 de julio de 1972.

BELEM GARZA CHAVARRÍA: Nació en Ciénega de Flores el 23 de enero de 1894. Perteneció a una familia de maestros normalistas que estudiaron en la Normal del Estado, destacados en la creación y organización de centros educativos, así como en la poesía y la literatura, entre ellos: María, Melchora, Asunción, Gerardo y Josefina.

La profesora Belem se tituló en 1910. Fue catedrática de la Escuela Normal, maestra fundadora de la Escuela Politécnica de la Cervecería Cuauhtémoc y del Círculo Mercantil Mutualista, entre otros. Siendo gobernador Aarón Sáenz y director de Educación el profesor Andrés Osuna fue comisionada para que hiciera estudios especiales en la Escuela de Artes y Oficios en La Corregidora. Fue nombrada directora de la Escuela Femenil Pablo Livas de la UANL, de 1928 a 1938. Tomó parte activa en el Comité Fundador de la UANL en 1933. Falleció en Monterrey el 23 de enero de 1977.

BERNARDO M. GARZA TREVIÑO: Nació en Monterrey el 20 de agosto de 1882. Fueron sus padres Nabor Garza y Josefa Treviño. Su instrucción primaria la hizo en la Escuela Núm. 6, que dirigía el profesor Herminio Ayala. Obtuvo su título de maestro el 31 de mayo de 1889 y en dicho año lo nombran director de una escuela en García.

Ejerció con devoción y entusiasmo el magisterio en esta y en otras poblaciones del estado. Por muchos años fue maestro del Colegio Civil del Estado, de la Escuela Normal del Estado y de la Escuela Secundaria Núm. 1, donde trabajó por más de cuatro décadas. Murió en Monterrey el 2 de febrero de 1941.

FÉLIX GARZA CANALES: Nació en Montemorelos el 9 de marzo de 1918, hijo de Félix Garza y Mauricia Canales. Obtuvo su título de profesor de instrucción primaria en la Escuela Normal del Estado el 27 de mayo de 1937.

Ejerció su profesión en la Escuela Revolución de 1933 a 1937, fue maestro de planta en la secundaria de Montemorelos, en el Colegio Franco Mexicano, en la Secundaria Núm. 1 y en la Preparatoria Álvaro Obregón. También fue secretario y director y, desde 1962, inspector de secundaria en la rama de Matemáticas. Coautor del libro de *Aritmética* para los tres años de secundaria. Le concedieron la Medalla Altamirano en 1982. Murió en Monterrey el 3 de junio de 2007.

RAFAEL GARZA CANTÚ: Nació en Monterrey, el 26 de agosto de 1864. Fueron sus padres Vidal Garza y Josefa Cantú.

Fue literato, periodista y sobre todo educador pues desde joven hizo de la docencia el objetivo fundamental de su vida. Sus largos años de profesorado los dedicó a la enseñanza de la literatura y de la historia en el Colegio Civil y en las escuelas Normales. Fue director durante breve tiempo del Colegio Civil.

También gustó de la oratoria, pronunció memorables discursos como el de la velada ofrecida al presidente Porfirio Díaz el 23 de diciembre de 1898 y otro durante las fiestas del Centenario del Grito de Independencia. En su juventud hizo sus ensayos como autor teatral, habiéndose representado por el año de 1892 dos pequeñas obras suyas: *El sitio de Cuautla* y *El asedio de Cuautla*. Escribió dos libros *Elementos de literatura perceptiva* y *Compendio de la Historia Universal*. En 1910, en ocasión de las fiestas del Centenario, publicó su obra cumbre que constituye la primera fuente de información de la historia de la literatura y la cultura de Nuevo León, titulada *Algunos apuntes acerca de las letras y la cultura de Nuevo León en la centuria de 1810 a 1910*. Falleció en la Ciudad de México el 20 de enero de 1912.

MARÍA GARZA CHAVARRÍA: Nació en Ciénega de Flores el 10 de enero de 1901. Fueron sus padres Juan Garza Quiroga y Guadalupe Chavarría. Desde su más tierna infancia estuvo interesada en la poesía y fue una declamadora de arraigo en la vida cultural de Monterrey. Cuando estudiaba en la primaria de la Escuela Politécnica de la Cervecería Cuauhtémoc, el profesor Jesús A. Rojas, solicitaba los servicios de la niña para recitar las poesías de la asamblea.

Se recibió de maestra de instrucción primaria el año de 1919 y fueron sus compañeras de aula: Guadalupe Almaraz, Hortensia Valdez Zambrano, Prudenciana Marroquín, Sara A. Gutiérrez, Delfina Leal, Guadalupe Villarreal, Ercilia García, María Guadalupe Almaguer, Domitila Villarreal y María Terán Tovar.

Varios años ejerció la docencia, en los colegios Central y Luz Benavides. En 1933 obtuvo el título de maestra en declamación en la Ciudad de México donde tuvo como maestro al mejor declamador de la época, Manuel L. Bernal. En México ofreció su primer recital el 5 de septiembre de 1935 y frente a un jurado integrado por el entonces jefe del departamento central Aarón Sáenz, por la maestra Castillo de León, David Alberto Cossío, Antonio Mediz y Octavio García.

Dos años más tarde fundó la academia con su nombre de donde egresó un numeroso alumnado diplomado en declamación. Formó parte activa de los grupos artísticos y culturales de las décadas de 1920 a 1990 en Monterrey.

Por sus méritos le concedieron la Medalla Altamirano en 1989 y la Medalla al mérito por el Ayuntamiento de Monterrey en 1990. Falleció en Monterrey el 1 de julio de 1991.

ROBERTO GARZA CRUZ: Nació en Sabinas Hidalgo el 7 de junio de 1922, fueron sus padres José R. Garza e Isabel Cruz. Sus primeros estudios los realizó en la Escuela Manuel M. García y los secundarios en la Antonio Solís. Titulado por la Normal Oficial en 1941 y por la Normal Superior de México en la especialidad de Geografía.

Fue copiosa y meritoria su hoja de servicios que incluye los sistemas estatal, federal y particular. Tuvo varios puestos de importancia en la educación media tanto en Nuevo León como en otros estados. Fundó el Ateneo Nacional de Investigaciones Geográficas de Nuevo León.

Obtuvo la Medalla Altamirano en 1991. Escribió *Monografía de Sabinas Hidalgo Nuevo León* en 1983, *Apodaca Nuevo León, Monografía de Juárez Nuevo León*. Murió en Monterrey el 4 de noviembre de 1996.

DANIEL DE LA GARZA: Nació en Marín el 26 de marzo de 1897. Fueron sus padres Daniel de la Garza y María de Jesús Montemayor. Hizo sus estudios primarios en Monterrey, en la Escuela Modelo. Se tituló el 2 de junio de 1916 como maestro y empezó a trabajar en el Colegio Renacimiento que dirigía Plinio D. Ordóñez.

Centró su carrera en la enseñanza comercial en la que fue toda una autoridad y ejerció en la famosa Academia Comercial Zaragoza de Anastasio Treviño Martínez y como corolario en la Academia Moderna de Comercio donde permaneció por 43 años. Le concedieron la Medalla Altamirano en 1963. Murió en Monterrey.

ELENA GARZA LOZANO: Nació en Arcabuz, Tamaulipas, el 6 de febrero de 1893; hija de Máximo Garza y de Donaciana Lozano. Recibió su primera educación en la Escuela del Roble, hoy Josefa Ortiz de Domínguez. Más tarde se matriculó en la Escuela Normal de Señoritas, titulándose en 1909. Trabajó en varias escuelas como la del Roble, Lázaro Garza Ayala, Colegio Serafín Peña y en Laredo en el periodo de lucha armada.

De 1919 a 1946 se hizo cargo de la Escuela Fundición Núm. 3, después llamada Benjamín Franklin, luego trabajó en Asarco, en la Escuela Francisco I. Madero y como corolario en la Conrado Montemayor, hasta su jubilación. Recibió la Medalla Altamirano en 1956. Murió en Monterrey el 3 de octubre de 1974.

EMETERIO GARZA JIMÉNEZ: Nació en Hidalgo y sus padres fueron Brígido Garza y María Jiménez. Procedía de una familia acomodada y entregada a las faenas del campo. Realizó su enseñanza primaria en la escuela oficial, donde también trabajó como ayudante bajo la dirección del profesor Alberto Chapa. A la edad de 27 años ingresó a la Escuela Normal, titulándose en 1916. Fue condiscípulo de Sigifredo H. Rodríguez, Carlos Cantú, Tomás Treviño y Santiago N. Osuna.

Prestó sus servicios en el Colegio Renacimiento que dirigía el profesor Plinio D. Ordóñez, en el Colegio Hidalgo y en diversas escuelas oficiales. Dirigió la Escuela del Circulo Mercantil Mutualista después conocida con el nombre de Colegio Morelos.

Desarrolló su labor en las aulas por espacio de sesenta años y obtuvo la Medalla Altamirano en 1956. Murió en Monterrey el 8 de diciembre de 1973.

ENEDELIO GARZA GRACÍA: Nació en General Bravo el 31 diciembre de 1917. Cursó sus estudios primarios en la escuela Genaro Leal Garza y se tituló por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1937.

Prestó sus servicios en la Escuela Lázaro Garza Ayala y trabajó en la Ciudad de México en la Escuela Hijos del Ejército, institución fundada por el presidente Lázaro Cárdenas. También fue maestro en la Compañía Productora de Oxígeno y redactó una serie de libros editados para los cursos de soldadura. Fue director de la Secundaria José María Morelos. Obtuvo la Medalla Altamirano en 1987.

Tradujo dos libros del inglés *Cómo vender continuamente* y *Terapia de oxígeno medicinal*. Además redactó cuatro libros de carácter educativo sobre soldadura.

EVA CARMEN GARZA SALDÍVAR: Empezó a dar clases de música en 1941 y ejerció en los colegios Cantú Treviño, Franco Mexicano y Universidad Regiomontana. Pionera en la enseñanza musical a niños de la primera infancia.

EVELIA DE LA GARZA: Nació en Allende. Titulada en la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1968, hizo estudios de Normal Superior en la especialidad de Literatura. Desde temprana edad mostró su afición a las letras.

Escribió las novelas para la radio *Mala suerte* y *Surco amargo* y la novela *A la campesina*. En 1964 y en 1966 obtuvo el cuarto lugar en el concurso para el libro de texto para adultos analfabetos.

FEDERICO GARZA: Titulado en 1893, perteneció a la generación de Francisco J. Montemayor, Canuto de Luna, Gregorio Osuna e Isidro García. El maestro Garza, fue un notable maestro en el Colegio Civil y en la Escuela Normal de Profesores. Escribió *Método de caligrafía* en 1906.

JUAN GARZA FERNÁNDEZ: Nació en Garza García el 3 de marzo de 1895. Fueron sus padres Santiago Garza y Petra Fernández. Comenzó su instrucción primaria en la escuela oficial de su municipio. Presentó su examen profesional el 29 de mayo de 1920 en la Escuela Normal del Estado. Formó parte de la famosa generación de 1920 llamada Escuela Normal Libre, por el hecho de apoyar un movimiento a favor del profesor Fortunato Lozano que, injustificadamente, había sido cesado como director por el gobernador, general José E. Santos. Alumnos y maestros se unieron y formaron un centro propio logrando titular a un grupo de jóvenes. Las clases eran en el Colegio Renacimiento dirigido por Plinio D. Ordóñez.

Se inició en el ejercicio de la docencia como ayudante de las escuelas oficiales de Monterrey; de 1911 a 1920 fue maestro en el Instituto Laurens y de 1925 a 1929 trabajó en Tamaulipas. Allí realizó, en compañía del profesor Ciro R. Cantú, los primeros trabajos de organización del magisterio fundando el primer sindicato de maestros. Desde 1933 fue inspector escolar hasta su jubilación y director de Educación de junio a septiembre de 1961. En dos periodos distintos fue secretario de

la Sección 43 (hoy 50) del SNTE, logrando la independencia del sindicato y la implantación del servicio médico a los maestros.

En la actividad política ocupó los cargos de secretario particular del alcalde Eliseo B. Sánchez y oficial mayor del Ayuntamiento en la administración de Constanancio Villarreal. Obtuvo la Medalla Altamirano en 1960. Murió en Monterrey el 5 de noviembre de 1979.

SANTOS GARZA FLORES: Nació en General Terán el 27 de septiembre de 1942. Es egresado de la Escuela Normal Serafín Peña de Montemorelos y de la Escuela Normal Superior Moisés Sáenz Garza, con la especialidad de Lengua y Literatura españolas; también cursó la licenciatura en Letras Españolas de la UANL.

Ha sido catedrático de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y coordinador y asesor de diversos talleres literarios. Entre su obra poética podemos citar *Balada somática* y *Rúa interminable* editadas por la Escuela Normal del Estado.

FRANCISCA GARZA OCHOA: Nació en Monterrey el 4 de octubre de 1880. Cursó su instrucción primaria en el Colegio Luz Benavides que dirigía la maestra María W. Benavides. Se tituló en la Escuela Normal de Profesoras en el año de 1899, en aquel entonces a cargo del Benemérito de la Educación ingeniero Miguel F. Martínez.

Fue directora de varias escuelas entre las que destacan Josefa Ortiz de Domínguez, Serafín Peña y Lázaro Garza Ayala y prefecta de la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Durante setenta años sin interrupción se dedicó a la noble tarea de educar. Falleció en Monterrey el 19 de julio 1972.

FRANCISCO DE LA GARZA: Nació en Linares, estudió en Guadalajara y después se trasladó a Zacatecas, donde tomó el hábito en 1765. Por más de veinte años misionó en Texas. Refieren que, faltando cabalgaduras, cargó en su caballo a cuatro o cinco indios mientras él iba a pie. Murió en Sinaloa en 1802 de donde lo llevó a Culiacán el señor Rousset, primer obispo de Sonora.

FRANCISCO GARZA VILLARREAL: Nació en Apodaca el 27 de noviembre de 1860. Fueron sus padres Luis Garza y Clemencia Villarreal. Se tituló en la Escuela Normal en 1883.

Fue pionero de la educación en Apodaca y formó hombres y profesionistas de valía que prestigiaron el municipio. Dedicó más de la mitad de su vida a la enseñanza. Fue alcalde durante varios periodos. Murió en Apodaca el 29 de mayo de 1938.

MARÍA GARZA GONZÁLEZ: Nació en Monterrey en 1858. Profesora de instrucción primaria, escritora y periodista.

Llevó una vida literaria muy activa en su juventud, colaboró con artículos literarios en periódicos como *El Pueblo* y *La revista*, y entre los años de 1890 y 1895, publicó en unión de Ercilia García el semanario *La Violeta*, escrito únicamente por mujeres. Allí también se ensayó como novelista. Se casó con el licenciado Juan B. Sánchez Olivo. Murió en Monterrey el 17 de junio de 1925.

GUSTAVO GARZA GUAJARDO: Nació en Hidalgo, el 26 de mayo de 1947. Estudió en la Escuela Normal y en la Normal Superior la especialidad de Lengua y Literatura.

Es director fundador de la Secundaria Donato Elizondo de General Escobedo. Funcionario de la Secretaría de Educación, cronista e investigador del Centro de Información de Historia Regional de la UANL.

Ha escrito varias obras entre las que destacan: *San Nicolás del Topo de Ayala* (1979), *Historia de la educación en Sabinas Hidalgo* (1983), *Apuntes históricos del SNTE, Sección 21* (1985), *Ejido San Nicolás de los Garza, ex Hacienda El Canadá* (1986), *Las cabeceras municipales de Nuevo León, Fundadores, nombres, decretos* (1986), *La historia de un periódico llamado Semana* (1986), *Testimonios de ciudad General Escobedo* (1987) y *Reflexiones para maestros de escuela*.

JUAN RAMÓN GARZA GUAJARDO: Profesor de educación primaria, ejerció el magisterio por más de treinta años en diferentes escuelas secundarias de General Escobedo.

Investigador incansable, siguió los pasos de Luis González y González, aplicando la microhistoria al noreste. Su quehacer tiene un fuerte compromiso con el entorno en el que se desarrolló, Escobedo, y con el pueblo en el que nació, Sabinas Hidalgo, lo cual se explica en la infinidad de testimonios que ha ido dejando en su labor de promotor de la cultura.

Ha escrito innumerables textos de los que destacamos: *Mujeres que dejan huella*, (2008), *Con Sabor a Escobedo* (2009) y *Fundación del Real de Borbón hoy Villagrán, Tamaulipas* (2009).

IRMA ADRIANA GARZA VILLARREAL: Nació en Monterrey el 19 de diciembre de 1960. Sus padres son Rómulo Garza de León y Blanca N. Villarreal Lozano. Estudió con grandes sacrificios en escuelas públicas, hasta llegar a la Escuela Normal Miguel F. Martínez, donde cursó la carrera de maestra en educación primaria. Ingresó a la ENSE donde cursó la licenciatura en Educación Media Básica en la especialidad de Matemáticas, lo que posteriormente le permitió trabajar en el Sistema de Educación Secundaria en Santa Catarina.

Fue presidenta del Comité de Damas del Club de Leones en el año 1991, vocal del Patronato pro construcción de la Cruz Verde de Santa Catarina y coordinadora del voluntariado social de la Sección 21.

Ha sido alcaldesa de Santa Catarina y subsecretaria de Educación básica en la Secretaría de Educación de Nuevo León.

ISABEL DE LA GARZA: Nació en Monterrey el 5 de julio de 1878, hija de Fernando de la Garza y de Francisca Garza. Se tituló como profesora de instrucción primaria en la Escuela Normal de Señoritas en 1895. Laboró por 65 años en la educación nuevoleonense en el ramo de primarias. Tuvo el honor de ser la primera maestra nuevoleonense en recibir la Medalla Altamirano en 1950. Murió en Monterrey el 16 de agosto de 1968.

JESÚS GARZA SILLER: Nació en Monterrey el 25 de diciembre de 1882. Fue un entusiasta maestro formado en el ambiente escolar del Colegio Civil, del cual fue secretario y prefecto del

mismo. También fue catedrático de Ciencias Naturales en la Escuela Normal del Estado. Ocupó la dirección de las escuelas centrales agrícolas y fue catedrático del Colegio Militar.

Maderista por convicción, llegó a ser general de Brigada, y fue conocido popularmente como general Melenas. Se unió a las fuerzas del general Lucio Blanco, el 20 de mayo de 1911, cooperando en la toma del puerto de Matamoros y en la larga campaña del Ejército del Noreste. Tomó parte activa en la toma de Monterrey, el 23 de abril de 1914. Durante la gubernatura del general Antonio I. Villarreal fue designado inspector general de Policía en Monterrey y tomó parte en la destrucción del templo de San Francisco, el exponente cultural más antiguo de Monterrey. Falleció en la Ciudad de México el 27 de enero de 1958.

JOSÉ A. GARZA MARTÍNEZ: Nació en Sabinas Hidalgo el 2 de febrero de 1883. Titulado en 1901. Ejerció como maestro y director de escuelas oficiales de Monterrey, fue también director de las Escuelas Normales durante el gobierno del general José E. Santos. Ingresó al ejército revolucionario con el grado de capitán y después a la política local, pues fue diputado al Congreso del Estado de Nuevo León de 1919 a 1921. Radicó en Saltillo donde dirigió un colegio particular. Murió en Coahuila el 6 de agosto de 1935.

JOSÉ MARÍA DE LA GARZA: Trabajó activamente en Marín en compañía de los maestros Laureano de la Garza y Juan y Domingo Lozano en los años de 1853 a 1861.

JOSEFA DE LA GARZA GONZÁLEZ: Nació en Marín el 31 de marzo de 1901. Sus padres fueron Eustacio de la Garza y María de los Santos González. Empezó a trabajar en el año de 1930 siendo aún estudiante y dos años después, con 27 años, terminó su carrera magisterial.

Ejerció su labor docente en Doctor Arroyo, Ciénega de Flores, y Monterrey en diferentes escuelas de instrucción primaria. Fundó la escuela Alfonso Reyes en 1960. Recibió la Medalla Altamirano en 1981. Falleció en Monterrey.

JOSEFINA GARZA: Nació en 1890. Se tituló en 1918 en la Escuela Normal. Escribió el texto *Método de lectura* en 1924.

JUAN GARZA GARZA: Nació en Sabinas Hidalgo el 13 de diciembre de 1920. Hijo de Juan Garza Morales y Pilar Garza. Sus primeros estudios los realizó en su pueblo natal. Después se trasladó a Monterrey y se tituló en la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1944 y en la Normal Superior de la Ciudad de México en 1950.

Promotor, fundador de instituciones educativas y sindicatos. Dejó constancia de su dedicación al magisterio como maestro, director y consejero en aspectos técnicos educativos de primaria y secundarias. Fue catedrático de la Normal Superior en Guerrero, Tamaulipas, Michoacán, Coahuila, Durango y Chiapas. En sus escritos dejó constancia de trabajo, estudio y una vasta producción literaria y poética. Escribió *Voces y huellas* en 1977. Murió en Monterrey el 6 de septiembre de 1988.

JUVENTINO S. GARZA: Educador y periodista. Egresado de la Escuela Normal de Nuevo León. Fue director de la Escuela Secundaria de Hidalgo en 1942. Fundador de la revista *Hidalgo* que después dirigió Margarito Alcántara.

LEANDRO GARZA LEAL: Nació en Montemorelos en 1886. Se tituló en la Ciudad de México. Periodista, escritor, filósofo, fundador de escuelas y ministro religioso; perteneció también al cuerpo diplomático de México. Fue director del Instituto Laurens de Monterrey de 1911 a 1918. Murió en la Ciudad de México el 27 diciembre de 1962.

ABEL GARZA LIVAS: Nació en Monterrey el 5 de octubre de 1912. Sus padres fueron Ambrosio Garza y Gregoria Livas Montemayor. Su educación elemental comenzó en las escuelas de Tampico y durante un tiempo estudió en el Colegio Civil. En 1925 ingresó a la Escuela Normal del Estado titulándose en 1931.

Prestó sus servicios en múltiples centros escolares, fue profesor de planta de escuela primaria y secundaria, subdirector, director, inspector de escuelas y director de la Escuela Normal Miguel F. Martínez de noviembre de 1961 a octubre de 1964 y de septiembre de 1966 a mayo de 1967. También trabajó como catedrático en la Normal Nocturna del CEU y en el Centro de Capacitación del Magisterio.

Perteneció a un grupo compacto de maestros liberales y de convicciones bien definidas con actividad en el sindicato. Recibió la Medalla Altamirano en 1980. Murió en Monterrey el 31 de mayo de 1995.

RAFAEL GARZA LIVAS: Nació en General Terán el 26 de mayo de 1913. Sus primeros estudios los realizó en su lugar de origen. Titulado por la Escuela Normal del Estado en 1932, después hizo estudios en la Normal Superior y en la Escuela Nacional de Economía de la Ciudad de México.

Su amplia formación profesional abarca los niveles de enseñanza primaria, secundaria, normal y profesional. Además desempeñó comisiones y cargos en la Secretaría de Educación Pública como asesor técnico y consejero. Representó a México en congresos educativos y pedagógicos y en eventos de perfeccionamiento profesional.

Su labor como escritor se enfocó hacia el desarrollo de la sociedad y hacia la psicología. Como investigador pedagógico fue uno de los representantes de la educación nacional. Escribió *Investigación social* en 1961 y *Psicología social* en 1971. Murió en la Ciudad de México.

MANUELA GARZA GONZÁLEZ: Nació en Monterrey el 9 de abril de 1913. Fueron sus padres Román Garza y Manuela González. Maestra de educación básica, dedicó parte de su vida a la educación secundaria. Recibió la Medalla Altamirano en 1982. Murió en Monterrey el 3 de marzo de 1992.

MARÍA LUISA GARZA SEPÚLVEDA: Nació en Monterrey. Estudió canto con la maestra Felicitas Zozaya y se dedicó a la enseñanza de la música. Escribió *Historia del apellido Garza en nuestra familia*. Murió en Monterrey el 19 de febrero de 1987.

MARIANO DE LA GARZA: Nació en El Mezquital de Apodaca el 26 de julio de 1867. Hijo de Andrés de la Garza y María del Refugio de la Garza. Vino a Monterrey cuando contaba con cuatro años de edad y comenzó sus estudios primarios en escuelas particulares, mientras trabajaba en tiendas de abarrotes y en una panadería. Fue uno de los primeros discípulos de los Beneméritos maestros Miguel F. Martínez y Serafín Peña. Se tituló en 1888, después de realizar brillantes estudios.

Sirvió de ayudante en escuelas oficiales y fue director de la escuela oficial de Cadereyta; en Monterrey fue director de las escuelas de mayor importancia. Durante la Reforma Escolar de 1892 actuó como inspector escolar, uno de los primeros que hubo en el estado. Su participación fue muy destacada y se le considera como uno de los más fieles intérpretes de la Escuela Nuevo-leonesa. Actuó como catedrático del Colegio Civil del Estado, director y secretario de la Normal del Estado de 1906 a 1914 y de 1915 a 1916. Fue delegado por Nuevo León en varios congresos pedagógicos y culturales.

Fundó en Monterrey, con los profesores Emilio Rodríguez y Abel José Ayala, el famoso Colegio Bolívar. Posteriormente con el profesor José G. García, abrió el Colegio Hidalgo. Formó parte del Ayuntamiento de Monterrey entre 1912 y 1915.

Escritor dedicado a temas educativos y literarios, escribió las obras *Lecciones de Psicología e higiene* (1912), *Cuestiones aritméticas razonadas*, *Recitaciones escolares* y *Biografía de Serafín Peña* (1911). Murió en Monterrey el 4 de julio de 1923.

JOSÉ GARZA MARTÍNEZ: Nació en Sabinas Hidalgo el 2 de febrero de 1883. Fueron sus padres Amado Garza y Juana Martínez. Comenzó sus estudios primarios en la escuela oficial de Villaladama y sirvió de ayudante por varios años en Lampazos. Obtuvo su título en 1911 en la Escuela Normal del Estado.

Prestó sus servicios en las escuelas oficiales de la entidad y fue prefecto de la Normal Oficial. Formó parte del personal docente al crearse la segunda enseñanza en Nuevo León en la Secundaria Núm. 1. También fue maestro del Colegio del Círculo Mercantil Mutualista. Al no estar de acuerdo con la corriente socialista educativa renunció a todos sus empleos. Ocupó puestos de carácter político y fue regidor por Monterrey. Falleció en Monterrey el 6 de abril de 1935.

RAMIRO GARZA PONCE: Nació en Monterrey el 20 de octubre de 1932. Fue profesor normalista y obtuvo el título de abogado por la Facultad de Derecho de la UNAM en 1961. Ha sido profesor de Derecho Mercantil, Obligaciones, Contratos, Educación Cívica e Introducción a las Ciencias Sociales en el Tecnológico de Monterrey y en el Instituto Regiomontano. También fue director jurídico del Departamento de Tránsito de Monterrey y secretario general del Gobernador del Estado. Escribió *El contrato de obras públicas en el Derecho mexicano* (1961) y *Educación Cívica* de tercer curso en 1973.

ERNESTINA GARZA REYNA: Nació en Monterrey el 27 de abril de 1924. Fueron sus padres Rafael Garza y Elena Reyna. Fue una de las representantes de la generación de 1943 de la Escuela Normal del Estado.

Laboró en las escuelas Mariano Escobedo y Fernández de Lizardi durante varios años. En 1959 ingresó al Sistema de segunda enseñanza como maestra de planta de la Secundaria Núm. 5 hasta 1962, y como secretaria de la Secundaria Núm. 10 de 1963 a 1967. Fue directora fundadora de la escuela Secundaria Núm. 12 Gabino Barreda e inspectora escolar. Trabajó como catedrática del Colegio Lumen.

Muy reconocida por sus méritos, fue Medalla Altamirano en 1988 y Medalla al Mérito Cívico por el Ayuntamiento de Monterrey en 1991.

ROSENDO GARZA MONTALVO: Nació en Cadereyta Jiménez el 21 de marzo de 1870. Fueron sus padres Ignacio Garza y María de Jesús Montalvo. Comenzó sus estudios en la escuela oficial de su solar nativo con el profesor Justo R. Pérez.

Se inició en el magisterio en 1891 trabajando en el segundo establecimiento educativo de Cadereyta. A insistencia del profesor Eulogio Flores, que era inspector escolar, gestionó una beca con el gobernador del estado, para poder ingresar a la Escuela Normal, titulándose en 1895. Sus sinodales fueron Miguel F. Martínez, Serafín Peña y Emilio Rodríguez.

Laboró intensamente en varios lugares del estado, principalmente en su pueblo natal, donde entregó toda su vida a la educación de los niños y de los jóvenes. Murió en Monterrey el 8 de mayo de 1933.

TRINIDAD DE LA GARZA MELO: Nació en la Hacienda Los Lermas de Guadalupe el 11 de febrero de 1817. Se educó en Monterrey hasta recibirse de abogado. Actuó como maestro de grupo en la escuela primaria de Cadereyta Jiménez que dirigía el maestro Antonio Tamez.

Figuró en la administración pública del estado desde 1824 ocupando diversos puestos. Tuvo a su cargo la dirección de *La Gaceta Constitucional*, órgano del Gobierno donde escribía editoriales, crónicas y comentarios. Fue catedrático del Seminario Conciliar y del Colegio Civil; juez de Letras, fiscal y presidente del Supremo Tribunal de Justicia; diputado del Congreso local y de la Cámara Nacional y secretario del Gobierno.

Como maestro escribió un completo *Tratado de Retórica* para sus clases el cual sirvió de texto de literatura en el Colegio Civil del Estado.

En el Instituto Lancasteriano actuó como prosecretario, y con tal carácter formuló un acta descriptiva de dicha ceremonia inaugural, en la cual hizo una brillante y literaria descripción. Por ese tiempo se publicaba en Monterrey, además de la *Gaceta Constitucional*, el *Semanario Político* donde se recogen textos del maestro Garza Melo. Murió en Monterrey el 8 de julio de 1879.

RAÚL M. GARZA VALLE: Nació en Sabinas Hidalgo el 7 de octubre de 1925. Fueron sus padres Maximiliano Garza y Francisca Valle. Titulado por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1943.

Su labor educativa abarca puestos desde maestro de grupo, director, inspector, jefe de departamento, asesor técnico y fundador de instituciones, pero nunca perdió el contacto con alumnos, maestros y autoridades. Se destacó en la educación física, el teatro, las bandas de guerra escolares y los desfiles militares.

Importante catedrático en el IFM y en la UPN. Recibió la Medalla Altamirano en 1983. Murió en San Antonio, Texas, el 29 de marzo de 2011.

FRAY LORENZO DE GAVIRA: Primer franciscano de quien se tiene noticia que misionó por el territorio del Nuevo Reino de León, en compañía de otro fraile del que se ignora su nombre. Llegó a Saltillo en 1575, procedente de Nueva Galicia (Jalisco) para explorar y misionar por tierras desconocidas. Cumplió su cometido internándose y recorriendo diversos lugares del que después fue el Nuevo Reino de León, haciendo muchas conversiones de indios en los parajes inmediatos a los Ojos de Agua de Santa Lucía. Permaneció algún tiempo con Diego de Montemayor.

CONCEPCIÓN GODINA GARZA: Nació en Monterrey. Titulada por la Escuela Normal en 1909. Prestó sus servicios en escuelas oficiales y después en el Colegio Excelsior. Tomó los hábitos religiosos y ejerció por más de medio siglo la docencia. Murió en Monterrey.

CLAUDIO F. GOJÓN: Reconocido maestro que tuvo un colegio particular en Monterrey. Presentó un erudito proyecto sobre la instrucción pública al Gobierno del estado, cuando estaba en su apogeo la enseñanza simultánea o lancasteriana en el año de 1842. Fue uno de los precursores de la instrucción primaria nuevoleonesa.

JOSÉ MARÍA GÓMEZ: Originario de la Villa de Hidalgo, tuvo a su cargo la primera escuela rural mixta de que se tenga noticia en el estado, fundada en 1874 en Ciénega de Flores. Era una escolita monodidáctica, es decir con un solo maestro, cuyo sueldo se pagaba con productos agrícolas y víveres de primera necesidad.

IRENE GÓMEZ REINA: Nació en Cadereyta Jiménez el 5 de octubre de 1901. Se educó en Saltillo y pasó varios años en San Antonio, Texas, donde tuvo a su cargo la sección de primaria del Colegio Justo Sierra fundado por su hermana Rosaura.

Desde muy joven se inició en las letras y fue redactora durante más de diez años de semblanzas de artistas y poetas mexicanos en la revista *Radiomanía* y *Televisión* de Cuba, *La Prensa* de San Antonio, *El Mañana* y en todos los periódicos de Monterrey, donde residió por más de veinte años.

Autora prolífica escribió *Voces del corazón* (1951), *Sendas y liras* (1953) *Tú mi Númen* (1966), *Laureles. Poemas y biografías* (1959), *Estampas maternas* (1962), *Acentos y poemas* (1966) y *Vertiente* (1974). Murió en Monterrey el 28 de marzo de 1975.

ROSAURA GÓMEZ REINA: Nació en Cadereyta Jiménez, en 1895. Estudió en Saltillo y fue profesora por la Escuela Normal de Coahuila. Con Isaura, su hermana fundó en San Luís Potosí el Liceo de Niños, trasladó su residencia a Texas y abrió allí el Colegio Justo Sierra.

Escribió para *El demócrata* que publicaba Alejandro Reina, su tío. Autora de algunas comedias y juguetes cómicos.

ANTONIO GÓMEZ VALDÉS: Fue uno de los precursores del sistema de instrucción primaria nuevoleonés. Tuvo a su cargo la dirección del primer establecimiento público de niños de Linares

por muchos años. Escribió una obra titulada *Tratado de teneduría*. Murió en Montemorelos el 8 de octubre de 1883.

CASIMIRO S. GONZÁLEZ: Nació en Marín el 29 de noviembre de 1866. Sus padres fueron José María González y María del Carmen Martínez. Estudió la instrucción primaria en su pueblo natal y sus maestros fueron Francisco Dávila y Leocadio González, notable por sus conocimientos en Matemáticas. Fue ayudante en esa misma escuela desde 1882 a 1886. En 1887 se inscribió en la Escuela Normal oficial del Estado dirigida por el ingeniero Miguel F. Martínez, titulándose en 1889.

De regreso a su pueblo abrió el Colegio Miguel Hidalgo el 1 de enero de 1890. En 1904 cerró su colegio para hacerse cargo de una escuela oficial, donde laboró hasta 1908, cuando se trasladó a Monterrey, donde ejerció más de cincuenta años en diferentes planteles de secundaria y normal.

El maestro Casimiro fue un educador completo que dominaba las cuestiones pedagógicas y el arte musical. Murió en Monterrey el 13 de noviembre de 1961.

ABELARDO GONZÁLEZ MARTÍNEZ: Nació en Zuazua el 13 de julio de 1900. Fueron sus padres Romualdo González y Santos Martínez. Su educación primaria la realizó en su pueblo natal y en Monterrey. Obtuvo su título de profesor de instrucción primaria en 1920. Frisaba los trece años de edad y ya era ayudante de profesor de la Escuela Primaria Superior Núm. 1 y después fue maestro en Tampico.

De 1934 a 1936 fue secretario de la Dirección General de la UANL y de 1940 a 1943 director general de Educación en el estado y después, hasta 1954 inspector escolar. Por muchos años fue maestro en la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Murió en Monterrey el 5 de agosto de 1962.

ALFREDO GONZÁLEZ: Nació en Villaldama el 15 de mayo de 1896; hijo de José María González y Beatriz Santos.

Cursó sus primeros estudios en su lugar de origen, posteriormente ejerció como maestro empírico. Con el objeto de prepararse y ponerse al día en la novísima corriente pedagógica de 1892, se inscribió en la Escuela Normal, titulándose en 1915.

Trabajó en escuelas de Monterrey. En 1912, en compañía de Emeterio Garza Jiménez, fundó el Colegio Hidalgo en un antiguo edificio que hoy ocupa el Colegio Franco Mexicano. En 1926, fue uno de los primeros maestros en abrazar el sistema federal. A la vez, inició su aportación al campo de las letras enfocando su producción a la educación: teatro escolar, canto, comedias infantiles y dibujo, combinando las actividades recreativas y artísticas.

Fue director de la escuela Damián Carmona de Monterrey, laboró en Galeana, en Chihuahua, en Guanajuato y Jalisco. Actuó como inspector escolar.

Escribió teatro infantil y poseía una colección de acuarelas realizadas por él mismo, captando cada escuelita rural que supervisaba. Recibió la Medalla Altamirano en 1961. Murió en Monterrey el 8 de noviembre de 1962. Escribió *Dramas históricos y comedias infantiles* (1928), *Cuentos azules* (1930), *Teatro escolar revolucionario* (1940), *El álbum del recuerdo* (1945), *Nuevo homenaje a*

las madres (1947), *Ofrenda a las madres* (1950), *Diálogos chistosos* (1952), *El teatro de la risa* (1955), *La vida en broma* (1955), *Nuevas comedias chispeantes* (1955), *El alma de mi madre y Teatro emotivo*.

ALICIA GONZÁLEZ DE FERNÁNDEZ: Nació en Monterrey el 28 de junio de 1912. Sus padres fueron Daniel G. González y Matilde González. Su educación elemental la realizó en el Colegio María Auxiliadora y en el Colegio Hidalgo. Obtuvo su título de maestra de Música, también se graduó como cantante de ópera y concierto en el Conservatorio Nacional de Música de México el 4 de diciembre de 1937.

Trabajó en la Escuela Nocturna Superior de Música. Formó parte del cuerpo de maestros al fundarse la Escuela Municipal de Monterrey, hoy parte de la UANL, por el profesor Manuel Flores Varela en 1938.

Fue directora de la Escuela Municipal, divulgadora y promotora musical en instituciones públicas y privadas. Trabajó cincuenta años como maestra de música de varias generaciones. Murió en Monterrey el 9 de enero de 2008.

ANTONIA GONZÁLEZ TREVIÑO: Nació en Guadalupe el 4 de abril de 1901; hija de Teófilo González y Guadalupe Treviño. Sus estudios primarios los hizo en la Escuela Modelo hoy Josefa Ortiz de Domínguez. En 1914 ingresó a la Escuela Normal de Señoritas, que dirigía la profesora María W. Benavides. Recibió su título profesional de maestra el 22 de mayo de 1918, y fue la última generación que recibió cátedra de Miguel F. Martínez.

Ya titulada trabajó en las escuelas Luz Benavides y Lázaro Garza Ayala. Su notable competencia académica y docente la hizo acreedora a la dirección de la Escuela Simón de la Garza Melo en 1930. Posteriormente, en 1957, siendo director de Educación Pública en Nuevo León el profesor Buenaventura Tijerina, fue nombrada inspectora escolar del distrito dos hasta su jubilación.

Fue la primera mujer que ocupó un puesto como regidora del Ayuntamiento de Monterrey de 1952 a 1954. Falleció en Monterrey el 31 de julio de 1994.

ANTONIO Z. GONZÁLEZ: Nació en General Terán el 26 de agosto de 1882. Sus padres fueron Antonio González y Rafaela Rodríguez. Hizo sus estudios primarios con el maestro Rufino Pérez, connotado maestro lancasteriano de la época. Se graduó de profesor de instrucción primaria en 1903. Entre sus compañeros de aula destacan Jesús Leal Garza, Abel Peña, Jesús J. Villarreal, Antonio Ayala, Emeterio M. Esquivel y José García Roel.

Tuvo el honor de ser pionero de la educación popular obligatoria en el estado. Trabajó quince años en Coahuila y de regreso a Monterrey, en 1926, ocupó una inspección escolar en el sur del estado, hasta su fallecimiento.

Era hombre afecto al estudio y a las letras, escribía prosa lírica y artículos en diarios y revistas locales, así como cuentos y poesías. Murió en Monterrey el 30 de enero de 1930.

ARACELI GONZÁLEZ: Nació en Villa de Mainero, Tamaulipas, el 9 de abril de 1916. Sus padres fueron Amador González y Elvira González. Titulada en la Escuela Normal Miguel F.

Martínez y en la Normal Superior del Estado. Llegó a ser inspectora del XII distrito escolar. En reconocimiento a la relevante obra educativa realizada durante cincuenta años, recibió la Medalla Altamirano en 1981.

PEDRO N. GONZÁLEZ CÁRDENAS: Nació en 1941. Es egresado de la Facultad de Comercio y Administración de la UANL y de la Normal Superior del Estado. Ha trabajado en instituciones escolares locales. Ha escrito *El ISSSTE en Nuevo León* (1995), *Ciudad Villaldama, Primero fue la cruz después la plata* (1997) e *Historia de dos templos* (1999).

CECILIO GONZÁLEZ QUIROGA: Nació en General Zuazua el 22 de noviembre de 1917. Sus padres fueron Juan González y Emilia Quiroga. Realizó sus estudios primarios en la Escuela Primaria Superior Salvador Díaz Mirón de su pueblo. Obtuvo el título de profesor en la Escuela Normal del Estado, el 4 de junio de 1937. Perteneció a la dinámica generación de los profesores Alfonso Reyes, Bernardino Oliveros, Raúl Valdés, Feliz Garza Canales, Daniel Guadiana y Tobías Treviño.

Fue profesor de la Escuela Diego de Montemayor y director de la Primaria Benito Juárez de Villa de Juárez. Hizo su ingreso como profesor de planta en la Secundaria Núm. 1 en 1945, donde ocupó los cargos de auxiliar, secretario y director. Fue también director de segunda enseñanza en la SEP.

Ocupó diversos cargos en el SNTE y en el Sindicato de Trabajadores de la Secretaría de Salud y Asistencia, así como en el PRI. Murió en Monterrey el 12 de junio de 1977.

CLODIO GONZÁLEZ BELTRÁN: Nació en Monterrey el 26 de diciembre de 1900. Sus padres fueron Agustín González y Leonor Beltrán. Su educación primaria se desarrolló en las escuelas oficiales de Monterrey. A los doce años de edad ingresó al magisterio, como ayudante en la Escuela Elemental Núm. 6. Se tituló el 13 de mayo de 1918 como uno de los últimos alumnos que recibieron cátedra del ingeniero Miguel F. Martínez.

Ejerció la docencia en Tampico y fue director en el periodo de innovación de la segunda enseñanza. Le tocó dirigir la Secundaria de Montemorelos y fue catedrático de Educación Media. Hasta su fallecimiento en Monterrey el 4 de septiembre de 1953, fue director por más de veinte años de la Escuela Abelardo L. Rodríguez.

GRACIELA GONZÁLEZ DE SALAZAR: Participó como coautora en la redacción del libro *Creaciones* para los seis cursos de primaria en los años 1992 y 1993.

DIANA LETICIA GONZÁLEZ QUIROGA: Considerada una de las maestras con más conocimiento y preparación sobre educación especial.

Participó en una de las más grandes experiencias educativas nacionales al lado de personajes como Margarita Gómez Palacio Muñoz, Emilia Ferreiro y Eliseo Guajardo. En 1973 inició el proyecto Plan Nuevo León, del que surgirían los grupos integrados. Se trataba de una ambiciosa investigación internacional relativa al proceso de adquisición de la lengua escrita en varios países como Suiza, Argentina, España e Israel, con patrocinio de la UNESCO. De ella derivaron impor-

tantes conclusiones que marcaron un hito en los avances de la educación nacional, algunos de los cuales siguen vigentes en la educación especial nacional. Gracias a esta investigación, se replanteó la función del psicólogo, del trabajador social y del maestro de lenguaje, así como los servicios de atención a niños con capacidades y aptitudes sobresalientes (CAS).

DOMITILA GONZÁLEZ DE VOGEL: Nació en Santiago el 12 de mayo de 1903; hermana de la maestra Natalia González. Comenzó sus estudios en el afamado Colegio Luz Benavides. Se tituló de profesora el 22 de mayo de 1922 y se inició en la docencia en el mismo colegio en el que había sido alumna. Formó parte del primer grupo de maestros de la Escuela Fernández de Lizardi, y estuvo en el Colegio Alemán. Fue una mujer dinámica y organizadora de actividades culturales y sociales.

Ha escrito biografías de maestras, crónicas y poesía. Colaboró en revistas y periódicos de la localidad. Escribió el texto que permanece inédito *Remembranzas, biografías, crónicas, poesía*.

ELDA FELIZ GONZÁLEZ GONZÁLEZ: Nació en Marín el 20 de noviembre de 1939. Realizó estudios de Teneduría de Libros y después ingresó a la Escuela Normal Miguel F. Martínez y a la Escuela Normal Superior del Estado, en donde se graduó con la especialidad de Física y Química.

Promotora cultural y cronista de Marín. Escribió *Historia de la Villa de Marín y Personajes de Marín* en 2006.

EUGENIA GONZÁLEZ: Nació en Hualahuises el 13 de noviembre de 1871. Fueron sus padres Tomás González y María Eugenia Villalobos. Se tituló después de brillantes estudios profesionales en 1898, bajo la dirección del ingeniero Miguel F. Martínez.

Su actividad profesional la desarrolló en Monterrey y en su pueblo natal donde se consagró a la enseñanza de niños y de adultos durante más de cincuenta años. Murió en Hualahuises el 12 de enero de 1943.

FRANCISCO JAVIER GONZÁLEZ MEDELLÍN: Nació en Monterrey. Titulado profesor por la Escuela Normal Miguel F. Martínez, cuenta con una maestría en la Normal Superior y se especializó en Historia en la Normal Superior de la Ciudad de México.

Ha ejercido la profesión en todos los niveles y ha sido catedrático fundador de la ENSE. Escribió varios textos como *Ciencias sociales básicas*, *El hombre de ayer en el mundo de hoy* (1976), *Historia general básica*, *Geografía de México básica* (1994), *Apuntes de didáctica de la Geografía* y *Apuntes de didáctica de las Ciencias Sociales*.

FRANCISCO GONZÁLEZ: Desde 1858 aparece trabajando como maestro en Marín. En 1873 se hizo cargo de la Dirección del Colegio Civil y consiguió un aumento significativo del número de alumnos: en 1874 se matricularon 26 alumnos y al año siguiente 29. La revolución de Tuxtepec hizo clausurar el Colegio que se reabrió el 11 de diciembre de 1877 y de nuevo ocupó la dirección del Colegio Civil del Estado en 1879.

OMAR ANDRÉS GONZÁLEZ GARZA: Nació en Miguel Alemán, Tamaulipas, el 30 de noviembre de 1940. Egresó de la Normal Lauro Aguirre de Tamatán en Tamaulipas. Realizó estudios sobre Historia y Pedagogía en la ENSM y Psicología en la Normal de Tampico, así como una licenciatura en Historia y la maestría en Metodología por la UANL.

Ejerció como profesor en diferentes niveles educativos y como supervisor de escuelas secundarias. Fue rector de la Universidad Miguel Alemán de Tamaulipas, subjefe técnico pedagógico del Departamento de Escuelas Secundarias Generales en Nuevo León y coordinador técnico de la Secretaría de Educación en Nuevo León. Escribió los libros *Aranceles en el noreste de México 1848-1872* (1989) y es coautor de *Frontera y desafío*.

GERTRUDIS GONZÁLEZ GONZÁLEZ: Nació en Higuera. Sus padres fueron Remigio González y María de Jesús González. Sus estudios primarios los inició en la Escuela Ruperto Martínez de su pueblo. Se tituló de maestra en la Escuela Normal del Estado en 1952 y obtuvo también el título de contador privado.

Se inició como maestra en su pueblo natal y ejerció también en Rinconada de García y en la Villa de Santiago. En 1945 se instaló en Monterrey y trabajó en la escuela Beatriz Velasco de Alemán hasta 1957. Laboró en la Secundaria Núm. 3 Profesor Plinio D. Ordóñez durante quince años y fue directora de la Secundaria Lázaro Garza Ayala. Le concedieron la Medalla Altamirano en 1981.

MARÍA GUADALUPE GONZÁLEZ GONZÁLEZ: Nació en Monterrey el 13 de noviembre de 1959. Es egresada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1978, de la Escuela Normal Superior del Estado Profesor Moisés Sáenz Garza y de la Escuela de Graduados de la Normal Superior.

Se ha desempeñado como profesora de primaria, jefa de Enseñanza de Ciencias Sociales, asesora de la UPN y conductora de programa *Temas de educación básica*. Escribió *Nuevo León en la Historia* (1989) y es coautora del texto de *Civismo* (1993).

HÉCTOR GONZÁLEZ GONZÁLEZ: Nació en Monterrey el 27 de diciembre de 1882. Sus padres fueron Estebán González Solís y Bibiana González. Comenzó sus estudios primarios en las escuelas oficiales de la ciudad, luego pasó al Colegio Civil y posteriormente a la escuela de Jurisprudencia, ahora Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UANL. Obtuvo su título en 1906.

Fungió como juez de Letras en Tijuana, Baja California durante los años de 1918 a 1919 y con igual cargo pasó a Tamaulipas. Desde muy joven hizo vida literaria ingresando a la Sociedad Científica y Literaria José Eleuterio González y en 1912 fue miembro fundador del Ateneo de Monterrey, del cual fue el primer presidente.

Siempre atraído por el periodismo, fue redactor y director de periódicos y revistas como *Contemporánea* de Monterrey, director con Pablo Livas de *Claro-Oscuro* (1905), director de *El Noticiero* de 1910 a 1911; de *Zig-Zag* de 1911 a 1912, director y fundador de *La Vanguardia* en Baja California, editorialista de *El Porvenir* de 1920 a 1924, y director por breve tiempo de *El Sol* (1924) y de *Nuevo Mundo* (1923).

Como maestro fue extraordinario erudito, literato e investigador y durante muchos años

fue catedrático del Colegio Civil, en las materias de Literatura y Economía Política, y en 1932 fue director de la Escuela de Leyes. En 1933 formó parte de la Comisión que proyectó la Ley Orgánica de la Universidad de Nuevo León de la que fue su primer rector. Ocupó importantes cargos políticos y trabajó como secretario particular del gobernador neoleonés Juan M. García; formó parte también, en 1943, de la comisión que proyectó el escudo del estado de Nuevo León.

Su amor a su terruño no tuvo límites y prueba de ello son sus crónicas llenas de humorismo. Ensayista e investigador con una extensa obra publicada, destacan los libros: *Biografía del Padre Mier*, *Estudios literarios de Monterrey*, *El cuervo* (traducción y estudio del poema de Edgar A. Poe), *El Negrito poeta mexicano, su vida, anécdotas y versos* (1931), *Curso breve* (1931), *Historia general de la Literatura* (1931), *Historia general del Colegio Civil* (1945), *Historia y bibliografía del Estado de Nuevo León 1820-1946* y su obra cumbre, *Siglo y medio de cultura nuevoleonesa*, publicada en 1945.

Murió en Monterrey el 2 de agosto de 1948.

JESÚS HUMBERTO GONZÁLEZ GONZÁLEZ: Nació en Monterrey el 30 de julio de 1954. Egresó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez, estudió Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y ha cursado diplomados en Productividad y Calidad en el ITESM.

Ha sido coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública y subsecretario de Educación básica en la Secretaría de Educación. Participó como coautor en el texto *Nuevoleoneses del siglo XXI, valores y actitudes* de 1995.

JOSÉ ELEUTERIO GONZÁLEZ, GONZALITOS: Nació en Guadalajara el 20 de febrero de 1813. Fueron sus padres el capitán Matías González y María Ana Mendoza. Al año y medio de nacido murió su padre y su tío abuelo, el licenciado Rafael Mendoza, se hizo cargo de él y de su hermana mayor. A los doce años ingresó al Seminario de Guadalajara, donde demostró su interés por el estudio, especialmente su notable afición por las Ciencias Naturales. Comenzó en Guadalajara sus estudios médicos que concluyó en San Luís Potosí, cuando apenas contaba veinte años de edad.

Sin haber obtenido su título, llegó a Monterrey el 18 de diciembre de 1933 y comenzó a ejercer la profesión con tanto éxito, que bien pronto hizo una numerosa clientela. Fue director del Hospital de Nuestra Señora del Rosario, en el edificio que hoy ocupa la Casa del Campesino.

Fue el primer presidente y director del Consejo de Salubridad y de la Escuela de Medicina, así como del hospital que ahora lleva su nombre. Participó en la fundación del Colegio Civil del Estado del cual fue su sostén durante la ocupación de Monterrey por los franceses. Se le considera el iniciador de la educación superior en Nuevo León.

Fue diputado local y gobernador de Nuevo León en distintos momentos, interinamente de 1870 a 1874. Precisamente en 1870, siendo gobernador, expidió la ley que creó la actual Escuela Normal del Estado. Fue declarado Benemérito del Estado en febrero de 1873.

En 1938 el licenciado Santiago Roel señala en su biografía que fue el fundador de la enseñanza secundaria en el estado y el principal creador de la Facultad de Medicina y Farmacia de Monterrey. Ejerció la medicina por más de cuarenta años sin dejar de ser maestro. Fue un enciclopedista de

extensa erudición y prodigiosa memoria cuyas investigaciones, lecciones y noticias sobre la Historia de Nuevo León son todavía la principal fuente de información acerca de la vida económica, política, religiosa, social, educativa y científica de Nuevo León. Su inspiración literaria, comprende himnos dedicados a elogiar las artes.

Por su parte, el licenciado Héctor González nos recuerda que se dedicó sin descanso a curar enfermos, a hacer el bien y a impartir la educación; el licenciado Genaro Salinas Quiroga agrega que Gonzalitos fue no solo sabio, sino verdadero humanista y no hubo actividad intelectual a la que no se dedicara con éxito.

Destacamos de su producción: *Tratado elemental de Anatomía general* (1863), *La mosca omnívora* (1865), *Método curativo de cólera morbo* (1866), *Colección de noticias y documentos para la historia de Nuevo León* (1867), *Lecciones orales de cronología* (1869), *Algunos preceptos que pueden servir de introducción al estudio de la Clínica*, *Algunos apuntes y datos que pueden servir de base para formar la estadística del estado de Nuevo León* (1873), *Apuntes que pueden servir de base para la formación de la flora de Nuevo León*, *Lecciones de anatomía topográficas de 1875*, *Biografía del benemérito mexicano fray Servando de Mier y Noriega y Guerra* (1876), *Apuntes para la historia eclesiástica de las provincias que forman el Obispado de Linares* (1877), *Lecciones orales de moral médica* (1878), *Un discurso y un catálogo de plantas clasificadas* (1881), *Lecciones orales de historia de Nuevo León* (1881), *Un puente de higiene pública. Sepulturas*, *Apuntes cronológicos de su vida* (1883), *Manual de raíces griegas* (1884), *Colección de discursos del doctor José Eleuterio González, sobre la instrucción pública y otros opúsculos* (1885) y *Obras completas*. Murió en Monterrey el 4 de abril de 1888.

JOSÉ MAURO GONZÁLEZ: Nació en Higuera el 21 de noviembre de 1882; hijo de Juan González y de Petra González. Realizó sus estudios en su lugar de origen y después ingresó a la Escuela Normal y se tituló en 1902.

Con fuertes convicciones políticas se afilió al Partido Antirreleccionista el 22 de abril de 1903, con Elías Uribe, José Santos y Antonio I. Villarreal. Participó en el movimiento armado y fue jefe de Armas en la ciudad de Monterrey en 1914 y combatió en Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas, Durango y Chihuahua. Fue diputado federal y diputado local en 1918. Es conocida su frase: Al indio mexicano dadle un fusil y será un soldado que sabrá morir defendiendo a su patria; dadle un libro y será un Juárez o un Altamirano. Murió en la Ciudad de México el 23 de marzo de 1951.

MARÍA DEL SOCORRO GONZÁLEZ GUERRERO: Nació en Monterrey el 4 de agosto de 1941. Maestra titulada por la Normal Básica del Estado, la Normal Superior del Estado y licenciada en la Facultad de Filosofía de la UANL. Ejerció en todos los niveles educativos y ha sido catedrática en el nivel superior. Asesora, investigadora y coordinadora de la SEP. Escribió *La Pedagogía y el arte* (1984) y *La programación modular en la enseñanza de la lengua española* (1994).

JUAN MANUEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ: Nació en Vallecillo el 8 de febrero de 1944. Después de estudiar en su pueblo se inscribió y tituló en la Escuela Normal Pablo Livas de Sabinas Hidalgo

en 1961. Ejerció como maestro de instrucción primaria de 1961 a 1991. Fue promotor cultural e investigador de tradiciones y costumbres de Vallecillo y publicó *Monografía de Vallecillo Nuevo León*.

JUAN R. GONZÁLEZ: Nació en Hidalgo el 18 de mayo de 1913. Su padre fue el profesor Rodolfo Z. González y su madre la señora Candelaria Villarreal. Realizó sus estudios en Monterrey y se tituló en 1932 por la Escuela Normal del Estado.

Se inició como maestro en las primarias Miguel F. Martínez y Fernández de Lizardi. Ejerció como subdirector de la Escuela al Aire Libre de Monterrey, llamada así por la innovación de mandar a los alumnos que tenían carencias de salud a estar con la naturaleza y el sol. Posteriormente trabajó en la Escuela 15 de mayo y fue maestro de la Secundaria Núm. 1 y de la Núm. 14. Murió en Monterrey el 11 de octubre de 1978.

JULIA GONZÁLEZ PERALES: Nació en Monterrey el 31 de enero de 1893. Fueron sus padres Crispín González y Cristina Perales. A temprana edad fue inscrita en una escuela para niñas y terminó su primaria superior en el Colegio La Luz. A los catorce años de edad se inscribió en la Escuela Normal de Señoritas titulándose el 31 de mayo de 1911 con excelentes calificaciones. Su jurado lo formaron Pablo Livas, Germán Almaraz y María W. Benavides.

Prestó cincuenta años de servicios continuos a la educación primaria en el estado; veinte de los cuales estuvieron dedicados a la Escuela Genaro Leal Garza. Recibió la Medalla Altamirano en 1960. Fue subdirectora técnica de la Escuela Revolución, la primera mujer en este puesto en el estado. Murió en Monterrey el 7 de octubre de 1963.

LEOCADIO GONZÁLEZ: Nació en Marín el 9 de diciembre de 1856; hijo de Rafael González y de Justa Flores. Estudió la instrucción primaria y la preparatoria en su pueblo natal. Adquirió una basta instrucción distinguiéndose en Matemáticas. Fue director de la escuela oficial por más de veinte años contribuyendo a la formación del carácter de varias generaciones de estudiantes como Alfonso Martínez, Pablo Livas, Francisco J. Montemayor y Lázaro de la Garza.

Desempeñó con eficiencia y honradez cargos de responsabilidad en Doctor González, Doctor Arroyo y Monterrey. Murió en Monterrey el 27 de agosto de 1922.

MAKRINA GONZÁLEZ ENRIQUE: Nació en Lerdo, Durango, el 14 de mayo de 1905. Sus padres fueron Rodolfo González y Margarita Enríquez. Estudió la educación primaria en varios planteles de Torreón y los culminó en el Colegio La Luz. Hizo sus estudios profesionales en la Escuela Normal del Estado y los terminó el 5 de junio de 1923.

Se inició como maestra en el Colegio La Luz (1919-1924), luego pasó al Colegio Fray Bartolomé de las Casas dirigido por el maestro José Guadalupe Saucedo de 1924 a 1931. Desde esta última fecha hasta su jubilación trabajó en las Escuelas Adolfo Prieto de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. La maestra González tuvo diferentes cargos en este plantel como subdirectora y directora técnica; además, como asesora técnica, colaboró en la realización de guías de estudio, programas y unidades de trabajo. Escribió un manual metodológico para la práctica de

la escuela primaria activa. Por su dedicación y constancia de más de medio siglo recibió la Medalla Altamirano en 1970. Murió en Monterrey el 3 de junio de 1996.

MANUEL E. GONZÁLEZ: Nació en Villaldama el 18 de agosto de 1894. Fueron sus padres Pedro Manuel González y María Josefa González. Estudió la primaria en su lugar de origen, que dirigía el benemérito maestro Plinio D. Ordóñez; en Monterrey ingresó a la Escuela Normal del Estado en agosto de 1909, cuando la ciudad sufría los estragos de la inundación. Se tituló el 31 de mayo de 1913, cuando era director del plantel el profesor Emilio Rodríguez y director de Educación, Gaspar Fernández.

Inició su actividad docente en la Escuela Primaria Núm. 3. Posteriormente fue nombrado subdirector de un colegio y de la Escuela Núm. 5. Como consecuencia de la Revolución se fue a vivir a Nuevo Laredo en compañía de su familia. A su vuelta trabajó en Nuevo León y en otros estados como Sonora y Baja California. Fundó en Monterrey el Colegio Guadalupe Victoria en 1943. Fue Director de la Escuela al Aire Libre Plutarco Elías Calles en momentos en que se transformaba la educación nuevoleonense, enarbolando la bandera de la Escuela Socialista. Actuó como secretario de la Dirección de Educación en 1939 y fue inspector escolar. Trabajó como catedrático por muchos años de la Escuela Normal y en la Secundaria Núm. 1.

Escribió dos obras que fueron textos oficiales en el estado y otras entidades *Arte y literatura proletaria* y *Lecciones de Literatura* para tercer año de secundaria. También escribió *Epítome Masónico*. Murió en Monterrey el 19 de mayo de 1959.

MARÍA AMALIA GONZÁLEZ: Nació en Marín. Egresada de la Normal Superior del Estado en 1977, ha trabajado como maestra de secundaria. Ha sido regidora y alcaldesa de Marín.

MARTINA GONZÁLEZ: Distinguida maestra que tuvo a su cargo un colegio particular en Marín durante muchos años.

NATALIA GONZÁLEZ GARZA: Nació en Santiago el 1 de diciembre de 1893. Sus padres fueron Estanislao González y María Josefa Garza. Hizo sus estudios primarios en el famoso Colegio Luz Benavides de Monterrey donde obtuvo siempre excelentes calificaciones. Se matriculó en la Escuela Normal de Señoritas en 1909, después de la inundación de Monterrey. El director de esta institución era Pablo Livas quien siempre la distinguió para que leyera en las veladas literarias y asambleas escolares.

Recibió su título en 1913 y empezó a trabajar en el Colegio Luz Benavides. Fue catedrática de la Escuela Normal, de la Escuela Femenil Pablo Livas, de la Secundaria Núm. 1 y de otras instituciones particulares. Ejerció el magisterio por más de setenta años. Recibió la Medalla Altamirano en 1971. Murió en Monterrey el 6 de noviembre de 1983.

CARLOS GONZÁLEZ NERI: Nació en Monterrey. Obtuvo el título de profesor por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1967 y el de médico por la UANL en 1976. Ejerció su profesión en Michoacán, volvió a Monterrey en 1980. Ha sido subdirector de la Cruz Verde de Monterrey.

Entre las obras escritas por él destacan *Manual de procedimientos médicos de urgencias* (1983), *Manual para la enseñanza preventiva para médicos generales y médicos pasantes* (1983).

ÓSCAR GONZÁLEZ VALLE: Nació en Sabinas Hidalgo el 30 de octubre de 1929. Fueron sus padres Casimiro González y María Valle. Inició sus estudios primarios en la Escuela Manuel M. García y la secundaria en la Escuela Profesor Antonio Solís en Sabinas Hidalgo. Ingresó a la Escuela Normal del Estado, titulándose el 27 de mayo de 1946; el jurado profesional estaba compuesto por los profesores Pedro R. Nava, Caleb Sierra Ramos y Rodolfo F. Canales.

Trabajó como director en las siguientes escuelas primarias: Jesús M. Montemayor, de Zuazua, de 1948 a 1951, Guillermo Prieto y Licenciado Miguel Alemán de 1953 a 1959, Escuela Presidente Abelardo R. Rodríguez de 1959 a 1961, y Fernández de Lizardi.

Ha sido inspector escolar de la zona del 4 Distrito de Nuevo León y director de la Escuela Normal Miguel F. Martínez del 5 de octubre de 1967 al 31 de diciembre de 1969.

Fue diputado local en la administración de Eduardo Livas Villarreal y se hizo cargo de la Dirección General de Educación Pública, puesto que le confirió el gobernador Eduardo Elizondo. Murió en Monterrey el 3 de diciembre de 2009.

PLUTARCO GONZÁLEZ: Nació en Lampazos el 2 de noviembre de 1863. Fue maestro de primeras letras en una escuela primaria y después tuvo a su cargo la oficina de Hacienda. Miembro del Club Liberal Antirreleccionista fundado en 1901 por Francisco Naranjo en Lampazos. Fue diputado federal por Nuevo León en 1917.

QUIRINO GONZÁLEZ: En el año de 1846 la escuela oficial de Sabinas Hidalgo estuvo a su cargo. Redactó un sistema de enseñanza lancasteriano y un reglamento, haciendo una distribución de las clases de siete horas al día y seis días de trabajo a la semana.

JUVENTINO GONZÁLEZ RAMOS: Nació en Cerralvo el 23 de febrero de 1925. Estudió en la Escuela Normal de Nuevo León y obtuvo el título de licenciado en Derecho por la UANL. Fue diputado al Congreso local y federal, secretario particular del gobernador Eduardo Livas Villarreal de 1961 a 1967 y subsecretario general de Gobierno.

Publicó *La problemática del campo mexicano* (1990), *En la arena del Congreso* (1991), *Letras sueltas. Universitarios distinguidos* (1993). Murió en Monterrey en abril de 2001.

RODOLFO Z. GONZÁLEZ: Nació en Monterrey el 17 de mayo de 1884; hijo de José González y Romana Vallejo. En el año 1900 comenzó a trabajar como maestro. En 1905 se tituló en la Escuela Normal del Estado. En 1919, en unión del profesor José Guadalupe Saucedo, fundó el Colegio Mariano Escobedo. En 1929 fue catedrático de la Escuela Normal, después del Colegio Civil, de la Secundaria Núm. 1 y de la Escuela Vanguardista Comercial. Regidor en 1925. Murió en Monterrey el 20 de febrero de 1944.

CELIA GONZÁLEZ RODRÍGUEZ: Ha sido coautora del libro para secundaria *Ortografía*.

SANTIAGO GONZÁLEZ SANTOS: Nació en Villaldama el 30 de diciembre de 1903. Sus padres fueron Rodrigo González y Guadalupe Santos. Cursó su instrucción primaria en la Escuela Superior de Niños Miguel F. Martínez de su municipio. En 1922 ingresó a la Escuela Normal del Estado, titulándose el 26 de mayo de 1926.

Prestó sus servicios en escuelas de Coahuila de 1926 a 1935. De regreso a Nuevo León, en 1935 fue nombrado inspector escolar de escuelas primarias, y en 1948 fue designado inspector escolar de secundarias del Estado hasta su jubilación en 1965.

Participó en la vida política y sindical de Nuevo León, fue jefe de Estadística del Gobierno del estado, militó en las facciones populares y luchó por el mejoramiento del magisterio. Su vida estuvo ligada a las cuestiones sociales, distinguiéndose por sus iniciativas. Presidió diversos comités como el del monumento a los Niños Héroes y el del monumento al profesor Moisés Sáenz Garza en Apodaca. Murió en Monterrey el 29 de agosto de 1976.

TAURINO F. GONZÁLEZ: Nació en Santiago el 3 de diciembre de 1898; hijo de Estanislao González y Josefa Garza. Pertenece a una familia de maestros normalistas en la que se distinguieron sus tías las profesoras Julia Garza Almaguer, Alejandrina, Natalia y Domitila Garza, sus hijos y sobrinos. Hizo su instrucción primaria en la escuela que dirigía el connotado maestro Arcadio Espinosa. Más tarde ingresó a la Escuela Normal y en 1919 obtuvo su título.

Inició sus actividades como maestro en 1915 presentando sus servicios en diferentes escuelas oficiales y particulares de la ciudad. Fue el primer director de la Escuela León Guzmán de 1930 a 1947. Falleció en Monterrey el 13 de diciembre 1947.

ALFREDO GONZÁLEZ TREVIÑO: Nació en Villaldama el 13 de febrero de 1918. Fue egresado de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1939 y realizó estudios en la UANL. Laboró en todos los niveles educativos. Fue alcalde de Guadalupe en el periodo de 1967 a 1969 y diputado al Congreso local. Falleció en Monterrey el 30 de abril de 1992.

GERÓNIMO GORENA: Nació en Ciudad Mier, Tamaulipas, el 30 de septiembre de 1869; hijo de Nicolás Gorena y Margarita Guerra. Hizo sus estudios primarios en su ciudad natal, donde también llegó a probar sus aptitudes literarias, colaborando en el periódico, redactado y editado por su hermano, llamado *El Observador*. Se matriculó en la Escuela Normal del Estado en Monterrey titulándose en 1897.

Figuró en el cuerpo docente del famoso Colegio Bolívar. También prestó sus servicios en el Colegio Hidalgo y fue director del Plantel Oficial Núm. 1. Fue inspector escolar y catedrático de la Escuela Normal, donde dejó una grata impresión por su competencia en el arte de la enseñanza normal.

Fue un aguerrido periodista de inclinación maderista que combatió con sus escritos al régimen y escribió en *El Combate*, órgano del Partido Constitucional Progresista. También fue editorialista en *El Espectador* y en la revista *Contemporánea*. Participó en la política estatal y federal; fue colaborador del gobernador Juan M. García. Murió en Monterrey el 3 de abril de 1949.

MIGUEL GUADIANA IBARRA: Nació en Sabinas Hidalgo el 17 de noviembre de 1911; hijo de Apolinar Guadiana y de Trinidad Ibarra. Empezó sus estudios primarios en la Escuela Mayor Fidel Hernández de su pueblo natal. Posteriormente ingresó a la Escuela Normal de Profesores, dirigida por Plinio D. Ordóñez, titulándose el 20 de mayo de 1932.

Se inició en el magisterio en la Escuela Primaria doctor José Eleuterio González de Monterrey. Fue director de la Escuela Manuel M. García de 1932 a 1933. Posteriormente fue secretario de la Escuela Secundaria Profesor Antonio M. Solís y director de la misma de 1938 a 1943.

Durante el periodo del gobernador Arturo B. de la Garza fue designado jefe del Departamento de Gobernación, Oficial Mayor de Gobierno y fue nuevamente designado jefe del Departamento de Gobernación con el gobernador Ignacio Morones Prieto en 1953. Desde 1962 hasta 1971 dirigió la Escuela Secundaria Nocturna Núm. 1.

Tuvo una presencia constante en actividades culturales, científicas y sociales. Su actividad más sobresaliente fue sin duda el plan de trabajo y organización como director de la Penitenciaría del Estado logrando cambiar el panorama de este centro de reclusión, agregando fuentes de trabajo, mejoramiento psicosocial de los internos, formación cultural y elevando a un sentido humanista, profiláctico, social y moral. Se mantuvo en este cargo de 1961 a 1967 por encargo del gobernador Eduardo Livas Villarreal.

Escribió *Monografía del municipio de Sabinas Hidalgo* y *El Penal es una escuela*, además fue colaborador en diversos periódicos y revistas de Monterrey. Falleció en Monterrey el 30 de junio de 1985.

MIGUEL GUADIANA VILLARREAL: Nació en Sabinas Hidalgo el 17 de octubre de 1890. Cursó su primaria en la Escuela Mayor Fidel Hernández. Ejerció la docencia desde 1917 en la escuela Manuel M. García. Fue condecorado en su pueblo por sus múltiples servicios prestados. Murió en Sabinas Hidalgo.

ERNESTO GUAJARDO SALINAS: Nació en Los Herrera el 19 de abril de 1920. Sus padres fueron Tomás Guajardo y Ernesta Salinas. Titulado en 1944 por la Escuela Normal del Estado. Ejerció como maestro misionero, inspector federal, director de Educación en Torreón, colaborador del Consejo Técnico de Educación, catedrático en instituciones superiores, conferencista y asesor de instituciones oficiales. Tomó parte activa en el Plan del Campesinado Mexicano. Murió en la Ciudad de México el 23 de agosto de 1999.

FELÍCITOS GUAJARDO: Profesor de instrucción primaria de la Normal de Monterrey. Fue director de escuelas primarias y diputado al Congreso local de 1921 a 1923.

HÉCTOR LUIS GUAJARDO: Nació en Monterrey el 15 de noviembre de 1944. Obtuvo el título de profesor por la Normal de Nuevo León en 1965. Estudió Lengua y Literatura en la Normal Superior del Estado en Monterrey.

Ejerció su profesión en diversos planteles. Obtuvo el premio Alfonso Reyes en 1976. Autor teatral, dejó varias obras sobre el tema: *Teatro escolar* (1965), *Ejercicios para teatro escolar*, *Teoría*

y *práctica del teatro* (1975) y fue coautor de *Material para prácticas de teatro escolar* (1976). Murió en Monterrey en 1985.

LIBRADA GUAJARDO: Nació en Monterrey el 20 de julio de 1884. Sus padres fueron Carlos Guajardo y Magdalena González. Fue una de las maestras más longevas y con perfecta lucidez platicaba el desenvolvimiento del magisterio local. Se tituló en 1900, en la época en que Pablo Livas fungía como director de la Escuela. Entre sus recuerdos guardaba el de haber sido la primera mujer en abordar un avión tripulado por Francisco Sarabia.

Laboró en San Nicolás de los Garza, San Miguel, Apodaca, y otras municipalidades. Fundó el Colegio Nacional. Falleció en Monterrey el 18 de agosto de 1974.

ELISEO GUAJARDO RAMOS: Nació en Monterrey el 14 de agosto de 1949. Licenciado en Psicología por la UANL en 1971 y con maestría en Enseñanza superior obtenida en 1991. Ha ocupado numerosos cargos a nivel estatal y federal; en 1990 fue designado director general de Educación especial, de la SEP.

Colaboró y escribió diversos libros como *Prueba Monterrey* (1975) *El niño de preescolar y su reflexión sobre la lengua escrita* (1980), *Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita*, SEP-OEA, Piaget, SEP-UPN (1984), *Educación y transición democrática*, Diana, (1989) y *El desarrollo conceptual de Lengua escrita y Matemáticas en preescolar y primaria*.

REBECA GUAJARDO GONZÁLEZ: Nació en Pesquería el 13 de abril de 1914. Sus padres fueron Juan Guajardo y Petra González. Titulada en 1928. Desarrolló una noble y constante labor educativa de 51 años consecutivos. Al jubilarse dirigía la Secundaria Eduardo Livas Villarreal Núm. 8. Recibió la Medalla Altamirano en 1981. Murió en Monterrey.

FERNANDO GUERRA: Entusiasta preceptor del siglo pasado. Tuvo a su cargo la dirección de la primera escuela pública de Monterrey en 1864. Posteriormente esta escuela la dirigió Miguel F. Martínez.

SARA GUERRA GARCÍA: Nació en Pesquería el 11 de enero de 1913. De larga trayectoria en el magisterio estatal y particular. Catedrática y directora del Centro Cultural Lumen. Impartió enseñanza secundaria, preparatoria y de perfeccionamiento secretarial. Recibió la Medalla Altamirano en 1981. Murió en Monterrey 2 de junio de 1999.

JAIME GUERRERO HERNÁNDEZ: Nació en 1952. Escribió *Nuevo León textos de folklore* (1994).

SAN JUANITA GUERRERO NEAVES: Publicó el texto *Desarrollo de valores. Estrategias y aplicaciones* en 1998.

PRESBITERO JOSÉ ANTONIO GUTIÉRREZ DE LARA: Figuró entre los hombres cultos que actuaron en el Nuevo Reino de León y que dejaron muestras de mérito literario y de labor docente. Fue miembro de una honorable familia tamaulipeca, originaria de Revilla. Ardiente partidario de la Independencia, se puso a las órdenes del general Mariano Jiménez cuando este vino a Monterrey. Fue rector del Seminario Conciliar de Monterrey en los años de 1804 a 1805.

Cuando se consumó la Independencia llegó a ser diputado por Tamaulipas al Primer Congreso Constituyente Nacional. Volvió a Monterrey y se radicó en Salinas, en donde vivió muchos años, ejerciendo su ministerio sacerdotal.

JUANITA GUTIÉRREZ: Estudió la primera enseñanza en el Colegio San Luis Gonzaga que dirigía la profesora María Luisa Sada, después realizó estudios superiores. Fue la primera alumna inscrita en la Academia de Música Beethoven en 1916. Dirigió su academia de piano por más de cincuenta años de donde han salido muchas maestras que imparten el arte musical.

MARÍA GUTIÉRREZ GONZÁLEZ: Nació en Monterrey el 18 de abril de 1910. Sus padres fueron Toribio Gutiérrez y María de la Luz González. Estudió en diversas escuelas de esta ciudad. Posteriormente ingresó en 1922 a la Escuela Normal de Señoritas, titulándose el 21 de mayo de 1926. Más tarde hizo estudios de educación preescolar en este mismo plantel, obteniendo su título en 1930. Fue una de las primeras educadoras tituladas en Nuevo León.

Trabajó como maestra en las escuelas Mariano de la Garza de 1924 a 1926, Ignacio M. Altamirano y José Eleuterio González de 1927 a 1929. También ejerció como educadora en el Jardín de Niños anexo a la Normal de 1929 a 1930. De ese último año a 1937 fue maestra en la Escuela Fernández de Lizardi.

Siendo director de Educación Pública, el profesor Oziel Hinojosa le confirió la dirección del Primer Jardín de Niños Oficial en Monterrey, llamado Azarco, en el cual trabajó de 1937 a 1944. Con el mismo cargo de directora pasó al Jardín de Niños Alameda, manteniéndose al frente de 1955 a 1961. Fue inspectora escolar de jardín de niños hasta su jubilación en 1969. Falleció en Monterrey el 21 de septiembre de 1980.

JOSEFA GUZMÁN GARZA: Reconocida maestra de piano, comenzó sus estudios de música en la Academia Beethoven dirigida por los maestros Daniel Zambrano, Antonio Ortiz y Francisco Estrada. Fue fundadora de la Sociedad Musical Daniel Zambrano. Ejerció como catedrática de los colegios Excelsior, Labastida y Anglo Español. Dedicó más de sesenta años a la enseñanza del piano.

JESÚS MARÍA GUZMÁN: Nació en Sabinas Hidalgo el 28 de febrero de 1884. Desde muy joven empezó a trabajar en las aulas escolares. Más tarde, deseando superarse, ingresó a la Escuela Normal, donde se tituló en junio de 1930.

Laboró en compañía de los reconocidos maestros Macario Pérez, Mariquita González y Teresa García en el Instituto Pedro Noriega, establecimiento educativo que a la muerte del profesor Pérez, pasaron a dirigirlo los profesores Jesús María Guzmán y la profesora Teresa García hasta su cierre definitivo. Ejerció el magisterio por más de cincuenta años en escuelas públicas y particulares. Murió en Monterrey el 6 de mayo de 1947.

JOSÉ MARÍA GUZMÁN GUADIANA: Nació en Sabinas Hidalgo el 23 de agosto de 1935. Titulado como profesor de instrucción primaria por la Escuela Normal Profesor Pablo Livas y licenciado en Pedagogía por la UANL.

Profesor y director de diversas escuelas primarias de nuestro estado y de Veracruz. Ha impartido cátedra en instituciones de educación media y superior. *Autor de Monterrey y sus 400 años en la educación.*

JUAN GUZMÁN CABELLO: Nació en Santa Catarina el 31 de octubre de 1896. Fueron sus padres Pedro Guzmán y Cenobia Cabello. Cursó su primera enseñanza bajo la dirección del presbítero Venegas, director de la Escuela de Villaldama, y terminó sus estudios en su pueblo natal. Se recibió en la Normal del Estado el 22 de mayo de 1917. Fue director de la Escuela de la Calzada, después llamada León Tolstoi, y de la Escuela Monterrey. Catedrático de la Secundaria Núm. 1. Moisés Sáenz Garza en 1943 y de la Escuela Normal del Estado. Fue fundador de la Extensión Universitaria Nocturna. Participó eficientemente en la preparación de maestros empíricos para que obtuvieran estudio y título.

Fue un destacado organizador de actos históricos y festivales escolares de grandes conjuntos en los que llegaban a participar cinco mil alumnos. Fomentó las actividades tecnológicas, las pequeñas industrias y las artes, especialmente dibujo y danza. Se esforzó en elevar la condición moral y social del barrio de Matehualita, que circundaba su querida Escuela Monterrey. Infatigable luchador por la superación y mejoramiento del magisterio, fue fundador del SNTE.

Cultivó la poesía y la literatura enfocando su acción a cuestiones pedagógicas. Escribió *La maestra rural y su obra, Obras teatrales infantiles y Libro de lectura*. Murió en Monterrey el 22 de septiembre de 1958.

GONZALO GUZMÁN SOSA: Ha participado en la redacción de textos sobre educación como *Orientación vocacional* (1978), *Legislación sobre educación en México* (1979), y *Recopilación de los principales instrumentos legislativos sobre Educación*.

H

SALVADOR HEREDIA BORREGO: Nacido en Soledad, Michoacán, el 23 de enero de 1905. Realizó sus primeros estudios en su ciudad de origen para después trasladarse a Estados Unidos, donde recibió instrucción marista. Obtuvo el máster en Artes en St. Mary's University de San Antonio, Texas. Fundó las escuelas maristas de Brownsville y Laredo, Texas, donde prolongó su estancia por varios años. Fungió como director del Colegio América en Nuevo Laredo, Tamaulipas. Se le reconoce por su destacada labor de dirección en diversos colegios maristas en toda la República. En Monterrey fue director de los colegios Franco Mexicano y CUM. Su labor abarcó más de sesenta años. Murió en Monterrey el 2 de noviembre de 1966.

SERGIO HERNÁNDEZ CANTÚ: Nació en Sombrerillo, Sabinas Hidalgo. Estudió en la Normal Rural Lauro Aguirre de Tamatán, Tamaulipas, además de en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México. Se desempeñó en el magisterio federal desde 1950 y llegó a ser inspector de escuelas secundarias en Monterrey.

CÁSTULO HERNÁNDEZ: Nacido en Monterrey el 29 de marzo de 1941; titulado por la Normal del Estado y además como licenciado en Ciencias Jurídicas de la UANL. Poseedor de una maestría en Educación media, destacó como colaborador de revistas y periódicos locales, asesor pedagógico, maestro de educación básica y catedrático de instituciones superiores. Algunos textos de su autoría son *Teoría pedagógica e Historia de México*.

JOSÉ HERNÁNDEZ GAMA: Maestro, compositor y director de coros, nació en Lagos de Moreno, Jalisco, el 7 de febrero de 1925. Fue en Guadalajara donde comenzó con su estudio de música, instrucción que concluyó en la Escuela Superior de Música Sacra (Conservatorio de las Rosas). A partir de 1951 se desempeñó en Monterrey como director de la Escuela Diocesana. Dirigió los coros de la Sociedad Paulino Paredes, el Himeni, el de la Sociedad Cuauhtémoc y Famosa, el Nova, el conocido como Voces de la Ciudad, el correspondiente a los Niños Cantores de Monterrey, los coros del IMNRC y el coro Lasallista, entre otros. Catedrático de la Escuela Superior de Música y Danza de Monterrey y otras instituciones, es autor de piezas como *Cantata a Lagos de Moreno* y "La estampa michoacana".

NIEVES A. HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ: Nacido en Monterrey el 5 de agosto de 1897, hizo sus estudios primarios en la Escuela Oficial de la Calzada Madero e ingresó a la Escuela Normal del Estado en el año de 1914, de la que se graduó en 1918 siendo uno de los últimos discípulos de Miguel F. Martínez. Prestó sus servicios, en la Escuela de Boleros y Papeleros bajo la dirección del ameritado maestro Luis Villarreal. Después tuvo a su cargo esta escuela pero en un nuevo

domicilio (calle Guerrero, entre Allende y 15 de mayo). Fue director e inspector escolar tanto al servicio del estado, como de la federación; ejerció como delegado de la Educación Federal en Nuevo León al morir el profesor Genaro Leal Garza. En este periodo había aumentado el número de escuelas federales a 62. Ejerció la docencia por más de medio siglo, dejando la huella del saber en el magisterio nuevoleonés. Murió en Monterrey el 20 de agosto de 1971.

TIMOTEO L. HERNÁNDEZ: Nacido en Villaldama el 28 de junio de 1906. Ingresó a la Escuela Normal en 1921 y se tituló en 1926. Se inició en la docencia en la Escuela Miguel F. Martínez y además ejerció como ayudante en la Escuela Gabino Barreda y en la Primaria Nocturna de Monterrey. Su ejercicio magisterial incluye actividades como catedrático de la Escuela de Comercio General Zaragoza y director de la Escuela Comercial de Occidente en Guadalajara, Jalisco. Fue ascendido a inspector escolar para luego ser presidente de la Comisión de Escalafón, secretario de la Dirección de Educación Pública y director general de Educación. El gobernador Eduardo Livas Villarreal le confirió el puesto de director de Educación Pública del Estado en 1961, periodo en que le tocaría resolver el precepto de los libros de texto gratuito. Fungió como director de la Escuela Normal Superior de 1967 a 1971 para luego ser director del Departamento de Comercio del Colegio Panamericano.

Además de notable y acucioso investigador de la historia regional y la geografía del estado, fue socio fundador y presidente de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística de Nuevo León; formó parte de un sinnúmero de agrupaciones de carácter histórico, geográfico, científico y literario sin dejar de lado su preocupación por problemas sociales y culturales. En la actividad sindical ocupó el cargo de secretario general de la sección 43 (hoy 50).

Fue además regidor, oficial mayor y secretario del Ayuntamiento. Escribió múltiples artículos para periódicos y revistas sobre tópicos históricos, educativos, literarios y de orden pedagógico. Destacan entre sus obras *Geografía del estado de Nuevo León*, *Relación histórica sobre el origen de las cabeceras de los municipios de Nuevo León*, *Breve historia de Nuevo León*, *Historia de América y La revolución de Ayutla y el vidaurrismo*. Tras medio siglo de constante labor educativa se le presentó con la Medalla Altamirano en 1973. Falleció en Monterrey el 15 de julio de 1984.

CATARINO HERRERA BARRAZA: Nacido en Durango en 1890. Egresado de la Normal de Durango, fue maestro de múltiples escuelas en aquella ciudad, donde laboró como maestro, director e inspector y director de instituciones privadas. Llegó a fungir como director de Educación.

En Nuevo León dejó una profunda huella como educador en los municipios de Vallecillo, Agualeguas, Parás, Anáhuac y Sabinas Hidalgo, ocasiones en las que se destacó como consejero técnico y rural. Se reconoció su labor al otorgarle la Medalla Altamirano. Autor del libro *Geografía del estado de Durango*. Falleció en Monterrey, el 5 de septiembre de 1973.

FEDERICO HERRERA GONZÁLEZ: Nacido en Durango el 6 de mayo de 1887, su instrucción primaria la realizó en el municipio de Doctor González bajo la supervisión de su padre, quien por muchos años fue mentor en esta población. Al terminar la primaria radicó en Monterrey; recibió

el título de maestro por la Normal del Estado en 1904. Comenzó a ejercer en planteles oficiales y en los colegios particulares Juárez y Serafín Peña. Fundó el Colegio Pablo Livas para varones en 1921, donde actuó como subdirector el profesor Francisco Herrera. De 1925 a 1926 figuró como director de Educación del Estado, en pleno auge del sistema federal. También hizo vida política como diputado local de la XIII Legislatura local, siendo gobernador Aarón Sáenz, y fue regidor del Ayuntamiento durante la administración de Jesús M. Salinas. Impartió cátedra en la Escuela Normal del Estado y en otras instituciones. Ejerció la carrera magisterial por más de sesenta años, lo que le valió la Medalla Altamirano en 1955. Fue en el estado de Tamaulipas, donde lo sorprendió la muerte en 1969, mientras se desempeñaba como maestro en el Centro Escolar Juan B. Tijerina de Ciudad Victoria.

FRANCISCO HERRERA GONZÁLEZ: Nacido en Mier, Tamaulipas, el 25 de diciembre de 1892. Estudió hasta el cuarto año en la escuela oficial de Doctor González; terminaría la primaria en Pesquería y China. A instancias del profesor Andrés Lozano Guerra ingresó a la Normal en 1907, titulándose el 21 de agosto de 1911.

Empezó su ejercicio en la Escuela Modelo bajo la dirección del profesor Arcadio Espinosa. Continuó en las escuelas Núm. 1 y 2, y en los colegios Juárez y Pablo Livas. Fue catedrático de Colegio Civil y de la Secundaria Núm. 1, además de inspector escolar. Destacado secretario de la Dirección de Educación, ejerció como director de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1950; ese mismo año recibió la Medalla Altamirano. Como compositor musical fue fecundo con obras como *Puebla heroica*, *Himno a Pesquería Chica*, *Canto al soldado*, *A la madre*, *Himno al SNTE*, y los valeses *Dora*, *Berta*, *Lejos de ti*, *Conchita*, *Dolores*, *Mirthala* y *El corrido a Monterrey*, entre otras. Murió en Monterrey, el 24 de agosto de 1969.

MARIO HERRERA SALAZAR: Nacido en General Terán el 12 de septiembre de 1956. Se tituló en la Normal Serafín Peña y además como licenciado en Pedagogía por la UANL. Cuenta con una maestría en la especialidad de idiomas en la Normal Superior; funge como asesor técnico de la SEP. Entre sus obras se encuentran *Hands on English*, *Parade*, y textos para secundaria.

ROSA MA. HERRERA GONZÁLEZ: Su obra *La didáctica de los valores* fue publicada en 1997.

JUAN RAMÓN HIGAREDA BENAVIDES: Nacido en Monterrey el 12 de junio de 1950, es autor de *Psicología dinámica* y coautor de *Antología: Teoría y práctica de la orientación*.

OZIEL HINOJOSA: Nacido en Monterrey el 18 de junio de 1909. Realizó su instrucción primaria en el Colegio Laurens. Estudió la carrera comercial, por no tener la edad para ser admitido en la escuela Normal; se recibió el 23 de mayo de 1928, a la edad de 18 años. Su práctica la realizó en la Escuela León Tolstoi. También hizo estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en la Normal Superior de la Ciudad de México.

Fue campeón de oratoria, disciplina donde representaría a la Normal de Nuevo León en concursos nacionales. Director de la Escuela Primaria Fernández Lizardi, lo fue también de la

Secundaria Núm. 1. Llegaría a desempeñar el puesto de director de Educación Pública de Nuevo León de 1936 a 1939 ya que fue nombrado por el gobernador Anacleto Guerrero. Hizo carrera como diputado al Congreso por la Legislatura XLIII. Fue además director de la Escuela Normal del Estado y otras instituciones superiores.

Su vida estuvo ligada al desenvolvimiento cultural y educativo de Nuevo León; sumó más de 45 años de servicio, además de magisterial, como asesor, consejero de innumerables instituciones, director, planificador y destacado miembro fundador de la UANL. Participó en la redacción de leyes educativas y programas. Escribió *Estadística aplicada a la educación, Pruebas mentales y pedagógicas, Escala para medir la velocidad de la lectura* y fue coautor de *Los símbolos de la Patria* y *Apuntes sobre métodos y prácticas escolares*. Cultivó la actividad literaria y la creación poética, ideas que quedaron plasmadas en revistas y periódicos de Monterrey. Recibió la Medalla Altamirano en 1974. Falleció en Monterrey el 14 de abril de 1981.

ESTHELA HINOJOSA: Nacida en Nuevo Laredo, Tamaulipas, el 11 de mayo de 1941. Es egresada de la Normal Superior y cuenta con maestría en Inglés y Pedagogía de la Escuela de Graduados de la Normal Superior. Su actividad como maestra de Inglés se reconoce en instituciones de enseñanza media. Miembro de la iglesia Viña del Rey, sus dos pasiones son el estudio de la Biblia y escribir poesía. Dentro de su producción se encuentra *De todo un poco* y *El sentir treviñense*.

ANTONIO HINOJOSA: Maestro de primaria, en 1869 atendió la primera escuela oficial en el municipio de General Treviño en compañía de Ramón Chapa.

FELIPE HINOJOSA: En compañía de su hermano Esteban, entregó gran parte de su vida a la enseñanza en el municipio de General Treviño.

JORGE ALBERTO HINOJOSA MAGALLÁN: Nacido en Monterrey en 1958, se tituló en la Escuela Normal del Estado, y obtuvo una maestría en Ciencias Sociales y otra en Pedagogía. Participó en el magisterio rural en Zacatecas, y en Zaragoza y Aramberri, Nuevo León.

Destacado jefe de enseñanza en el departamento técnico de Educación Secundaria, laboró como catedrático en la Escuela Normal Superior. Autor de *Herramientas básicas del docente de educación secundaria*.

JOSÉ GUADALUPE HINOJOSA CANTÚ: Nacido en General Bravo el 25 de agosto de 1941, egresó de la Escuela Normal Superior en la especialidad de Ciencias Sociales. Maestro de secundaria en varias instituciones, fungió además como cronista, historiador y promotor cultural. Su producción como autor incluye *General Treviño, Nuevo León 1700-1968, General Bravo, Nuevo León 1863-1993, Doctor Coss: Ensayo Histórico 1849-1993, San Juan Bautista de Cadereyta, Tradiciones y costumbres, Biografía del teniente coronel Darío Garza Cantú*.

PRESBITERO JUAN JOSÉ HINOJOSA: Nacido en Agualeguas el 24 de noviembre de 1874. Su instrucción primaria la realizó en Monterrey con el maestro Adolfo Viard y sus estudios prepara-

torios en el Colegio de San Juan de Saltillo, Coahuila. Continuó su preparación en el Seminario Arquidocesano de Guadalajara, y los concluyó en el Seminario Conciliar de Monterrey.

Se entregó de lleno al apostolado de la juventud, donde formó un semillero de jóvenes, dando enseñanza moral, social y de estudio. En 1917 formó la Congregación Mariana del Roble para jóvenes cristianos, también actuó durante varios años en la cátedra en el Seminario Arquidocesano.

Fundó y sostuvo hasta su muerte el *Boletín eclesiástico*, también creó la *Hoja Dominical* para popularizar entre los fieles la doctrina evangélica.

Escribió *Breves lecciones de religión* (para 1º, 2º y 3º grado), *Asonancias*, *Llena de gracia*, *Elementos de Literatura*, *Breves lecciones de Apologética*, *Elementos de Sociología* y *Cartas a un estudiante*. Su producción se enfocó al sentimiento religioso. Murió en Monterrey el 10 de diciembre de 1935.

MARÍA DEL PILAR HINOJOSA: Ejerció la docencia durante muchos años en el municipio de General Treviño, a principios del siglo XX.

TERESA HINOJOSA HINOJOSA: Nació en General Treviño el 10 de septiembre de 1890. Su educación primaria la realizó en diferentes escuelas de Nuevo León. Ingresó a la Escuela Normal de Señoritas, recibéndose el 25 de mayo de 1907. Desarrolló una excelente labor educativa por más de 45 años. Murió en Monterrey el 17 de julio de 1966.

LUIS MANUEL HUERTA CHARLES: Titulado por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1982 y además como licenciado en Pedagogía de la UANL. Escribió *La reforma escolar en la escuela primaria* y, como coautor, *Sugerencias para fomentar valores en la escuela* y *Bibliografía de educadores nuevoleonenses*.

JOAQUÍN HURTADO PÉREZ: Nacido en Monterrey el 10 de septiembre de 1961, destacado autor de obras como *Guerreros y otros marginales* y *Laredo Song*.

I

JUAN FRANCISCO IBARRA SILVA: Autor de *Alocuciones*, publicado en 1993.

JESÚS IRUEGAS ZAVALA: Nacido en Lampazos de Naranjo el 2 de diciembre de 1931. Titulado por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1950 y como licenciado en Derecho por la UANL.

Recorrió el camino del magisterio desde maestro de primaria a educación superior; ejerció como inspector escolar.

Desempeñó diferentes cargos administrativos en la SEP, además de ser funcionario público en la presidencia municipal de Monterrey. Activo promotor cultural, fue también asesor de instituciones públicas y privadas. Como director del Penal del Estado participó en la aplicación de un sistema de rehabilitación social de los internos de esta institución.

Recipiendario de la Medalla Altamirano en 1988 y colaborador de periódicos y revistas culturales, destacó como cronista de Lampazos. Escribió *Vida del general Heliodoro Pérez*, *Apuntes sobre Antonio I. Villarreal* y *General Crescencio López*. Falleció en Monterrey el 23 de septiembre de 2007.

J

FRAY CONRADO MARÍA JACQUES: Fue uno de los franciscanos que recorrió esta región; radicó en el antiguo hospicio y colegio fundado por fray Antonio Margil de Jesús. En esta época ya no eran los misioneros franciscanos catequistas de indios, enseñaban catecismo y cuidaban enfermos. También solían ocuparse de la enseñanza de las primeras letras a los niños del hospicio de San Francisco de San Pedro Boca de Leones, hoy Villaldama. En 1825 abrió la primera escuela oficial en Villaldama. Tras la consumación de la Independencia, fue uno de los primeros en jurar la Constitución política laica.

FRANCISCO JAVIER JARDINES GARZA: Autor de textos de Matemáticas.

JESÚS JASSO HERNÁNDEZ: Nacido en Monterrey, estudió en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y se especializó en Matemáticas en la Normal Superior. Se jubiló en 1980 como director de la Escuela Melchor Ocampo, de Hualahuises. También fungió como director de secundaria del Instituto Bilingüe La Silla. Se le otorgó la Medalla Altamirano en 1991.

ALBERTO JÁUREGUI LÓPEZ: Nacido en Doctor Arroyo el 2 de noviembre de 1902. Hizo sus estudios primarios en las escuelas Modelo y Sagrado Corazón, de Monterrey. Se tituló en la Escuela Normal del Estado en 1924. Inició como maestro en la Escuela Cuauhtémoc y prestó sus servicios en los planteles: Alberto Sánchez, Héroes de Nacozari, Amado Nervo y Colegio Renacimiento. También laboró en Los Herrera, Marín y Bustamante. Desempeñó el cargo de inspector escolar hasta su fallecimiento. Recibió la Medalla Altamirano en 1970. Murió en Monterrey el 15 de diciembre de 1983.

RAÚL JÁUREGUI LÓPEZ: Nacido en Monterrey en 1895. Hermano del profesor Alberto Jáuregui, fue compañero de aulas de los distinguidos educadores Ciro R. Cantú, Juan Garza Fernández, Manuel Cantú, José Guadalupe Garza, Manuel Villarreal Neira y Guadalupe Torres. Estudió en la Escuela Normal de Nuevo León y tuvo a su cargo diversas escuelas. En 1914 se dio de alta en las fuerzas revolucionarias del general Pablo González. A las órdenes del coronel Absalón Lozano, intervino en diversas acciones de armas en Chihuahua y Durango. Falleció en Monterrey en el año de 1923.

CARMEN JIMÉNEZ SOLÍS: Nacida en Bustamante, se tituló en 1911. Laboró en las Escuela Lázaro Garza Ayala de Monterrey y hasta 1939, en Bustamante y Villaldama y en diferentes niveles de enseñanza. Ingresó a las Escuelas Adolfo Prieto de Monterrey donde laboró hasta su jubilación. Se le otorgó la Medalla Altamirano en 1959. Falleció en Monterrey el 16 de abril de 1978.

MARÍA DEL ROBLE JUÁREZ QUIROGA: Coautora de *Historia de las instituciones formadoras de docentes*, texto publicado en 1994.

L

MARCELINO M. LACAS: Fundador del Instituto Regiomontano, fue un destacado maestro lasallista que prestó sus servicios en diversos estados del país. Falleció en Monterrey el 22 de febrero de 1953.

SOR LUISA LACORR: Actuó como superiora del distinguido Colegio San Vicente de Paul, y por muchos años ejerció la docencia con notable criterio pedagógico.

ERNESTINA LARA BENÍTEZ: Nacida en Monterrey el 7 de noviembre de 1931, cursó sus estudios de primaria en la Escuela Luz Benavides para después ingresar a la Secundaria Núm. 1. Comenzó su carrera en la SEP el 1 de octubre de 1948, y como educadora en el jardín de niños Porfirio G. González en la colonia Pablo A. de la Garza.

Obtuvo su título en la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1952 y se hizo responsable del mismo jardín en 1958, puesto que desempeñó hasta 1973. Con el objeto de mejorar y superar su presencia academia, de 1983 a 1965 estudió en el IFCM para obtener el título de profesora de educación preescolar. Cursó en la Ciudad de México innumerables cursos y seminarios de actualización magisterial; además cultivó la pintura y las manualidades, áreas en las que tomó cursos diversos.

En el año de 1973 se convirtió en directora del Jardín de Niños Sertoma, en la colonia Pío X de esta ciudad. Recibió su nombramiento de inspectora de la tercera zona de jardines de niños foráneos en 1977; llegó a atender un total de dieciocho jardines. Obtuvo la Medalla Altamirano en 1989.

MARÍA CONCEPCIÓN LARA BENÍTEZ: Nacida en Monterrey, hizo sus estudios en la Escuela Primaria Luz Benavides y en la Escuela Fernández de Lizardi; la secundaria la cursó en el Plantel Núm. 10, Moisés Saénz Garza. Titulada el año de 1953 por la Normal del Estado. Su carrera docente comenzó en la Escuela Serafín Peña para seguir en la Escuela Beatriz Velasco de Alemán y en la Secundaria Núm. 10. Fungió como auxiliar de la Escuela Ernesto de Villarreal Cantú y como directora de la Secundaria Núm. 2 Sóstenes Rocha y de la Secundaria Benito Garza Cantú. Recibió la Medalla Altamirano en 1991.

ANA LAZO: Nacida en Monterrey el 26 de julio de 1912, en 1934 obtuvo el título de profesora. Trabajó en diversas escuelas oficiales y por muchos años prestó sus servicios en la Escuela Acero y el Instituto Serafín Peña. Escribió un libro sobre Gramática llamado *Mi castillo del lenguaje*.

ANGELINA LAZO FUENTES: Nacida en Tampico, Tamaulipas, se tituló en la escuela Normal de Monterrey el 23 de junio de 1933. Ejerció la docencia en los diferentes niveles de enseñanza, desde primaria a comercial. En compañía de su hermana, la profesora Eva Lazo, publicó un original

tratado de Gramática y Lectura graduada para tercero de primaria, llamado *Mi castillo del lenguaje*.

FRANCISCO LAZO: Aparece como precursor del sistema de enseñanza primaria en Monterrey; fue encomendado, junto con Carlos Margáin, a la Ciudad de México para prepararse en el sistema lancasteriano, muy en boga en 1842. Fueron los dos primeros maestros titulados que ejercieron en Nuevo León. Tuvo a su cargo una escuela en Monterrey por varios años.

ROSENDO R. LAZO: Nacido en Monterrey el 1 de marzo de 1901. Ingresó al Colegio Morelos en 1906, continuó clases en la Escuela Modelo e hizo estudios en el Colegio Civil.

Laboró en la Cervecería Cuauhtémoc y en 1915 ingresó al Círculo Mercantil Mutualista. Reconocido atleta de extraordinaria facultades físicas, practicaba la gimnasia, halterofilia y lucha, disciplinas donde era miembro de equipos representativos. En 1919 empezó sus actividades como instructor de educación física en el Colegio Hidalgo; después hizo estudios especiales en la Ciudad de México. Como encargado de educación física laboró en los siguientes planteles: Escuela Normal del Estado (1923-1958), Escuela Preparatoria Álvaro Obregón (1930-1968) y Colegio Civil. Fue promotor de Educación Física de la Dirección de Educación del Estado, el Instituto Laurens y en las Escuelas Adolfo Prieto de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. También fue activo colaborador de los programas deportivos del Círculo Mercantil Mutualista y se reconoce como uno de los fundadores de la educación física y deportista en Nuevo León. Formó parte de la delegación mexicana que asistió en 1932 a la Olimpiada celebrada en Los Ángeles, California. Se le otorgó la Medalla Altamirano en 1970. Murió en Monterrey el 5 de marzo de 1980.

BRUNO W. LEAL: Nacido en Cadereyta el 6 de octubre de 1869. Adquirió sus primeras letras en la escuela del municipio de General Treviño, donde más tarde trabajaría por muchos años. Fue director de la escuela oficial de Cadereyta. En 1897, en compañía del profesor Rosendo Garza, fundó un colegio en este municipio frente al cual estaría por varias décadas hasta 1913, momentos en que por la Revolución, cambió su residencia a Monterrey, ciudad en la que desempeñó diversos puestos en el gobierno del estado. Murió en Monterrey el 1 de marzo de 1937.

ESTEBAN LEAL VILLARREAL: Nacido en China el 2 de septiembre de 1907. Cursó su educación primaria en su pueblo natal y en Bravo. Titulado por la Normal del Estado el 19 de mayo de 1924, inició sus actividades magisteriales en las escuelas Modelo, Guillermo Prieto y Mariano de la Garza, de Apodaca. Fue catedrático de la Escuela Rural de Galeana, (1930-40) además de maestro de la Normal; de la Normal Superior fue subdirector. Recibió la Medalla Altamirano en 1972.

En el ramo social político, fue el primer secretario general de la sección 21, además de Secretario General de la Federación Nuevoleonesa de la Enseñanza. Pugnó por el mejoramiento del magisterio como fundador del SNTE. Aguerrido maestro por la Escuela Socialista y liberal, también fue un destacado conferencista, escritor e historiador que escribió *Política educativa de México, China, Nuevo León: Ensayo de historia de un pequeño gran pueblo, Biografía de Ángel M. Chapa y Memorias*. Murió en Monterrey el 13 de julio de 1997.

JESÚS ERASMO LEAL FLORES: Nacido en China el 24 de diciembre de 1953. Hizo estudios de educación básica en la Normal y Normal Superior en la especialidad de Matemáticas, disciplina donde también obtuvo una maestría. Maestro de primaria y secundaria, además de promotor cultural e investigador, fungió como cronista del municipio de China. Es autor de los textos *La prensa de la viuda Emilia*, *Valle de San Felipe de Jesús de China* y *La historia de China Nuevo León contada a los niños*.

CARLOTA LEAL GARCÍA: Colaboró en el sistema federal, en los niveles de primaria, secundaria y preparatoria. Poeta, compositora y guionista; se dedicó a la cultura literaria, escribió *Ramillete de rosas*.

GENARO LEAL GARZA: Nacido en China el 28 de febrero de 1886. Hermano de Jesús Leal, obtuvo su título de instrucción primaria en la 1916.

Posteriormente, durante la Revolución, participa junto, con maestros distinguidos como Jesús Romero Flores, Celso Flores Zamora y Antonio Moreno, fue asiduo colaborador del general Francisco Mújica, cuando este ocupó la gubernatura del estado de Michoacán, poniendo en práctica las ideas positivas de la pedagogía moderna. En 1921, a raíz de la creación de la Secretaría de Educación Pública, actuó destacadamente en la capacitación de maestros, organizados por el ministro de educación José Vasconcelos. Tomó parte activa en las brigadas, llamadas misiones culturales; fue un apasionado por la educación de los humildes, principalmente los campesinos. Ocupó puestos como el de director de Educación Federal en el Estado de Michoacán y Vasconcelos lo designó primer director de Educación Federal en el Estado de Nuevo León, entonces llamado delegado. En su pueblo natal laboró de 1917 a 1920 y su actuación como mentor fue brillante; luchó por el mejoramiento cultural de este municipio, y entre sus discípulos figuran los exgobernadores del estado Arturo B. de la Garza, Bonifacio Salinas Leal, y el profesor Eliseo B. Sánchez. Murió en Monterrey el 23 de abril de 1923.

HERLINDA LEAL Y LEAL: Titulada en 1904 por la Escuela Normal de Señoritas, fue directora del Colegio Rosa Salinas en 1925. Ejerció la docencia por muchos años en Monterrey.

JESÚS LEAL GARZA: Nacido en China el 15 de enero de 1881. Ingresó a la Normal en 1899; ya para entonces había desempeñado el cargo de ayudante de la Escuela Oficial de su pueblo natal. Se recibió en 1903. Ocupó la dirección de las escuelas de Lampazos, de General Bravo y de nuevo en China en 1917. Inspector de escuelas estatales, en 1920 fue designado secretario de la Dirección de Educación del Estado y de la Escuela Normal del Estado. También catedrático por la Escuela Normal, ingresó con la calidad de inspector federal de la primera zona federal. Medalla Altamirano en 1949, fue uno de los primeros maestros nuevoleonenses en recibir tan significativa preseña. Murió en Monterrey el 2 de septiembre de 1956.

JOSEFA LEAL FLORES: Nacida en Lampazos en 1896. Titulada por la Escuela Normal de Señoritas, ejerció por 22 años en Ciudad Victoria, Linares y la Ciudad de México. Volvió a Monterrey al Colegio Excélsior, mismo donde fue directora en 1948. De amplia experiencia como profesora

de Comercio, sus últimos años los brindó a la educación particular. Murió en Monterrey el 22 de agosto de 1970.

MARGARITO LEAL LEAL: Nacido en Cadereyta el 22 de febrero de 1861. Plinio D. Ordóñez, en su *Reseña de la historia de la educación pública de Nuevo León*, cataloga a este maestro como uno de los precursores del sistema de instrucción primaria en el estado, y uno de los que tomaron parte activa en los municipios. Cursó las primeras letras en la escuela oficial de su propia ciudad y fue ayudante del mismo plantel. Después abrió un colegio particular y una academia comercial. Se separó del magisterio para ocupar diversos puestos administrativos. Falleció en Monterrey el 27 de septiembre de 1937.

RAMIRO ARMANDO LEAL: Nacido en 1953. Es el autor de un texto sobre Ciencias Naturales para primaria.

GUSTAVO LEAL ROCHA: Nacido en Allende el 20 de marzo de 1915. Se tituló de la Escuela Normal Serafín Peña en 1948. Enarboló una mística de servicio en la gente campesina y de pocos recursos, desde 1950 incursionó en la vida sindical del sistema federal. Pionero en la fundación del SNTE y líder de la Sección 21, también cultivó una carrera política como diputado local. Murió en Guadalupe el 8 de mayo de 1992.

MERCED LEDEZMA HAY: Estuvo al frente de la Escuela de Niñas de la que el 20 de abril de 1861 el cabildo de Marín autorizó la apertura. Mujer dedicada y activa, impulsó la educación de la mujer en dicho lugar.

FRAY ANDRÉS DE LEÓN: Vino de la Ciudad de México en 1592, antes de la repoblación iniciada por Diego de Montemayor con la fundación de la ciudad de Monterrey. Religioso franciscano muy instruido, quien desde Saltillo, y acompañado de los frailes Diego de Arcaya y fray Antonio Zaldueño, se internó en el territorio visitado por Lorenzo Gaviria logrando una abundante catequización. Fundó una misión a una legua de los ojos de agua de Santa Lucía y de la extinta villa de San Luis fundada por Luis y Carvajal y de la Cueva que antes se llamó Piedra Parada.

Comunicó que esta misión atendía a más de 35 mil indios, lo que sin duda fue el mayor aliciente que decidió a Diego de Montemayor y sus seguidores a emprender la repoblación del Nuevo Reino de León, formando con ellos las primeras congregas encomienda.

Al dispersarse su misión se le designó cura de la ciudad de Monterrey, abriendo la primera iglesia, que más tarde se transformó en la actual catedral. Fue el primer cura párroco del Nuevo Reino de León. No hay datos sobre cuándo concluyó su función en la provincia, pero se sabe que entregó el curato en 1600 al bachiller Baldo Cortés, año en que se perdió la huella de este religioso quien también fue uno de los primeros maestros de la época colonial.

RODOLFO DE LEÓN GARZA: Nacido en Sabinas Hidalgo el 25 de octubre de 1935. Egresado de la Escuela Normal y de la Normal Superior en la especialidad de Literatura. Ejerció su ministerio en colegios y preparatorias y fue director de primaria. Activísimo maestro en los problemas sociales

y colectivos, participó en las lides sindicales del STUANL. Cultivó la Historia, además destacó como participante en concursos literarios e históricos. Colaboró en periódicos y revistas locales y nacionales, dejó inmensa biblioteca y hemeroteca para los estudiosos de la historia regional. Entre las obras que publicó están *Las luchas en Sabinas Hidalgo, Nuevo León, Legado histórico sabinense* y *Fray Servando: vida y obra*. Falleció en Monterrey el 11 de noviembre de 2001.

JESÚS DE LEÓN: Nacido en Saltillo, Coahuila, obtuvo el título de maestro con especialización en Lengua y Literatura por la Escuela Normal Superior. Coordinador de un taller literario en su ciudad natal y de otro en Monterrey, publicó obras como *Un infierno más íntimo, Diálogos del 14 de febrero* y la revista *Dos filos*.

JOSÉ CRUZ DE LEÓN: Egresado de la Normal de Tamatán, Tamaulipas, y de la Normal Superior del estado de Nuevo León, se recibió también como ingeniero Químico por la UANL. Maestro en diferentes niveles superiores, fue también asesor de la SEP y director de planeación educativa en Nuevo León. Destacado investigador, escribió *Evaluación y reflexiones sobre educación, La educación superior en cifras, Datos básicos de la educación en Nuevo León* e *Historia de la educación elemental en Nuevo León*.

MARÍA DE LEÓN: Nacida en Monterrey el 26 de enero de 1880. Se tituló el 22 de agosto de 1901 como profesora de instrucción primaria. Laboró en las escuelas de la ciudad de 1898 a 1930 con diferentes cargos. Siendo director de Educación en el estado el profesor Andrés Osuna la designó para la dirección de la Escuela de Invidentes Monterrey, hoy José María Cárdenas, nombre otorgado en honor a la persona que donó el edificio. Organizó un detallado plan de trabajo y estudio transformándola en una escuela de primeras letras, un centro de trabajo, de oficios, artes y clases especiales que se convirtió en uno de los mejor dotados del país. Su decidido interés y destacada participación en los problemas sociales le valieron múltiples simpatías. Recibió la Medalla Altamirano en 1950, siendo la primera maestra nuevoleonense en recibirla. Su actuación en la docencia la ejerció por más de sesenta años. Murió en Monterrey el 13 de noviembre de 1969.

SAÚL LIMÓN OROZCO: Nacido en 1955, es autor de obras sobre la materia de Biología que se utilizan como textos en secundaria.

PABLO LIVAS MONTEMAYOR: Nacido en Marín el 15 de diciembre de 1872. Formado en las escuelas públicas de Marín, a los 12 años ingresó a la sucursal del Colegio Civil del Estado en aquel municipio. Trabajó dos años como maestro empírico en Doctor González; en 1894 se inscribió en la Normal para maestros, titulándose en 1897. A la vez que era alumno, fue nombrado catedrático de la Normal; por su desempeño sobresaliente esta designación fue aprobada por exclamación. Cursó asimismo dos años de Derecho en la escuela de Jurisprudencia, fue redactor de la Dirección de Educación, catedrático de las Escuelas Normales, y director de la Escuela Normal de Señoritas en 1901. También fue inspector del distrito centro.

En 1905 compró el Colegio Bolívar, plantel de honrosa reputación docente. Con el profesor Eulogio Flores como editor, fundó la revista pedagógica *Escuela Nuevoleonesa*, de magnífica aceptación a nivel latinoamericano. Escribió, entre otros textos, *El espectador*, sobre temas sociales y políticos, *El pobre Balbuena* y *Claro oscuro*, además de otros trabajos periodísticos. Innovador de la Reforma rducativa emprendida en 1892, escribió el primer libro sobre Pedagogía en el norte de México; su publicación *Escuela Nuevoleonesa* llegó a contar con 47 volúmenes. En 1972 fue declarado Benemérito de la Educación. Otras publicaciones de su autoría son *Lecciones de física infantil*, *El estado de Nuevo León*. 1910, *Lecciones orales de Pedagogía*, *Gramática castellana* (para 5° y 6° año), *Instrucción cívica* (3°, 4° y 5° año), *Guía metodológica para la enseñanza de la Aritmética*, *Lecciones de moral*, *Geografía de Nuevo León* y *Metodología para los normalistas*. Falleció en la ciudad de Laredo, Texas, el 8 de febrero de 1915.

DOMINGO B. DE LLANO: Contribuyó con su ejemplo a dignificar el magisterio. Fue tesorero general del gobierno en tiempos de Santiago Vidaurri. Ejerció la primera enseñanza en su colegio particular, fundado en 1869, del que salieron muchos jóvenes distinguidos por su instrucción y cultura.

SERGIO A. LÓPEZ DE LARA: Nacido en Monterrey el 8 de marzo de 1935. Egresado de la Normal de Saltillo, Coahuila, y de la Normal de Especialización. Pionero en la educación especial en Nuevo León. Fundó instituciones de este tipo con opciones diferentes y en la Escuela Normal de Especialización de Nuevo León creó cuatro especialidades. Funcionario educativo, asesor, director de instituciones e investigador; destacado maestro emérito. Murió en Monterrey el 11 de julio de 1999.

LIDIA LEONOR LÓPEZ TERÁN: Nacida en San Luis Potosí, estudió en la Escuela Normal, en la Escuela Normal Superior e hizo la licenciatura en Trabajo Social, Psicología y Educación Especial. Tiene también una maestría en Desarrollo Organizacional. Catedrática de la Escuela Normal de Educadoras Laura Arce, se jubiló en 1992.

ÁNGEL RAMIRO LÓPEZ MORALES: Nacido en China, se tituló de la Normal en 1958. Realizó estudios en el Conservatorio Nacional de Música de México. Ha ejercido como catedrático en todos los niveles educativos. Autor de *Introducción a la expresión artística*, texto de secundaria.

GERÓNIMO LÓPEZ Y PRIETO: Originario de Monterrey, fue fundador del primer Colegio Seminario de Oblatos de San Gregorio. Edificó la primera casa escuela que hubo en Monterrey. Por el año de 1702 obtuvo una concesión para establecer la Iglesia de San Francisco Javier y un colegio, el cual llegó abrirse más tarde.

NICOLÁS LÓPEZ PRIETO: Sacerdote jesuita nacido en Monterrey en 1696. Fue colegial de Tepotztlán en 1718 y rector del Colegio de San Borja en Mérida, ciudad donde falleció en 1751. Autor de libros de temas literarios y filosóficos.

JESÚS LORETO: Se graduó de la Escuela Normal y mantuvo un plantel particular en Saltillo, que clausuró para abrir el Moderno Instituto para Varones en Monterrey, el 23 de diciembre

de 1897. La enseñanza comprendía educación para párvulos, primaria en todos sus grados e instrucción mercantil.

MARÍA DOLORES LOYOLA FERNÁNDEZ DE JÁUREGUI: Nacida en Querétaro en 1901. Ingresó a la comunidad religiosa de San Vicente de Paul en 1920.

Hizo obras de caridad en su ciudad de origen y fundó varios colegios para niños pobres en Jalapa y León. Llegó a Monterrey en 1937 para emprender su obra educativa y gestionó la edificación del Colegio Labastida. Murió en Monterrey el 12 de diciembre de 1980.

FRAY JUAN DE LOSADA: Se distinguió por su celo y diligencia para repoblar la misión de los Hualahuises durante la pacificación de la provincia y ubicación de los indios en misiones y pueblos, en los que hizo positiva labor de educación civil y de enseñanza de la doctrina cristiana, contribuyendo a su estabilidad. Ejerció también cargos de calificador del Santo Oficio y presidente del Convento de San Francisco en Monterrey. Acompañó al licenciado Francisco de Barbadillo y Victoria en todas sus giras por el territorio. Escribió *Cuaderno de visita de los conventos y misiones del Nuevo Reino de León* en 1739.

JOSÉ GUADALUPE LOZANO ALANÍS: Nacido en Los Aldamas el 5 de septiembre de 1925; maestro por la Normal del Estado además de ingeniero civil por la UANL. Destacado catedrático y articulista en periódicos y revistas locales. Escribió *Ciudad Universitaria: Crónica de su fundación, El hombre y su educación, Datos históricos sobre la fundación de la UANL, El municipio de Los Aldama, Nuevo León, Los Aldama: Biografías, episodios, personajes y genealogías* y *El río Santa Lucía. Uso de su agua.*

ARCADIO A. LOZANO G.: Nacido en Marín el 12 de enero de 1889. Perteneció a la generación de 1919. Trabajó más de 45 años en escuelas oficiales de la ciudad de Monterrey, teniendo a su cargo las direcciones de varios planteles. Laboró activamente como educador y puso en efectivo rendimiento las escuelas que tuvo bajo su responsabilidad. Murió en Monterrey el 13 de julio de 1972.

ATILANO A. LOZANO: Fundó un centro de educación superior en el año de 1873, en General Treviño, siendo famoso por sus brillantes exámenes, donde se leían oraciones y locuciones en latín.

ADELA LOZANO DE MARTÍNEZ: Nacida en Monterrey en 1894. Titulada por la Escuela Normal de Señoritas en 1910. Entre sus compañeras se encontraban Encarnación Ponce de León, Juana Cisneros, Bartola de la Garza, Soledad Zamora, Consuelo Aguilar, y Cristina Castro, maestras que formaron a las primeras educadoras de infantes. En Monterrey escribió para revistas y periódicos de esta ciudad y publicó obras como *Mi ocaso* y *Memorias*. También es copiosa su producción literaria con relación al magisterio. Murió en Monterrey el 8 de junio de 1979.

EMETERIO LOZANO MARTÍNEZ: Nacido en General Zuazua el 3 de marzo de 1883. Ingresó en 1898 a la Escuela Normal del Estado, donde fue discípulo del Miguel F. Martínez, Rafael Garza Cantú, Serafín Peña y Pablo Livas.

Recibió su título el 5 de agosto de 1902, ocupó la dirección de su escuela natal y, ocho años después, la dirección de la Escuela de Lampazos. En 1911 fue ascendido a inspector escolar del distrito sur del estado. En 1915 se trasladó con el mismo cargo a Monterrey, donde llegaría a desempeñarse como secretario de la Escuela Normal. En 1916 fue nombrado director de Educación en el estado, puesto que le confirió el gobernador Nicéforo Zambrano. El nombramiento fue un producto de un plebiscito del magisterio nuevoleonés, algo nunca visto entre el magisterio. En 1919 se trasladó a Ciudad Victoria como director de la Escuela Anexa a la Normal, pero de nuevo el magisterio local lo llamó a desempeñar el puesto de director de Educación Pública, cargo que le ratificó el gobernador, general Porfirio G. González.

A fines de 1922 y por disposición del rector de la Universidad Nacional fue a ocupar la dirección de la Escuela Normal de Morelia. Por tercera vez ocupó la dirección de Educación del Estado de Nuevo León en 1924. Ocupó también la dirección de Educación Federal en estados como San Luis Potosí y Puebla, entre otros. Recibió la Medalla Altamirano en 1949 siendo uno de los primeros mentores nuevoleonéses en recibir tan significativa preseña. Murió en Monterrey el 15 de mayo de 1964.

FÉLIX B. LOZANO: Nacido en General Escobedo el 18 de mayo de 1872. Perteneció a los primeros alumnos egresados de la Escuela Normal del Estado, en 1890. Ejerció en escuelas de Villa de García y Allende hasta su jubilación, ya en el puesto de director. Murió en Allende el 11 de octubre de 1947.

FORTUNATO LOZANO: Nacido en Sabinas Hidalgo el 14 de abril de 1877. Ingresó a la Escuela Normal del Estado recibiendo en junio de 1899.

Ejerció el magisterio en escuelas oficiales y particulares como los colegios Morelos y Bolívar. Fue además catedrático, secretario, director de la Escuela Normal del Estado y del Colegio Civil. Su producción literaria es muy abundante ya que colaboró en los periódicos *El Espectador* y *La Defensa*, así como en los semanarios y revistas *Pierrot* y *Zigzag*. De sus actividades culturales, de tipo docente y ensayista, destacaron las que desplegó en la sección regiomontana del Ateneo Nacional de Ciencias y Artes además de su copiosa producción filosófica, como miembro de la Facultad de Filosofía y Letras. Escribió obras como *Antonio I. Villarreal, vida de un gran mexicano* y *Canto a Hidalgo*. Murió en Sonora el 20 de agosto de 1974.

ELENA FRANCISCA LOZANO HERRERA: Nació en 1947. Destacada coautora de libros sobre educación artística que se utilizan en secundaria.

JESÚS R. LOZANO: Nacido en Marín el 3 de julio de 1887. Obtuvo su título de maestro de instrucción primaria el año de 1906. Dirigió diferentes escuelas de la ciudad y recorrió con laboriosidad la ruta del magisterio. Fue uno de los maestros distinguidos de su época y tuvo una larga trayectoria en su labor docente. Actuó como catedrático en la Escuela Normal del Estado, en el Colegio Civil, en el Centro Escolar Federal que dirigía el profesor Antonio Coello y en otras instituciones. En el año de 1967 le fue otorgada la Medalla Altamirano. También destacó como

colaborador de los periódicos *El Porvenir* y *El Tiempo* en su página editorial. Murió en Monterrey el 23 de septiembre de 1974.

PEDRO A. LOZANO: Originario de Marín, ejerció muchos años la docencia en el municipio de Santiago. Posteriormente laboró en las escuelas federales del municipio de Galeana, hasta 1930.

ROBERTO O. LOZANO: Autor de libros en la asignatura de Geografía de Nuevo León.

ALEJANDRO LUNA SALAZAR: Nacido en Galeana el 11 de enero de 1927, se tituló de la Escuela Nacional del Magisterio, además del IFCM. Laboró en primaria, secundaria y en la escuela Normal Federal de Galeana Nuevo León. Comisionado en el SNTE, sección 21, fue un entusiasta colaborador cultural e investigador que escribió *Monografía de Galeana, Nuevo León y Músicos de Galeana, Nuevo León*.

M

JOSEFA MADRIGAL: Nacida en General Treviño el 23 de julio de 1888. Fueron sus padres Marcos Madrigal y Herlinda Martínez. Recibió su título de profesora de instrucción primaria en la Normal de Monterrey en 1912. Más tarde hizo estudios especiales para obtener el título de educadora en esta misma institución.

Trabajó en las escuelas Lázaro Garza Ayala y Elemental Núm. 9 y en los colegios Central y Luz Benavides. De 1914 a 1916 laboró en el Jardín de Niños Pestalozzi que dirigía la profesora Carlota Garza Riojas. Desde 1916 a 1969 fue directora del Colegio Froebel. Tuvo además el segundo jardín de niños particular en Monterrey inaugurado en 1916. Actuó también como prefecta y catedrática de Teoría y Práctica de kindergarten en la Escuela Normal del Estado de 1925 a 1940.

En 1947 fundó y dirigió una academia particular para preparar educadoras, el segundo establecimiento de este tipo en Nuevo León. En este plantel se impartía Teoría del kindergarten, Literatura infantil, Dibujo, Música, Gimnasia, Decorado, Trabajos Manuales y Baile, entre otras asignaturas. Recibió la Medalla Altamirano el año de 1965. Murió en Monterrey el 6 de octubre de 1987.

LIDIA MALDONADO LEAL: Nació en los Ramones el 28 de marzo de 1930. Sus padres fueron Pedro Maldonado y Ana María Leal. Egresada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la Normal Superior en la especialidad de Ciencias Sociales.

Ejerció la docencia en todos los niveles, desde maestra de banco hasta la educación superior. Fue técnica en la Secretaría de Educación en la especialidad de Ciencias Sociales y Geografía, inspectora de secundarias y maestra fundadora de la Escuela Normal Superior. Dedicó su vida al trabajo y estudio. Recibió la Medalla Altamirano en 1990.

Participó como coautora en la redacción de los textos para secundaria *Ciencias Sociales Básicas*, *Geografía Física*, *Geografía de México* y escribió *Recuerdos de mi barrio* en 1996. Murió en Monterrey el 8 de marzo de 1999.

JUAN ALBERTO MANCILLA GALLARDO: Nació en 1949. Escribió *Expresión plástica. Manualidades* para primer grado de primaria en 1986.

ELENA MANCILLAS: Nació en Montemorelos el 23 de abril de 1891. Sus padres fueron Francisco Mancillas y Eduviges Cantú. Se tituló en la Escuela Normal del Estado en 1911. Prestó sus servicios en Monterrey, Villa de García, Cadereyta, Nuevo Laredo, Tampico y en su pueblo natal. Laboró en varios niveles educativos, en primaria, secundaria y normal. Recibió la Medalla Altamirano en 1960. Murió en Montemorelos el 6 de febrero de 1978.

ALICIA MARGÁIN: Dedicada al estudio y a la enseñanza de la música. Sostuvo su academia de piano de donde surgió un numeroso grupo de valores musicales por más de cinco décadas.

CARLOS MARGÁIN: Posiblemente fue alumno del Seminario Conciliar de Monterrey, pues como otros regiomontanos de su época se inscribió en este plantel para estudiar, en virtud de ser el único establecimiento de instrucción superior en todo el norte del país. Maestro titulado en la Escuela Normal Lancasteriana de Ciudad de México. En el año 1842 fue pensionado por el gobierno de Nuevo León junto con Francisco Lazo para permanecer en México durante cuatro meses y obtener el título de profesor de instrucción primaria. Los maestros Margáin y Lazo fueron los dos primeros graduados en una Escuela Normal Oficial que ejercieron en el estado.

Se encargó por dos años de la dirección de la Escuela Pública de Niños de Monterrey. Desde 1877 fue toda una autoridad en el sistema lancasteriano. Tuvo a su cargo la dirección de la Escuela Normal del Estado del 5 de abril de 1874 al 15 de septiembre de 1875. También presidió la Junta Examinadora de Maestros y fue regidor del Ayuntamiento de Monterrey en 1873.

FRAY ANTONIO MARGIL DE JESÚS: Nació en Valencia, España, el 18 de agosto de 1657. Venerado ahora como santo, a los quince años tomó el hábito, embarcándose para América para desarrollar obra misionera. Desde el año de 1683, fecha en que llegó a Veracruz, hasta 1726 en que murió recorrió a pie, descalzo, enormes fajas de territorio americano, desde Centroamérica hasta muy al norte del Río Bravo, fundando misiones en diversos lugares. Estableció colegios y fue prelado y guardián de algunos otros establecimientos religiosos.

En San Pedro Boca de Leones, hoy Villadama, abrió un hospital con objeto de ofrecer descanso a los frailes misioneros que recorrían estas tierras, sobre todo para aquellos que se dirigían a Texas. Este hospital fue después colegio en el que recibieron instrucción los más señalados hombres de esa comarca.

En el año de 1715 dijo misa en una cueva del Huajuco y al año siguiente pasó a Texas y Luisiana. Recopiló un extenso vocabulario de palabras indígenas, muy útil para los religiosos, exploradores y conquistadores que habían de comunicarse con ellos.

Momentos antes de expirar, el 6 de agosto de 1726 en el convento de los franciscanos de la Ciudad de México, se quejó amargamente con los compañeros que rodeaban su lecho de no haber muerto entre los bárbaros predicando su doctrina.

JOSÉ DE LA LUZ MARROQUÍN: Nació en Santiago el 14 de junio de 1886. Fueron sus padres Nicanor Marroquín y Severa Rodríguez. Su instrucción elemental la recibió en su lugar de origen y en Monterrey ingresó a la Escuela Normal del Estado. Se recibió el 14 de junio de 1913, también hizo estudios de Contabilidad en la Academia Zaragoza, dirigida por el profesor Anastasio A. Treviño. Posteriormente estudió Psicología en la Universidad de Austin, en Texas y egresó de Derecho de la Universidad de Nuevo León en 1933.

Cuando contaba con diecinueve años de edad, estableció su colegio particular, también ejerció en el Seminario Conciliar de Monterrey y en el Colegio Juárez. En 1911 ingresó al prestigiado

Instituto Laurens y en 1915 fue designado subdirector y luego director de 1918 hasta 1969. Desde su fundación este plantel se consagró a la enseñanza primaria y secundaria: pero en su segunda época bajo la inteligente dirección del profesor Marroquín, se extendió su campo de enseñanza a preparatoria, normal y comercial. Además ejerció en la Escuela Normal de Profesores, en la Escuela Femenil Pablo Livas, en el Colegio Civil del Estado, la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y la Escuela Normal Superior del Estado.

Actuó como consejero de la Escuela de Bachilleres, ante el Consejo Universitario, desde su integración a la UANL. Fue presidente de la Junta de Conciliación y Arbitraje del Estado.

Por su larga y fecunda labor recibió la Medalla Altamirano en 1962. Murió en Monterrey el 3 de julio de 1971.

LEANDRO MARROQUÍN ALMAGUER: Nació en Santiago el 13 de diciembre de 1864. Fueron sus padres José María Marroquín y Gertrudis Almaguer.

Fue uno de los precursores del sistema de educación primaria en Villa de Santiago; su labor fue muy destacada en su pueblo natal y en sus alrededores ya que era el encargado de inspeccionar y dotar de material escolar a las escuelas de estos lugares. Fue consejero del Ayuntamiento por muchos años. Murió en Santiago el 15 de septiembre de 1912.

PRUDENCIANA MARROQUÍN GARZA: Nacida en Santiago el 13 de diciembre de 1889. Fueron sus padres el profesor Leandro Marroquín y Prudenciana Garza. Su enseñanza elemental la hizo en su ciudad natal, donde más tarde prestó sus servicios como maestra empírica, siguiendo la trayectoria de su padre que tanto se distinguió en estos lugares. Con el objeto de prepararse mejor en la docencia y hacer de ella una carrera profesional ingresó a la Escuela de Señoritas, donde obtuvo su título en 1919.

Laboró intensamente por más de medio siglo en el Instituto Laurens donde se distinguió como una eficiente maestra. Recibió la Medalla Altamirano en 1965. Falleció en Monterrey el 12 de agosto de 1972.

MAURO MARTÍNEZ PÉREZ: Nació en Monterrey el 14 de abril de 1938. Recibió el título en la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1958. Maestro, director de secundaria, secretario del Ayuntamiento de Agualeguas, investigador de las raíces históricas de dicho municipio y colaborador de publicaciones históricas. Escribió un libro sobre Agualeguas.

LUIS MARTÍNEZ CONTRERAS: Nació en 1923. Escribió *Contabilidad industrial y de costos* (1965) y *Teoría contable* (1969).

DOLORES MARTÍNEZ: Nació en Santiago el 22 de agosto de 1855. Hermana del ingeniero Miguel F. Martínez. Comenzó sus estudios primarios en 1861 en la escuela particular de su tía, Dolores García; los continuó en la primera escuela oficial que se abrió en Monterrey a cargo de la profesora Margarita Reyes. Sus estudios magisteriales y práctica pedagógica comenzaron en 1876, como ayudante de su hermano en el colegio particular que tuvo a su cargo hasta 1880.

Al año siguiente la profesora abrió su colegio particular que más tarde llevaría el nombre de La Asunción y que llegó a ser uno de los mejores planteles de Monterrey. Desde los primeros años de trabajo en este colegio la profesora y sus hermanos ensayaron los nuevos métodos pedagógicos y enseñaron materias del programa, mejor conocido como Reforma Escolar de 1892, implantada por su hermano el ingeniero Miguel F. Martínez. Las normalistas hacían su práctica pedagógica en esta institución.

Fue una de las primeras maestras de la Escuela Normal de Señoritas y prestó sus servicios al gobierno y a diversas asociaciones mutualistas. Murió en Monterrey el 4 de agosto de 1908.

ENRIQUE MARTÍNEZ TORRES: Nació en Monterrey en 1912. Sus padres fueron Pedro M. Martínez y Carmen Torres. Hizo estudios comerciales y fundó la Academia Comercial Presidente Roosevelt. Fue corrector de estilo de varios autores nuevoleonéses y publicó dos textos de enseñanza comercial. Murió en Monterrey el 1 de abril de 1976.

LUIS RUBÉN MARTÍNEZ GARZA: Nació en General Terán el 23 de junio de 1913. Egresado de la Normal de Montemorelos en 1948 y de la Normal Superior en la especialidad de Pedagogía en 1964.

Ejerció como maestro en primaria y secundaria, y como inspector escolar y catedrático. Recibió la Medalla Altamirano en 1984. Escribió los libros *Apuntes sobre la educación de los adolescentes* y *Cómo mejorar el cultivo en Nuevo León*.

JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ: Nació en Zuazua el 3 de mayo de 1893. Fueron sus padres Onofre Martínez y Petra Martínez. Realizó sus primeros estudios en General Zuazua y los concluyó en la Escuela Núm. 3 de Monterrey. Más tarde ingresó a la Escuela Normal de profesores, obteniendo su título en 1909.

Empezó sus actividades docentes en 1905 en la misma Escuela Oficial Núm. 3 donde había estudiado. En 1913 fue ascendido a director, puesto que desempeñó en varios municipios hasta 1938, cuando fue nombrado inspector escolar. En este puesto obtuvo resonados triunfos escolares por sus conocimientos y por la simpatía que supo despertar en los maestros de base debido a su buen trato e inteligente supervisión escolar. Fue un gran conocedor de los problemas del campo y del medio rural. Condecorado en 1960 con la Medalla Altamirano. Falleció en Monterrey el 21 de mayo de 1980.

JOSÉ GUADALUPE MARTÍNEZ: Nació en 1942. Escribió *Alvarado, el joven y José Alvarado (textos 1926-1933)*.

JULIA MARTÍNEZ CASTAÑEDA: Nació en Monterrey el 20 de diciembre de 1913. Sus padres fueron Manuel G. Martínez y Francisca Castañeda. Titulada por la Normal del Estado en 1932; fue directora de varios planteles escolares. Trabajó durante sesenta años en la instrucción escolar y supervisión de maestros. Murió en Monterrey el 16 de noviembre de 1989.

MARÍA DE LOS ÁNGELES MARTÍNEZ: Nació en Zuazua el 2 de agosto de 1942. Estudió en Monterrey y obtuvo el título de Educación Preescolar en la Normal de Educadoras Laura Arce en 1960. Posteriormente estudió la licenciatura en Educación.

Se desempeñó como maestra de educación preescolar, directora de jardín de niños e inspectora. Tuvo diversos cargos públicos pues fue directora de Educación Preescolar en el estado y directora de Educación y Cultura nombrada el 7 de marzo de 1985 por el gobernador Alfonso Martínez Domínguez, siendo la primera mujer en este cargo en la Secretaría Educación.

Escribió *Cuaderno de desarrollo perceptual* en 1980 e *Iniciación en las Matemáticas* en 1981. Murió en Monterrey el 16 de noviembre de 1989.

MARGARITO MARTÍNEZ LEAL: Nació en Ciudad Guerrero, Tamaulipas, en 1867. Fueron sus padres Valentín Martínez y Dolores Leal.

En 1884 llegó a Sabinas Hidalgo procedente de Texas, donde había trabajado en una tienda de zapatos, con una colección de los grandes libros de la época. Allí se inició en la profesión a la que dedicó toda su vida, la de maestro de escuela. Con sus enseñanzas fue cambiando las concepciones de los niños y jóvenes de la comunidad. En 1913 se lanzó a la Revolución, combatió a las órdenes del general Agustín Castro en varias batallas como la toma de Ciudad Victoria.

Fue un mecenas de jóvenes que acudían en busca de apoyo moral y profesional. Dentro de esa legión de alumnos, podemos citar a Francisco J. Montemayor, Fidel C. Mireles, Antonio Solís, Eugenio A. Solís y Miguel Guadiana Ibarra. Murió en Monterrey, Nuevo León el 22 de diciembre de 1951,

MARÍA BERTA MARTÍNEZ MARTÍNEZ: Sus padres fueron Eleno Martínez y Marcelina Martínez. Realizó su educación primaria en el Colegio Luz Benavides y se tituló de maestra el 23 de mayo de 1928 en la Escuela Normal del Estado.

Desempeñó la docencia en diferentes escuelas y en 1940 ingresó a las Escuelas Acero y Adolfo Prieto y desde 1962 fue directora técnica. Recibió la Medalla Altamirano en 1975.

MARIO A. MARTÍNEZ: Nació en 1975. Es coautor del texto *Teoría y práctica del teatro* aparecido en 1976.

MEDARDO J. MARTÍNEZ: Nació en Aramberri el 15 de junio de 1906. Sus padres fueron Felipe N. Martínez y María del Refugio Almaguer. Estudió en el Seminario de Monterrey donde recibió consejo, estímulo, conocimiento y guía en las disciplinas teológicas del sacerdote Juan José Hinojosa. Hizo su ingreso a la Normal cuando la dirigía el profesor Cruz M. Villarreal, titulándose el 27 de mayo de 1927. Perteneció a la última generación de maestros titulados en la Escuela Normal del Estado para varones los cuales formaron el eje medular del Sistema Federal en Nuevo León.

Laboró en las escuelas Fray Servando Teresa de Mier y Gabino Barreda. Ingresó al Sistema Federal y se dedicó a la escuela rural. En 1933 ingresó al cuerpo docente de la Escuela del Campo Militar Damián Carmona.

Ocupó importantes cargos como consejero, asesor del Departamento de Escalafón de la Secretaría de Educación Pública Federal, inspector escolar, catedrático del CEU y del Instituto Franco Mexicano. Medalla Altamirano en 1974. Murió en Monterrey el 7 de septiembre de 1985.

MIGUEL F. MARTÍNEZ: Nació en Monterrey el 5 de julio de 1850. Sus padres fueron Antonio Martínez y Francisca Pérez. Realizó su instrucción primaria en Monterrey bajo la dirección de los profesores Fernando Guerra y Dolores García. Se graduó de ingeniero topógrafo en 1877, con el honor de ser el primer titulado nuevoleonés, alumno del ingeniero Francisco L. Mier.

Literato, periodista, orador y conferencista. Fue el representante de las letras y artes de su tiempo en Nuevo León. Alternó su gusto por la música, la ingeniería, la pintura y el dibujo con su gran vocación: el magisterio. Experto en lenguaje y docto literato prefirió dedicarse a la docencia, de 1875 a 1901, en su estado natal y después, hasta 1915, en el Distrito Federal.

Desempeñó altos cargos pues fue inspector, supervisor, legislador, director General de Educación Pública en las ramas de primaria y normal. Él fue quien puso las bases firmes del sistema educativo oficial de Nuevo León, en forma acertada y efectiva.

Fue el creador de una didáctica original, inspirada en las ideas de Pestalozzi, Herbart y Mann y el iniciador de la enseñanza pedagógica aplicada en el Plan de Estudios elaborado en los dos congresos nacionales de 1889 y 1891. Fundó la reforma de 1892, llamada la Escuela Nuevoleonesa, asentada primero en Nuevo León y trasladada después al Distrito Federal y territorios entre los años 1901 y 1914.

Fue declarado Benemérito de la Educación nuevoleonesa en 1918. Está considerado como el primer maestro que enseñó Pedagogía, Metodología general, Organización escolar, Antropología y Psicología educativa en Nuevo León.

Escribió, *Noticia histórica de la instrucción pública del estado* (1899), *Reseña de la instrucción primaria en Nuevo León desde sus orígenes hasta 1892*, *Disposiciones reglamentarias para la organización y funcionamiento de las escuelas primarias del estado* (1892), *Instrucciones metodológicas para la enseñanza primaria, circulares y prevenciones diversas sobre exámenes, fiestas y estadística escolar*, *Código de la Reforma Escolar de 1892* que comprende todas las leyes y reglamentos expedidos sobre las ramas y asignaturas que entonces comprendía la instrucción primaria, preparatoria y profesional del estado, *Boletín de instrucción primaria*, periódico mensual de la Dirección General a su cargo, el cual se publicó desde 1892 a 1911 y *Memorias* cinco tomos. Además nos dejó apuntes y extractos pedagógicos, artículos, disertaciones y conferencias sobre temas pedagógicos, científicos y de cultura general, y extensos artículos de carácter histórico y biográfico, que constituyen la fuente expositiva y bibliográfica de la Reforma Escolar de 1892. Murió en Monterrey el 2 de febrero de 1919.

PEDRO M. MARTÍNEZ: Nació en Marín el 22 de abril de 1880. Sus padres fueron Pedro Martínez y María del Refugio Martínez. Hizo sus estudios primarios en la Escuela del Quinto de la colonia Independencia, siendo su primer maestro Manuel Figueros. En este plantel ganó una medalla con la siguiente inscripción: "Por los triunfos de la Inteligencia. Concedida por el Ayuntamiento." Se tituló el 30 de mayo de 1905 en la Escuela Normal del Estado cuando era director el profesor Serafín Peña.

Actuó como ayudante en diversos planteles de Monterrey como la Escuela de Niños Núm. 2, Monumental Núm. 3, Colegio Bolívar y Colegio Modelo. Fue director de la Lázaro Garza Ayala e

inspector escolar. El día 3 noviembre de 1914 fundó el Colegio Monterrey, cuya historia constituye una de las más brillantes páginas de la educación nuevoleonesa pues dio impulso al ahorro escolar, las asambleas, seminarios, la actividad deportiva y la actividad académica. El colegio se cerró en 1956.

Fue catedrático del Colegio Civil, de la Secundaria Núm. 1 y de la Escuela Normal del Estado y llegó a ser director de la Escuela Normal de Señoritas. Como reconocimiento a su fructífera labor de más de sesenta años recibió la Medalla Altamirano en 1955.

Escribió *Cuestiones prácticas de aritmética. Sistema Métrico y Geometría* de tercer año, *Ejercicios de ortografía práctica* para tercero y cuarto, *Cuestiones prácticas de Matemáticas para escuelas comerciales, Prosodia y ortografía para escuelas comerciales y secundarias*, *Ejercicios de ortografía práctica* para quinto y sexto año y *Cuestiones prácticas de aritmética. Sistema métrico decimal* para quinto y sexto año. Falleció en Monterrey el 24 de septiembre de 1977.

RICARDO MARTÍNEZ ARIAS: Nació en Jalapa, Veracruz, el 4 de mayo de 1925. Sus primeros estudios discurrieron en el internado Francisco I. Madero de la Ciudad de México. Los profesionales los realizó en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y en la Normal Superior de México.

Ejerció el magisterio como ayudante, director, inspector escolar, catedrático en la Normal de Sabinas Hidalgo y de preparatoria en Nuevo León y en otros Estados.

Por su preparación y dinamismo fue fundador, organizador, asesor de actividades culturales y sociales y jefe del Departamento Técnico de la Secretaría de Educación Federal. Se destacó en la lucha social y cultural, como periodista de combate, ensayista y articulista sobre temas diversos.

Escribió varios textos como *Técnicas grupales* (1971), *Los problemas del maestro en relación al desarrollo psicológico de los niños* (1971), *Psicología de los grupos violentos*, *Precarismo* (1983) y *Los problemas del maestro*. Falleció en Monterrey el 5 de julio de 1985.

PRESBITERO SEVERIANO MARTÍNEZ MARTÍNEZ: Nació en Doctor Arroyo el 6 de diciembre de 1908. Fueron sus padres Ausencio Martínez y María de Jesús Martínez. Inició sus estudios elementales en su pueblo natal, terminándolos en Monterrey, en las escuelas que dirigían los maestros Eulogio Treviño y Casimiro González. Posteriormente ingresó al Seminario de Monterrey. Más tarde fue escogido para hacer estudios en Roma. Tras once años de estudio se ordenó sacerdote de manos de Monseñor Palica, el día 4 de abril 1931, con 22 años de edad y anticipándose dos años, por lo cual fue necesaria una dispensa de Pío XI. Se doctoró en Filosofía y Teología por la Universidad Gregoriana y obtuvo la licenciatura en Ciencias Bíblicas. Se recibió de maestro en la Escuela Normal del Estado en 1951.

De regreso a Monterrey fue nombrado catedrático del Seminario de Monterrey donde enseñó Griego, Latín, Hebreo, Filosofía y Sagrada Escritura, entre otras. Su excepcional inteligencia le valió la simpatía de los seminaristas y los jóvenes.

Tuvo la dirección de la Congregación del Roble que albergó a cientos de niños y jóvenes. Fundó el Colegio México en 1942, que por muchos años estuvo en servicio. También fundó el Colegio José Calderón.

Se entregó a los niños pobres brindando alimentos, vestidos, albergue, orientación y consuelo. En 1948 nació la obra que más le caracterizó como educador y hombre entregado a Dios: la Escuela Prevocacional que estuvo en sus inicios en un edificio rentado en el centro de la ciudad con la autorización de Ricardo Cantú Leal, tesorero General del Estado. Falleció en Monterrey el 6 de septiembre de 1985.

TOMÁS MARTÍNEZ ANAYA: Tuvo a su cargo un colegio particular que puede considerarse como el más antiguo de Montemorelos allá por 1866. Terminó sus días sirviendo al mismo tiempo como secretario del Ayuntamiento y director de la Escuela Pública Oficial de Montemorelos.

JAIME FRANCISCO MARTÍNEZ TORRES: Nació en Doctor Arroyo el 6 de agosto de 1939. Estudió en la Escuela Normal Miguel F. Martínez y se especializó en el Instituto Mexicano de Audición y Lenguaje en la Ciudad de México en 1958.

Organizó el primer sistema de educación especial en el estado y dirigió por diecisiete años el Instituto de Audición y Lenguaje de Monterrey. En 1971 fue designado director de la Escuela Normal de Especialización en el Estado y participó, ese mismo año, como ponente en el primer Congreso Latinoamericano sobre dislexia, efectuado en Viña del Mar, Chile, así como en el primer proyecto estatal para la atención de los problemas de aprendizaje. Fue asesor técnico de la Dirección Nacional de Educación Especial en 1971. Fundó y dirigió el Centro de Pedagogía y Psicología Aplicadas en Monterrey. Autor del *Método Ideográfico para la corrección de los problemas en el lenguaje* y de la *Ficha psicopedagógica para el diagnóstico preventivo de problemas de audición, voz, lenguaje y aprendizaje en la escuela primaria*.

ABIEL HOMERO MASCAREÑAS VALADEZ: Nació en Nuevo Laredo, Tamaulipas, el 20 de agosto de 1932, egresó de la Escuela Normal de Sabinas Hidalgo en el año de 1952.

Se desempeñó como profesor de educación básica donde destacaría como director de la Escuela Primaria Manuel M. García y como profesor en la Escuela Normal Pablo Livas.

Fue fundador del Latin American School, en donde puso en práctica diversos métodos de enseñanza del Inglés, mismos que registra en su obra *Easy English*. Dentro de este campo, colaboró con el profesor Víctor Alejandro Méndez como traductor para eventos de los Juegos Olímpicos de 1968 que tuvieron sede en Monterrey.

También un hombre interesado en el arte, compuso los himnos a la normal Miguel F. Martínez, a la escuela normal Pablo Livas y el correspondiente a la Escuela Normal Superior del Estado, entre otras importantes piezas. Fue, en consecuencia, muy importante para la formación e instrucción de las bandas de guerra en las mencionadas instituciones. Además incursionó en la pintura mural, haciendo uso de varias técnicas en su producción. Después de su jubilación estudió la carrera de Arquitectura, obteniendo por sus diseños diversos reconocimientos.

Como promotor cultural destacó la labor filantrópica que lo llevó a instituir el premio Josefina Valadez de Mascareñas que se otorga como incentivo a alumnos de enseñanza secundaria. Receptor de la Medalla Altamirano en el año 2000. Murió en Monterrey el 25 de febrero de 2004.

JORGE MASCAREÑAS VALADEZ: Nacido en Nuevo Laredo, Tamaulipas, el 29 de febrero de 1928, se dedicó a la docencia desde 1945, disciplina donde alcanzó los sesenta años de magisterio formal y no formal. Titulado por la Escuela Normal Miguel F. Martínez, así como por la Normal Superior de la Ciudad de México; destacó por su labor de difusión cultural en Sabinas Hidalgo, donde es un verdadero icono, tras su larga trayectoria además de como educador, como fundador, periodista y editor de los periódicos *Semana regional*, *Vanguardia* y *Sabinas deportivo*.

Su interés por el bienestar físico se demuestra en su obra *Técnica de la educación física*; es autor además de *Política educativa de México*, *Síntesis histórica de Nuevo León* e *Historia mínima de Nuevo León*, donde queda manifiesta su pasión por la historia. Se le otorgó la Medalla Altamirano en el año de 1982.

RUBÉN HELIO MASCAREÑAS: Nacido en Anáhuac, el 6 de junio de 1938, egresó como parte de la generación 1957 de la Escuela Normal Pablo Livas. Además realizó estudios en la Escuela Normal Superior de México donde obtuvo la especialidad de Pedagogía Educativa. Cursó en Monterrey las especializaciones de Inglés y Francés. Fungió como jefe del Departamento de Psicopedagogía en la Escuela de Graduados. Fue además, dedicado investigador y compositor.

Libros de su autoría son *El barrio del Aguacate*, *Sucedió en mi pueblo* y *El Sabinazo, un brote democrático*. Es asimismo coautor de libro de texto gratuito de *Historia y Geografía de Nuevo León* para tercer grado y *Síntesis histórica de Nuevo León*. Se le galardonó con la Medalla Altamirano en el año 2000.

ANGELINA MATA BRISEÑO: Nacida en 1945. Escribió *Principios básicos de confección en costura a mano* en 1986.

JOSEFINA MATA SILLER: Nacida en Monterrey el 17 de marzo de 1914. Destacada directora de planteles educativos, fue galardonada con la Medalla Altamirano en 1971. Murió en esta misma ciudad el 15 de octubre de 1994.

JOSÉ ESTEBAN MEDELLÍN: Nacido en Los Rayones el 2 de junio de 1921. Egresado de la Escuela Normal Rural de Galeana, como maestro dedicó toda su vida a educar e instruir, tanto a niños como adultos. Su involucramiento en campañas de alfabetización, salud y bienestar fue muy apasionado; enarboló como bandera todas las necesidades del estudiantado rural de educación básica.

Destacado director e inspector, desempeñó también una carrera política. La Medalla Altamirano le fue otorgada en 1982. Falleció en la ciudad de Anáhuac el 15 de octubre de 1994.

VIRGINIA MEDINA SÁNCHEZ: Entre sus obras, como autora y coautora, se encuentran *Orientación vocacional* (para tercero de secundaria), *Legislación sobre educación en México*, *Sistemas abiertos de enseñanza* y *Una modalidad educativa*.

VIVIANO MEDRANO MARTÍNEZ: Nacido en Moctezuma, San Luis Potosí, el 2 de diciembre de 1893. Titulado en Monterrey por la Escuela Normal del Estado, en 1913 tuvo una destacada labor docente en el magisterio federal en entidades como Baja California, Hermosillo, Coahuila,

Zacatecas y Nuevo León. Llegó a ejercer como inspector. Participó en actividades literarias y de rescate histórico. Su labor incluye la valiosa autoría de *Vida y obra de Moisés Sáenz Garza y Maestros federales de Nuevo León*. Murió en Santa Catarina, el 14 de julio de 1970.

JESÚS MEJÍA NÚÑEZ: Nacido en el Distrito Federal el 12 de abril de 1943, egresó tanto de la Escuela Normal Miguel F. Martínez como de la Escuela Normal Superior Moisés Sáenz Garza con la especialidad de Biología.

Coautor de los *Cuadernos de prácticas de laboratorio de Ciencias Naturales* para secundaria y del primer tomo del *Multilibro* para segundo año que se utiliza en secundarias nocturnas. Ha sido asesor técnico, presidente de la Academia de Ciencias Naturales, coordinador de la especialidad de Biología, jefe del Departamento de Ciencias Básicas, subdirector y secretario general en la Normal Superior, y secretario general del Sindicato de Trabajadores de la Escuela Normal Superior.

EPIGMENIO R. MELO: Nacido en Monterrey, el 3 de abril de 1836. Maestro de clarísimo talento, verdadero adorador del arte musical, al que sacrificó sus estudios de Jurisprudencia, ya terminados. Durante varios años tuvo a su cargo en el Colegio Civil la cátedra de Latín y Raíces Griegas. También dictó cátedra en el Seminario Conciliar. Fue uno de los primeros maestros de música en Monterrey. Fue flautista y pianista, además de prolífico compositor, ejecutante de música sacra y poeta. Fundó una orquesta formada por 16 miembros que para 1885 tenía ya 26 músicos. Murió en la misma ciudad el 20 de mayo de 1899.

JOSEFA DE MELO: Hermana de Pedro Crisólogo de Melo, atendió la primera escuela oficial de niñas de Monterrey. Fue una de las primeras mujeres que ejercieron el magisterio en esta ciudad; vocación a la que dedicó toda su vida.

PEDRO CRISÓLOGO DE MELO: En 1803 dirigió la primera escuela oficial laica en Monterrey para niños, institución que fue fundada mediante decreto suscrito por el gobernador Simón Herrera y Leyva. Considerado uno de los primeros educadores en la tradición nuevoleonesa. Ejerció el magisterio durante más de 58 años.

JUAN MANUEL MÉNDEZ BATRES: Nacido en Torreón, Coahuila, el 27 de diciembre de 1953. Titulado por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en la especialidad de Literatura. Egresado de la Universidad Autónoma de Nuevo León de la carrera de Psicología. Se desempeñó como catedrático de la Escuela Normal Superior, la Escuela de Graduados y la Universidad Pedagógica Nacional.

Entre sus obras se encuentran *Español dinámico*, *Rumbo a la prepa* y *Multilibro*. Destacado asesor, investigador y promotor cultural.

CESÁREA MENDOZA DE GONZÁLEZ: Pionera del canto en Monterrey, nació en esta ciudad el 27 de abril de 1879. Dirigió una academia por medio siglo y presidió diversos centros de cultura de esta ciudad. Guió a incipientes artistas en las artes de la declamación y el canto. Murió en Monterrey el 8 de marzo de 1973.

AMELIA MENDOZA HERRERA: Escribió *Nuevo León. Historia y Geografía de tercer grado*.

JOSÉ BELEM MENDOZA GUZMÁN: Nacido en Galeana el 16 de julio de 1916, estudió en la escuela normal rural de Galeana en 1936. Dedicó su vida al campesinado y la gente del campo ya que conoció de primera mano las necesidades de la niñez y juventud de escasos recursos a quienes siempre motivó a superarse. Su labor fue incansable mientras la vida se lo permitió. Fungió como alcalde de Galeana en 1967, para después continuar su carrera política como diputado local y federal.

Suplente e inspector escolar; diligente asesor sindical, sobre todo destacó por su activo rol como dirigente de las comunidades agrarias y del campesinado. Murió en Monterrey el 14 de enero de 1992.

MANUEL DE MENDOZA: Su nombre se menciona como el segundo maestro más antiguo en Monterrey, que se entregó a este oficio en plena época colonial. Para esto se le dotó de un solar para que instituyera una escuela de primeras letras frente a la casa de Juan Bautista Chapa.

FRANCISCO MENDOZA RANGEL: Titulado por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1967, nació en Guadalupe en 1946. Destacado exalumno de la Normal Superior en la que realizó la especialidad de Ciencias Sociales en 1971. Entre sus obras como autor y coautor se encuentran *Historia de Nuevo León* y libros de texto para los cursos de Historia y Geografía.

GERARDO MERLA RODRÍGUEZ: Nacido en Monterrey el 15 de junio de 1945. Egresado de la Escuela Normal del Estado en 1964 y titulado por la Escuela Normal Superior en la especialidad de Ciencias Sociales; cursó la especialidad en Geografía en la Ciudad de México. Realizó también estudios de licenciatura en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Destacado catedrático de Normal básica y superior, fungió como director del Ateneo Nacional y como asesor de la Secretaría de Educación Pública.

Como investigador, es autor de los libros *Monterrey: Integración regional del área metropolitana*, *La región noreste*, *Consideraciones Generales: Cuadros Geoestadísticos*, *Nuevo León: Geografía Regional* y del texto de la asignatura de Historia para primer grado de secundaria.

MARTHA L. MILEY DE PÉREZ: Nacida en Pleasant Hill, Indiana, el 26 de abril de 1881; realizó sus primeros estudios en San Antonio, Texas, así como en el convento de las Vizcaínas de Laredo, Texas. Llegó a Monterrey en 1899, momento desde el cual se dedicó a la enseñanza de la lengua inglesa en el Colegio de Niñas San José. Posteriormente abrió su colegio particular. Laboró en la Universidad de Nuevo León.

Fue una de las primeras maestras en difundir el idioma Inglés en nuestra ciudad. Ejerció la docencia por medio siglo. Murió el 17 de diciembre de 1959.

FIDEL C. MIRELES: Realizó sus estudios primarios, siendo su primer maestro don Francisco Rodríguez Pérez, en Sabinas Hidalgo, donde nació el 2 de febrero de 1892. Ya en Monterrey se inscribió en la Escuela Normal de Profesores en 1905, mientras Serafín Peña fungía como director. Se tituló el 24 de mayo de 1909 y el grueso de su actividad docente la dedicó al desarrollo de la

infraestructura educativa en los municipios del estado. Fue fundador y primer director de la secundaria de Montemorelos en 1936. Por sus méritos en el ejercicio fue ascendido a inspector en 1946.

El gobernador Ignacio Morones Prieto lo nombró director general de Educación Pública en 1949, puesto donde desarrolló un importante plan de trabajo. Coautor de *Academia Escolar*, obra que sirvió de orientación y consulta a maestros y alumnos de Educación Primaria, recibió la Medalla Altamirano en 1955. Murió en Monterrey el 17 de febrero de 1968.

MANUEL MOLANO: Originario de Monclova, se menciona que en 1833 se desempeñó como ayudante de la escuela oficial de niños en Marín. La escuela entonces tenía un alumnado de noventa niños.

EVA MOLINA TOSCANO: Nacida en Cerralvo en 1920, se desempeñó como maestra de instrucción primaria y además realizó estudios de especialización en Lengua y Literatura. Su labor docente la realizó en Monterrey, Lampazos, Agualeguas, San Nicolás de los Garza y Cerralvo. A partir de 1971 y hasta su muerte, en 1994, ocupó la dirección de la escuela Secundaria Núm. 10 Profesor Moisés Sáenz Garza. Asimismo, durante 25 años realizó labor docente en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Se le otorgó la Medalla Altamirano en 1990. Murió en Monterrey.

RAMIRO MONTEMAYOR MARTÍNEZ: Nacido en Sabinas Hidalgo el 8 de diciembre de 1926; dedicó más de setenta años a la labor magisterial. Se recibió de maestro de educación primaria en la Escuela Normal Miguel F. Martínez; llegaría a ser director de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde también fungió como profesor de Anatomía, además de profesor del Colegio Labastida y maestro de primarias y secundarias públicas. Fue catedrático de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la Superior, de la cual también fue director. Aunque médico de profesión, egresado de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León, su vida ha estado en las aulas.

Profesor emérito de la Universidad, se jubiló en el año de 2003. Gracias a su alta calidad en la especialidad de neurología, formó parte de diversas sociedades y comités científicos como la Sociedad Mexicana de Ciencias Morfológicas, el Colegio Mexicano de Neurología y Psiquiatría A.C., y la Sociedad Mexicana de Cirugía Neurológica, A.C.

ALFONSO MONTEMAYOR: Hizo sus estudios primarios en la escuela oficial de su pueblo natal, General Zuazua, donde nació el 11 de octubre de 1891. Aunque laboró como maestro empírico, se tituló el 29 de mayo de 1912 en la Escuela Normal del Estado.

Tuvo a su cargo escuelas en Villa de Juárez, Ciénega de Flores y General Zuazua; fue inspector escolar en los estados de Nayarit, Durango y Tamaulipas. Recibió la Medalla Altamirano en 1962.

Destacado periodista y literato, junto con el profesor Alfredo M. González, publicó múltiples obras teatrales infantiles como parte de su prolífera carrera poética. Es digna de mencionar su obra *Rosas de mis rosales*, producción de 1944. En Durango fundó y dirigió la revista *Trayectoria*, órgano

mensual pedagógico de la Unión de Maestros de Durango. En la misma ciudad publicó *Esfuerzo rural*. Fue también fundador y director del quincenal *Brújula de Tepic* así como de *Vanguardia*, revista mensual editada en Monterrey. En estas publicaciones fue autor de numerosos artículos de orientación para la enseñanza de varias asignaturas. Son también obras dignas de mención *Izquierda*, *Nectario*, *Álbum Monográfico de Zuazua Nuevo León*, *Recitaciones Escolares*, así como varios volúmenes de poesía que se encuentran inéditos. Murió en Monterrey el 25 de marzo de 1967.

CAROLINA MONTEMAYOR MARTÍNEZ: Escritora; autora de *Crónicas, evocaciones y conjuros*. Colaboró en revistas educativas. Fue galardonada con la Medalla Altamirano en 1993.

CONRADO MONTEMAYOR MARTÍNEZ: Cursó su educación primaria en su población natal, Zuazua, donde nació el 18 de abril de 1876. Prestó sus servicios como maestro empírico en su mismo plantel. En el año 1896 pasó a estudiar a la Escuela Normal de profesores, siendo pupilo de Miguel F. Martínez; se tituló en el año de 1900. Fueron sus compañeros de aula Plinio D. Ordóñez, Celso Flores Zamora, Macario Pérez, Fidel S. Treviño, Juan Meza, Miguel García Roel y Samuel J. Treviño, entre otros.

Trabajó en el Colegio Bolívar, también como director de la Escuela Núm. 3 y durante un tiempo tuvo la prefectura y diversas clases en la Escuela Normal del Estado donde su labor fue muy destacada.

Cuando los revolucionarios constitucionalistas se apoderaron de Monterrey en 1914, y quedó al frente del gobierno el profesor y general Antonio I. Villarreal, fue designado tesorero general el profesor Jesús Colunga y él fungió como contador de dicha oficina, puesto que desempeñó durante más de treinta años. Como maestro supo conquistar el cariño y el afecto de sus compañeros y discípulos. Murió en Monterrey el 15 de enero de 1940.

COSME MONTEMAYOR: Nacido en Marín en 1895, estudió en Monterrey en el Colegio Civil y en el Mexicano Americano. Concluyó su carrera en la Escuela Normal en 1910. Laboró en escuelas particulares de esta ciudad y dirigió la Escuela Oficial de Ciénaga de Flores. En 1918 ingresó al Seminario Bautista en Saltillo, del cual fue también catedrático. Al año siguiente le fue encomendada la misión de Oaxaca. En 1920 fue trasladado como pastor ayudante a la Iglesia de la Ciudad de México. En ese mismo año fue designado director del Colegio Internacional de Monterrey. Volvió en 1922 a Saltillo donde ejerció como profesor y prefecto del Seminario. Fue ordenado después al ministerio en la Ciudad de México. Destacado cronista, participó como historiador de la Primera Convención Nacional Bautista. Doctor en Divinidades Honoris-causa del Seminario Bautista de Los Ángeles; murió en Monterrey el 22 de diciembre de 1971.

LETICIA MONTEMAYOR VILLARREAL: Subdirectora del Instituto de Enseñanza Técnica y Administrativa así como directora de cultura de Higuera donde desempeñó una importante labor de promotoría. Investigadora y maestra, se desempeñó como cronista de Higuera; entre sus obras se cuentan *Monografía de Higuera*, *Apuntes Genealógicos del Capitán Diego González* y *Tres Vidas, tres épocas, tres nombres de escuelas*. Murió en Monterrey el 2 de diciembre de 1951.

FRANCISCO J. MONTEMAYOR: Nacido en Sabinas Hidalgo el 3 de diciembre de 1899. Se graduó de la Normal Pablo Livas en 1912. Fue ayudante meritorio de la escuela particular del profesor Alberto Chapa, mismo puesto que desarrolló en la Escuela de la Hacienda Larraldeña.

Durante su actividad como maestro en Sabinas Hidalgo, que ejerció de 1912 a 1958, fue ayudante, director y catedrático de la Escuela Normal Serafín Peña. Dejó meritoria labor educativa y cultural. Siendo director de Educación general en el estado el profesor Buenaventura Tijerina, fue designado inspector escolar. Descatado catedrático por la Escuela Normal Miguel F. Martínez y el Instituto Excelsior, entre otros. Su labor de más de sesenta años de entrega a la docencia neoleonesa ha servido de estímulo a jóvenes y maestros por su verdadera ética orientadora.

Apreciado por su franqueza y lealtad; afable, sencillo y culto autodidáctica, tenía grandes dotes como orador. Colaborador de varias revistas y periódicos de Sabinas Hidalgo y Monterrey, escribió de *Sabinas Hidalgo: en la tradición, leyenda e historia*, *Sucedió en mi pueblo*, *Técnica para la enseñanza de las Matemáticas* y *Técnica de la enseñanza del lenguaje*. Recibió la Medalla Altamirano en 1965. Murió en Monterrey el 22 de diciembre de 1971.

PRESBITERO JOSÉ DE JESÚS MONTEMAYOR: Estableció una escuela superior en Marín en 1853. Los vecinos le habían pedido como vicario de este lugar, cuando los exámenes públicos se hacían en forma consistorial. Estos exámenes duraban hasta tres o cuatro días. Fue director de la sucursal del Colegio Civil del estado, establecida en aquel municipio.

MANUELA MONTEMAYOR: Nacida en Ciudad Victoria, Tampaulipas, el 7 de febrero de 1906. Su instrucción primaria la realizó en Marín y sus estudios profesionales en la Escuela Normal, de Monterrey, de donde se tituló el 30 de mayo de 1922.

Su carrera inició como ayudante en la Escuela Lázaro Garza Ayala; posteriormente en la Escuela Superior Enrique Rebsamen, entre otras instituciones. Por su perseverancia y buena organización fue nombrada directora en 1947. El director de Educación Pública del Estado, profesor Timoteo L. Hernández, la nombró inspectora escolar en 1962.

Recibió la Medalla Altamirano en 1969. Destacó por ser la primera mujer que ocupó el cargo de regidora en el Ayuntamiento de Monterrey, en 1949. Su deceso se dio en Monterrey el 20 de junio de 1978.

REBECA MONTEMAYOR GUTIÉRREZ: Nacida en Doctor González el 4 de marzo de 1925. En 1943, a los 18 años de edad, se inicia como maestra empírica en Los Ramones pasando luego a impartir clases a su pueblo natal y posteriormente a Monterrey, en la colonia Niño Artillero. Cursó la secundaria mediante sistema abierto y posteriormente se matriculó en la Escuela Normal Pablo Livas, de Sabinas Hidalgo.

Además de haber sido la primera en impartir clases en el Penal del Estado (Topo Chico), ocupación vedada para el género femenino hasta 1970, cubrió un periodo de treinta años de labor en esa institución, recibiendo siempre un trato respetuoso y digno por parte de las internas e internos del mencionado centro de readaptación social.

Ocupó las plazas de directora e inspectora en diversas primarias. Recibió la Medalla Altamirano en el año 2000 por dedicar más de cincuenta años al ejercicio docente.

ARACELI MONZÓN ENRÍQUEZ: Nacida en 1958, es autora del *Manual para la formación de docentes investigadores en la enseñanza*, publicado en 1995.

OVIDEO MORALES CORREA: Oriundo de Montemorelos donde nació el 16 de agosto de 1951, se tituló por la Normal Profesor Serafin Peña, además de licenciado en Pedagogía, por la Universidad de Montemorelos. Autor de *Las actividades preescolares y Evaluación escolar*.

FRANCISCO DE PAULA MORALES: Prominente ciudadano, hijo intelectual del Seminario Conciliar, alternó su actividad entre hombres de política y líderes literarios y oratorios, ocupando diversos altos puestos de administración pública. Destacó como maestro, además de hombre de letras, lo que lo llevó a ser designado presidente de la Compañía Lancasteriana en Nuevo León, en 1844.

Tenía el cargo de gobernador de Nuevo León cuando en 1847 sucedió el sitio y toma de Monterrey por las tropas norteamericanas.

JUAN NEPOMUCENO MORALES: Estableció la primera escuela particular de primeras letras no confesional en Monterrey, en 1808. Gracias a su diligencia y aptitudes docentes, la logró engrandecer hasta convertirla en la mejor institución escolar en la ciudad.

En este plantel se impartía clase a personas de escasos recursos, a quienes se les eximía de las cuotas, incluyendo en ellas los libros y útiles escolares por lo que se le recuerda como un distinguido benefactor y filántropo. El historiador David Alberto Cossío afirmó que el instituto de este maestro es verdadero antecedente fundador de los establecimientos de instrucción primaria privada en Nuevo León, ya que se organizó y laboró sin apoyo de las autoridades.

GREGORIO MORALES SÁNCHEZ: Nacido en Salinas Victoria el 26 de mayo de 1885, desde joven se distinguió como hombre de carácter, serio, franco y de resoluciones rápidas. Realizó sus estudios primarios en las escuelas oficiales de Monterrey, pasando después al Seminario Conciliar de esa ciudad. Ingresó a la Escuela Normal en 1902, titulándose de profesor de instrucción primaria en 1906.

Hizo su ingreso a las fuerzas revolucionarias que comandaban los generales Antonio I. Villarreal y Pablo González; participó en la pacificación de Veracruz, donde además actuó como jefe de operaciones al frente de importantes contiendas. Fue diputado constituyente por Nuevo León, y gobernador provisional (en ejercicio del 4 de octubre de 1935 al 1 de mayo de 1937) según la designación que le confirió el Tribunal Superior de Justicia del Estado. Don José P. Saldaña relata en un fragmento de nota aparecida en el periódico *El Porvenir*: “Era de carácter firme y bondadoso, trabajador y honrado a carta cabal. Durante su gestión administrativa olvidándose de sus arreos militares gobernó con medida y mano amiga. Conquistó amplias simpatías y dejó la impresión de su responsabilidad y limpieza absoluta en el manejo de los fondos públicos. Terminada la encomienda, con la misma actitud de moderación, modestia y amabilidad que empleara al llegar se despidió”.

Ocupó un lugar importante en la Historia regional, en compañía del profesor Antonio I. Villarreal, por ser los más grandes exponentes nuevoleonenses de la lucha armada de 1910.

JESÚS MORELOS GARZA: Nacido en Sabinas Hidalgo el 7 de mayo 1888. Obtuvo su título de docente el 20 de mayo de 1910. Fue discípulo de Serafín Peña y Pablo Livas. Su carácter bondadoso y su apego a las aulas hicieron su labor muy valiosa, ya que fue de los pocos maestros que en plena Revolución no abandonó sus clases.

En 1914 se le encomendó laborar en la Escuela Normal, impartiendo las cátedras de Física y Química. Al ocupar la gubernatura de Nuevo León don Jerónimo Siller, el profesor Morelos desempeñó el meritorio cargo de director general de Educación Pública, de los años 1925 a 1927. A partir de 1928 ingresó al magisterio particular, prestó sus servicios en el Instituto Laurens y el Colegio Bartolomé de las Casas. Posteriormente actuó como inspector escolar federal, puesto que desempeñó hasta su fallecimiento en la Ciudad de México, en 1965. Su actividad en la docencia fue sobresaliente y determinante para la formación del magisterio neoleonés del siglo XX.

ANTONIO MORENO GARZA: Nacido en Santiago el 29 de diciembre de 1880, su educación elemental inició en su tierra natal y finalizó en Monterrey, en el colegio particular del profesor Gaspar Fernández. En 1896 terminó sus estudios comerciales, área a la que se dedicó por un tiempo, pero su vocación era otra; en 1898 se matriculó en la Escuela Normal del Estado, de la que se tituló en 1902.

Destacado director de la escuela Lázaro Garza Ayala, también se desempeñó como inspector en Villaldama y como director de la Escuela de la Calzada. También fue empleado de los Ferrocarriles Nacionales en Monterrey, México y Veracruz. En esta última ciudad fue oficial mayor de la tesorería de los ferrocarriles.

En 1910 participó en la Revolución mexicana ostentando el grado de teniente coronel; recorrió los estados de Michoacán y Tabasco, entre otras entidades. Durante la presidencia de Venustiano Carranza, estuvo en Nueva York y Washington, acompañando al general Múgica en un proyecto de estudio de funcionamiento de las oficinas de aprovisionamiento civiles. De 1920 a 1922 fue director general de Educación Pública en el estado de Michoacán así como director y catedrático de la Normal de Morelia. También se distinguió como diputado local y presidente municipal de Monterrey de 1925 a 1927. Ocupó la secretaría de gobierno de Nuevo León bajo la gubernatura de Gregorio Morales Sánchez y fue director de Educación Pública del estado de 1935 a 1936. Bajo la gubernatura de Bonifacio Salinas Leal fue nombrado secretario de la Universidad de Nuevo León, puesto que conservó hasta su fallecimiento. Además, prestó sus servicios en el Instituto Laurens, en el Colegio Civil y en la Escuela Normal. Dedicó toda su vida al movimiento educativo de México. Fue un brillante maestro de su época que dejó una profunda huella. Murió en Estados Unidos el 7 de agosto de 1954.

GIL MORENO: Nacido en Santiago el 19 de enero de 1893, hermano del también profesor Antonio Moreno. Se tituló en la Escuela Normal del Estado el año de 1911 con altas calificaciones.

Laboró en las escuelas de la Calzada, de Mayo, de La Luz, y en el Colegio Morelos. Posteriormente, en el año de 1918, radicó en Estados Unidos, donde perfeccionó el idioma Inglés y aprendió cuatro idiomas más. Le sirvieron para fungir como traductor en la Unión Panamericana, importante sede de representantes diplomáticos, en la ciudad de Washington, y también como profesor de idiomas en varios planteles educativos. Fundó el Metropolitan Bureau of Translation que mereció la aprobación de los cancilleres de México, España y Alemania, entre otros. En tal actividad permaneció trece años. De regreso en 1929 a Nuevo León fundó la academia que lleva su nombre, siendo una de las primeras instituciones de la ciudad en la enseñanza del idioma inglés, rama del conocimiento en la que se mantuvo activo por más de medio siglo. Como fruto de su gran experiencia, escribió *Inglés práctico* y *Curso intensivo de inglés*.

HILDA MORENO: Profesora por la Escuela Normal de Nuevo León, nació en Los Rodríguez, municipio de Santiago. Estudió Letras en el Instituto Tecnológico de Monterrey y en la Universidad de Nuevo León. Dirigió el suplemento cultural del periódico *El Porvenir* de 1954 a 1957 y además fue colaboradora de la revista *Vida Universitaria*, entre otras publicaciones. Profesora de Lliteratura del Colegio Anglo Español. Autora de obras como *Las Trampas del recuerdo* y *Poemas*.

MARÍA C. MORENO GARZA: Nacida en Santiago, el 7 de agosto de 1894, fue maestra empírica hasta la edad de 24 años. Después fue alumna de la Escuela Normal del Estado, se tituló en el año 1922.

Instituyó la Escuela Josefa Ortiz de Domínguez, de la que fue directora. Fundó también otras instituciones. Se le recuerda por su organización y por la metodología que empleaba en la enseñanza. Tocaba casi todos los instrumentos musicales y era muy afect a exhibiciones artísticas y gimnásticas que gracias a su intervención se convertían en toda una fiesta de arte, diseño y escenografía. Falleció en Santiago el 6 de agosto de 1938.

MARÍA GUADALUPE MORENO: Perteneciente a una familia dedicada al magisterio, nació en Santiago el 30 de enero de 1890. Hizo sus estudios profesionales en la Escuela Normal de Señoritas mientras el profesor Pablo Livas era director; se tituló el 27 de mayo de 1907.

Sus inicios en la docencia fueron como ayudante en la Escuela Elemental Núm. 3 (en 1904) y en la Escuela Superior Núm. 1. Después fue directora de la Escuela Superior Núm. 5 (en 1910); tuvo el mismo cargo en Santiago. En 1924 ingresó al cuerpo de catedráticos de la Escuela Normal del Estado. Desarrolló cátedra en la Secundaria Núm. 1, en el Instituto Laurens y en la Escuela Normal. Era estricta y severa en el aula, pero amable y bondadosa en el trato. Fundadora de la segunda enseñanza en Nuevo León, murió en Monterrey el 14 de julio de 1967.

MATÍAS MORENO: Nacido en Marín el 24 de febrero de 1893, terminó su instrucción primaria en aquel municipio en 1906, donde más tarde se inició como ayudante. Tres años después arribó a Monterrey para ingresar a la Escuela Normal del Estado y logró su título de profesor el 23 de mayo de 1913.

Laboró en varios estados de la República, ocupando diversos puestos educativos. Volvió a Monterrey, donde ingresó como ayudante de la Academia Zaragoza, plantel que dirigía el inolvidable maestro Anastasio Treviño; de ahí pasó a la Escuela Práctica de Comercio. En 1925 fundó, en conjunto con el profesor José Vidal Flores, la Escuela Moderna de Comercio. En lo sucesivo se dedicaría exclusivamente a la enseñanza comercial, siendo importante pilar de esta tradición en el estado. Murió en Monterrey, el 16 de marzo de 1951.

MANUEL GUADALUPE MUÑIZ GARCÍA: Nació en 1956. Sus obras incluyen *Nuevoleoneses del siglo XXI: valores y actividades* y *Formación de valores*.

JESÚS MUÑOZ BALDERAS: Nacido en General Terán el 28 de enero de 1914, realizó la educación primaria en su ciudad natal para luego cursar la Normal Básica en 1933. Comenzó su práctica pedagógica en la Primaria José Eleuterio González en aquel año. Ingresó después a la Escuela al Aire Libre; simultáneamente trabajó en la Secundaria Núm. 1 como maestro de dibujo artístico. Recibió su nombramiento como maestro de planta en la Secundaria Manuel Padilla. De ahí pasó a la secundaria de General Terán. Por esa época también hizo su ingreso a la Normal Básica Profesor Serafín Peña, de Morelos, de la que es considerado maestro fundador; trabajó en ella hasta 1971, fecha en que decidió retirarse del servicio educativo. Fungió como secretario del Ayuntamiento de General Terán. Durante dos años organizó en Allende la Escuela Técnica de Avicultura, de la que fue director.

ESPIRIDEÓN MURAIRA: Nacido en Villaldama el 14 de diciembre de 1895. Hermano de Josefa Muraira. Se recibió de maestro el 17 de mayo de 1915. Ocupó diversos puestos educativos en Nuevo León, que fueron de maestro de grupo a inspector. A su cargo permanecieron las escuelas modelo de aquella época: Lázaro Garza Ayala, Fernández de Lizardi y Serafín Peña, lo que lo inscribió en la tradición magisterial del estado. Además actuó como catedrático de la Escuela Normal del Estado. Murió en Monterrey el 21 de julio de 1980.

JOSEFA MURAIRA GONZÁLEZ: Laboró durante 57 años al servicio de la educación nuevoleonense. Nacida en Villaldama el 9 de enero de 1885, desarrolló su carrera en los municipios de Villaldama, Lampazos y Monterrey. Destacada catedrática de la Escuela Normal de Profesores y del Instituto Laurens, fue una infatigable luchadora y puso todo su empeño para educar a la niñez y la juventud, a la que consagró toda su vida. Falleció en Monterrey el 21 de marzo de 1969.

N

ALBERTO NÁJERA HERNÁNDEZ: Gran impulsor del deporte y la educación física en nuestro estado, nació en la ciudad de Puebla, el 2 de junio de 1922. Se inició como docente en la Escuela Primaria Damián Carmona en 1944. Impartió instrucción militar en el Campo Militar y laboró en la Escuela Adolfo Prieto; ejerció además en la Universidad de Nuevo León, entre otras instituciones. Recibió la Medalla Altamirano en 1994.

JULIA NAVA DE RUIZ SÁNCHEZ: Nacida en Galeana en 1883, fue una de las más grandes maestras nuevoleonesas. Becada para estudiar en Estados Unidos y Europa, obtuvo su título de profesora en la Escuela Normal de Monterrey.

Fungió como directora de la escuela primaria de Tula, Tamaulipas, en 1900. Estableciéndose en la Ciudad de México; desde 1909 trabajó contra el régimen de Porfirio Díaz. Destacada escritora y periodista, fue compañera de Gabriela Mistral, Juana Ibarbourou y Alma Reed. Fundó periódicos de combate que permitieron formar opinión, y fue valiosa colaboradora del licenciado José Vasconcelos en los años veinte. Como autora cuenta con más de dos decenas de obras que dejó escritas para teatro infantil. Mujer que se abrió paso pensando en nuevos horizontes que posteriormente se abrirían para los demás, falleció en la Ciudad de México el 2 de mayo de 1964.

PEDRO R. NAVA: Nacido en Doctor Arroyo el 18 de enero de 1890, fue ahí que realizó sus estudios primarios. Los estudios profesionales los hizo en el desaparecido Colegio Seminario de San Juan Nepomuceno, de Saltillo, Coahuila, donde estuvo once años; los terminó en la Normal de San Luis Potosí, recibiendo su título el 23 de noviembre de 1910.

Se inició en el magisterio desde 1906 y ejerció la docencia en diferentes lugares del país. En 1935 ingresó como catedrático de la Escuela Normal del Estado de Nuevo León. En pleno movimiento renovador de la Escuela Socialista impartió las materias de Historia de las religiones y de las Artes plásticas. Conocedor de las Artes y las Letras, en especial de la poesía y la declamación, siempre cultivó un fino estilo en sus obras publicadas, mismas que han servido de texto a los normalistas. Por más de medio siglo fue empleado del gobierno del estado, ocupando diversos puestos y dependencias. Como escritor y conferencista, su producción es numerosa. Espigó con éxito notorio el lenguaje de concepto y de criterio empleándolo con fines didácticos.

Participó en el movimiento armado de 1910 a las órdenes del general Maclovio Herrera. Concurrió a la batalla de Huizachito. A la muerte del general Herrera, pasó al regimiento de caballería que comandaba el coronel Juan Hernández García, donde participaría en los combates de Lampazos de Naranjo y la toma de Monterrey.

Entre sus obras podemos mencionar *Muerte y funerales de Maclovio Herrera*, *Viaje pintoresco por cuatro estados de la República*, *Los orígenes religiosos*, *Diario de un loco*, *De la vida real*, *Espigas del Renacimiento*, *Un amigo íntimo*, *Retratos y mujeres*, *Páginas dispersas*, *Relicarios y camafeos*, *Las artes plásticas y las Bellas Artes*, *Leyes y decretos de las legislaturas del estado de Nuevo León en el transcurso de ciento treinta y cuatro años de vida institucional*. Murió en Monterrey el 14 de mayo de 1972.

JOSÉ NAVARRO: Nació en Monterrey en 1897. Autor de crónicas sobrias y amenas sobre Monterrey que aparecían en *El Porvenir* desde la época de la posguerra. Impulsó el deporte en el Círculo Mercantil Mutualista y practicó el montañismo toda su vida. También incursionó con gran éxito en el campo literario. Sus narraciones sobre el Monterrey de antaño fueron notables. Murió en Monterrey el 14 de mayo de 1972.

NAPOLEÓN NEVÁREZ PEQUEÑO: Nació en Hualahuises el 9 de febrero de 1951. Egresado de la Normal del Estado en 1970 y de la Normal Superior en la Especialidad de Ciencias Sociales en 1976, es además egresado de la Facultad de Leyes de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Su carrera en la docencia lo sitúa como catedrático de la Secundaria Núm. 6, y de la licenciatura de Ciencias de la Educación. Inspector de secundaria, escritor, historiador, cronista y orador. Tuvo una destacada labor como presidente de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística de Nuevo León.

Entre sus obras se encuentran *Monografía histórica de Hualahuises*, *Profesor Germán Almaraz*, *Profesora Remigia Pedraza*, *Perfil de un pueblo*, *Leyendas y tradiciones: Costumbres y corridos de Hualahuises*, *Cancionero religioso*, *Relatos de mi pueblo*, *Hualahuises: un pueblo con Historia*. Como coautor presentó *La Historia de los medios de comunicación*, *Niños, cronistas y municipios de Nuevo León*.

CECILIA NIETO DE RANGEL: Nacida en 1948, es autora de *Lectura y apuntes literarios* y coautora de *Los griegos*.

MARÍA JOSEFA NIÑO DE CÓRDOBA: Hacia 1787 el obispo Verger estableció en Monterrey una escuela para niñas que fue atendida por Josefa Niño de Córdoba, quien por más de cincuenta años se dedicó a enseñar. Apesar de que dejó de recibir pago alguno, María Josefa continuó su labor callada. Tuvo que cerrar temporalmente la escuela, pero en 1840 reabrió el plantel con treinta niñas. Ella proveía la casa, las mesas, los tinteros y todo lo necesario. Solo algunas alumnas que podían aportaban medio real cada mes. En esa época muy pocas mujeres sabían leer y escribir. Es considerada la primera educadora de niñas en Monterrey. Murió en 1841.

ROSA MARÍA NORIEGA DE SARMIENTO: Oriunda de Linares, hizo los estudios primarios y secundarios en las escuelas Dolores Martínez y María Valdés. Los terminó en la Ciudad de México, donde se graduó de educadora en una escuela que dirigía Estefanía Castañeda. Titulada posteriormente por la Universidad Nacional Autónoma de México como licenciada en Letras; cursó una maestría en la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Dedicada a la pintura y el dibujo, también es autora de cuentos infantiles. Sus memorias fueron publicadas en 1992 con el título de *Feliz infancia*.

BLANCA ESTHELA NUÑEZ: Nacida en 1951, escribió *Lectura cursiva y script* (1990).

O

RAFAEL OLIVARES BALLESTEROS: Nació en Parras de la Fuente, Coahuila. Llegó a Monterrey en 1952 para convertirse en neoleonés por adopción. Estudió en la Escuela Normal Miguel F. Martínez y continuó con su formación en la Escuela Normal Superior del Estado. Fue escultor, dibujante, periodista e instructor de banda de guerra y rondalla. Director de Educación y Cultura del municipio de Anáhuac, como escritor e investigador de tradiciones y costumbres de los pueblos logró difundir su obra en varias publicaciones. Ha escrito *Introducción a la Educación Artística* (1976), *Cuentos cortos* (1984), *Ofrenda a los muertos y rito funerario* (1994), *Leyenda y tradición* (1998), *Memorias de la tierra* (1997) *Lampazos, 300 años de leyenda y tradición* (1998), *Viento y otros cuentos* (1999), *Fronteras de Nuevo León* (2001), *Leyendas de la provincia mexicana; zona norte* (2002), *Supersticiones y augurio* (2002), *Leyendas norestenses* (2004) y *Nuevo león: leyenda* (2005).

ANTONIA OLIVARES DE DÁVILA: Su especial talento y dedicación constante en las labores escolares, le atrajeron las simpatías del pueblo de Villaldama a fines del siglo pasado.

JUAN OLIVAS FRANCO: Nació en Culiacán, Sinaloa, el 11 de mayo de 1913. Sus padres fueron Juan Olivas y Catalina Franco. Cursó los estudios de primaria en su pueblo natal y los profesionales en la Escuela Normal del Estado de Nuevo León. Se tituló el 30 de junio de 1934.

Prestó sus servicios en diferentes escuelas primarias del estado. En 1944 fue ascendido a secretario de Secundaria. Continuó con sus estudios y egresó de la Escuela Normal Superior de México en la especialidad de técnico en Educación en 1945. Fue director de Normal en varios estados de la República. En 1967 fue nombrado secretario coordinador de la Agencia del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. Fundador de la Normal del CEU y maestro fundador de la Escuela Normal Superior del Estado de Nuevo León, de la cual fue también subdirector de 1961 a 1967. Se caracterizó por su dedicación al estudio y por su elevado y recto espíritu de responsabilidad. Murió en Monterrey el 16 de abril de 1970.

CIPRIANO ORDÓÑEZ RODRÍGUEZ: Nació en Montemorelos el 7 de septiembre de 1852. Se formó por iniciativa propia asistiendo a la Escuela Primaria Lancasteriana, donde se reveló como un niño inteligente. Más tarde, fue monitor escolar y después ayudante de esta escuela, actividad que le inclinó al magisterio.

Fundó un colegio particular y fue director por varios años de la escuela oficial de Montemorelos. Actuó toda su vida en diferentes cargos oficiales, se destacó en el estudio, en las Letras y logró publicar uno de los primeros periódicos que se imprimieron en Montemorelos, *El Amigo del Pueblo*, en 1886. Murió en Monterrey el 17 de septiembre de 1932.

PLINIO D. ORDÓÑEZ: Nació en Montemorelos el 3 de enero de 1882. Hijo del profesor Cipriano Ordóñez y de María González. Sus hermanos fueron Maclovio, Alicia, Alejandro, Juventino, Armida, Ovidio y Nicea. Es el único maestro que ha ejercido el magisterio por 75 años. Realizó sus estudios primarios en su ciudad natal, dirigido por los profesores Mariano Cárdenas, José María Sosa García y Federico Cruz; sirvió de monitor lo cual le sirvió de inspiración para abrazar el magisterio. Se tituló de profesor el 5 de junio de 1900. Ejerció en Villaldama, General Terán y Montemorelos de 1903 a 1913. De 1912 a 1914 actuó como secretario de la Dirección General de Educación. En 1915 fundó el Colegio Renacimiento, plantel de enseñanza primaria y comercial donde puso en vigor todas las técnicas modernas de la Reforma Escolar y que fue el semillero de muchos maestros nuevoleonenses hasta 1925, año en que se clausuró.

Dirigió las Escuelas Normales en 1921 y de 1929 a 1940; también fue director fundador de las direcciones técnicas en las escuelas públicas de Monterrey. Organizó la Escuela Femenil Pablo Livas y trabajó como catedrático en diversas escuelas como Luz Benavides, Dolores Martínez, Pablo Livas y en otros colegios e instituciones.

Destacó como escritor, pedagogo, sociólogo e historiador, y sobre todo a él se debe la monografía más copiosa sobre la historia educativa de una entidad. Durante su trayectoria ocupó puestos representativos de gran importancia como delegado por Nuevo León en los congresos nacionales de Pedagogía en Piedras Negras, Michoacán, México y Monterrey y fue delegado de enseñanza secundaria y técnica. Fue miembro del Comité Organizador de la Universidad Autónoma de Nuevo León y miembro fundador de la Sociedad Nuevoleonense de Historia. Perteneció a numerosos centros culturales y asociaciones.

Donó su biblioteca a su ciudad natal, dejando así una herencia en sus obras y en su testamento a jóvenes de secundaria. En 1967 dispuso que del fondo de beneficio educativo que él creó con su esposa en 1912, se destinara el 47 por ciento para becas a los alumnos distinguidos de la Escuela Secundaria General Anacleto Guerrero del municipio de General Terán. Entre los reconocimientos obtenidos destacan la Medalla Altamirano en 1950 y el título de Benemérito de la Educación por el Congreso del estado en 1968.

Su producción literaria es sobresaliente y amplia, enfocada a la educación y al desenvolvimiento artístico de los nuevos valores. Fue el responsable de la redacción de leyes, reglamentos y disposiciones jurídicas en materia escolar. Fue un hombre reflexivo, culto, persuasivo, enciclopedista y estudioso. Por temperamento fue infatigable en el trabajo, por vocación dedicó su vida al servicio de la niñez, la juventud y al magisterio. De su pluma salieron las mejores crónicas, grandes relatos en sus múltiples biografías de escuelas e instituciones asentadas en la revista *Renacimiento* y reseñas de una época que quedó en el recuerdo.

Colaboró en periódicos y revistas locales y nacionales, desde su juventud hasta 1945. Dedicó más de 35 años a recopilar, escribir y ordenar todo lo concerniente a la historia de la Educación en Nuevo León desde la época colonial hasta 1945. Entre sus obras destacan: *La glorificación de los maestros nuevoleonenses*, (1920), *El método activo* (1920), *Principios de Educación primaria* (1938),

Principios de Psicología del aprendizaje, Sociología pedagógica, Historia de la Educación pública del estado de Nuevo León, tres volúmenes, *Educación Primaria*, tres volúmenes, *Educación Normal*, cinco volúmenes, *Cultura artística y literaria*, dos volúmenes, *Historia de la educación pública en el estado de Nuevo León. Sinopsis histórica* (1944), *El factor humano en la Historia de Nuevo León*, tres volúmenes, *Bibliografía del Estado de Nuevo León, El Estado y la Iglesia en su lucha por la formación del hombre en México*, tres volúmenes, publicada por el periódico *El Porvenir*, *La escuela y la Iglesia en su lucha por la formación del hombre en México* (1951), *Principios generales de educación* (1948), *Monografía de Montemorelos Nuevo León, Benemérito Educador ingeniero Miguel F. Martínez* (1950), *Benemérito Educador Serafín Peña* (1960), *Licenciado y General Lázaro Garza Ayala* (1963).

Como activo masón escribió muchos folletos y obras como *La violación del territorio jurisdiccional de la Gran Logia Yorkina de Texas* (1943), *Estudio crítico de los Sandmarks y Pruebas negativas sobre su validez* (1943) *Símbolo, Simbología, Simbolismo. Sus orígenes, La Escalera Simbólica. Conocimiento y Enseñanza Masónica* (1946), *El Decálogo moral del masónico, Proposición para que sea institución en la Masonería en Nuevo León, El dogmatismo masónico*, entre otros. Murió en Monterrey el 17 de junio de 1970.

PEDRO ORTEGA BALTAZAR: Nació en Candela, Coahuila, el 31 de enero de 1904. Sus padres fueron Vicente Ortega Olivares y Luciana Baltazar. Cursó la educación primaria en la Escuela Miguel Hidalgo de su pueblo natal. En 1921 empezó como maestro empírico y laboró en Villa de Santiago. Obtuvo su título en 1957 en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio en México. Fue inspector escolar federal. Obtuvo la Medalla Altamirano en 1972. Murió en El Cercado, Santiago, el 3 de octubre de 1987.

LORENZA ORTEGÓN GARZA: Nació en Monterrey el 7 de noviembre de 1913. Sus padres fueron Óscar Ortegón Ojeda y Petrita Garza Ortega.

Empezó a dar clases y a tener a su cargo la responsabilidad que implicaba un grupo de alumnos a la edad de quince años. Sus primeros 16 años de maestra los llevó a cabo en varias escuelas públicas, posteriormente laboró por 35 años en las escuelas de las Industrias del Vidrio, como el Colegio Vidriera y la Escuela Isaac Garza. Llegó a ser directora de las escuelas de la Vidriera Monterrey en los últimos años de su vida profesional. Dichas escuelas gozaron de excelente reputación y de avanzada organización pedagógica. Recibió la Medalla Altamirano en 1981. Murió en Monterrey el 26 de febrero de 1993.

ANTONIO ORTIZ: Nació en Monterrey el 17 de enero de 1889. Sus padres eran Francisco Ortiz y Nazaria C. de Ortiz. Inició sus estudios musicales con su padre en 1895, a los seis años de edad estudió solfeo, teoría de la música, violín, guitarra y mandolina; posteriormente ingresó a la academia del sabio maestro Nicolás M. Rendón. Después estudió bajo la dirección de Joaquín Palomares. Concertista notable graduado en el Conservatorio de Madrid. Años después cursó técnica superior con el eminente violinista Jules Folk.

Fue maestro de música y formó grupos corales y estudiantinas, siendo notables los del Círculo Mercantil Mutualista, del Colegio Serafín Peña, que dirigía el profesor Jesús Colunga, del Instituto Laurens, del Colegio Marista y del Colegio Renacimiento del profesor Plinio D. Ordóñez. En 1916 el maestro Ortiz, el recordado Daniel Zambrano y el presbítero Antonio Estrada fundaron la Academia de Música Beethoven. En esta institución se educaron casi todos los profesionistas que actuaron como educadores y músicos.

En 1921 fundó la Orquesta Sinfónica Beethoven, primera agrupación formada en el norte de México. Fue fundador de la escuela de Música Municipal de Monterrey.

Escribió gran número de obras. Entre sus textos destacan *Una metodología musical* y *La evaluación del arte musical en Nuevo León*. El maestro radicó en Brownsville, Texas, durante catorce años. Murió en Monterrey el 26 de junio de 1956.

DIONISIO ORTIZ: Nació en Monterrey el 20 de octubre de 1936 y murió en la misma ciudad el 7 de junio de 2005. Escribió *Poesía coral para asambleas* (1982) y *Técnica del Teatro* (1986).

FRANCISCO ORTIZ: Fraile jesuita, primer rector del Colegio Seminario de jesuitas fundado por iniciativa del padre Calancha y Valenzuela y sostenido con donativos en numerario y en especie de varios vecinos residentes en el Nuevo Reino de León. Ejerció su ministerio docente en 1714. Amplió el local del colegio con nuevas aulas y lo dotó de celdas para el internado. Fue muy docto en Derecho Económico. Dejó la Rectoría en 1728, cuando regresó a la Ciudad de México.

ARMANDO HUGO ORTIZ GUERRERO: Nacido en Monterrey. Egresado de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1965 y de la Normal Superior del Estado en la especialidad de Matemáticas. Cronista de Guadalupe y editorialista de *El Porvenir*.

Escribió *Serie de cuadernos de Matemáticas recreativas para educación básica* (1986-1988), *Vida y muerte en la frontera* (1992) y *Fuera del lugar* (1993).

IRMA LAURA ORTIZ MOCTEZUMA: Escribió *Expresión y apreciación artística* y fue coautora de *Música y danza* (1993).

JESÚS OSORIO MORALES: Nació en Tampico, Tamaulipas, el 10 de octubre de 1947. Realizó estudios de Normal en Monterrey. Ha ejercido como maestro en educación media, tiene especialidad en Ciencias Biológicas, también estudió la licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información en la Facultad de Filosofía y Letras. Es cronista de Colombia, Nuevo León.

Entre sus obras destacan *El frontón de Piedras Pintas y los aborígenes de Nuevo León* (1983), *San Rafael de las Tortillas, una flor sobre el río Salado* (1988), *El diario del coronel de caballería Blas M. Flores* y *Catálogo de arte rupestre de Nuevo León*.

ANDRÉS OSUNA: Nació en Mier, Tamaulipas, el 27 de junio de 1872. Hijo de Félix Osuna y Matilde Hinojosa. Uno de los más grandes educadores, que han transformado la educación en Nuevo León y a nivel nacional. Dejó plasmada la Reforma Escolar de 1927 llamada entre nosotros

Escuela Activa. Su educación primaria la terminó en el Instituto Fronterizo (hoy Laurens). Laboró como maestro empírico. En 1890 ingresó a la Normal del Estado, titulándose el 6 de octubre de 1892. Condiscípulo de José María Sosa García, José Ángel Luna, José G. García, Rosendo Barreda y Mateo García. Hizo estudios superiores en la Normal de Bridge Water, Massachusetts, así como Psicología, Pedagogía y otros cursos en Chicago. Fundó el Colegio Victoriano Cepeda y la Escuela Normal de Coahuila, desempeñando el cargo de director y catedrático del afamado Ateneo Fuentes en 1894. Creó la dirección de Educación Primaria, siendo el primer director de Educación Pública del estado de Coahuila entre 1899 y 1910, además redactó todo lo concerniente a las leyes y reglamentos de esa entidad.

El presidente Venustiano Carranza lo designó director de Educación Pública en el Distrito Federal y Territorios. Estableció la Inspección Escolar en 1916.

En 1927 fue director general de Educación Pública de Nuevo León, cargo que le confirió el gobernador Aarón Sáenz. Instituyó la Dirección General de Instrucción Pública, la sección médica escolar, la enseñanza técnica, la sección de educación física, la extensión educativa popular y creó las escuelas nocturnas para adultos y los cursos de verano para el magisterio así como la Escuela de Ciegos. Durante esa época se edificaron las escuelas monumentales Fernández de Lizardi, Álvaro Obregón y presidente Calles. Le tocó emprender y redactar todo lo concerniente a las leyes, reglamentos y programas educativos necesarios para implementar todo lo anterior. Se separó del magisterio en 1932.

Fue un fecundo escritor pedagógico, sus escritos fueron publicados en folletos, opúsculos y revistas técnicas de México y Estados Unidos que tuvieron resonancia en el continente americano. Entre sus obras destacan: *Libro primero* y *Libro segundo* para la escuela primaria, *Elementos de Psicología pedagógica*, la autobiografía *Por la escuela y por la Patria*, y tradujo del inglés libros sobre ética y pensamiento. Murió en Monterrey, el 17 de mayo de 1957.

GREGORIO OSUNA: Nació en Mier, Tamaulipas, el 6 de enero de 1873, hijo de Félix Osuna y Matilde Hinojosa. Hermano de Andrés Osuna. Fue profesor y general. Realizó sus estudios profesionales en la Normal de Monterrey. Condiscípulo de Francisco J. Montemayor, Federico Garza, Isidro García y Canuto de Luna.

En 1911 se incorporó a la Revolución maderista, combatió en Monclova y Cuatro Ciénegas. En marzo de 1912 tomó parte en la campaña contra orozquistas y magonistas y sofocó los movimientos rebeldes en el norte de Coahuila. Fue gobernador de Michoacán y Baja California. Se incorporó al movimiento constitucionalista, en Guaymas, Sonora. En 1917 fue presidente municipal de la Ciudad de México y senador de la República. Murió en Ciudad Valles, San Luis Potosí, en 1941.

RAMÓN F. OSUNA: Obtuvo su título de maestro de instrucción primaria en el año de 1916. Fue profesor de varios planteles de enseñanza comercial en Monterrey. Ocupó el cargo de director de la Academia de Comercio General Francisco Naranjo de Lampazos de Naranjo. Publicó una obra titulada *Método intuitivo de mecanografía al tacto* en 1930.

P

MANUEL PADILLA: Nació en Villaldama en 1883. Sus padres eran originarios del municipio de Hidalgo. Por el año de 1913, con treinta años de edad, se hizo cargo de la dirección de la Escuela Primaria Miguel F. Martínez, en sustitución del profesor Cristóbal Cordero. Todo el resto de su vida magisterial lo pasó en esta institución hasta que, una vez obtenida su jubilación, pasó a radicar en Monterrey donde le sorprendió la muerte, pero se ignora la fecha de este acontecimiento.

FRESIA N. PÁMANES: Originaria de Monterrey. Egresada de la Normal del Estado y licenciada en Pedagogía. Funcionaria en la Secretaría de Educación. Autora del texto *Sistematización de la Enseñanza*.

BASILIO PANTOJA ARREOLA: Nació en San Pedro, Coahuila, el 2 de agosto de 1933. Egresado del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio de la especialidad en Lengua y Literatura. Obtuvo una maestría en esta misma asignatura y en Administración Escolar. Fue catedrático del CUM, director de secundaria técnica e inspector escolar. Recibió la Medalla Altamirano en 1996. Escribió el libro para secundaria *Español*.

FRAY TOMÁS DEL PÁRAMO: En 1712 este fraile aparece acompañando, al licenciado Francisco de Barbadillo, gobernador de Nuevo León, en la fundación de Hualahuises. Se dio a la tarea de repoblar y organizar la misión situada allí y otras. Enseñó catecismo y las primeras letras a los indígenas.

JUAN JESÚS PARDO FLORES: Nació en Guadalupe, San Luis Potosí, en 1959. Maestro egresado de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1980. Licenciado en Educación Media en la especialidad de Lengua y Literatura por la Normal Superior del Estado. Licenciado en Pedagogía por la facultad de Filosofía y Letras de la UANL en 1992, y con maestría en Formación y Capacitación de Recursos Humanos por la misma institución. También estudió una maestría en Pedagogía en la Universidad de Barcelona. Su labor docente la ha ejercido en los niveles de primaria, secundaria, educación especial, preparatoria y maestría tanto en la enseñanza privada como en la pública. Cuenta con amplia trayectoria en las áreas docencia y Psicología infantil. Colaborador de revistas educativas de la localidad y coautor de *Los niños sobresalientes en la escuela pública: hacia una estrategia de investigación y servicio*, *La atención académica de la escuela rural: reto de equidad y pertinencia* y *Los dueños del mundo y los cuarenta ladrones*.

PAULINO PAREDES PÉREZ: Nacido en Tuxpan, Michoacán, el 22 de junio de 1913. Realizó estudios musicales y la maestría en la Escuela Diocesana de Música Sacra de Morelia, bajo la dirección de los maestros Villaseñor y Miguel Bernal. Se trasladó a Monterrey en 1948 y fundó con el padre Cervantes la Escuela Diocesana de Música Sacra. Fue también catedrático del Instituto Labastida, director de la Escuela de Música de la Universidad de Nuevo León y maestro de canto

de la Sociedad Cuauhtémoc y Famosa, entre otras muchas actividades. Dejó una copiosa obra de cantos, composiciones y villancicos. Murió en Monterrey el 9 de abril de 1957.

BERNARDO PARRAGA: Tenemos conocimiento de que llegó a Monterrey por el año de 1838, con el propósito de establecer un colegio particular de primeras letras. Fue el primer maestro de fuera del estado en abrir un instituto en Nuevo León.

FRANCISCO DE PAULA Y VERA: Nació en Guadalajara en 1813 y se doctoró en Derecho Civil en la Universidad de aquel lugar. Fue designado octavo obispo de Linares, en 1853 y se ocupó de esta diócesis por espacio de veintiséis años, hasta su nombramiento en 1879 como obispo de Puebla.

JORGE PEDRAZA: Nacido en Monterrey el 5 de abril de 1943. Es licenciado en Ciencias Jurídicas por la UANL, asimismo es egresado de la Normal Superior, graduado en Arte y Cultura y realizó una maestría en Lengua y Literatura españolas y otra en Administración.

Ha ejercido el periodismo desde su juventud y ha recibido diversos reconocimientos como el Premio Nacional de Periodismo Estudiantil (ANPE, 1963) y el Premio Nacional de Periodismo Juvenil (Embajada de los Estados Unidos, 1964). Además, por su labor cultural ha obtenido el Premio Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJUVE, 1967), Premio Nacional Alfonso Reyes (Capilla Alfonsina, México 1974), Premio Literario Netzahualcóyotl, a nivel latinoamericano (Instituto Cultural Domecq, 1984). Medalla Rafael Ramírez (1992), Medalla por méritos literarios de la UANL (1994), Medalla al Mérito Histórico Capitán Alonso de León (1995), Medalla al Mérito de la Crónica José P. Saldaña (1997), Medalla al Mérito Cívico del Estado de Nuevo León (1999), Medalla al Mérito Cívico Diego de Montemayor (2006), Trofeo Regio (2007), Medalla Licenciado Benito Juárez (2008) y Premio Anual de Periodismo 2009 Francisco Cerda Muñoz.

Ha ejercido diversos cargos como director de Difusión en la UANL; delegado regional del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), director de Comunicación Educativa de la Secretaría de Educación y Cultura, jefe de Promoción Cultural de la Secretaría de Educación Pública, secretario ejecutivo del Instituto de Cultura de Nuevo León, titular de Cultura de Monterrey, director del Museo Metropolitano de Monterrey, director de la Escuela Municipal de Verano de Monterrey, director de la Biblioteca Universitaria Capilla Alfonsina de la UANL, director del Centro de Estudios sobre la Universidad de la UANL, catedrático de la Facultad de Derecho de la UANL y director del Instituto de Investigaciones Históricas de Nuevo León. Además, ha sido Director de diversas publicaciones como *Armas y Letras*, *Hemisferio* y el diario *Universidad*.

Entre sus obras destacan: *Juárez en Monterrey* (1970), *La huella de Alfonso Reyes* (1976), *Alfonso Reyes en la generación del Ateneo de la Juventud*, (1985), *Los Herrera, raíces de un pueblo* (1989), *Rangel Frías. Su obra y su tiempo* (1990), *Para don Alfonso Reyes. Dedicatorias* (1990), *Raúl Rangel Frías, Universitario de siempre* (1993).

REMIGIA PEDRAZA: Nació en Hualahuises el 28 de abril de 1908. Titulada el 20 de mayo de 1925 por la Normal del Estado, ejerció el magisterio en Monterrey y en su pueblo natal. Maestra muy

querida por varias generaciones, recibió la Medalla Altamirano en 1973. Murió en Hualahuises el 30 de mayo de 1987.

AGABO RAMÓN DE LA PEÑA: Se casó en 1801, con doña María del Rosario Rodríguez de Montemayor. Antes de la Independencia fue, durante muchos años, maestro de escuela en la Villa de Cadereyta. En 1812 pasó a radicar a San Rafael, Hacienda del Pueblo de Villa de Guadalupe, donde abrió una escolita en la que laboró hasta su muerte en 1852. Fue abuelo paterno del Benemérito maestro don Serafín Peña.

BERNARDINO JOSÉ DE LA PEÑA: Maestro de primeras letras, desde 1815, fue padre del maestro Serafín Peña. Fue muy dado a escribir coloquios y otras piezas teatrales y poéticas, algunas de las cuales se conservan. Murió en el año de 1845.

JUAN F. DE LA PEÑA: Titulado en la Centenaria Normal en el año de 1919, fundó junto con su esposa la profesora Hermelinda Quintanilla la Academia Comercial Pitman en el año de 1915, e instituyó en Monterrey la taquigrafía Pitman. Murió en Monterrey en septiembre de 1944.

SERAFÍN PEÑA: Nacido en San Sebastián de los Lermas de Guadalupe el 21 de marzo de 1844. Hijo de Bernardino Peña y Rosa María Treviño. Fue el último de siete hijos: José María, Jorge, Marín, Juan, Coleta, Carmen y Serafín. Cuando contaba un año perdió a su padre y tenía quince cuando muere su madre. Aprendió las primeras letras con su prima María de Jesús Treviño. Terminó su educación primaria en la escuela oficial que dirigía el profesor Pedro Morera Velázquez. A los once años ingreso al Seminario Conciliar de Monterrey, único establecimiento de altos estudios. Allí estudio Latín, Filosofía, Teología y Derecho Canónico, siendo compañero del después arzobispo de Monterrey, Garza Zambrano.

Se inició en el magisterio como ayudante de la escuela pública que dirigía el profesor Amado Valdés. Abandonó sus estudios de Jurisprudencia durante la Intervención francesa. Fundó un Colegio de primeras letras en 1864 para dedicarse con fe y entusiasmo a la educación. En 1867 abrió un colegio en Monclova, con notable éxito.

De regreso a Monterrey en 1884, trabajó en la escuela donde se inició. Pero pronto volvió a salir para fundar una escuela en Bustamante. También fue inspector del distrito escolar del centro de Monterrey, de 1892 hasta 1901, director general de Instrucción Pública de 1901 a 1911 y director de la Normal de Profesores en dos ocasiones. No abandonó la docencia, fue catedrático todo ese tiempo y cumplió en todos los cargos de primaria y normal, director de escuelas públicas y privadas, inspector, y director general de Educación en el estado.

Compartió honores con el ingeniero Miguel F. Martínez en el desarrollo de la Reforma Escolar de 1892, llamada entre nosotros Escuela Nuevoleonesa. Entre sus aportaciones destacan el perfeccionamiento de la técnica general y particular de la escuela primaria, la reforma a la enseñanza Normal, instituyó el registro escolar, el mobiliario escolar propio y adecuado para los niños, el horario de las escuelas y las inspecciones escolares y médicas. Introdujo la enseñanza de párvulos

y la gimnasia sueca. Hizo efectivo el precepto legal de la obligatoriedad de la instrucción primaria y redactó leyes y reglamentos relativos a las materias del programa de Primaria y de la Normal.

En 1911 el gobierno del estado a través del gobernador Viviano L. Villarreal le concedió la jubilación, un acto insólito en Nuevo León, a raíz de un Congreso Nacional. El 30 de junio de 1918, junto con Miguel F. Martínez se le declaró Benemérito de la Educación nuevoleonesa.

Como escritor colaboró en todos los periódicos y revistas publicadas en Monterrey con material pedagógico, poético, histórico y de cultura general. La mayoría de sus artículos aparecieron en: *El Obrero de Monterrey*, *El Filopolita*, *La India*, *La Frontera* y *El Boletín de Instrucción Primaria*. Entre sus obras destacan: *Cartilla Constitucional*, *Reseña histórica de la enseñanza Normal*, *Curso de Moral* (1899), *Temas de instrucción cívica* (1906), *Apuntes de Moral*, *Guía del maestro para los ejercicios de lenguaje*, *Guía práctica para la enseñanza de la Aritmética*, *El maestro de segundo año escolar*, *Historia Patria de tercer año*, *Memoria sobre la instrucción pública en el estado de Nuevo León* y *Narraciones históricas*. Murió en Monterrey el 7 de mayo de 1926.

ARNULFA PÉREZ: Inició su labor educativa en el año de 1924 en la Escuela Revolución, de la que durante muchos años ocupó la subdirección. Fue directora de la Escuela Eulogio Treviño Elizondo durante doce años y en enero de 1970 fue ascendida a inspectora escolar. Murió en Monterrey el 28 de julio de 1986.

MACARIO PÉREZ CÁZARES: Nacido en Bustamante el 10 de marzo de 1882. Sus padres fueron Margarito Pérez y Damasia Cázares. En 1888 ingresa a una escolita de su población natal, que dirige la profesora Concepción Zamora y después a la Escuela Oficial, en la que más tarde fue ayudante. El doctor Abraham Buentello, viendo su capacidad y aptitud, lo ayudó para que se trasladara a Monterrey para hacer estudios en la Escuela Normal del Estado, de donde se tituló el 7 de junio de 1900. Su jurado fue compuesto por Pablo Livas, Miguel F. Martínez y Eutimio Calzado.

Laboró en su pueblo natal, en Monterrey, en Linares y en Monclova. De regreso a Monterrey ejerció en el afamado Colegio Porfirio Díaz, a la vez impartió cátedra en el Colegio Comercial Monterrey. En septiembre de 1918, en compañía de los profesores Sigifredo H. Rodríguez, Martín Arámbula y Carlos Cantú formó la sociedad educadora Justo Sierra y abrieron el Colegio Benito Juárez del cual fue su primer director hasta 1926.

Prestó sus servicios en la Escuela Nocturna del Círculo Mercantil Mutualista y en la Femenil Pablo Livas. En 1927 fundó el Instituto Doctor Pedro Noriega de enseñanza primaria y comercial. Organizó y fue el primer director de la Escuela Secundaria Núm. 1 en 1933 que se formó a iniciativa del gobernador Francisco A. Cárdenas, en plena época de la llamada Escuela Socialista. También dio cátedra en el Colegio Civil del Estado, en la Escuela Normal, y en diversas escuelas comerciales. Murió en Monterrey el 27 de enero de 1939.

FELIPE PÉREZ MIRANDA: Nació en Monterrey en el año de 1905. Incuestionablemente el mejor orador de la huelga magisterial de 1925. Poeta y polemista, tras titularse en mayo de 1927, pasó a San Antonio, Texas, a perfeccionar su inglés, donde murió en 1929.

FRANCISCA PÉREZ FLORES: Nació en Saltillo en 1903. Se tituló como maestra de Educación Primaria en la Escuela Normal de Saltillo en 1922 y, desde ese año hasta 1935, trabajó en las escuelas municipales de la región carbonífera. En 1948 fue designada maestra de la Escuela Normal Rural de Galeana, donde permaneció por 19 años. Fue maestra fundadora de la Escuela Secundaria Miguel Hidalgo.

MANUEL PÉREZ RAMOS: Nació en Monterrey el 4 de junio de 1953. Se tituló en la Escuela Normal Miguel F. Martínez y en la Normal Superior. Estudió Derecho en la UANL. Trabajó como catedrático en instituciones superiores oficiales y particulares. Asesor Académico, colaborador en periódicos y revistas educativas, conferencista, promotor cultural e investigador. Es autor de las obras *Antología de estudio*, *Biografía de Moisés Sáenz Garza*, y coautor de *Escuela Nuevoleonesa*.

NEMESIO PÉREZ: En 1869 aparece el censo de fundación del municipio de General Treviño. Tenía catorce años de edad, figuró como maestro por largos años a partir de 1875, y como secretario del Ayuntamiento, alcalde y hombre de grandes impulsos hasta su muerte.

JUAN FRANCISCO PÉREZ ONTIVEROS: Nació en Monterrey el 24 de junio de 1939. Pedagogo, maestro, conferencista, escritor y editorialista de revistas y periódicos locales. Fue coordinador de Matemáticas de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y subdirector de Graduados de la Normal Superior. Fue catedrático de diversas instituciones superiores de Monterrey. Autor de los textos *Cómo aprendes para lograr el dominio de lo aprendido*, *Propuesta de Ley de Educación para el Estado de Nuevo León* y *Nuevoleoneses del siglo XXI*. Recibió la Medalla Altamirano en 1995.

SALVADOR PÉREZ OROZCO: Nació en Tacátzcuaro, Michoacán, el 25 de diciembre de 1914. Sus estudios secundarios y preparatorios fueron en la Congregación Lasallista de México. En 1932 empezó a ejercer la docencia en el Colegio San Borges del Distrito Federal y en otros lugares de la República. Fue ordenado como religioso en 1930. En Monterrey ejerció como catedrático del Instituto Regiomontano. Ejerció la educación por más de medio siglo. Destacó como promotor de la pintura y las artes plásticas. Recibió la Medalla al Mérito.

YOLANDA PÉREZ RODRÍGUEZ: Nació en Monterrey. Egresó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1963 y de la Normal Superior en la especialidad de Orientación Educativa y Vocacional en 1977. Obtuvo la licenciatura en Letras Españolas por la facultad de Filosofía y Letras de la UANL y una maestría en educación por la UPN.

Se ha desempeñado en la educación básica, media y superior. En el ITESM formó parte del equipo de educadores. Autora de *Manual práctico de apoyo docente*, Tec de Monterrey (1994), *Orientación y evaluación de la práctica docente* (1998) y *Leer para aprender* (1996).

DANTE PERRONE HERNÁNDEZ: Nació en Sabinas Hidalgo el 25 de diciembre de 1935. Hijo de Antonio Perrone Teano, de origen italiano, y de Aurora Hernández de Perrone. En 1950 inició sus estudios normalistas en la Escuela Normal Pablo Livas a la vez que empezaba su trabajo como

maestro-practicante en la Escuela Primaria Miguel Hidalgo. En 1953 recibió su título de maestro de Educación Primaria, obteniendo su plaza en la Escuela Primaria Anexa a la Normal (hoy profesor Eugenio A. Solís). Estudió en la Escuela Normal Superior Moisés Sáenz Garza de Monterrey, en la especialidad de Ciencias Biológicas, que culminó en 1970.

Trabajó en la Escuela Preparatoria Núm. 5, desde el año de 1964 a 1989, impartiendo varias asignaturas y después como profesor de tiempo completo, hasta 1994, en que al cumplir sus treinta años de servicio en esa institución recibió su jubilación. Fue nombrado director de la Escuela Secundaria Nocturna Profesor Daniel Urencio Ramírez hasta 1986, año en el cual se jubila, tanto en esta escuela como en la Normal Pablo Livas. Escribió *Práctica de laboratorio de Ciencias Naturales*.

JUAN ANTONIO PIZAÑA: Nació en Padilla, Tamaulipas, el 30 de marzo de 1945. Estudió en la Normal Superior del Estado de Nuevo León, se especializó en Lengua y Literatura. Fue maestro de educación básica, director, inspector y asesor pedagógico de la SEP. Amante de la poesía, ha sido promotor de esta disciplina. Escribió el texto *Español* para los tres años de secundaria.

IRMA MARGARITA POMPA DEL ÁNGEL: Titulada por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1970. Egresada de la Normal Superior del Estado en la especialidad de Lengua y Literatura en 1974 y licenciada en Pedagogía por la UANL. También cursó una maestría en Educación Superior. Ha sido maestra en educación básica, media y superior, así como asesora técnica en la SEP.

Escribió: *Diseños de investigación, El pedagogo y su campo de acción, Universidad Autónoma de Nuevo León, 68 años de siembra* (2001) y *145 años de historia de la Facultad de Medicina* (2003).

ROGER POMPA PÉREZ: Nació en Cerralvo el 16 de noviembre de 1932. Sus padres fueron Froilán Pompa y Margarita Pérez. Obtuvo su título de maestro de instrucción primaria en la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1950 y en 1958 el título de licenciado en Derecho por la UANL.

Fue crítico, ensayista teatral y de arte. Cultivo la literatura con gran acierto. Fue catedrático del Colegio Civil y de la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Colaborador de los periódicos *El Norte, El Porvenir y Vida Universitaria*, órgano de la UANL. Estimuló a la juventud que deseaba superarse. Amante del teatro, no se perdía función y fue maestro y amigo de grupos teatrales que pidieron consejo. Murió en Monterrey el 30 de junio de 1979.

VÍCTOR AURELIO PORRAS CÁRDENAS: Nació en Aramberri. Obtuvo el título de profesor por la Escuela Normal de Nuevo León. Ejerció la docencia en diversos planteles de Nuevo León y Tamaulipas. Escribió *Geografía de Tamaulipas*.

HILARIO PORRAS: Contó con un merecido prestigio como maestro de la juventud, pues dedicó sus esfuerzos a modelar las mentes de infantes y adolescentes. Fue director de varias escuelas secundarias. Murió en Xicoténcatl, Tamaulipas.

ANDRÉS PUENTE MUÑOZ: Originario de General Terán. Escribió *Personajes testamentarios del Valle de la Mota*, (1999) y *Breve reseña histórica de General Terán, Nuevo León*.

Q

ROBERTO F. QUINTANILLA: Nacido en Monterrey el 5 de agosto de 1890. Fue un activo deportista en la disciplina de gimnasia. Honró su profesión a través de actividades artísticas y musicales. Hizo sus estudios de primaria en la Escuela de Lucita Benavides y los terminó en el Colegio Hidalgo, del inolvidable maestro Mariano de la Garza; después realizó estudios en el Colegio Civil del Estado. Estudió Inglés en el Seminario de Pennington, Nueva Jersey en los Estados Unidos, mientras de forma nocturna tomó cursos de gimnasia en la YMCA.

De regreso a Monterrey, en 1911, impartió clases de educación física hasta año de 1948 en escuelas primarias, en el Colegio Civil, en la escuela Normal de Profesores, Secundaria Núm. 1 y en los colegios particulares Fray Bartolomé de las Casas, Central, Renacimiento, Minerva, Excelsior y Justo Sierra, entre otros. Fue maestro de Inglés en la Academia de Comercio General Zaragoza y en la Academia de los profesores Santos. En 1915, fue pianista del Circuito de cine de los hermanos Rodríguez, propiamente en el salón Variedades.

Es uno de los fundadores de la enseñanza de la educación física en Nuevo León. Murió en Monterrey el 9 de enero de 1964.

JUAN QUINTANILLA RODRÍGUEZ: Nacido en el municipio de General Bravo el 24 de junio de 1929, realizó sus primeros estudios en ese lugar y la educación secundaria en la Escuela General Porfirio González. En Monterrey cursó la Escuela Normal a partir de 1947.

Su labor docente se inició en la Primaria Adolfo Villarreal. Destaca como maestro de planta de la Secundaria General Porfirio González, donde laboró de 1952 a 1956. Fungió después como director de la Secundaria Vicente Guerrero, de San Nicolás y jefe de escuelas técnicas y comerciales en el estado de Nuevo León durante el periodo 1971-1975, año en que se jubiló por motivos de salud. Falleció en Monterrey el 7 de abril de 2007.

OFELIA QUIROGA: Nacida en Monterrey el 28 de febrero de 1911, recibió su primera educación bajo la guía de los maestros Concepción Godina, Rosa Leal, Leonor Reyes y Leonor Cavazos. Ingresó a la Escuela Normal cuando la dirigía el profesor Pedro M. Martínez, institución de la cual se tituló el 27 de junio de 1927, en plena reforma escolar de la llamada Escuela Activa.

Se desempeñó en instituciones oficiales hasta 1937, cuando ingresó a las Escuelas Acero, donde trabajó hasta su jubilación. Como directora técnica, fue un firme baluarte encauzando y orientando a múltiples generaciones con nueva una modalidad pedagógica. Recibió la Medalla Altamirano en 1974. Murió en Monterrey el 18 de mayo de 2003.

R

FRANCISCA RAMÍREZ ANGUIANO: Reconocida como la fundadora de la educación preescolar de Nuevo León, nació en Monterrey el 2 de abril de 1881. Sus estudios elementales los realizó en esta ciudad, matriculándose en la Escuela Normal de Señoritas, siendo director de educación pública y director de la Escuela Normal Miguel F. Martínez. El día 18 de enero de 1898 presentó su examen profesional. Posteriormente fue becada, en compañía de las profesoras Margarita Valdez y Carlota Garza Riojas, para hacer estudios del sistema de educación preescolar. En agosto de 1904 el entonces gobernador de Nuevo León, Bernardo Reyes, concedió y aprobó dichas becas a instancia del profesor Serafín Peña, quien fungía como director de educación.

La profesora se dedicó entonces al establecimiento y difusión de los jardines de niños como maestra de párvulos. Cursó estudios en el Distrito Federal, especiales de esta nueva enseñanza donde después de dos años de preparación presentó un excelente examen profesional.

A su regreso a Monterrey, y con permiso del Ayuntamiento y aprobación del Gobierno del estado, la profesora Ramírez Anguiano fundó el primer jardín de niños oficial en el estado. Fueron sus primeras ayudantes de este plantel las profesoras Margarita Valdés, Carlota Garza Riojas y, de enseñanza musical, Domitila Rocha.

Más tarde tuvo a su cargo las cátedras de teoría y práctica del kindergarten, mismas que impartió en la Escuela Normal de Señoritas. También fue la directora de la Escuela Oficial de Niños Núm. 1 de Monterrey.

Con el entusiasmo y amor a la educación de los niños menores de seis años, y con el objetivo de preparar educadoras e impulsar este tipo de educación, fundó la primera Escuela Normal de Educadoras que hubo en el norte de México. Estuvo ubicada en las calles de Pino Suárez y Rayón. Además actuó como directora fundadora (de 1921 a 1925) de la Escuela Industrial Femenil Pablo Livas. En esta última institución laboró como maestra hasta su fallecimiento, acaecido en Monterrey el 6 de octubre de 1951.

CESÁREO RAMÍREZ: Nacido en Linares el 20 de junio de 1908, ahí realizó su educación primaria. Sus estudios profesionales los cursó en la Escuela Normal del Estado, titulándose el 22 de mayo de 1928. Se inició en la docencia en la escuela Pablo Livas para después ejercer en la escuela Miguel F. Martínez y la escuela León Guzmán.

Su labor floreció en los municipios de Santiago, Galeana, Rayón e Hidalgo, poblaciones donde impulsó la educación y formó parte activa, en compañía de los obreros, del Comité de Iniciación de la fábrica de Cementos Hidalgo. Entre otras labores, representó a la LIII legislatura local y además fue secretario de la CNOP y del PRI.

DANIEL URENCIO RAMIREZ: Nacido el 8 de diciembre de 1901 en Guadalajara, Jalisco, terminó su educación básica y se dedicó empíricamente a la docencia. Posteriormente, en 1960, se graduó de profesor en la Escuela Normal Pablo Livas, de Sabinas Hidalgo.

Ejerció como maestro rural en 1929. Fue director de escuela, inspector escolar y director de Educación, catedrático en varias escuelas normales, jefe de la oficina técnica de la Dirección General de Enseñanza Primaria Rural de la SEP así como director federal de Educación en Nuevo León. Pedagogo y profesor de enseñanza musical, fue maestro de enseñanza técnica superior, catedrático en el IPN, profesor de enseñanzas profesionales en la ENM, y supervisor de enseñanza Normal. Se retiró del servicio activo por jubilación en 1956. Falleció en Monterrey el 21 de diciembre de 1970.

GUADALUPE RAMÍREZ SANTOS: Nacido en el municipio de Villaldama el 14 de octubre de 1921, egresó de la Escuela Normal Rural de Galeana y de la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Estudió pintura en la Universidad de Nuevo León y fue maestro de esta disciplina en la Escuela de Artes Plásticas de la misma institución. En la Ciudad de México estudió pintura en la escuela La Esmeralda del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Trabajó como maestro de pintura en el Instituto Mexicano del Seguro Social. Su obra plástica es vasta e incluye más de trescientos cuadros. Falleció en Monterrey el 30 de abril de 1989.

ESTHER RAMIREZ H.: Autora del texto *Orientación vocacional*, publicado en 1994.

JOSÉ A. RAMÍREZ: Nacido en Sabinas Hidalgo el 14 de diciembre de 1910. Se tituló de maestro el 29 de mayo de 1930. A partir de esa fecha laboró en diversas escuelas primarias de la ciudad, donde fue profesor de planta. Fungió como secretario de la Secundaria Núm. 1. Fue director fundador de la secundaria Plinio D. Ordóñez, además de inspector escolar. Se le otorgó la Medalla Altamirano en 1983.

MARIO RAMONES MARTÍNEZ: Coautor de la obra *Matemáticas*, texto para secundaria, publicado en 1994.

FRANCISCO RAMOS: Destacado maestro que a partir de 1870 se dedicó a la enseñanza en el municipio de General Treviño.

HUMBERTO RAMOS LOZANO: Nacido en Apodaca el 22 de julio de 1911. Singular personalidad en el ámbito magisterial nacional, fue reformador de la segunda enseñanza, fundador de instituciones educativas y diseñador innato de la pedagogía del adolescente; moldeó con su cátedra a los maestros para introducir menos lineamientos a la educación media y superior que promovieron la más avanzada revolución educativa humanista.

Sus primeros estudios los realizó en el Colegio Internacional de Monterrey, en el Instituto Juárez, de Tampico, y en el Instituto Francisco I. Madero de Saltillo. Realizó la preparatoria en Campo Redondo, finalizando en el Ateneo Fuentes de aquella ciudad. Ingresó a la Facultad de Medicina pero interrumpió sus estudios. Obtuvo su título de maestro en la Normal de Saltillo el

22 de junio de 1932. En plena época socialista, se inició la docencia en la Escuela Miguel López; fue después director de la Escuela Justo Sierra, en Coahuila.

En Monterrey fue director de las escuelas 15 de mayo e Ignacio M. Altamirano. En 1942 laboró en la Escuela Juan B. Tijerina de Tampico, y en la de San Francisco de Xochimilco, Distrito Federal. Regresó a Monterrey para fungir como director de la Secundaria Núm. 1, designación que le hizo el licenciado Arturo B. de la Garza. Este fue uno de los más importantes periodos del maestro ya que se entregó a organizar el sistema de segunda enseñanza, lo que le permitió obtener una amplia experiencia para las innovaciones pedagógicas de este ramo. Su empeño por la formación de los jóvenes, lo llevó a formar un cuerpo docente de grandes magnitudes.

Fue director general de Enseñanza Secundaria en el país, asignación que le confirió el ministro de educación Jaime Torres Bodet, en 1959. Su acción se tradujo en la Reforma de la Enseñanza secundaria, media y superior. Se desempeñó como secretario general del gobierno del licenciado Eduardo Livas Villarreal de 1961 a 1967 y, como activo colaborador en materia educativa, tuvo un relevante papel en la innovación de los libros de texto gratuito. Fue bajo la administración del licenciado Livas, que la normal Superior, uno de sus sueños, se hizo realidad.

Infatigable luchador por el mejoramiento del magisterio y las conquistas del SNTE, en 1936 enarbó uno de los movimientos más enconados del profesorado estatal, del que se obtuvo la ley de escalafón, la ley de inmovilidad, salarios, prestaciones y jubilaciones, entre otros.

Participó en infinidad de actividades culturales, científicas, pedagógicas y sociales. Fundador de instituciones e intenso promotor cultural. Galardonado con la Medalla Altamirano en 1973; recibió también la Medalla Diego de Montemayor, que entrega la ciudad de Monterrey. Recipiente además de la Medalla al Mérito, maestro Ad Vitam; es autor del lema: “En la vocación del maestro y en la nobleza de la juventud, confiamos”.

Algunas de las múltiples publicaciones de su autoría fueron difundidas en las revistas *Renacimiento*, *Vida Universitaria* y *Armas y letras*, además de los periódicos más importantes del estado. Dignas de mención también, *Una experiencia pedagógica en la Universidad de Nuevo León*, *Moisés Sáenz: Fundador del Sistema Nacional de segunda enseñanza*, *Francisco M. Zertuche, La adolescencia y en el sentido de responsabilidad. Perfil psicobiológico del adolescente*, *Antología política educativa para los alumnos de la ENSE y Educación de los adolescentes*. Murió en Monterrey el 16 de abril de 1999.

FRANCISCO RANGEL COPADO: Nacido en Guadalupe el 24 de julio de 1899, egresó de la Escuela Normal del Estado en 1919. Laboró en escuelas de Nuevo León, Tamaulipas y Veracruz, entre otras entidades. Destacó como director de las escuelas petroleras de Veracruz. Desempeñó intensa actividad cultural y sindical además de cátedra en la Normal. En Monterrey ejerció en la Escuela Enrique Pesstalozi para después trasladarse de manera definitiva a Montemorelos. Pionero en la vida sindical de la Sección 50; murió en Montemorelos el 9 de mayo de 1954.

MARÍA GUADALUPE RANGEL SILLER: Coautora del *Multilibro* publicado en 1986.

MELINDA RANKIN: En 1866 dirigió una escuela particular para niños en Monterrey, ubicada en la plaza Degollado. La enseñanza que se ofrecía comprendía el inglés en todos sus niveles. Esta fue, posiblemente, una de las primeras instituciones dedicadas al estudio del idioma en la ciudad.

JOSÉ RAYMUNDO RETTA DÍAZ: Autor de *Efemérides nuevoleonasas*.

ALFONSO REYES AURRECOCHEA: Nacido en San Luis Potosí el 25 de septiembre de 1916, hizo su educación primaria en el Instituto Laurens de Monterrey. Se tituló en la Escuela Normal del Estado en 1938.

Ejerció en ese Instituto Laurens hasta 1945, tanto del ciclo de primaria como de secundaria. Su actuación fue muy fecunda en el medio universitario como catedrático y secretario de la Escuela Preparatoria Álvaro Obregón, así como de la Escuela Nocturna de Bachilleres. Fue fundador de las escuelas de Artes Plásticas, Arquitectura y Filosofía y Letras. Desempeñó importantes cargos en la Universidad de Nuevo León. Desde temprana edad cultivó las letras y el placer del oficio de escritor. En 1952 fue nombrado director del semanario *Vida Universitaria*, órgano del patronato de la Universidad, durante la que sería su mejor época por su alto valor literario, histórico y de investigación. Prolífico articulista y colaborador de los periódicos *El Tiempo*, *El Porvenir*, *Tribuna de Monterrey* y *El Nacional* de la Ciudad de México. Tocó con su pluma el arte, la historia, la literatura, la escultura, la arquitectura y la biografía, entre muchos otros temas.

Conjugó brillantes carreras en la docencia con la de escritor, periodista, historiador y la de un excepcional dibujante y escultor. Fundador de la imprenta editorial Alfonso Reyes que publicó más de un centenar de libros de autores nuevoleonasas. Por su temperamento fue un artista de relevantes cualidades plásticas. Talentoso y exquisito en hacer bocetos y retratos. Por sus manos pasaron las personas más destacadas del ambiente local y nacional de las últimas tres décadas. Entre otras importantes actividades, presidió la Sociedad Nuevoleonasa de Historia, Geografía y Estadística en 1976.

Acreedor de la Medalla Alonso de León, en 1991. Entre sus obras se encuentran *Francisco M. Zertuche, Orozco: una voz mexicana de categoría*, *Efemérides nuevoleonasas*, *Felipe Guerra Castro*, *Pedro Garfias: selecto amigo*, *Saturnino Herrán*, *Recuerdos remembranzas*, y un texto llamado *La mirada crítica*, publicado después de su muerte, misma que acaeció en Monterrey el 11 de agosto de 1992.

BENITA REYES CANTÚ: Nacida en General Terán el 29 de octubre de 1918, ingresó al IFCM y obtuvo su título de la Normal Serafín Peña de Montemorelos. Además hizo estudios de Normal Superior en México. Se desempeñó en el medio rural en diversos municipios de Nuevo León y destacó como promotora cultural del campesinado. Murió en Monterrey el 12 de septiembre de 2011.

LEONOR REYES HERNÁNDEZ: Nacida en Monterrey el 17 de enero de 1895, se dedicó desde 1911 a educar en los planteles oficiales. En 1962 se le otorgó la Medalla Altamirano. La maestra Reyes se empeñó en dedicar su carrera a la niñez. Sus dotes como educadora le valieron reconocimiento público y le aseguraron un lugar privilegiado dentro del magisterio.

Ejerció como directora de las escuelas Altamirano, Cuauhtémoc y Enrique Pestalozzi. Murió en Monterrey el 28 de enero de 1964.

MARGARITA REYES: Destacada maestra que llegaría a ser directora en escuelas oficiales de Monterrey, fue una distinguida escritora, poeta y colaboradora en el periódico *El Jazmín*, y en la revista *Flores y frutos*, cuyo director fuera Miguel F. Martínez.

JOSÉ REYES MORENO: Nacido en Mier, Tamaulipas, el 20 de octubre de 1880, obtuvo su título de maestro en la Escuela Normal del Estado en el año de 1902.

Inició sus actividades magisteriales en la Escuela de la Purísima (hoy Serafín Peña) para ejercer luego en la antigua Escuela de Vereá. En 1899 fue director de la Escuela del Roble, donde hoy se encuentra la Escuela de Música. En 1928 fue inspector federal y recibió la Medalla Altamirano en el año de 1949, siendo uno de los tres primeros maestros nuevoleonenses que recibieron dicha preseña.

En 1903 se afiló al partido Antirreleccionista y mantuvo correspondencia con los Flores Magón y con Antonio I. Villarreal. Tomó parte activa, no solo con la palabra sino con el fusil, en la Revolución mexicana. Se incorporó al estado mayor del general Teodoro Elizondo, cuyo jefe era el teniente coronel Marciano González. Concurrió, entre otros, a los combates de la toma de Cadereyta Jiménez y la toma de Monterrey. Sus cuatro hermanos fueron caídos en batalla: el coronel Virgilio, el mayor Graciano y los capitanes Ignacio y Adán Reyes. Murió en Monterrey el 31 de agosto de 1982.

ROGELIO REYES: Nacido en Monterrey el 16 de agosto de 1959. Se tituló en la Escuela Normal Miguel F. Martínez y en la Normal Superior en la especialidad de Lengua y Literatura. Además cursó una maestría en Educación Media.

Ejerció en todos los niveles educativos, tanto oficiales como particulares. Además fungió como funcionario educativo, asesor, investigador, conferencista, ensayista y crítico. Entre sus obras están *Estrategias en el estudio y la comunicación*, *El cuento fantástico de Alfonso Reyes, Español* (texto para secundaria), *El México de Juan Rulfo* y *Emmanuel Carballo: protagonista de la literatura mexicana*.

LUIS REYNA BRISEÑO: Nacido en Monterrey el 4 de mayo de 1951, se tituló de la Normal en 1969 para después especializarse en Química y Física en la Normal Superior en 1974. Realizó, asimismo, una maestría en Educación media en la UANL.

Maestro de secundaria, preparatoria y estudios superiores; además fue asesor técnico, investigador y participó en la elaboración de manuales para Física. Recibió la Medalla Altamirano.

EMMA REYNA GARCÍA: Nacida en General Zaragoza el 4 de junio de 1948, egresó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1966 y después de la Normal Superior con especialización en Pedagogía. Maestra de secundaria, además de entusiasta promotora cultural, es también cronista de aquel municipio de Nuevo León, sobre el que escribió *General Zaragoza, Nuevo León: paraíso del sur*.

ANASTACIA RIVAS OLIVO: Nacida en Torreón, Coahuila, el 21 de enero de 1945, egresada de la Escuela Normal Federal y de la Escuela Normal Superior en la especialidad de Pedagogía; poseedora de una maestría en Educación Superior, entre otros estudios en instituciones superiores. Maestra de escolaridad básica, catedrática de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y el CEU, entre otros planteles. Funcionaria en la SEP, fungió como analista y programadora en asuntos sociales y de índole educativo. Como autora publicó *El Llanto de América, Manual de sensibilización orientado a padres de familia, Servicio juvenil comunitario y Cuentos de la vida*.

RICARDO RIVERA PEÑA: Autor de *Historia del STENSE: diálogo con sus dirigentes*.

ROSALINDA ROBLEDO CHARLES: Nacida en Saltillo, Coahuila, el 23 de julio de 1939; autora de *Historia de las organizaciones populares en Nuevo León*. Murió en Monterrey el 29 de enero de 1997.

CRUZ ROBLEDO CRUZ: Nacida en Monterrey el 3 de mayo de 1909, asistió a la Escuela Normal de Señoritas en el año de 1918. Obtuvo su título de maestra de instrucción primaria el 16 de mayo de 1922.

Inició su carrera en la Escuela Cuauhtémoc y como ayudante de la escuela Mariano de la Garza. Después trabajó en los planteles Francisco Rodríguez Pérez, Pedro Noriega, Josefa Ortiz de Domínguez y Fernández de Lizardi. Fungió como directora de la Escuela Simón de la Garza Melo, de 1930 a 1933. Participó activamente como maestra al crearse la educación secundaria en Nuevo León. Nominada prefecta y profesora de planta, fue secretaria y directora de la Secundaria Núm. 5. Tuvo el honor de ser la primera mujer que alcanzó la dirección de una institución de esta naturaleza en Nuevo León. En 1961 fue nombrada inspectora general del departamento de segunda enseñanza. También impartió cátedra en la Escuela Normal del Estado.

Se le otorgó la Medalla Altamirano en 1968; el Ayuntamiento de Monterrey le brindó la Medalla Diego de Montemayor en 1982. Murió en Monterrey, el 26 de diciembre de 1990.

JOEL ROCHA: Nacido en Montemorelos el 18 de agosto de 1882. Ingresó a la Escuela Normal del Estado mientras la dirigía el ingeniero Miguel F. Martínez, se tituló en 1901. Como director de educación pública del estado, Serafín Peña lo nombró catedrático de la Escuela Normal. Ejerció la docencia en las escuelas oficiales de Monterrey y en el Colegio Civil del Estado hasta 1910, año en que decidió dedicarse de lleno a la industria, pero sin separarse jamás del destino de la educación nuevoleonense.

Su vida fue singular y polifacética; acompañado de su cuñado, el también profesor Fortunato Lozano, hizo un viaje a Europa en 1905 y desde allí publicó una serie de artículos, de extraordinario valor literario, sobre los países del continente europeo. Trabajó para la publicación *El Espectador*, donde fue redactor, en compañía de los destacados literatos Max Enriquez Ureña, Alfonso Reyes, Rafael Garza Cantú y Ricardo Arenales, entre otros. También colaboró en las publicaciones *Revista Contemporánea* y *El Pobre Valbuena*.

En el ámbito político, participó como regidor, en varias administraciones y fue alcalde de Monterrey de 1919 a 1925. Durante toda su vida perteneció y actuó en forma destacada en grupos

de servicio a la comunidad y las instituciones de enseñanza; formó parte del Patronato Universitario de Monterrey, del Consejo Consultivo en el ramo de Educación y trabajó intensamente en el establecimiento de los nuevos locales escolares. Fue también consejero del Instituto Tecnológico y del patronato de la Escuela de Agronomía e impulsor incansable de muchas instituciones culturales. Murió en Monterrey, el 19 de julio de 1961. Se publicó de manera póstuma su obra *Escritos*.

LIDIA RODRÍGUEZ ALFANO: Nacida en Linares el 3 de agosto de 1941. Es profesora por la Escuela Normal Miguel F. Martínez, además de licenciada en Letras Españolas por el ITESM, generación 1981. Hizo cursos de posgrado en Filología Hispánica en la Universidad de Málaga. Catedrática de la UANL, el ITESM, y la UDEM. Ha publicado artículos en *Humanitas* y en otras revistas especializadas. De su autoría son *De Mujeres y otros cuentos* y *La marginación urbana en Monterrey*.

LETICIA RODRÍGUEZ ARIZPE: Nacida en Monterrey el 12 de julio de 1955, egresó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la Escuela Normal Superior en la especialidad en Matemáticas. Licenciada en Pedagogía por la UANL, se ha desempeñado como subdirectora académica, jefa del departamento de Matemáticas y asesora técnica en la SEP. Miembro de innumerables academias de cultura, se le otorgó la Medalla Altamirano. Como autora cuenta con textos para secundaria llamados *Matemáticas y Cuadernos de práctica y tareas para Educación Secundaria*.

DOMINGO RODRÍGUEZ ARVIZU: Coautor de *Trazos y Trazos, Números traviesos y Por el mundo de las Matemáticas*.

CASIMIRO RODRÍGUEZ GALINDO: Nacido en Cadereyta Jiménez el 4 de marzo de 1886, es recordado como un excelente profesor de Música quien además de laborar en el magisterio local en los colegios La Paz, Anglo español y Corazón de María, compuso obras como *Dicha Perdida* y *Rayo de Luna*.

VIRGINIA RODRÍGUEZ DE CÁRDENAS: Autora de *A María Inmaculada y Meditaciones sobre la cuaresma*.

JOSEFA RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ DE TREVIÑO: Destacada maestra de pintura, fue una de las primeras en impartir este arte en Monterrey. Cultivó sesenta años esta enseñanza. Murió en Monterrey el 15 de febrero de 1977.

EMILIO RODRÍGUEZ: Nacido en Cadereyta Jiménez el 5 de agosto de 1869. Su instrucción primaria la efectuó en su pueblo natal; se inscribió en la Escuela Normal del Estado de donde se le otorgó una beca para hacer posteriores estudios de Normal en la Ciudad de México, en compañía del profesor Aristeo González. Por sus excelentes notas y dedicación, recibió su título, en 1891, de manos del entonces presidente de la República, el general Porfirio Díaz. Fue también discípulo de Ignacio Altamirano.

De regreso a Monterrey, fundó el prestigiado Colegio Bolívar, primera institución particular organizada para interpretar y poner en práctica las reformas de educación nacional. Colaboraron

en esta institución José G. García, Mariano de la Garza, Pablo Livas, José Abel Ayala y Joel Rocha, entre otros. Este proyecto ganó la medalla de bronce en la Exposición de París.

Bajo órdenes del Gobierno del estado, colaboró en la Escuela Normal y en la Reforma Escolar de 1892 por lo que se le considera uno de los creadores de la llamada Escuela Nuevoleonesa y mentor de la didáctica general de la escuela mexicana. Catedrático por la Normal, de la que fue director en 1907; secretario y prefecto del Colegio Civil, se reveló como un investigador acucioso de las Ciencias Naturales, interesándole principalmente la flora regional. Participó en el Congreso de Pedagogía de San Luis Potosí en compañía de los profesores Serafín Peña y Pablo Livas. En 1918 emigró a Victoria, Texas, lugar donde fue director de una escuela rural y catedrático de Preparatoria.

De regreso a Monterrey, retomó sus antiguas cátedras en el Colegio Civil y organizó el Colegio Juárez. Asistió como delegado por Nuevo León al Segundo Congreso Pedagógico Nacional, celebrado en México, evento donde fue vicepresidente. En 1921, por designación del gobernador Juan M. García, se hizo cargo de la Dirección General de Instrucción Primaria del estado, puesto que mantuvo hasta 1925. En su gestión se instituyeron las direcciones técnicas a nivel primario, función que actualmente persiste. Actuó como director de un centro educativo de la Cervecería Cuauhtémoc. Participó de actividades políticas como regidor para el Ayuntamiento de Monterrey. La Universidad Autónoma de Nuevo León le otorgó un Doctorado Honoris Causa en 1933. Autor de artículos pedagógicos, doctrinarios y de carácter científico dominó los idiomas inglés, francés, latín y griego. Entre sus obras permanecen inéditas *La flora y la fauna de Nuevo León* y el volumen de sus *Memorias*. Falleció en Monterrey el 4 de diciembre de 1937.

SAMUEL RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ: Nacido en Saltillo, Coahuila, el 26 de junio de 1943, es egresado de la Escuela Normal de Montemorelos y contador privado, título que obtuvo en el Instituto Mexicano de Administración. En 1973 concluyó sus estudios en la Normal Superior con especialidad en Orientación Vocacional.

Ha trabajado como maestro en las escuelas Juan Antonio de la Fuente, Fray Servando Teresa de Mier, Alberto Jáuregui y Antonio Moreno Garza, todas en la ciudad de Monterrey. Colaborador de los periódicos *El Norte* y *El Porvenir* sobre temas educativos.

JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ: Fue el primer maestro oficial que enseñó en Sabinas Hidalgo en el año de 1820. Impartió Español, Religión, Aritmética, Geografía e Historia. Murió en 1929.

MARÍA EUGENIA RODRÍGUEZ FLORES: A pesar de haber nacido en Progreso, Hidalgo, en 1954, toda su vida profesional la ha desarrollado en Nuevo León. En 1979 se inició como trabajadora social y trabajó a nivel secundario; después impartió la asignatura de Inglés durante los siguientes trece años. A partir de 1991 ejerce la docencia superior. Labora, asimismo, en la Dirección de Planificación, Investigación y Desarrollo de la SEP donde ha estado al frente de varios proyectos entre los que sobresale el de Evaluación de Habilidades y Aprendizajes. Recibió el Premio Nacional de Pedagogía por su obra *Función directiva escolar*.

MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ: Nacido en Linares el 5 de octubre de 1900, se tituló en 1921 de la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Prestó sus servicios en Monterrey, Hidalgo, Doctor González, Vallecillo y Lampazos, así como también en el estado de Tamaulipas, en nivel Secundaria. Murió en Monterrey 13 de septiembre de 1965.

MARÍA DE JESÚS RODRÍGUEZ: Nacida en el municipio de General Terán el 24 de diciembre de 1909, obtuvo su título de maestra de instrucción primaria en la Escuela Normal. Trabajó en un jardín de niños anexo a la Normal, especialidad de la cual se titularía después. Trabajó para la Federación en los estados de Nuevo León, Chihuahua y Tamaulipas y fue nombrada inspectora de jardines de niños. Murió en Monterrey el 5 de febrero de 1965.

FRANCISCO RODRÍGUEZ PÉREZ: Nacido en Lampazos de Naranjo en 1862, fue discípulo de Miguel F. Martínez. Se tituló como maestro en 1883 y junto con Antonio Treviño, Ascensión García, José María González y Filemón Garza formó parte de la primera generación de maestros egresados de la Escuela Normal del Estado. Ejerció el magisterio en su lugar de origen. Culto y de sólidos conocimientos en Lenguaje, Matemáticas, Literatura e Historia. Murió en Monterrey el 4 de octubre de 1890.

SIGIFREDO H. RODRÍGUEZ: Nacido en General Terán el 13 de abril de 1894, realizó sus estudios profesionales en la Escuela Normal de Monterrey, titulándose en 1916.

Fue uno de los fundadores del distinguido y tradicional Colegio Justo Serra, creado en 1918; desde 1925 hasta su fallecimiento fue su director. Catedrático de la Escuela Normal del Estado, se distinguió por su entrega a su vocación y valor civil. Es autor de siete libros de texto para la enseñanza primaria, además de disertaciones, discursos, poesía y de un suplemento. Murió en Monterrey el 27 de junio de 1955.

SAN JUANA RODRÍGUEZ TOVAR: Nacida en Villaldama en 1957, posee título de profesora además de haber egresado de la licenciatura en Pedagogía y la maestría en Educación Superior de la UANL. Durante once años fue maestra de instrucción primaria para después impartir cátedra en la licenciatura y el postgrado de la Unidad 19 de la Universidad Pedagógica Nacional. Entre sus obras se encuentran *Diccionario biográfico magisterial*, *La investigación en la UPN* y *Propuesta de maestría en Pedagogía*.

JESÚS A. ROJAS: Nacido en Monterrey en 1876, estudió en el glorioso Colegio Civil, titulándose en la Escuela Normal del Estado el 26 de diciembre de 1896. Ejerció su profesión en las escuelas Núm. 1, 2 y 5 además de hacer carrera como catedrático del Colegio Civil y las escuelas Normales.

En 1902 fundó el Colegio Porfirio Díaz y estuvo al frente de la Escuela Politécnica, fundada en 1912 por la Cervecería Cuauhtémoc, primera institución en su género en Nuevo León. Funcionaba durante el día para los niños y en la noche para los adultos bajo un amplio plan cultural que incluía conferencias, festivales literarios y musicales, eventos de carácter científico, concursos y exposiciones de labores manuales y artísticas, gimnásticas y deportivas. Los directores de esta empresa se

dieron a la tarea de formar técnicos, a base de estudio y entrenamiento que comprendía las áreas comercial, agrícola e industrial. Algunas especialidades ofrecidas eran electricidad, refrigeración, sistemas de fermentación, Física y Química. Se ofrecían también artes y oficios como carpintería, carrocería, hojalatería, fundición y mecánica, entre otros.

El profesor Rojas se distinguió tanto en la escuela, como en la actividad artística, escénica y musical, además fue impresor. Fundó varias secundarias en el país entre las que destacan la Escuela Normal Superior de México. Murió en la Ciudad de México el 20 de febrero de 1964.

RENÉ ROJAS SANTANA: Autor de *Santa Catarina en el tiempo*.

JAIME ROMEROLL MARTÍNEZ: Nacido en Monterrey el 16 de enero de de 1941, se tituló por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1957. Además es egresado de la escuela del INBA de San Miguel de Allende, fue maestro de primaria, secundaria y de la Escuela Normal. Incansable promotor cultural, se desempeñó como director de teatro y poesía coral en secundarias estatales, actividad que cultivaría por más de tres décadas.

HÉCTOR HOMERO ROMO MARÍN: Coautor de *Introducción a la Física y a la Química*, texto de secundaria publicado en 1993.

GRISELDA RUIZ DE RAMOS: Nacida en Parás el 6 de marzo de 1920, obtuvo su título en 1938, para egresar después de la Normal Superior en la especialidad de Lengua y Literatura; cursó también una maestría en la Ciudad de México. Ejerció el magisterio en escuelas oficiales de Monterrey y otros municipios. Junto con Humberto Ramos Lozano fundó, en 1951, el Instituto Modelo de Enseñanza; además fue promotora de la fundación de la Escuela Secundaria Técnica Reforma. Hizo carrera como inspectora de secundarias federales además de catedrática de la Normal Superior y asesora de centros culturales y educativos. Entre sus obras se cuentan *Nuestros amigos los escritores*, de la cual es coautora, y *Nociones de didáctica del Español*. Murió en Monterrey el 16 de junio de 1990.

FRANCISCA RUIZ: Nacida en Doctor Arroyo en 1914, trabajó durante la Revolución en la comunidad de San José de las Flores, de ese municipio. En 1932 pasó al ejido de Charquillo, y en 1960 emigró a Monterrey, donde destacaría, además de como maestra, por su importante labor de promotora cultural y social del campesinado.

S

MANUELA SADA DE TREVIÑO: Nació en Cadereyta Jiménez, el 30 de diciembre de 1853. Sus padres fueron Guadalupe Sada y Cenobia Salazar. Quedó huérfana de padre a los siete años pero su madre a pesar de tener pocos recursos, no descuidó su educación y recibió lecciones particulares de los mejores profesores del lugar. A los quince años empezó a dar clases de canto, piano y educación artística. Contrajo matrimonio con el teniente Eduardo Treviño, valeroso militar, quien murió en la lucha contra el Imperio. Ingresó a la Escuela Normal y presentó su examen profesional en 1884, siendo una de las primeras maestras tituladas en Nuevo León.

En de 1890 se trasladó a Piedras Negras donde abrió un colegio, entre sus alumnas estaban las hermanas de José Vasconcelos. De regreso a Monterrey en 1893 abrió el Colegio San Luis Gonzaga, donde se educaron cientos de niños y jóvenes, entre ellos el ilustre escritor Alfonso Reyes. Dicho colegio gozo de la simpatía y aprobación de una buena parte de la sociedad regiomontana. El colegio se cerró en la primera década del siglo. Murió en Monterrey el 19 de octubre de 1931.

MOISÉS SAÉNZ GARZA: Nació en El Mezquital, Apodaca, el 16 de febrero de 1888. Sus padres fueron Juan Sáenz y María Concepción Garza. Estudió en el Instituto Laurens de Monterrey, en el Colegio Civil y, posteriormente, en la Escuela Presbiteriana de Coyoacán, en la Ciudad de México. En 1909, a la edad de 21 años, se tituló como profesor en la Normal de Jalapa, Veracruz y en el Washington and Jefferson College de Pennsylvania. Obtuvo un doctorado en Ciencias Físicas y en Filosofía en la Universidad de Columbia en Nueva York. También fue alumno de la Sorbona, en París.

Durante su desempeño profesional fue director de la Escuela Nacional Preparatoria y director de Educación del estado de Guanajuato. En 1920 ocupó la Dirección General de Educación Pública en el Distrito Federal.

En 1924, la Universidad Nacional Autónoma de México le nombró director de los Cursos de Verano. En ese mismo año asumió la Subsecretaría de Educación Pública, cargo en el que permaneció hasta 1930 y en el que desarrolló su política en pro de las escuelas rurales funcionales y estableció el sistema de las escuelas secundarias en el país. También fue presidente de la Junta de Beneficencia Pública.

La última etapa de su vida la dedicó a los estudios indigenistas; en 1932 fue designado presidente del Comité de Investigaciones Indígenas de la Secretaría de Educación Pública y director del Instituto Indigenista Interamericano que fue creado tras del primer Congreso Indigenista Interamericano de 1933. Realizó una intensa actividad diplomática y en 1934 fue nombrado ministro en la Embajada de Dinamarca y embajador en Ecuador. En 1936 fue destinado a Perú.

Apasionado de los estudios etnológicos y antropológicos, escribió en 1933 *El Indio Peruano y El Indio Ecuatoriano*; en 1936 *Carapan* y en 1939 *México Íntegro*. Sobre educación escribió *El sistema de escuelas rurales en México*, *La educación rural en México*, *Las cinco maravillas*, *Quintana Roo*, *Reseña de la educación pública en México*, *Las escuelas rurales de la Sierra de Puebla* y *Visita a las escuelas de San Luis Potosí*. Murió en Lima, Perú, el 24 de octubre de 1941.

GORGONIO SÁENZ: Padre del doctor Mateo A. Sáenz. Titulado en 1900 por la Normal de Profesores. Trabajó muchos años en la docencia en todos los niveles, también fue presidente municipal en General Treviño en varias ocasiones. Murió en Monterrey el 29 de junio de 1950.

MATEO A. SÁENZ: Nació en Monterrey el 20 de junio de 1905. Hijo de los profesores Gorgonio Sáenz y Carmen Treviño. Fue miembro de una antigua familia de educadores. Realizó sus estudios primarios en el Instituto Laurens y en la Escuela Oficial Núm. 1, la preparatoria en el Colegio Civil y Medicina en la UANL, presentó su examen profesional el 31 de octubre de 1930. Se inició en el magisterio desde 1927 en la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Fue maestro fundador de la Escuela Normal Rural de Galeana. Trabajó en la Escuela Secundaria Núm. 1, en el Instituto Laurens, en la Escuela Normal del Estado y en otros establecimientos educativos.

Tomó parte activa en el Comité Organizador de la Universidad de Nuevo León, y fue director de la Escuela de Cooperativismo (Universidad Obrera de Nuevo León). Con la creación de la Universidad Autónoma de Nuevo León en 1933 fue catedrático de las Preparatorias Núm. 1 y 3, siendo director de esta última. En 1961 lo nombraron inspector de las Escuelas Preparatorias del Estado.

Fue fundador del Tribunal para Menores del Estado de Nuevo León. Representó el impulso palpitante de maestro liberal en toda la expresión de la palabra. Radical por antonomasia, de extraordinaria fluidez de la palabra, así como retentiva. Participó en los periódicos de Monterrey y en revistas de la Universidad. Escribió: *Leyendas Pornográficas Religiosas* (1935), *Curso de Historia de México en las escuelas de bachilleres de la UANL* (1951), *Prosa dispersa*, *Marín de Porras. IV Obispo de Linares* (1962) y *Anedotario* (1968). Murió en Monterrey el 30 de octubre de 1967.

VICTORIANO SÁENZ MERCADO: En el año de 1829 aparece este maestro como director de una escuela particular y es considerado como uno de los primeros preceptores que recibieron subsidios del Ayuntamiento de Monterrey, en concreto una pensión de doce pesos mensuales.

MARTÍN SALÁIS CANTÚ: Nació en Abasolo el 8 de agosto de 1937. Titulado por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1952 y graduado por la Escuela Normal Superior del Estado en la especialidad de Ciencias Sociales. Ejerció como maestro de primaria y secundaria. Es cronista de Abasolo. Ha escrito el libro *Aspectos históricos y demográficos de Abasolo: 1827-1852*. (1986) y los textos *Geografía 1* (1994), *Geografía de Nuevo León*, (1996).

MARÍA DEL SOCORRO SALAS LUNA: Nació en Monterrey el 28 de septiembre de 1943. Es egresada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la Normal Superior del Estado en la especialidad de Matemáticas. Ha sido maestra de educación básica y superior e investigadora en la

Secretaría de Educación. A ella se debe el texto *Cuaderno de reactivos para elaborar instrumentos de evaluación* y es coautora de *Matemáticas* (1994).

FRAY DIEGO DE SALAZAR: Misionero franciscano que fundó la Misión de Nuestra Señora de los Dolores de la Punta de Lampazos con indios jahuiches y tlaxcaltecas. Fray Salazar representó el puesto avanzado de la civilización en estos lugares y fue el primer sembrador y cultivador de la semilla de la educación.

CANÓNIGO ELENO SALAZAR MARTÍNEZ: Nació en Ojuelos, Jalisco el 8 de agosto de 1875. Sus padres fueron Quirino Salazar y Felicitas Martínez. Los primeros conocimientos los obtuvo en Garza García, bajo la dirección de los curas José María González y Jesús María Sepúlveda. Posteriormente ingresó al Seminario Conciliar y se ordenó sacerdote el 3 de diciembre de 1899.

Le tocó remozar y acondicionar el antiguo templo de San Francisco, edificó la torre, e inauguró una escuelita para pobres llamada Pío X. En materia social fundó la asociación de jóvenes Don Bosco, y la Mutualista Católica de Nuevo León. También fundó la Hora Santa para Señores, los domingos, que tanto auge tomó en tiempos del Padre Jardón. Todo esto se esfumó con la entrada del Ejército Constitucionalista cuando el templo de San Francisco y la escuela se convirtieron en hospital, a esto siguieron la destrucción del templo, de la imprenta y de la escuela. Fue sentenciado a seis meses de prisión por oponerse a la destrucción y por haber socorrido heridos del ejército contrario. Sus últimos años los pasó en la parroquia de La Luz.

Fundó y redactó el célebre semanario *La Ley* y la revista católica *Criterio*. Escribió *Contabilidad por partida doble*, *Lecciones de Religión* e *Historia Sagrada*. Falleció en Monterrey el 3 de noviembre de 1945.

SIMÓN SALAZAR MORA: Nació en Garza García el 5 de enero de 189, hijo de Nicanor Salazar y Dominga Mora. Su educación primaria estuvo a cargo de distinguidos maestros como Cipriano Torres, Jesús Colunga y el canónigo Eleno Salazar Martínez. Se tituló en la Escuela Normal del Estado el 27 de mayo de 1914, a la vez que realizó estudios de Música, Solfeo, Órgano y Piano, con los maestros Benjamín Fernández, organista y cantor del templo de la Purísima. Realizó también estudios de Filosofía, Lógica, Religión, Apología e Historia con los ilustres mentores Eleno Salazar y José Guadalupe Ortiz, más tarde arzobispo de Monterrey.

Dejó una larga producción artística musical destacando *Himno al árbol*, *Himno a la Educación Física*, *Serenata a la Madre* e *Himno al Maestro*. Cultivó desde joven, con gran acierto, el lenguaje crítico y la poesía. Su prosa se enfocó al terreno moralista, filosófico y pedagógico. Dan testimonio de su producción, periódicos y revistas de los años veinte a sesenta.

Se inició en la docencia en la Escuela Pío X de 1908 a 1914, después siguió en el Colegio Seraffín Peña y en el Colegio Renacimiento. Fue director general de las Escuelas Acero de 1923 a 1973. En la Universidad Autónoma de Nuevo León prestó sus servicios en la Facultad de Filosofía y Letras y en la Escuela de Trabajo Social. Recibió la Medalla Altamirano en 1962. Escribió sobre poesía, composición, historia, biografía, pedagogía y filosofía.

ROSA MARÍA SALAZAR: Nacida en 1960, es coautora de las secciones de Español en el *Multilibro* de Secundaria, 1986.

CARLOS LUIS SALAZAR: Nació en Ascensión, Galeana, el 7 de marzo de 1949. Egresó como profesor de Tecnologías Pecuarias de la Escuela Nacional de Maestros de Capacitación para el Trabajo Agropecuario en Celaya, Guanajuato. Estudió la licenciatura en Educación Media en la especialidad de Ciencias Biológicas en la Escuela Normal Superior Profesor Moisés Sáenz Garza y la licenciatura en Letras Españolas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

Se ha desempeñado como profesor y director de diferentes escuelas secundarias técnicas y técnicas agropecuarias en Nuevo León y Tamaulipas. Ha ejercido como catedrático de cursos regulares e intensivos en la preparatoria de Sabinas Hidalgo y de licenciatura y maestría en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. También se ha desempeñado como supervisor de zona y jefe de sector de escuelas secundarias técnicas del área metropolitana y del norte de Nuevo León. Ha sido coordinador estatal de actividades técnicas agropecuarias, jefe de enseñanza de la asignatura de Español y líder del proyecto de Español en Secundarias durante el curso 1995-1996, Año Escolar del Español y las Matemáticas. Fue coautor de los libros de Español de los tres niveles de secundaria publicados por Ediciones Castillo.

ESPERANZA SALDAÑA CEPEDA: Nacida en 1953, ha sido coautora de libro publicado en 1993 *Expresión y apreciación artística*.

MARÍA ELENA SALDAÑA GARZA: Tras acabar la Preparatoria, estudió tres años en la Facultad de Medicina la cual abandonó para inscribirse en la Normal de Educadoras Laura Arce y la Escuela Normal Miguel F. Martínez.

Gran parte de su trayectoria laboral fue en escuelas particulares: estuvo diez años en el Colegio Justo Sierra y otros diez años en la Normal de Educadoras Laura Arce, además prestó sus servicios en el Colegio Excelsior y en el kínder federal Miguel Hidalgo. Durante seis años fue pianista de la profesora Blanca Areu y prestó sus servicios en la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Formó parte del Departamento de Material Didáctico de la Dirección de Educación Pública, hizo folletos sobre trabajos manuales para preescolar, primaria y secundaria, que eran enviados a las zonas rurales.

OLGA SALDAÑA QUIÑONES: Escribió *Historia de las instituciones formadoras de docentes* en 1994.

AMALIA SALINAS DE DE LEÓN: Perteneciente a una familia de artistas y concertistas, ejerció por más de 64 años esta disciplina en instituciones públicas y privadas de Monterrey.

RUFINO SALINAS DEL BOSQUE: Nació en Cerralvo el 12 de abril de 1887, hijo de Febronio Salinas y de Concepción del Bosque. Titulado en 1906 en la Escuela Normal del Estado, ejerció como maestro de las academias Zaragoza, Práctica de Comercio y Escuela Moderna de Comercio. Trabajó como contador en Casa Calderón y Casa Chapa.

FÉLIX SALINAS RAMÍREZ: En 1833 ocupó la dirección de la escuela de Sabinas, sustituyendo al profesor José María Rodríguez, primer maestro oficial del municipio, aparece como precursor del Sistema de Instrucción Primaria.

ELVIA SALINAS HINOJOSA: Nació en Los Herrera el 25 de septiembre de 1946. Titulada por la Escuela Normal Miguel F. Martínez y la Normal Superior del Estado en la especialidad de Lengua y Literatura y egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Ha ejercido como maestra de educación primaria, secundaria, preparatoria y educación superior. Es también una destacada promotora cultural. Recibió la Medalla Altamirano en 2002.

Ha publicado varios libros como *Estrellas en el campo del olvido* (1999), *Sor Juana Inés de la Cruz: voz en el tiempo*, del que es coautora, *Dimensiones*, *Español Texto de apoyo para Preparatoria*, *Vivir las horas*, *Poesía* y *Trece cuentos* en 2011.

RAMÓN SALINAS: Nació en Allende el 25 de enero de 1909, hijo de Ramón Salinas y Petrita Elizondo. Realizó sus estudios elementales en su pueblo natal, bajo la dirección del profesor Félix B. Lozano. Ingresó a la Normal en 1924, titulándose el 25 de mayo de 1928. Su labor empezó en la Escuela Mariano Escobedo de Monterrey y en los municipios de Mina, Cadereyta, Allende y Santiago. Fue regidor en dos ocasiones en Monterrey y secretario general de la Sección 50 del SNTE de 1959 a 1962. Participó en luchas sindicales del Magisterio. Murió en Santiago el 6 de mayo de 1970.

ROSA SALINAS: Se tituló en la Escuela Normal de Señoritas en 1898. Prestó sus servicios como directora en diversas escuelas oficiales, llegando a ser catedrática y subdirectora de la Escuela Normal de Señoritas. Fue fundadora del Colegio La Luz. Laboró intensamente en compañía de Miguel F. Martínez en la Reforma Escolar en Nuevo León.

FRAY JOSÉ DE SAN GABRIEL: En 1839 este fraile y fray Juan García emprendieron su labor catequista enseñando la doctrina y las primeras letras a los niños indígenas, mestizos y criollos. Fundaron la misión que llamaron San Antonio de los Llanos, en territorio que antes pertenecía a Nuevo León. Este pueblo se llamó después Villa de Hoyos y hoy se conoce con el nombre de Hidalgo, Tamaulipas.

ALBERTO SÁNCHEZ: Nació en Marín el 27 de marzo de 1882. Hijo de Manuel Sánchez y Juliana González. Cursó su instrucción primaria en su pueblo natal bajo la dirección del profesor Leocadio González. Hizo sus estudios profesionales en la Escuela Normal del Estado, obteniendo su título en 1905. Trabajó en las escuelas La Garita, Licea, Roble, León Tolstoi y en el Colegio Bolívar. En 1915 se trasladó a la ciudad de Tampico, donde laboró por once años. De regreso a Monterrey fue designado inspector escolar, puesto que desempeñó hasta su muerte. Recibió la Medalla Altamirano en 1950, siendo uno de los primeros maestros nuevoleonenses en recibir tan elevada presea. Escribió una interesante *Monografía de Marín* en 1943. Murió en Monterrey el 16 de marzo de 1961.

OLIVIA SÁNCHEZ DE GIFFARD: Titulada en 1936 por la Normal del Estado, destaca por su copiosa producción literaria. Desde su adolescencia empezó a escribir versos y otros textos que publicó en revistas y periódicos pedagógicos de Monterrey, en las décadas del cuarenta y cincuenta del siglo XX.

ELISEO B. SÁNCHEZ: Nació en General Bravo el 14 de junio de 1903. Sus padres fueron Juan Sánchez y Celestina Medina. Recibió su instrucción primaria en la escuela de su pueblo natal, bajo la dirección del maestro Genaro Leal Garza. En el año de 1918, ingresó a la Normal del Estado y se tituló en 1923. Realizó sus prácticas en las escuelas Lázaro Garza Ayala, Guillermo Prieto y Modelo.

Ya titulado fue asignado a Hidalgo con el cargo de director, el mismo que le llevó a Marín, Bravo, Lampazos y China, donde laboró hasta el año de 1931. Siendo gobernador de Nuevo León Aarón Sáenz y director de Educación Pública el profesor Andrés Osuna, fue nombrado inspector escolar, puesto que ocupó hasta 1938. Al hacerse cargo de la gubernatura del estado el general Bonifacio Salinas Leal, fue designado director general de Educación Pública puesto que desempeñó de 1939 a 1943. En este cargo se distinguió por el aumento de escuelas y una eficiente labor educativa. Construyó las escuelas Genaro Leal Garza y Arcadio Espinosa, entre otras.

Fue catedrático de la Escuela Normal, de la Escuela Industrial Álvaro Obregón y de otras instituciones. A partir de 1940 ocupó el puesto de inspector escolar de colegios particulares. Recibió la Medalla Altamirano en 1969. Tuvo diversos puestos políticos pues fue alcalde de Monterrey entre 1940 y 1941 y diputado local en 1955. También participó en la fundación del SNTE. Murió en Monterrey el 5 de noviembre de 1978.

JUAN SÁNCHEZ GARCÍA: Nació en Monterrey el 16 de mayo de 1962. Hizo sus estudios en la Escuela Normal Miguel F. Martínez, egresó de Pedagogía en la Escuela Normal Superior del Estado donde también obtuvo una maestría. Estudió la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UANL. Investigador en la Dirección General de Educación Normal y Actualización del magisterio estatal. Su labor educativa incluye los niveles primarios, secundarios y normales. Ha colaborado como articulista de diversas revistas y periódicos de la localidad. Es coautor de *Escuela Nuevoleonesa* (2004).

JOSÉ SÁNCHEZ PARTIDA: Nació en Monterrey el 20 de marzo de 1926. Se tituló como maestro en 1945 en la Escuela Normal Miguel F. Martínez. Fue jefe de inspectores de segunda enseñanza de la SEP. Se recibió de Médico Cirujano en la UANL en 1960. Tuvo una larga trayectoria en todos los niveles educativos y se destacó en la lucha social. Conocedor de la política educativa e ideológica del SNTE. Recibió la Medalla Altamirano en 1982. Murió en Monterrey el 22 de octubre de 2009.

MARGARITA SÁNCHEZ V.: Empezó a laborar a los trece años. Realizó sus prácticas pedagógicas en la Escuela Serafín Peña. Recibió su título en 1927 y trabajó en diferentes escuelas de Monterrey. Además hizo estudios de Trabajo Social y prestó sus servicios en el Asilo de Caridad. También fue directora de la Escuela Juan Guzmán. Recibió la Medalla Altamirano en 1979.

HUMBERTO SÁNCHEZ VEGA: Nació en Monterrey el 23 de marzo de 1936. Fue profesor y biólogo. Escribió *Manual de Botánica* y *Manual práctico del curso de Botánica*.

VIRGINIA SÁNCHEZ LOZANO: Nació en Monterrey el 23 de mayo de 1915; sus padres fueron Nicolás Sánchez y Virginia Lozano. Empezó su carrera como practicante en 1930, cuando contaba

con quince años de edad. Se tituló en 1932 y se inició en Los Lermas y luego continuó en otros municipios del estado. Llegó a ser inspectora escolar de Secundaria. Obtuvo el galardón Medalla Altamirano en 1981. Murió en Monterrey el 9 de octubre de 2007.

ESTHER R. SANDOVAL: Nació en Monterrey; sus padres fueron Jesús R. Sandoval y Guadalupe Rodríguez. Sus primeros estudios fueron en el Colegio Luz Benavides, después en el Colegio San José. Desde temprana edad practicó la música, estudió durante varios años en la Academia Beethoven que dirigían los maestros Daniel Zambrano y Antonio Ortiz. Desde 1933 la maestra Sandoval sostuvo su academia de piano.

MARÍA LUISA SANTOS ESCOBEDO: Nació en Villaldama el 22 de agosto de 1941. Egresó de la Escuela Normal del Estado en 1960 y de la Normal Superior en la especialidad de Ciencias Sociales en 1966. Obtuvo la maestría en Ciencias Sociales.

Es historiadora, cronista, promotora cultural y colaboradora de revistas y periódicos culturales. Es autora de *Historia de Nuevo León, Crónica del Tercer Centenario de la ciudad de Villaldama, Perfil de una mujer: Oralia Martínez de Reyes, Villaldama hace cien años, Villaldama, Crónica del club cultural de damas nuevoleonenses, Sacerdote Nabor Villegas. Recuerdos, Villaldama de mis recuerdos, La minería en Villaldama, Alicia Lozoya Alvarado (Una experiencia pedagógica), Villaldama durante el gobierno del licenciado Raúl Rangel Frías y Villaldamenses distinguidos.*

HÉCTOR V. SANTOS: Nació en Villaldama el 6 de marzo de 1903. Hermano del profesor Mariano Santos. Cursó sus estudios primarios en su pueblo natal y los profesionales en la Escuela Normal del Estado, obteniendo su título en mayo de 1921.

Ejerció en las escuelas Pablo Livas, Cuauhtémoc, Núm. 7, Fernández de Lizardi y en los municipios de Mina y Villaldama. Se dedicó a la enseñanza comercial, teniendo como punto de partida la famosa Academia Comercial Zaragoza, que dirigía el profesor Anastasio A. Treviño. En 1939 fundó en compañía de su hermano la Academia Mercantil de Monterrey, más tarde llamada Escuela de Contadores, de donde egresaron los primeros contadores públicos de Nuevo León. Fue toda una autoridad de la educación comercial en el estado, y de su escuela salieron los que fueron la fuerza de la actividad industrial, bancaria y comercial de Monterrey. Recibió la Medalla Altamirano el 15 de mayo de 1967. Murió en Monterrey el 4 de marzo de 1970.

HERIBERTO DANTE SANTOS LOZANO: Nació en Sabinas Hidalgo el 25 de octubre de 1947. Titulado por la Normal del Estado y la Normal Superior del Estado en la especialidad de Lengua y Literatura, estudió Derecho en la UANL.

Ha trabajado como maestro de educación básica, inspector escolar y funcionario público de Guadalupe. Ha colaborado como articulista de periódicos y revistas de la localidad. Escribió *Ensayos sobre cultura, Democracia y sociedad civil y El régimen presidencial en México.*

MARIANO C. SANTOS SANTOS: Nació en Villaldama el 19 de febrero de 1885. Fueron sus padres Mariano Santos y Josefa Santos. Hizo sus estudios en la escuela oficial de su pueblo natal dirigida

por el profesor Cristóbal Cárdenas. Ingresó a la Escuela Normal en septiembre de 1910, cuando apenas se iniciaba la Revolución Mexicana. Se tituló el 20 de mayo de 1915.

Se inició en el magisterio en la Escuela de la Calzada y en la Lázaro Garza Ayala. En 1915 laboró en las Escuelas Especiales, llamadas así en aquel entonces, que fundó el profesor y general Antonio I. Villarreal. Actuó como inspector escolar en 1919 y fue secretario de la dependencia entre 1925 y 1927. El maestro Santos fue visionario de la educación comercial de Nuevo León, fue ayudante de la Academia Moderna de Comercio y Academia General Zaragoza, entre otras.

Fue director fundador en compañía de su hermano Héctor Santos de la prestigiada Academia Mercantil de Monterrey hoy llamada Escuela de Contadores. Lograron titular los primeros contadores públicos que hubo en nuestra ciudad. Actuó también como catedrático de la Facultad de Comercio de la UANL y director de la Escuela Normal Superior de la Universidad Labastida. Recibió la Medalla Altamirano en 1961 de manos del presidente Adolfo López Mateos. Murió en Monterrey el 27 de septiembre de 1970.

ANDRÉS SAUCEDA CERDA: Nacido en Doctor Arroyo el 30 de noviembre de 1899; sus padres fueron José de la Luz Saucedo y Antonia Cerda. Se tituló en 1918 en la Escuela Normal del Estado como maestro de primaria.

De 1914 a 1925 trabajó en escuelas oficiales y particulares de esta ciudad y de Tampico. En noviembre de 1925 fue designado inspector escolar de las escuelas de Monterrey, a la vez que desempeñaba el cargo de prefecto y profesor de Caligrafía y Ortografía en la Escuela Normal del Estado. En 1932 fue llamado por el ingeniero Spencer Holguín, director de la Escuela Preparatoria Álvaro Obregón, para ocupar la Secretaría de este plantel del cual después, fue director. Murió en Monterrey el 1 de noviembre de 1969.

JOSÉ GUADALUPE SAUCEDA: Nació en Doctor Arroyo el 12 de diciembre de 1890. Sus padres fueron José de la Luz Saucedo y Antonia Cerda. Comenzó su instrucción en su lugar de origen donde también trabajó como instructor, bajo el consejo del vicario Nabor García. Se tituló en 1913 y ejerció en el Colegio Pío X dirigido por el sacerdote Eleno Salazar, en el Colegio Renacimiento y en la Escuela Juárez.

En 1918 fundó, en compañía del profesor Antonio Z. González el Colegio Mariano Escobedo. En 1921, la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey le nombró director de sus escuelas. Posteriormente se hizo cargo del Colegio Bartolomé de las Casas. Fue además un apasionado de la historia, de la botánica, de la música y de las letras. Fue miembro de tertulias literarias, una con el padre Eleno Salazar Martínez, director del periódico *La Ley*, y con el padre-poeta Juan José Hinojosa, otra formada por el impresor Lázaro A. Lozano, Francisco de P. Morales, Oswaldo Sánchez, Daniel Lozano, Federico Allen Hinojosa y Juan González Peña, director de *Nueva Patria*. Participó además en una tertulia de historia en la redacción de *Nueva Patria*, donde se congregaba la bohemia literaria y artística de aquellos tiempos. Poseyó una colección de cactus variada e interesante, formada por unos 150 ejemplares traídos de los montes de Nuevo León. Sobre estas

plantas de valor medicinal y otras dañinas, el maestro redactó una interesante trabajo. Murió en Monterrey el 6 de junio de 1932.

EFRAÍN SEGUNDO ROSALES: Nacido en Mier y Noriega el 28 de abril de 1942. Escribió *El municipio de Mier y Noriega*, en 1987. Falleció en 2002.

RAÚL SENA CASTELLANOS: Nacido en Anáhuac el 3 de mayo de 1951. Escribió los libros de secundaria de Matemáticas en 1992.

ELOY ROEL SEPÚLVEDA GARCÍA: Nacido en Los Aldama el 5 de mayo de 1942. Estudió en la Escuela Normal del Estado. Reconocido cronista de Los Aldama, escribió *Monografía de Los Aldama*.

ELVIRA SEPÚLVEDA: Nació en San Rafael, Guadalupe. Fueron sus padres Rafael Sepúlveda y Rafaela González. Realizó sus estudios primarios en Lampazos. Perteneció a la generación de 1901, prolífica en maestras entregadas a su misión de enseñar. Prestó sus servicios en escuelas del Estado. Recibió la Medalla Altamirano en 1950.

ISIDRO SEPÚLVEDA: Nació en Monterrey. Titulado en 1934 por la Normal del Estado. Fue fundador de la Escuela Comercial Vanguardista. Tuvo una gran reputación como maestro de Comercio, orador y conferencista. Murió en la Ciudad de México el 17 de junio de 1975.

OFELIA SEPÚLVEDA: Nació en Montemorelos el 28 de junio de 1936, hija de Brígido Sepúlveda y de Manuela Sepúlveda. Se tituló de maestra en la Normal Serafín Peña de Montemorelos en 1958. Posteriormente realizó estudios en la Normal de especialización de Coahuila, en el área de Audición y Lenguaje y en la Ciudad de México en la especialidad de lenguaje mímico.

Ha desarrollado su labor educativa en el Penal del Estado, en la Procuraduría General del Estado y en instituciones privadas especializadas en educación de niños con problemas auditivos y de lenguaje.

CALEB SIERRA RAMOS: Nació en Linares en 1908. Escribió *Apuntes de Psicología Pedagógica* en 1961. Murió en Monterrey el 28 de enero del 2000.

ABEL SILVA SILVA: Nació en Cadereyta Jiménez el 8 de mayo de 1912. Fueron sus padres Pablo Ramón Silva y Margarita Silva. Se inició en el magisterio de forma empírica. Se tituló en 1952 en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. Desarrolló su labor en el área rural del estado. Escribió *Yo fui maestro rural* en 1990.

JUAN MANUEL SILVA CORPUS: Nació en Monterrey el 16 de octubre de 1953. Escribió las obras *Bachillerato abierto* en 1990 y *Libro sobre el bachillerato abierto* en 1994.

ALFREDO SOLÍS: Nació en Zacatecas de Pesquería el 7 de febrero de 1890, fue hijo de Manuel Solís y Agapita Elizondo. Fue escritor, periodista y colaborador de los periódicos *El Porvenir* y *Renacimiento*. Escribió la novela *Elda y María, Historia y novela de Europa* en 1967 y *Remembranzas* que continúa inédito. Recibió la Medalla Altamirano en 1956. Murió en Monterrey el 18 de diciembre de 1974.

ANTONIO SOLÍS: Nació en Sabinas Hidalgo el 10 de mayo de 1892. Sus padres fueron Eugenio Solís y Josefa Guadiana. Recibió su título de profesor de instrucción primaria en 1912. Fue presidente municipal de Sabinas Hidalgo en 1921 y diputado federal. Murió en Monterrey el 2 de marzo de 1925.

EUGENIO A. SOLÍS: Nació en Sabinas Hidalgo el 29 de julio de 1900. Sus padres fueron Eugenio Solís y Josefa Guadiana. Al igual que su hermano Antonio realizó su instrucción primaria en su pueblo natal, bajo la dirección de los profesores Alberto Chapa, Margarito Acosta y Antonio Solís. Ingresó a la Escuela Normal en 1918, cuando su director era el ingeniero Miguel F. Martínez. Obtuvo su título el 26 de mayo de 1922.

Se inició al magisterio en la Escuela Elemental Núm. 4, que dirigía el profesor Juan Guzmán. Después prestó sus servicios en las escuelas Superior, Núm. 6, Superior Núm. 4 y La Purísima. Fue director de la escuela de Sabinas Hidalgo de 1927 a 1934. Ese año fue ascendido a inspector federal, cargo que ocupó hasta 1936. Fue maestro de enseñanza Secundaria y Normal, tuvo el mérito de ser el director fundador de la Escuela Normal Pablo Livas de Sabinas Hidalgo de 1949 a 1962, año en que se jubiló. Recibió la Medalla Altamirano en 1973. Murió en Sabinas Hidalgo el 22 de junio de 1984.

JAIME ANTONIO SOLÍS: Nació en Sabinas Hidalgo el 24 de septiembre de 1952. Titulado por la Normal Pablo Livas de Sabinas Hidalgo y por la Normal Superior del Estado. Ha realizado estudios superiores en universidades del extranjero. Catedrático de la ENSE, de la UDEM y de otras instituciones superiores. Coordinador de la especialidad de Inglés en la Secretaría de Educación.

Colaborador en publicaciones y revistas. Escribió los textos *English Readings and Practices* en 1984, *Multilibro*; para secundarias, en 1985, *English One, Two, Three*, en 1989, *English Communication* para secundaria, en 1994 y *What's Up* en 1996.

JAVIER ARTURO SOLÍS MONTEMAYOR: Nació en Sabinas Hidalgo el 3 de julio de 1933. Perteneció a la primera generación de alumnos de la Escuela Normal Pablo Livas de ese municipio. Fue maestro y director de esta misma por 27 años. Ejerció el magisterio durante cuarenta y seis años. También tuvo diversos cargos políticos como regidor, secretario del Ayuntamiento, alcalde de Sabinas Hidalgo y diputado local. Recibió la Medalla Altamirano en 1988.

MARTHA CAROLINA SOLÍS PEÑA: Nació en Villaldama el 11 de julio de 1933; hija de Gabriel Solís Martínez y Petra Peña. Su educación primaria la realizó en la Escuela Pablo Livas y la secundaria en la Escuela Manuel Padilla ambas situadas en Villaldama. Recibió la Medalla Altamirano en 1989.

OZIEL SOLÍS RAMÍREZ: Nació en Abasolo el 30 de mayo de 1938. Publicó una obra titulada *Poesías* en 1995. Falleció en Monterrey el 4 de julio de 1988.

ALBERTO SOLÍS VILLANUEVA: Nació en 1956. Fue coautor de los libros *Historia de Nuevo León* para Secundaria en 1987 y *Geografía de Nuevo León*, también para Secundaria, en 1993.

JOSÉ MARÍA SOSA GARCÍA: Titulado en 1892 en la Normal del Estado. Fue director de escuelas primarias en Monterrey y en otras entidades federativas. Escribió *Derechos cívicos*.

CARMEN SOSA FERNÁNDEZ DEL VALLE: Nació en 1914. Publicó el libro *El héroe literario* en 1950.

FORINTO SOSA: Nació en 1946. Es autor del libro *Maestro amigo* de 1989.

PEDRO SOSA LONGORIA: Nació en Villa Aldama, Tamaulipas, el 15 de mayo de 1932. Estudió en la Escuela Normal Rural Lauro Aguirre de Tamatlán, Tamaulipas en la cual se recibió en 1956. Trabajó en los municipios del sur de Nuevo León y fue fundador de escuelas comunitarias.

ROSA MARÍA SOSA: Nació en 1956. Escribió *El fabricante de lecto-escritura* en 1983.

GREGORIO SOSA SAURI: Nació en Yucatán en 1952. Fue director de las Escuelas Acero de Monterrey. En 1993 publicó el libro *Hoy es un gran día*.

RAFAEL SOTO BRIONES: Nació en la Ascensión, Aramberi el 1 de enero de 1952. Estudió en la Escuela Normal Profesor Serafín Peña de Montemorelos, en la Escuela Normal Superior del Estado y en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Sus publicaciones se encuentran en suplementos y revistas literarias de Monterrey. Estuvo encargado de la publicación del suplemento cultural *Aljibe* publicado por el Gobierno del estado.

JOSÉ J. SOTO M.: Nació en Aramberi el 9 de enero de 1898. Fueron sus padres Jesús Soto y Gumersinda Montantes. Comenzó su instrucción elemental en Aramberi bajo la dirección del profesor Hilario Porras. Se afilió al movimiento armado de las fuerzas constitucionalistas dirigido por el coronel Ismael Alardín, permaneciendo durante un año. Más tarde ingresó a la Escuela Normal de Profesores de Monterrey, presentó su examen profesional en junio de 1923.

Ejerció en Tamaulipas y en diferentes lugares de Nuevo León. Fue nombrado inspector escolar en 1935 y en 1954 director de la Escuela Secundaria Núm. 1. Laboró intensamente en el ramo de la segunda enseñanza en distintos centros educativos; además fue catedrático en la Escuela Industrial Alvaro Obregón y en la Escuela Normal del Estado. Recibió la Medalla Altamirano en el año de 1969. Murió en Monterrey.

CANÓNIGO DARÍO DE JESÚS SUÁREZ: Nació en Santiago en 1830. Estudió en el Seminario Conciliar de Monterrey en donde fue un maestro de Matemáticas y otras materias. A los 28 años, siendo cura de Salinas Victoria se doctoró en Derecho Canónico. Asistió al Concilio de Antequera como delegado de la diócesis de Linares. Estableció en esta ciudad una escuela primaria y una academia de estudios superiores. Su obra poética apareció publicada en Monterrey en los periódicos *La Luz* y *La Defensa*. Escribió artículos de carácter social y sobre la autoridad de la Iglesia. Murió en Monterrey el 2 de marzo de 1911.

T

BEATRIZ AMELIA TALANCÓN: Maestra empírica. Dedicó 45 años a las tareas educativas rurales e impartió clases para adultos en Monterrey.

ANTONIO TAMEZ MARTÍNEZ: Estudió en el Seminario Conciliar de Monterrey, en el que fue catedrático de Filosofía. Comenzó su labor magisterial en 1821 en los municipios de Montemorelos, Cadereyta Jiménez y Monterrey.

Se distinguió como educador de Enseñanza Superior y Normal, dentro del sistema lancasteriano. En 1844 al establecerse en Monterrey la primera Escuela Normal fue nombrado director, participó directamente en la elaboración de los primeros planes de instrucción en el estado. Alternó con escritores, literatos y poetas del periodo liberal.

Entre sus escritos destacan algunos folletos sobre Filosofía moral y civil que sirvieron como texto en las escuelas lancasterianas de su época. También escribió *Moral y urbanidad* e *Historia de la Filosofía* en 1862.

FRANCISCO TAMEZ: Fue uno de los primeros maestros que trabajaron en Marín en la Escuela Oficial de Niños. Aparece como director en el año de 1833.

MANUEL TAMEZ GARZA: Nacido en Santiago el 20 de junio de 1896. Realizó su educación primaria en la escuela oficial. Empezó como maestro empírico, más tarde, en 1917, se tituló por la Normal del Estado. Fue director de las escuelas de San Nicolás de los Garza, de Monterrey y de Santiago, también laboró en instituciones particulares y fue inspector escolar. Murió en Santiago el 8 de abril de 1978.

RICARDO EMILIO TAMEZ: Nació en Monterrey el 30 de enero de 1931. Estudió la licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad de Guadalajara, titulado por la Normal de San Luis Potosí y obtuvo una maestría en Piano y Composición. Empezó a componer desde que tenía doce años de edad. Entre los puestos que ocupó destacan el de coordinador de piano del INBA en San Miguel de Allende, director de la Escuela de Música de la UANL, fundador del Taller de Música en 1983 y de la licenciatura de Música en la Universidad Regiomontana en 1984.

Recibió premios y reconocimientos en México y el extranjero, como el primer premio por obras para piano en California en 1965 y el Premio Nacional de Composición otorgado por el INBA en 1966. Ejecutó sus composiciones en París, Londres y Roma, entre otras ciudades.

Como compositor destacan sus obras *Sueño del Pequeño Aquiles* y *Suite para piano* (1950). Compuso tres ballets, dos estrenados en México y uno en Estados Unidos. Asimismo escribió el libro de *Filosofía del arte*. Murió en Santiago el 15 de mayo de 1985.

ALTAIR TEJEDA DE TAMEZ: Nació en Ciudad Victoria el 23 de octubre de 1922. Comenzó sus estudios en su ciudad natal, prosiguió en la Escuela Normal y Preparatoria de Tamaulipas, y en la Escuela Nacional de Maestros en la Ciudad de México donde se graduó como profesora de Educación primaria. Se recibió como licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de Coahuila y más tarde realizó una maestría en Lengua y Literatura Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Interesada de siempre en las letras empezó a escribir poesía a los once años. En Saltillo comenzó oficialmente su labor en la literatura y junto con un grupo de amigos fundó la Asociación de Escritores y Periodistas, que hizo posible la publicación de la *Revista de Provincia*, donde aparecen cuentos cortos firmados con el seudónimo de Sirelei. En 1940, estando en la Ciudad de México publicó sus versos en la revista *México al día*.

Con numerosas obras publicadas en el género de narrativa destacan: *El perro acofreado* (1958), *El cementerio de las palabras* (1980), *Ochenta ventanas para asomarse al mundo* (1983), *Crónicas y cuentos* (1985), *Buenos días, Victoria* (1987), *Estrategia* (1989), *Variaciones para un tema de rosa* (1993), *Los signos secretos* (1997) y *Antología de cuentos* (2001). También publicó la novela *Ménage à trois* (1990).

Entre sus obras de teatro destacan *Canasta*, escrita en 1958 y que recibió el premio INBA ese mismo año, aunque fue presentada en escena por vez primera en 1976, *Otoño muere en primavera* que recibió el premio El Nacional en 1960, en 1987, *Los mutantes* (1984) estrenada en el Festival Internacional de las Artes en Monterrey y *Yerbabuena*.

Su producción poética se ha publicado bajo los títulos *XXX Minutos, ensayo de poesía* (1952), *Acroama* (1961), *Fuensanta* (1966), *Homenaje a "Saltillo 400"* (1977), *Azares de amor y muerte* (1979), *Palabras sencillas: antología poética* (1980) y *La jaula de oro* (1986).

JOSÉ TERÁN TOVAR: Nació en Monterrey el 17 de marzo de 1902. Hijo de Pedro Terán y de Simona Tovar. Completó su educación primaria en la Escuela de la Calzada. Se tituló de profesor de instrucción primaria el 11 de mayo de 1921 y ejerció como maestro en las escuelas Núm. 2, Colegio Juárez, Sagrado Corazón, Amado Nervo y Manzanillo entre otras muchas. Además tuvo una especial dedicación a la enseñanza normal, tanto en el sistema federal como en el particular y fue director de la Escuela Normal Rural de Galeana.

Participó en la renovación de la educación en aldeas y villas en diferentes estados y fue jefe de las misiones culturales del país. Conjugó su actividad educativa con el periodismo y la escritura. Se caracterizó como un escritor pionero del movimiento social y educativo de México, defensor de la Escuela Socialista. Ejerció el magisterio durante sesenta años y recibió la Medalla Altamirano en 1974.

Ocupó cargos dentro de la administración local, pues en 1921 fue regidor del Ayuntamiento de Monterrey y en el poder judicial, donde fue juez instructor en el Tribunal de Menores. Colaboró en los periódicos *Novedades*, de la Ciudad de México y *El Norte*, y en las revistas *El Maestro rural*, *Cierto*, *Actividad* y *Oriente*. Murió en Monterrey.

PETRA TERÁN TOVAR: Nació en Torreón el 29 de abril de 1908. Hija de Pedro Terán y de Simona Tovar y hermana de José Terán. Terminó su instrucción primaria en el Colegio Guadalupe de Monterrey. Titulada por la Escuela Normal de Señoritas en el año de 1924, se inició en la Escuela Mariano Escobedo donde trabajó de 1927 a 1934. Laboró también en Tampico. Fue nombrada directora y después inspectora escolar. Falleció en Monterrey el 8 de marzo de 1999.

J. BLAS TERRAZAS VARGAS: Nació en 1950. Es coautor del libro de secundaria *Biología*, publicado en 1993.

JOSÉ DE TEYES: Fue uno de los misioneros franciscanos que vinieron a catequizar y enseñar las primeras letras a los habitantes del Nuevo Reino de León. Actuó en la Misión de San Cristóbal de Hualahuises en el año de 1646.

LUIS TIJERINA ALMAGUER: Nació en Linares el 21 de agosto de 1897. Sus padres fueron Antonio Tijerina y Dominga Almaguer. Fue hijo de un herrero. Su infancia transcurrió en el trabajo y en el taller. A los cuatro años quedó huérfano de madre. Estudió en la Escuela Real de su municipio natal dirigida por el profesor Genaro González Arizpe. Los estudios profesionales los hizo de 1913 a 1918, se tituló el 18 de mayo de 1918 y realizó sus prácticas profesionales en diversas instituciones: Colegio Guadalupe, Colegio Renacimiento y en la Escuela Comercial Juárez.

Desempeñó cargos en educación primaria, media y superior. Fue inspector escolar, director de Educación federal en Nuevo León de 1929 a 1932, así como en Puebla, Jalisco y Tamaulipas. También fue jefe del Departamento de Educación Primaria a nivel nacional, oficial mayor de la Secretaría de Educación Pública, director general de la Escuela Nacional de Maestros, vocal de la Comisión de Libros Gratuitos, miembro del Consejo Nacional Técnico de la Educación y pionero del Movimiento Sindical del Magisterio en Nuevo León.

En política organizó el Partido Constitucionalista Independiente de Nuevo León, fue regidor del Ayuntamiento de Monterrey y presidente municipal suplente, juez del Registro Civil, recaudador de rentas, catedrático de la Escuela Normal del Estado y organizador del Centro de Orientación Socialista para Trabajadores. Fue miembro fundador de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística. Como diputado local dejó una Ley que premia los servicios del magisterio del estado. Fue designado por el Ayuntamiento de Monterrey como El Cantor de Monterrey el 20 de septiembre de 1969, en un homenaje. Obtuvo la Medalla Altamirano en 1960.

Organizó el Primer Club de Leones de la República, en Nuevo Laredo, en 1927. Poeta, prominente educador, apasionado cultivador de la charrería y el deporte ecuestre y forjador de instituciones de servicio social.

Es autor de varios libros de poesía. Colaboró en diversas revistas y periódicos; además fundó varios órganos editoriales y de divulgación informativa.

Escribió *Alma Charra*, *Canto al escudo de Nuevo León*, *Canto a Monterrey* (1945), *Vetas del pensamiento* (1952), *Poemas conmemorativos* (1963), *La Tierra y yo* y *Memorias* (inédito). Falleció en Monterrey el 18 de agosto de 1978.

BUENAVENTURA TIJERINA BENAVIDES: Nació en el municipio de China el 14 de julio de 1891. Hijo de Ramón Tijerina y Julia Benavides. Perdió a su madre al nacer, quedando al amparo de sus abuelos maternos. Su labor como maestro empezó a los doce años, cuando tuvo a su cargo un grupo. Se tituló de maestro el 28 de mayo de 1909.

Ya titulado se ganó a pulso todos los ascensos: director de las escuelas de China, General Bravo y Los Ramones. Después fue nombrado inspector escolar foráneo, puesto que ocupó durante varios años. Laboró en el Colegio Justo Sierra al mismo tiempo que prestaba sus servicios en planteles oficiales, Secundaria Núm. 1, Escuela Femenil Pablo Livas, Escuela Industrial Álvaro Obregón, Nocturna de Bachilleres, Normal del Estado, Normal Excelsior y Colegio Mexicano, entre otros.

En el campo político fue diputado por el octavo distrito y fue nombrado por Raúl Rangel Frías, director general de Educación Pública el 17 de octubre de 1960, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento. Recibió la Medalla Altamirano en 1955.

Escribió *Técnica para la enseñanza de la Historia* (1952) y *Técnica para la orientación de la Aritmética y la Geometría* (1959). Murió el 7 de septiembre de 1961.

ERNESTO TIJERINA CANTÚ: Nació en el municipio de China el 1 de enero de 1939, hijo de Juan C. Tijerina y Felicitas Cantú Balderas. Titulado como maestro de instrucción primaria en la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1957 y licenciado en Ciencias Jurídicas en 1970 por la UANL.

Ejerció como maestro de instrucción primaria y secundaria. Fue director e inspector de la Zona 28, secretario de la Sección 50 del SNTE, regidor, diputado local, presidente municipal de China y director de Servicios Educativos de Monterrey. Escribió *Apuntes genealógicos de la familia Tijerina* en 1996.

ELVA LILIA TIJERINA: Nació en Saltillo el 20 de febrero de 1925. Sus padres fueron el profesor Luis Tijerina Almaguer y Aurora González. Ingresó como educadora del Jardín de Niños Federal Miguel Hidalgo, después de prestar sus servicios en los jardines de niños Francisca Ramírez Anaguiano y Rosita S. Chanes en La Fama. Fue también inspectora de Preescolar. Murió en Monterrey el 20 de mayo de 1985.

ELISA TIJERINA GUTIÉRREZ: Se tituló de profesora de instrucción primaria el 3 de junio de 1912 después de haber hecho su práctica de rigor en el colegio particular de la profesora Luz Benavides.

Ya titulada trabajó en el Jardín de Niños Pestalozzi, que dirigía la educadora Carlota Garza Riojas, después en el Colegio Luz cuya directora era Josefa de la Garza. Más tarde prestó servicios por más de diecisiete años en el Colegio Central, de las profesoras Del Bosque. Actuó además como catedrática en el Instituto Motolinía, el Anglo Español y el Instituto Laurens. En total prestó cincuenta y cinco años de labor continúa en el magisterio particular. Murió en Monterrey el 5 de mayo de 1976.

JOAQUÍN TIJERINA LÓPEZ: Nació en el municipio de China el 22 de agosto de 1909, sus padres fueron Ramón Tijerina y Florencia López. Obtuvo su título en 1927 por la Normal del Estado. Ejerció

como maestro de educación básica, director e inspector escolar. Dedicó a la educación más de 52 años. Recibió la Medalla Altamirano en 1974. Murió en el municipio de China el 3 de diciembre de 1992.

MARÍA TOBÍAS: Nació en Doctor Arroyo el 25 de julio de 1912, hija de Ricardo Tobías y Teófila Teneyuque.

Laboró medio siglo en la educación estatal y su más grande anhelo, recibir la Medalla Altamirano no pudo cumplirlo pues murió antes. Titulada en 1933, trabajó en todos los niveles principalmente en la Normal de Educadoras Laura Arce, de la que fue su guía espiritual y consejera. Hizo estudios de Trabajo Social, siendo de las primeras profesionistas nuevoleonas en obtener el título. Además realizó estudios de Enfermería en la UANL y laboró en centros de la Seguridad Social.

Desde normalista se distinguió como una excelente oradora, dotada de un rico vocabulario y cultura general. En más de una ocasión el general Lázaro Cárdenas tuvo elogiosos comentarios al escucharla en dos diferentes disertaciones en pro de la Educación y las tareas sociales y políticas.

Fue regidora de 1955 a 1957. Murió en Monterrey el 10 de octubre de 1982.

JAIME DEL TORO: Nació en Hidalgo, Tamaulipas, el 7 de julio 1918. Hizo en Aramberri sus estudios primarios y secundarios. Tuvo a su cargo las escuelas de La Escondida, Soledad, Zamora, Aramberri, Dulces Nombres, Huinalá y de la colonia Modelo de Guadalupe. Escribió *Apuntes históricos de Aramberri Nuevo León*. (1976) y *Aramberri, Nuevo León 1626-1950*. Murió en Aramberri el 14 de noviembre de 1999.

AMALIA TORRES MORENO: Nació en General Terán. Sus padres fueron el capitán Lucio Torres y Juanita Moreno. A edad temprana perdió a sus padres, haciéndose cargo de ella sus tíos abuelos. Su educación la realizó en la escuela de su pueblo natal, donde más tarde fue ayudante. Su clara inteligencia y dedicación al estudio hicieron de ella una excelente maestra. Trabajó en Los Lerma de Guadalupe ocupando el cargo de directora. Consagró más de cincuenta años a la educación de los hijos de los campesinos. Murió en General Terán.

ETHELVINA TORRES ARCEO: Nació en Ciudad Jiménez, Chihuahua, el 13 de agosto de 1921. Sus padres fueron Ignacio Torres y Esthela Arceo. Hija adoptiva de Monterrey donde residió desde los diez años. Terminó los estudios de primaria en la escuela Fernández de Lizardi. Titulada en la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1941. Estudió el bachillerato en la UANL y fue asistente asidua de los cursos de verano en la división de Ciencias Pedagógicas e hizo estudios en la Normal Superior en Saltillo. Contaba con dos especialidades, además en la Ciudad de México realizó la de Psicología Educativa de 1964 a 1967.

Inició en la docencia en la Escuela Monterrey, continuó en el Colegio Justo Sierra, el Colegio Mexicano, la Normal Excelsior y en el Instituto Motolinía. Además dirigió la Escuela de Papeleros y Boleros, hoy Escuela Antonio de P. Ríos, entre los años 1957 y 1966.

Fue maestra del ITESM en el Departamento de Humanidades, catedrática en la Escuela de Letras y coordinadora de Orientación Vocacional en la escuela preparatoria.

Coordinadora de la primera experiencia de educación a nivel primaria por televisión en México. Fundadora de la Escuela Melitón Villarreal, conferencista y organizadora en la orientación de los jóvenes, con un amplio sentido social y humanista.

Colaboradora de revistas y periódicos educativos. Escribió *Breve historia de Monterrey* (1959) *Guía de Historia de México para la Preparatoria Abierta* (1974) y fue coautora de *Historia Moderna de Occidente* (1973). Murió en Monterrey el 13 de diciembre de 2007.

J. CRUZ TORRES CHARLES: Nació en Salinas el 3 de mayo de 1899. Sus padres fueron Reynaldo Torres y Josefa Charles. Las primeras letras las aprendió en su tierra natal, terminando la primaria en el Seminario Conciliar de Monterrey. Se recibió de maestro en 1922, fue uno de los últimos discípulos de Miguel F. Martínez en Monterrey.

Inició su carrera en Galeana como maestro empírico. Más tarde ejerció en la escuela Alberto Sánchez (1919-1921). En el Instituto Benito Juárez, en la Escuela Enrique C. Rebsamen de Tampico (1922-1928) y fue director de la Escuela Superior Mariano Escobedo. Asimismo fue catedrático de la Escuela Normal Rural de Galeana, director de secundaria y secundaria técnica. Recibió la Medalla Altamirano de manos de presidente de México, Gustavo Díaz Ordaz, en el año de 1969. Murió en Monterrey el 22 de enero de 1974.

CIPRIANO C. TORRES: Nació en Galeana el 16 de septiembre de 1866. Fueron sus padres Juan Manuel Torres y Rafaela Peña. Cursó su educación primaria en su pueblo natal, donde sirvió como maestro empírico por varios años. En 1897 ingresó a la Escuela Normal del Estado, titulándose en 1901.

Fue maestro de prestigiados colegios y un activo director en diferentes escuelas del estado. Finalmente se dedicó a laborar en el colegio particular que fundó. Ejerció la docencia más de 75 años. Ha sido uno de los maestros más longevos, tanto por su edad, como en el ejercicio docente. Murió en Monterrey el 18 de diciembre de 1959.

HERCULANO A. TORRES: Nació en Santiago el 16 de mayo de 1915. Sus padres fueron Herculanito Torres y Ascensión Montalvo. Titulado por la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1938. Fueron sus compañeros de aula Arturo de Luna, Rubio Quintanilla, Agustín Serna, Toribio Chapa, Reynaldo Cortés y Modesto Torres, entre otros. Hizo estudios de Lengua y Literatura en la Ciudad de México.

Laboró en las escuelas oficiales de Monterrey y Cerralvo. Fue también inspector escolar y jefe de segunda enseñanza del Distrito Federal. Miembro de la Academia de Lengua Española, asesor, investigador de la Comisión de Libros Gratuitos y colaborador de revistas educativas y científicas. Escribió *Tendencias literarias en los adolescentes mexicanos* (1956), *Literatura hispano-mexicana* y fue coautor del libro *Español* (1967).

JESÚS M. TORRES: Nació en Doctor Arroyo el 19 de enero de 1914. Sus padres fueron Eutiquio Torres y Genoveva Camarillo. Dedicó su vida a la educación rural. Se inició como maestro empírico a los 16 años en su lugar de origen. Recibió su título en la Escuela Normal del Estado

en 1939, fue también inspector escolar. Según sus palabras “el niño del campo tiene más dedicación que el de la ciudad, porque tiene menos cosas que lo distraigan”. Recibió la Medalla Altamirano en 1980.

JUVENTINO TORRES M.: Nació en Santiago. Fue hermano de Herculano A. Torres. Estudió en la Escuela Normal del Estado. Trabajó en el Colegio Zaragoza que dirigía el profesor Filiberto Chaveznava, interrumpiendo sus estudios para incorporarse al movimiento revolucionario con el profesor y general Antonio I. Villarreal. Terminado el movimiento armado, con el grado de capitán, pidió su retiro y volvió a la Normal titulándose en 1920. Llegó a escalar los más altos puestos magisteriales, fue director de Educación Federal en Nuevo León y organizador del Comité Pedagógico en el Estado. Participó en el Comité Organizador de la UANL en 1933.

MARCELO TORRES: Nació en Zaragoza el 16 de enero de 1882. Ejerció la docencia por más de sesenta años como maestro empírico. Fue director y promotor cultural en el medio rural. Murió en Zaragoza el 22 de junio de 1881.

MARÍA TORRES: Nació en Monterrey el 19 de febrero de 1905. Hija de Francisco Torres y Zenaida Padilla. Comenzó sus estudios en el Colegio Central de la profesora Del Bosque y los profesionales con la profesora Domitila Rocha y en la famosa Academia Beethoven de los maestros Daniel Zambrano, Antonio Ortiz y Daniel Andrade. Se graduó de pianista concertista en 1925. Laboró en la Secundaria Núm. 1 y en la Núm. 3. Fue catedrática en la Escuela de Música de la UANL y en sus últimos años en la Escuela de Ciegos. Escribió *Apuntes de Música* (1962) y *Mis Viajes a Oriente* (1977). Murió en Monterrey el 19 de enero de 1984.

RICARDO TORRES MARTÍNEZ: Nació en Monterrey el 23 de mayo de 1933. Ha sido una de las personalidades más relevantes de la educación nuevoleonense de nuestro tiempo. Realizó sus estudios primarios, medios y superiores en Monterrey.

Fue director de la Escuela Secundaria Rómulo Garza y de la Secundaria Técnica Melitón Villarreal, así como catedrático de varios establecimientos superiores. Director de Educación Pública del 4 de agosto 1973 a julio de 1979. Fundador del Consejo Estatal Técnico de Educación en Nuevo León.

Ha tenido participaciones en algunos diarios locales y como comentarista para radio y televisión. Conferencista ampliamente conocido en todos los centros y clubes sociales de Monterrey. Autor de varias técnicas, tesis y ensayos pedagógicos sobre metodología educativa. Representó a Nuevo León ante la UNESCO en París y España. Aficionado a la tauromaquia y al deporte. Autor de *Mi verdad en la fiesta brava* (1993) y *Vida y obra de Eloy Cavazos*.

ESTHER TORRES MIRELES: Nació en Raíces, municipio de Galeana. Al concluir la primaria en Linares, fue invitada por un inspector de la Ciudad de México para trabajar en las zonas rurales y con su animó de ayudar a los pobladores de las comunidades de Iturbide, Galeana y Linares inició su labor magisterial. En el municipio de Anáhuac permaneció por cerca de veinte años. En 1963

recibió su título de maestra del Instituto Nacional de Capacitación del Magisterio de la Secretaría de Educación Pública.

MODESTO TORRES PORRAS: Nació en Monterrey el 19 de diciembre de 1945. Murió a los 33 años de edad habiéndose distinguido ya en el ejercicio de su profesión. Se tituló en 1958 por la Normal del Estado. Se distinguió como un gran luchador en la conquista de prestaciones y derechos para el magisterio de Nuevo León.

ELVIRA TORRES MORENO: Nació en Nuevo Laredo, Tamaulipas, en 1884. Fue la primera mujer matriculada en 1920 en el Colegio Civil del estado. Fue directora de la Academia Comercial Víctor, primera escuela comercial para señoritas fundada en Monterrey en 1916, del Colegio Progreso y de la revista pedagógica *El vigía escolar* en 1912. Ejerció como protectora de la congregación mariana del Roble de 1928 a 1929. Murió en Monterrey el 15 de febrero de 1950.

HÉCTOR MARIO TREVIÑO VILLARREAL: Nació en Vallecillo el 4 de octubre de 1958. Egresado de la Escuela Normal Pablo Livas de Sabinas Hidalgo y de la Normal Superior del Estado en la especialidad de Ciencias Sociales. Obtuvo una licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Ha trabajado como maestro de educación básica en Monterrey y otros municipios. Investigador, historiador, cronista y articulista en diferentes periódicos de la localidad y de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística y del Archivo General del Estado de Nuevo León. Autor de los siguientes textos escolares: *Geografía e Historia de Nuevo León* (1997), *Nuevo León en su Historia* (1989), *Civismo, Historia de México, Rodolfo León Garza: maestro, bibliófilo y Génesis y desarrollo de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística*.

AMELIA TREVIÑO: Nació en Monterrey. Realizó sus estudios primarios en esta ciudad. Obtuvo el título de maestra de instrucción primaria en 1918, de manos del ingeniero Miguel F. Martínez, siendo la última generación en recibir cátedra de este ilustre maestro. Ha dado clases en diversos colegios de la ciudad. Con destacadas cualidades de soprano que la llevaron hasta el Conservatorio Nacional de la Ciudad de México, donde alternó sus estudios de canto y su trabajo como educadora de niños.

Titulada, ya como educadora y cantante concertista, regresó a Monterrey y estableció un Jardín de Niños oficial en septiembre de 1927, que posteriormente se instaló anexo a la Normal del Estado. Fundó un jardín de niños en San Pedro, Coahuila, que actualmente persiste. Murió en Monterrey en 1942.

ANASTASIO A. TREVIÑO: Nació en General Zuazua el 27 de abril de 1870. Sus padres fueron Néstor Treviño e Higinia Martínez. Hizo sus primeros estudios en Monterrey, demostrando desde su niñez, dedicación al estudio y a las letras. Recibió consejo y ayuda del profesor Antonio Garza Cantú. Fundó el 1 de octubre de 1901, la Academia Ignacio Zaragoza, primero en Zuazua y Morelos, después en Matamoros y Guerrero. En esta prestigiada academia hicieron sus estudios de comercio una gran cantidad de jóvenes de Nuevo León y de otras entidades.

En 1921 fue primer tesorero del municipio, regidor en el ramo de educación. Fundó la Escuela Femenil Pablo Livas, hoy perteneciente a la UANL. Fue tesorero general del Estado y al desconocer el gobierno federal al señor Alfredo Pérez, gobernador del estado, fue nombrado gobernador provisional el 4 de octubre de 1923.

El maestro Treviño editó un método para el aprendizaje de la mecanografía que tituló *Método Zaragoza*. Es el fundador de la enseñanza comercial en Nuevo León. Fue uno de los educadores más queridos en nuestra entidad. Murió en Monterrey el 23 de marzo de 1943.

ANGELINA TREVIÑO, VIUDA DE CORTÉS: Nació en Monterrey el 12 de marzo de 1900. Sus padres fueron el profesor Tomás Treviño y María Treviño. Hizo sus estudios primarios en la Escuela Núm. 1, hoy Josefa Ortiz de Domínguez, titulándose en 1920 en la Escuela Normal de Señoritas. Desde 1917 se inició en la docencia en las escuelas Elementales Núm. 3, Núm. 12, Luz Benavides y Héroe de Nacozari.

En 1929 ocupó la dirección de la Escuela Héroe de Nacozari y Luz Benavides hasta 1959 en que fue ascendida a la Secundaria Núm. 1. Fue condecorada por más de cincuenta años de servicios prestados a la educación de Nuevo León con la Medalla Altamirano en 1969. Murió en Monterrey el 28 de septiembre de 1980.

ANTONIO L. TREVIÑO: Nació en Ciénega de Flores el 17 de enero de 1868. Sus padres fueron Marín Treviño y Felicitas Treviño. Sus primeros estudios los realizó en su pueblo natal bajo la supervisión del profesor Benito Villarreal. Se tituló de maestro en el año de 1890, en compañía de Eulogio Flores, Félix B. Lozano y Benjamín F. Guajardo.

Ejerció su profesión en Galeana y Lampazos. Entre sus discípulos se encuentran los generales Pablo González y Antonio I. Villarreal. Fue inspector escolar y abrió un colegio en Ciénega de Flores y otro en Saltillo, llamado Manuel Acuña. Murió en Ciénega de Flores el 19 de septiembre de 1911.

ARMANDO TREVIÑO LOZANO: Nació en Apodaca el 4 de febrero de 1911. Sus padres fueron Daniel Treviño y Rosita Lozano. Empezó a estudiar en la Escuela Pablo Livas de Monterrey. Se tituló como maestra el 26 de mayo de 1931 y ejerció en diferentes escuelas de Nuevo León, principalmente de segunda enseñanza al formalizarse en 1933. Era famoso por sus prácticas sabatinas en las que dedicaba parte de la mañana a las actividades de Química. Al fallecer era inspector escolar de Secundaria. Murió en Monterrey el 28 de abril de 1977.

ARNULFO TREVIÑO: Nació en Villaldama el 15 de agosto de 1878. Adquirió su educación primaria, con la que se inició en el magisterio, actuando como maestro ayudante en la escuela oficial de su pueblo. Fue un poeta ajeno al influjo de las nuevas generaciones que produjo un buen número de composiciones de corte clásico. Murió en la Ciudad de México el 27 de octubre de 1921.

NICEA TREVIÑO CANTÚ: Nació en Montemorelos el 12 de enero de 1917. Terminó sus estudios en la Escuela Normal del Estado en 1938. Ejerció durante más de sesenta años en los sistemas oficial y privado. Fue compañera inseparable de su esposo, el profesor Carlos Trevi-

ño Quiroga, en las actividades culturales, educativas y sociales de su comunidad. Obtuvo la Medalla Altamirano. Escribió *Biografía del teniente coronel Jesús Treviño Cárdenas* y *Biografías de hombres notables de Nuevo León*.

MARÍA TREVIÑO CÁRDENAS: Escribió *Cartilla de los comerciantes y agricultores* en 1888.

CECILIA TREVIÑO: Nació en Ciénega de Flores el 22 de noviembre de 1892. Sus padres se llamaban Resalio Treviño y Gumersinda García. Estudió la primaria en las escuelas del Roble y Luz Benavides. Se tituló el 25 de mayo de 1925 y ejerció en las escuelas Lázaro Garza Ayala y La Garita. En enero de 1917 ingresó a las Escuelas Acero donde trabajó 47 años; llegó a ser secretaria de estos centros educativos. Murió en Monterrey el 19 de enero de 1992.

ANA MARÍA TREVIÑO DE NEVARES: Nació en 1953. Escribió *Una vida dedicada al Arte: Profesora Alicia del Rosario Garza de Treviño* en 1998.

ENRIQUE C. TREVIÑO: Nació en General Zuazua en 1891. Inició sus estudios en la escuela oficial de su pueblo y los terminó en Monterrey. Ingresó a la Benemérita Academia de Comercio General Zaragoza bajo la dirección del maestro Anastasio A. Treviño Martínez. En este centro educativo trabajó como maestro y se especializó en la enseñanza comercial. Posteriormente amplió sus estudios en el Instituto de Ciencias Sociales, Económicas y Administrativas en la Ciudad de México, del que fue representante.

En 1910 se trasladó a Torreón para abrir una academia comercial con su nombre. Escribió *Método Treviño de mecanografía al tacto*. Murió en Torreón el 13 de febrero de 1961.

EULOGIO TREVIÑO ELIZONDO: Nació en San Nicolás de los Garza el 23 de septiembre de 1887. Sus padres fueron Julián Treviño y Estefanía Elizondo. Desde temprana edad fue ayudante de una escuela de su pueblo natal. Obtuvo su título profesional el 22 de noviembre de 1917 en la Escuela Normal del Estado.

Ejerció la docencia en escuelas del Topo Chico y San Nicolás. En 1933 se hizo cargo de la dirección de la Escuela Revolución hasta su fallecimiento. Murió en Monterrey el 6 de octubre de 1958.

FIDEL G. TREVIÑO: Nació en 1940. Escribió *Nociones elementales de ortografía práctica* de cuarto, quinto y sexto de primaria en 1990.

FRANCISCO I. TREVIÑO: Nació en el municipio de China el 21 de octubre de 1904. Fueron sus padres Francisco S. Treviño y Teófila González. Hizo la instrucción inicial en la Escuela Primaria Núm. 2 que dirigía el profesor Arcadio Espinosa. Estudió en la Normal del Estado, titulándose en 1925. Ejerció la docencia en escuelas oficiales de Monterrey y en el sistema federal hasta su jubilación. También fue catedrático de la escuela preparatoria federal CEU, asesor del Instituto Federal de Capacitación Magisterial y en otras instituciones de enseñanza superior.

Ejerció la docencia por más de medio siglo y recibió la Medalla Altamirano en 1974. Escribió *Vibración de pasiones musicadas. Poemas* en 1977. Murió en Monterrey el 27 de enero de 1984.

GERMÁN J. TREVIÑO: Nació en San Nicolás de los Garza en 1880. Hermano de Tomás Treviño Elizondo. Titulado en 1899 por la Normal del Estado, trabajó en escuelas oficiales y particulares y organizó escuelas federales en el país. Llegó a ser director, inspector y jefe del departamento educativo. Murió en Monterrey el 26 de noviembre de 1956.

HÉCTOR JAIME TREVIÑO: Nació en Sabinas Hidalgo el 18 de octubre de 1948. Titulado por la Normal Pablo Livas de Sabinas Hidalgo. Egresado de la Escuela Normal Superior del Estado en la especialidad de Ciencias Sociales, es licenciado en Historia por la UANL, diplomado en el Colegio de México y miembro del Ateneo Nacional de Geografía. Promotor cultural, deportista, asesor, escritor, periodista, investigador e historiador. Pertenece a múltiples instituciones y asociaciones de Cultura y Educación. Ha ocupado importantes cargos pues fue presidente de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística en 1986, subdirector del Archivo General del Estado, director de Secundaria y catedrático de instituciones superiores. Actualmente es director de Centro INAH Nuevo León.

Es autor de *Historia y Geografía de Nuevo León*, texto de Secundaria (1980), *Geografía de Nuevo León* (1985), *El Señor de Tlaxcala* (1986), *Alonso de León, precursor de la ciencia geográfica en el Noreste* (1987), *¿Podrías hacerlo?* (1988), *La Revolución maderista en Nuevo León*, *Licenciado Lázaro Garza Ayala* (1988), *Reseña histórica, Monopolio y corrupción, 1814*, (1989), *Ancla de tiempo* (1990), *El viento de la llanura* (1990), *El Dios Bola* (1991), *La voz del pueblo* (1991), *Colombia, quimera y realidad. Sucesos y personajes de la Congregación* (1991), *Diccionario biográfico de la Revolución mexicana en Nuevo León* (1992), *Praxis legislativa de Fray Servando, Media hora en un rincón del Distrito Federal, Antiguo Nuevo León, Reseña Histórica de San Nicolás de los Garza, Nuevo León, Páginas de su historia, Aportaciones del licenciado Lázaro Garza Ayala a la Geografía de Nuevo León, Historia General I, II, III, Historia de México. Ciencias Sociales I, II, III, La cueva envenenada, Los periodistas de ayer y hoy.*

MARIO TREVIÑO: Nació en Vallecillo el 4 de octubre de 1958. Es egresado de la Escuela Normal Pablo Livas de Sabinas Hidalgo y de la Normal Superior del Estado en la especialidad de Ciencias Sociales. Es licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Ha ejercido como maestro de educación básica en Monterrey y en otros municipios. Investigador, historiador, cronista, articulista en diferentes periódicos de la localidad y miembro de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística y del Archivo General del Estado de Nuevo León.

Es autor de varios textos escolares *Geografía e Historia de Nuevo León* (1997), *Nuevo León en su historia* (1989), *Civismo, Historia de México, Rodolfo León Garza, maestro, bibliófilo y Génesis y desarrollo de Sociedad Nacional de Historia, Geografía y Estadística.*

HOMERO H. TREVIÑO: Nació en Monterrey el 13 de agosto de 1898. Sus padres fueron Viviano Treviño y Petra Villarreal. Cursó la educación primaria en la Escuela Garza Ayala y en la Escuela Modelo en Monterrey. Se recibió de maestro el 2 de mayo de 1919. Pertenece a la última generación a la que impartió cátedra el ingeniero Miguel F. Martínez, ya que en ese mismo año falleció.

Al iniciarse en la docencia colaboró como ayudante y director e impartió cátedra en escuelas oficiales y particulares como Edmundo de Amicis, Francisco I. Madero y en el Instituto Federal de Capacitación Magisterial. Cultivó la literatura, la prosa y la poesía. Escribió *Cuentos de Navidad* y *Versos al sol*. Murió en Monterrey el 20 de diciembre de 1959.

JESÚS MARÍA TREVIÑO: Escribió *Libro de Gramática* en 1880.

JESÚS MARÍA TREVIÑO GARZA: Nació en García el 25 de diciembre de 1925. Sus padres fueron Jesús Treviño de la Fuente y María Policarpo de la Garza. Completísimo maestro de primaria y secundaria, discípulo del presbítero Felipe de Jesús Cepeda y alumno del Seminario Conciliar de Monterrey del que fue también fue su catedrático distinguido.

Fundó en la Villa de García un colegio particular que muy pronto adquirió fama regional de ser el mejor organizado y atendido de su tiempo, entre los años 1840 y 1846. A él asistieron también alumnos de Coahuila y Tamaulipas. En 1846 se trasladó a Monterrey donde consolidó su celebridad magisterial formando parte del personal del Colegio Civil.

Fue un pedagogo reconocido y tuvo la satisfacción de que en *El cura de Tomajón*, que dirigía Guillermo Prieto en su estancia en Monterrey, le dedicara unos versos. Murió en Monterrey el 3 de marzo de 1949.

JESÚS TREVIÑO GÓMEZ: Nació en Santiago el 5 de octubre de 1903. Sus padres se llamaban Jesús Treviño y Mariana Gómez. Realizó sus estudios primarios en la Escuela Leandro Marroquín de su población. Después se trasladó a Monterrey donde ingresó al Colegio Preparatorio y al Colegio Civil del estado. Más tarde se trasladó a Tampico donde desempeñó diferentes oficios en la compañía petrolera. Se matriculó en la Escuela Normal del Estado, titulándose en 1926.

Se inició como maestro en la Escuela Guillermo Prieto y fue director de varias escuelas. Junto con los profesores Ciro Treviño, Clotilde Sepúlveda y Timoteo L. Hernández fundó la Academia Comercial de Occidente en Guadalajara, una de las primeras instituciones de este tipo. Desempeñó distintos cargos en la Dirección General de Educación Pública y en varias entidades federativas.

En 1949 fue ascendido a maestro de planta de Santiago y en 1952 en la Secundaria Núm. 1, después fue secretario de las Secundarias Núm. 4 y Núm. 5. Más tarde fue nombrado director e inspector escolar. Escribió cinco monografías sobre enseñanza comercial en temas de mecanografía, contabilidad, taquigrafía y costos. Murió en Monterrey el 19 de julio de 1996.

JULIO C. TREVIÑO: Nació en Monterrey el 27 de mayo de 1898. Fueron sus padres el profesor Tomás Treviño y María Treviño. Realizó sus estudios primarios en la Escuela Oficial Núm. 1, que se encontraba en la calle de 15 de mayo, entre Zuazua y Doctor Coss y la terminó en el Colegio Juárez. Posteriormente ingresó al Colegio Civil del Estado y se tituló en la Normal del Estado el 25 de mayo de 1919.

Se inició en la docencia en 1913. Llegó a ser director de las Primarias Nocturna Núm. 1, Amado Nervo y Guillermo Prieto. Ingresó a la segunda enseñanza desde 1935 y ejerció en las Secundarias

Núm. 1 y Núm. 4. Llegó a ser secretario y director de la Secundaria Núm. 7 Fray Servando Teresa de Mier. También fue catedrático de la Escuela Industrial Álvaro Obregón y de la Preparatoria Núm. 3.

Además de su labor educativa desempeñó importantes actividades en instituciones de crédito y en diversas empresas privadas. Su trayectoria de más de medio siglo en el magisterio nuevoleonés dejó una huella profunda a tres generaciones. Murió en Monterrey el 28 de octubre de 1971.

MAGDA ELSA TREVIÑO GARZA: Nació en Monterrey el 19 de junio de 1950. Egresó de la Escuela Normal Miguel F. Martínez en 1968 y de la Escuela Normal Superior Moisés Sáenz Garza en la especialidad de Lengua y Literatura en 1975. Obtuvo una maestría en Educación Media.

Trabajó como profesora en escuelas de educación básica. Ha sido asesora de Español en la SEP, jefa del departamento de Apoyo a la Enseñanza y al Aprendizaje (1987) y jefa del departamento de Ciencias Sociales y Comunicación (1989-1994). Ha sido responsable de las publicaciones *Cuadernos Literarios*. Fungió como miembro del jurado calificador en la evaluación del segundo concurso para la renovación de los libros gratuitos de Educación Primaria de Español, específicamente de cuarto grado. Es autora de *Nociones de Oratoria, Ejercicios de escritura, Iniciación a la Literatura y Módulos para el mejoramiento de destrezas básicas en español*.

MARÍA DE JESÚS TREVIÑO GARZA: Nació en Monterrey el 13 de marzo de 1948. Es egresada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez. También obtuvo su título de licenciatura en Educación media en la especialidad de Matemáticas y la maestría en esa misma asignatura. Ha laborado como docente en primaria, secundaria, preparatoria, licenciatura y maestría. Escribió *Matemáticas*, para los tres cursos de Secundaria y *Matemáticas hacia la Prepa*.

MARÍA DE LA LUZ TREVIÑO: Nacida en 1950. Titulada por la Escuela Normal Miguel F. Martínez y por la Normal Superior del Estado en la especialidad de Lengua y Literatura. Ejerce como maestra de educación básica. Cultiva la poesía, el teatro escolar y el experimental. Es coautora de *Teoría y práctica del teatro* para secundaria (1984).

MARÍA LUISA TREVIÑO SADA: Nació en Cadereyta Jiménez el año de 1879. Sus padres fueron el coronel Eduardo Treviño y la profesora Manuela Sada. Cuando tenía tres años tuvo la desgracia de perder a su padre. A partir de esa fecha su madre estableció en su propia casa un colegio muy concurrido por los hijos de distinguidas familias. Se tituló en la Escuela Normal de Señoritas en 1896.

Su práctica pedagógica la hizo en el Colegio de San Luis Gonzaga que dirigía su madre en Monterrey. Allí trabajó durante doce años. De 1914 a 1921 se dedicó a dar clases particulares de primaria, pintura, bordado, adornos florales y labores manuales. En 1921 ingresó a la Escuela Femenil Pablo Livas, hoy perteneciente a la UANL. Impartió cátedra por más de 35 años, en las materias de Pintura, Español y Dibujo, donde llegó a ser secretaria del plantel. Conjugó el magisterio, la literatura y la astronomía. Fue la fundadora de la Sociedad Astronómica de Monterrey. Presentó con éxito las obras: *Armas victoriosas* y *La estrella polar*, además colaboró en diversos periódicos y revistas. Fue nombrada maestra Honoris Causa. Murió en Monterrey el 1 de mayo de 1950.

MIGDALIA TREVIÑO GARZA: Nació en Monterrey el 29 de enero de 1958. Sus padres fueron José Treviño y Sara Migdalia Garza. Realizó sus estudios primarios en el Colegio Justo Sierra y los de secundaria en la Escuela Técnica Federal Reforma. Se tituló por la Escuela Normal Miguel F. Martínez. También es licenciada en Psicología por la Universidad Regiomontana e instructora de Lengua inglesa por el ITESM. Escribió *Laboratorio de trabajo en sus cuatro áreas* para la escuela Primaria de primero a sexto grado (1986).

PERLA AURORA TREVIÑO TAMEZ: Nació en Monterrey el 5 de octubre de 1937. Sus padres fueron Juan Treviño y Guadalupe Tamez. Es egresada de la Escuela Normal del Estado en 1955 y de la Normal Superior del Estado, fue la primera alumna en obtener el título de segunda enseñanza. Se tituló por la Facultad de Ciencias Químicas de la UANL en 1974.

Trabajó en las escuelas Francisco Rodríguez Pérez, Simón de la Garza Melo y Secundaria Núm. 10 y como catedrática de escuelas superiores de maestría. Ha sido directora y asesora de la SEP. Recibió la Medalla Altamirano en 1993, Maestra Emérita. Fue coautora del *Multilibro* para Secundaria (1994).

CARLOS TREVIÑO QUIROGA: Nació en Ciénega de Flores el 8 de febrero de 1914. Sus padres fueron Carlos Treviño y María de Jesús Quiroga. Presentó su examen profesional el 17 de junio de 1933 en la Normal de Saltillo.

De 1945 a 1956 fue secretario de la Normal Serafín Peña de Montemorelos y director de esta hasta 1968. Se destacó en la organización de la escuela y consiguió un alto nivel académico dentro del Sistema Nacional Rural. Fue presidente municipal de Montemorelos. Gran apasionado de la historia regional, dirigió el Instituto Hidalgo y recibió la Medalla Altamirano en 1993. Fue autor de *Informe del municipio de Montemorelos* (1969), *Biografía de Belisario de Jesús García* (1990), *Monografía de Montemorelos* y *Costumbres y tradiciones de Montemorelos* (inédito). Murió en Montemorelos el 30 de diciembre de 1998.

TOBÍAS TREVIÑO OSUNA: Nació en Apodaca el 1 de noviembre de 1882. Sus padres se llamaron Martiniano Treviño y Octaviana Osuna. Recibió su título en 1901. Perteneció a un grupo de educadores distinguidos: Joel Rocha, Enrique D. Mena, Cruz M. Villarreal y Baltasar C. Chapa.

Educador dinámico, consagró su vida a su profesión. Murió en Monterrey el 18 de julio de 1955.

TOMÁS TREVIÑO ELIZONDO: Nació en San Nicolás de los Garza el 7 de mayo de 1866. Sus padres fueron Jesús Treviño y María Petra Elizondo. Plinio D. Ordóñez señala en la revista *Renacimiento* que fue el primer fundador de una activa y diligente dinastía de maestros de instrucción primaria integrada por sus hermanos Germán y Jesús, y por sus hijos Julio, Araceli y Angelina.

Su instrucción primaria se desarrolló en San Bernabé Topo Chico después fue ayudante en la misma escuela y director de la Escuela Rural Labores Nuevas. Con el objeto de tener un título y ejercer con más conocimientos y técnica se matriculó en la Escuela Normal del Estado, titulándose el 27 de enero de 1889. Fue director en diferentes escuelas cargos que le confirió Miguel F.

Martínez. En 1894 fue ascendido a inspector escolar. Fue un miembro sobresaliente de la Escuela Nuevoleonesa y activo colaborador de la Reforma Escolar de 1892. Murió en Monterrey el 27 de junio de 1909.

VICENTE DE TREVIÑO: Vivió en Monterrey dedicado a la educación y la enseñanza. Aparece como el primer maestro oficial en el Nuevo Reino de León en 1685. Su familia perteneció a los primeros pobladores y conquistadores.

VICTORIANO TREVIÑO: Nació en 1858. Escribió *Nociones elementales de ortografía práctica* en 1913.

GUADALUPE M. TRONCOSO: Fue uno de los primeros maestros titulados en la Escuela Normal del Estado en el año de 1888, cuando era director el ingeniero Miguel F. Martínez. Abrió una escuela nocturna para adultos en Villaldama.

U

CANÓNIGO DOMINGO DE UGARTE Y BURGOA: En 1793, año en que se fundó el Seminario Conciliar de Monterrey, aparece como el primer rector, electo por el obispo Llanos y Valdez, bajo cuyo patrocinio y dirección espiritual se estableció este instituto. En 1800 figuraba ya entre los canónigos nombrados para integrar el Cabildo Eclesiástico de la sede. De destacada capacidad docente y con amplios conocimientos y cultura, desempeñó el cargo de maestro en Ciencias Teológicas y en Humanidades. En 1811 fue canónigo de la Catedral de Monterrey. Autor de *Una Gramática latina*, edición preparada para el Seminario de Monterrey, e *Historia de la insurrección (por lo respectivo a la provincia del Nuevo Reino de León)*.

JESÚS URDIALES VERÁSTEGUI: Nacido en Monterrey en 1909, se tituló en 1929. Inició su carrera profesional en la Escuela Fray Servando Teresa de Mier y laboró además en las escuelas Amado Nervo, Edmundo de Amicis y en la Secundaria del municipio de General Bravo. Al morir prestaba sus servicios como director de la Secundaria Felipe Pescador. Se le otorgó la Medalla Altamirano en 1975. Murió en Monterrey el 14 de junio de 1975.

DANIEL URENCIO RAMÍREZ: Nacido en Guadalajara, Jalisco, el 8 de diciembre de 1902, realizó estudios profesionales en la Escuela Nacional de Maestros y en la Normal de Zacatecas.

En 1937 ocupó el cargo de jefe de Educación Rural de la República mexicana. Entre sus cargos se cuentan inspector escolar federal en el estado de Morelos de 1941 a 1947 y, de 1960 a 1970, director de Educación Federal en Nuevo León, lo que lo puso al frente de la Reforma Escolar Nacional en esta entidad. También impulsó los juegos y rondas infantiles y las innovaciones pedagógicas en todos los niveles de enseñanza. Murió en Monterrey el 21 de diciembre de 1970.

V

AMADO VALDÉS: Nacido en Santa Catarina en 1838, fue distinguido alumno del Seminario Conciliar de Monterrey. También egresado de la Escuela de Jurisprudencia y de la Escuela Normal Lancasteriana, establecida en Monterrey en 1844. Se dedicó a la educación primaria. Fundador del segundo establecimiento público de niños, que dirigió hasta 1865 en que fue ascendido a director. Fue el primer director de la Escuela Normal del Estado, creada el 23 de noviembre de 1870.

El profesor Valdés abrió la matrícula de esta escuela en su propio domicilio, por entonces llamada calle Puebla (hoy Emilio Carranza), el 10 de diciembre de 1870. Inscribió 19 alumnos, todos ayudantes y maestros de escuelas municipales, quienes en el día laboraban y en la noche concurrían a estudiar a la Normal. Es, por ello, el fundador y creador del primer programa de la enseñanza Normal en Nuevo León. Murió en Monterrey el 30 de abril 1875.

MARÍA VALDÉS MORALES: Nacida en Linares el 21 de noviembre de 1884. Se dedicó a crear un concepto particular de enseñanza femenina regional y en 1903 fundó el primer centro de educación superior de la mujer nuevoleonense, conocido como el Colegio Dolores Martínez, en honor a su más querida maestra. Se tituló de profesora de instrucción primaria en la Escuela Normal de Señoritas, el 21 de agosto de 1901. Ejerció el magisterio exclusivamente en el medio escolar privado en el Colegio La Asunción.

El Colegio Dolores Martínez fue un instituto modelo, pionero en la didáctica femenina, además de centro de cultura; en él la maestra Valdés organizó y perfeccionó progresivamente la enseñanza preescolar, primaria, secundaria y de bachilleres. En todas las actividades docentes imprimió su novedosa y acuciosa programación pedagógica; en 1927, con el establecimiento completo de la enseñanza secundaria y cursos especiales, el Colegio Dolores Martínez fue el primer plantel laico de estas enseñanzas educativas. Participó, así en lo que se conoce como la época de oro del magisterio (1892-1920).

Como escritora y poeta, publicó *Frágil*, *Páginas infantiles* y colecciones de juegos corales. Asimismo, colaboró en distintas publicaciones tanto locales como nacionales. Se le otorgó la Medalla Altamirano en 1962. Murió en Monterrey el 24 de abril de 1981.

MIGUEL VALDÉS GALLARDO: Nacido en Los Rayones en 1897, hizo estudios profesionales en Monterrey, titulándose en 1915 en la Escuela Normal del Estado. Ejerció, además de en Nuevo León, en Tamaulipas y San Luis Potosí. Desde 1934 ocupó el cargo de inspector escolar. Activo miembro del SNTE, se le otorgó la Medalla Altamirano en 1962. Maestro ejemplar, murió en Monterrey el 12 de agosto de 1968.

RAÚL VALDEZ BENAVIDES: Nacido en Monterrey el 8 de octubre de 1911, ingresó al Colegio Civil, institución donde fue compañero de Raúl Rangel Frías y de Sergio Valdés Flaquer, entre otros. Se tituló en 1931 de la Normal del Estado, siendo condiscípulo de Alfonso Reyes, Juan Olivas, Bernardino Oliveros, Cecilio González, Félix Garza Canales, Orlando Cantú, Humberto Espinosa y Daniel Guadiana.

Prestó sus servicios en las escuelas Serafín Peña, Lázaro Garza Ayala, Edmundo de Amicis, José María Morelos, Mariano Matamoros y Plutarco Elías Calles.

Ejerció labor de periodista y publicó en la revista *Resurgimiento* (1931-1937) y desde 1937 dirigió y publicó la revista *Renacimiento*. Fue director de la revista *Educación* en la administración del profesor Ernesto de Villarreal Cantú, cuando este era director de Educación Pública.

Su obra tiene méritos indiscutibles y auténtico valor histórico y pedagógico, ya que de 1937 a 1964 la revista funge como fuente de información para el magisterio de Nuevo León e incluye todo lo correspondiente a las administraciones educativas: biografía, programas, planes de estudio, puntos de vista y obras de escritores de fama local y nacional.

FERNANDO VALERO SALINAS: Cuautor de *Expresión y apreciación artística*, libro de educación secundaria.

MARÍA GUADALUPE VALLEJO PÉREZ: Religiosa educadora. En 1930 ingresó al Colegio Antonio Rodríguez García donde fue maestra de planta y fungió como directora por diecinueve años. Orientó a los jóvenes a impartir clase de corte y confección.

MARÍA CONCEPCIÓN VALTIERRA GUERRA: Maestra de Educación especial y dedicada desde 1977 a la solución de problemas de audición, habla, voz y lenguaje, se enfocó particularmente a la población infantil. Trabajó estos problemas en el Servicio de Neurología del Hospital Universitario y en la práctica privada de su profesión. Además dio atención a adultos enfermos de Parkinson. Licenciada en Psicología por el CEU además de maestra de educación preescolar, realizó diplomados en Desarrollo de Habilidades del Pensamiento y Neuropsicología infantil.

Ha impartido numerosos cursos de Neurología, Foniátrica y Educación sexual, tanto en el Hospital Universitario de la UANL, como en otras instituciones.

Ha sido articulista de los periódicos *El Diario de Monterrey*, *El Porvenir* y *El Norte* además de conductora y productora de programas de televisión. Recibió el reconocimiento Juan Roberto Zavala en 2009.

SANTIAGO VARA JIMÉNEZ: Nacido en Anáhuac el 27 de octubre de 1946, es el autor de *Memorias de un pueblo*.

CONCEPCIÓN VARGAS: Nacida en Monterrey el 8 de noviembre de 1888, se tituló de maestra de instrucción primaria en 1907.

Laboró en los colegios Luz Benavides, Juárez y Serafín Peña para señoritas, ya que se formó bajo la inmediata dirección del Benemérito, de cuyo hogar fue hija intelectual y adoptiva. Com-

prendía en su programa educativo la enseñanza de párvulos y comercial, al mismo tiempo que la primaria ofreciendo a la sociedad un completo y bien organizado centro de cultura para niñas y señoritas, en la que colaboraron maestros muy distinguidos. En este plantel hicieron su práctica pedagógica varias generaciones de maestros normalistas, atraídas por la presencia del maestro Peña quien supervisaba las labores del colegio. Fue secretaria y prefecta de la Escuela Normal del Estado. Murió en Monterrey el 25 de octubre de 1974.

ÚRSULO VARGAS LÓPEZ: Maestro considerado como uno de los primeros del sistema lancasteriano que abandonaron el sistema mutuo y lo sustituyeron por el simultáneo.

Originario de San Luis Potosí, pero radicado en Monterrey, dirigió por el año de 1855 una de las escuelas oficiales que entonces había en la ciudad. Después fundó una escuela particular que tuvo larga vida, por lo tanto educó a varias generaciones de esta ciudad.

CONCEPCIÓN VARGAS RUBIO: Nacida en Monterrey el 25 de marzo de 1905 se tituló de la escuela Normal en 1923. Brindó clases en escuelas oficiales y en 34 escuelas particulares. Políglota, tomó siempre parte activa en actividades musicales y recreativas.

ELVIRA VARGAS SOSA: Maestra que se tituló en 1901 de la Escuela Normal de Señoritas de Monterrey. De ahí se acercó en Viesca, Coahuila, para prestar sus servicios en la Escuela Oficial Núm. 1 de San Pedro, Coahuila.

Regresó a Monterrey cuando Bernardo Reyes le ofreció varias cátedras en la Escuela Normal de Señoritas y el puesto de profesora en la Escuela Modelo de Monterrey, cargos que desempeñó por un breve tiempo. Se trasladó de nuevo a la región lagunera, donde ejerció la mayor parte de su vida y estableció el Colegio Pablo Livas, muy reconocido en esta región.

Iniciadora y organizadora del Comité que se encargó de trasladar los restos del eximio maestro Pablo Livas de Laredo, Texas, a Monterrey en 1920. Ejerció la docencia por más de cincuenta años, cultivando y encauzando a la niñez y a la juventud.

FRAY DIEGO VÁZQUEZ: Misionero franciscano pionero en inculcar la fe cristiana en Agualeguas, haciéndose acreedor al respeto y cariño de los catequizados. Murió en el año de 1871.

JUAN ANTONIO VÁZQUEZ JUÁREZ: Autor de *Apuntes sobre la historia de Monclova, Vito Alessio Robles, Nuevo León* (Libro de texto de Historia y Geografía de tercer grado), *Robertson: impulsor de la industria regiomontana (1890-1910)* e *Historia y educación política educativa del cardenismo en Nuevo León*.

DOLORES VEGA: Dedicada maestra, ejerció con abnegación hasta los últimos días de su vida en General Bravo.

ZARAGOZA VELA RAMÍREZ: Nacido en Ciudad Mier, Tamaulipas, el 12 de octubre de 1884, por 62 años ejerció el magisterio, iniciándose en Ochoa, Tamaulipas. En 1911 ingresó a la Revolución bajo las órdenes del general Pablo González. En 1915 combatió en Santo Domingo contra los norteamericanos; y como jefe de armas en Ciudad Camargo, participó en numerosos combates.

Como maestro prestó sus servicios en General Bravo desde 1949 hasta su fallecimiento. Fue director de la Escuela Comercial Niños Héroes, ubicada en Miguel Alemán, Tamaulipas. Se hizo acreedor a la Medalla Altamirano en 1951. Murió en Ciudad Camargo, Tamaulipas, el 9 de mayo de 1962.

FERNANDO VELARDE: Escritor, poeta y maestro español, radicado en Monterrey durante la Intervención francesa. Entre 1860 y 1870 fundó un establecimiento de educación secundaria llamado Colegio Preparatorio. Su labor docente destaca en asignaturas como Poesía y Gramática.

Autor de una interesante colección de versos titulada *Cánticos del Nuevo Mundo*. También escribió obras didácticas, entre las que sobresalen *Los cometas*, monografía astronómica, entre otros textos de Gramática y Retórica.

FRAY ANTONIO DE VELASCO: Fray Antonio de Velasco hizo admirable labor educativa en el Nuevo Reino de León, hasta su muerte en el año de 1677.

ROGELIO VELÁSQUEZ DE LEÓN: Nacido en Cerralvo el 23 de febrero de 1949, realizó estudios profesionales en la Escuela Normal y Normal Superior en la especialidad de Ciencias Sociales. También fue egresado de la Facultad de Derecho de la UANL.

Su carrera comenzó como maestro de educación básica, pasó a director de secundaria y llegó a jefe del departamento de la SEP. Además fungió como catedrático de la Universidad Pedagógica, director del Ateneo Nacional de Investigaciones Geográficas y coordinador del Departamento de Investigaciones Históricas del gobierno del estado. Historiador, cronista y conferencista, es también autor de textos escolares sobre historia y geografía regional.

FRAY ANTONIO DE LA VERA Y GÁLVEZ: Médico y fraile de la orden de San Francisco, nacido en Palma del Río, Andalucía, en 1743, tomó su hábito religioso en 1771. Laboró como profesor laico, ocupándose desde entonces del cuidado de enfermos.

Llegó a Monterrey en el mes de diciembre de 1773 como médico de cámara del segundo obispo de Nuevo León y permaneció en la ciudad por más de quince años. A la muerte de su protector, el doctor Rafael Verger, se refugió en el convento de San Francisco, situado en lo que hoy es el Círculo Mercantil Mutualista, y ahí siguió su obra de caridad mientras enseñaba a los niños pobres a leer y escribir, también daba clases gratuitas de música y canto.

FRANCISCO DE PAULA VERA: Obispo nacido en Guadalajara, reabrió el Seminario de Monterrey, que puso en manos de los padres de San Vicente de Paul. En 1865 fundó el Colegio de Niñas, con las Hermanas de la Caridad, lo que representó un importante impulso a la educación elemental en Monterrey.

ADOLFO VIARD: Director de un colegio mixto fundado en 1863; que comprendía la primaria y secundaria, además de idiomas y teneduría de libros. En 1870 ofreció una nueva modalidad en la enseñanza comercial que instituyó la enseñanza de la Taquigrafía, asignatura que por primera vez encontramos en planes de estudio en Nuevo León.

Verdadero educador y además persona culta, ejerció por varias décadas, para después emigrar a su país de origen.

GREGORIA DE VIARD: En compañía de su esposo, Adolfo Viard, fundó un colegio mixto que alcanzó mucha fama y prestigio en Nuevo León.

De notables aptitudes artísticas y sensibilidad cultural, escribió una obra escolar para la enseñanza del sistema métrico decimal, misma que el gobierno del estado adoptó como libro de texto y ordenó comprarlo para repartirlo gratuitamente en las escuelas municipales. La profesora Gregoria se encargaba de la educación de las niñas exclusivamente.

ISMAEL VIDALES DELGADO: Nacido en Pinos, Zacatecas, el 17 de junio de 1941, estudió la primaria en Lampazos de Naranjo, la secundaria en Villaldama y continuó en la Escuela Normal Miguel F. Martínez, de la cual se tituló en 1959. Egresó, asimismo, de tres especialidades en la Normal Superior: Actividades Tecnológicas, Orientación Profesional y Psicología. Además hizo estudios sobre televisión educativa en la Universidad de Austin, Texas.

Su amor al estudio ha enriquecido su diaria labor docente, literaria, psicológica, periodística y pedagógica. Colaborador de numerosas publicaciones, ha trabajado en programas de televisión donde trata temas de orientación cultural y educativa en general. Jefe del departamento de Extensión Cultural de la Normal; director de la Escuela Normal Superior del Estado, destacó como catedrático de instituciones superiores. Fungió como director de segunda enseñanza de Nuevo León durante el periodo de 1985 a 1991. De entre sus numerosa producción como autor podemos mencionar *Prontuario de escritores mexicanos*, *Prácticas de orientación vocacional*, *Testimonio*, *Teoría de la comunicación*, *México: sus símbolos y sus hombres* y los libros de texto para secundaria en asignaturas como Ciencias Sociales, Historia, Civismo y Ciencias de la Salud.

FLAVIO VIDALES JIMÉNEZ: Nacido en Pinos, Zacatecas, el 11 de noviembre de 1938; se tituló de la Normal del Estado en 1958 y egresó de la especialidad de Pedagogía de la Normal Superior. Fue uno de los primeros alumnos titulados en esta institución. Catedrático de estudios superiores a nivel preparatoria, fungió como director de la Escuela Normal Miguel F. Martínez, entre otras instituciones. Coautor de importantes libros de texto en Ciencias Sociales e Historia.

SARA VIERA PADILLA: Autora de *Ecuaciones Matemáticas* y *Cuaderno recreativo de Matemáticas* para tercero de secundaria.

ANTONIO VILLALÓN TAMEZ: Nacido en Santiago el 13 de junio de 1894, se recibió de maestro en la Escuela Normal del Estado en 1914. Realizó su primera práctica pedagógica en la Escuela Serafín Peña en Monterrey para luego continuarla en su lugar de origen. Laboró en los estados de Puebla, Hidalgo y en el Distrito Federal. Durante la Revolución se alistó en la lucha, alcanzando el grado de coronel de caballería. En el ámbito magisterial, se destacó como inspector escolar rural, área en la que escribió en periódicos y revistas. Fundó escuelas e instituciones deportivas y asesor del IFCM. Murió en Santiago, el 12 de mayo de 1977.

CARMEN VILLANUEVA AYALA: Nacida en Morelia, Michoacán, ejerció su labor docente en la ciudad de México, Puebla y Monterrey.

En 1933 emigró a Cuba, donde permaneció 24 años desempeñando diversos puestos de importancia educativa. De regreso a México, en 1961, se hizo cargo del departamento de la Normal del Instituto Excelsior, en Monterrey. Obtuvo también un doctorado en Pedagogía. Su labor se extiende por más de seis décadas.

LILIA E. VILLANUEVA DE CAVAZOS: Nacida en Saltillo, Coahuila, en 1930, residió en Monterrey desde 1947. Profesora por la Escuela Normal de Nuevo León y licenciada en Letras por la UANL. Ejerció como profesora de Literatura mexicana y universal, de Historia de México y de Raíces griegas en las Preparatorias Núm. 2 y Núm. 3 de la UANL, en el Colegio Excelsior y en la Universidad Regiomontana. Enseñó Pedagogía Musical en la Escuela Normal. Colaboradora de las publicaciones *Vida Universitaria* y *Hemisferio*, entre otras. Realizó investigaciones históricas en archivos nacionales y europeos. En 1986 obtuvo, con su esposo, el premio de Fomento Cultural Banamex Atanasio G. Saravia, por la obra *Protocolos de Monterrey*.

Otras obras suyas son *Leyendas de Nuevo León*, *Testamentos coloniales de Monterrey*, *La casa del senado*, *Familias de Nuevo León: su limpieza de sangre y Serafín Peña: benemérito de la Educación*. Falleció en Monterrey el 5 de noviembre de 2008.

PEDRO VILLANUEVA CORONA: Nacido en Monclova, Coahuila, en 1894, se recibió de maestro de instrucción primaria en la Escuela Normal del Estado en 1912.

Prestó sus servicios en el Colegio Fronterizo, en Camargo, Tamaulipas, de 1912 a 1914; y en el Colegio Justo Sierra, de 1918 a 1922. Pasó luego a formar parte del personal de la Escuela Normal de Señoritas, donde impartió las materias de Español, Matemáticas y Geometría. Más tarde se especializó, y durante muchos años impartió, la materia de Trabajos Manuales y Pequeñas Industrias, que con el tiempo sirvieron de experiencia para publicar sus dos libros.

Catedrático de la Secundaria Núm. 1, diversos colegios particulares, y algunos centros de capacitación para obreros. Recibió la Medalla Altamirano en 1959.

ALFONSO E. VILLARREAL: Activo maestro, que consagró toda su vida al magisterio, ejerciendo en las escuelas primarias de Santiago. Su carrera lo llevó a laborar en centros escolares del sistema federal de esta población.

ANTONIO I. VILLARREAL: Nacido en Lampazos el 3 de julio de 1879, ingresó a la Escuela Normal del Estado, de donde obtuvo su título.

Laboró en las escuelas oficiales y en el Colegio Morelos, lugar donde se reunían los miembros del Partido Liberal. Fue, desde temprana edad, un inconforme con relación a los procedimientos políticos del gobierno porfiriano. Se le eligió en calidad de actuante en las conferencias públicas de cada año, que en aquel entonces, estaban a cargo de los elementos preparatorianos del Colegio Civil y de los más distinguidos estudiantes de la Escuela Normal.

Escribió en el periódico *Regeneración*, a cargo de los hermanos Flores Magón, por el año de 1904 y tomó parte activa en el Club Liberal lampacense. Se inició en el ejército revolucionario en 1910. Al triunfo de Madero fue nombrado cónsul general de España, país del que volvería a la muerte del mencionado para ponerse a las ordenes del ejército de la legalidad. Participó en importantes combates del norte de la República y en la toma de Monterrey, méritos que le valieron el ascenso a general brigadier. Fu el primer gobernador revolucionario de Nuevo León, puesto que se hizo cargo de febrero a diciembre de 1914. Logró presidir la Convención de Aguascalientes, junta que eligió al presidente provisional general Eulalio Gutiérrez. Murió en la Ciudad de México el 16 de diciembre de 1944.

CARLOS OMAR VILLARREAL: Nacido en Monterrey el 3 de agosto de 1964, egresado de la Escuela Normal Superior en la especialidad de Lengua y Literatura. Prolífico lirista, fue autor del himno a la Escuela Normal Superior, de un poemario y escribió el *Compendio en torno al centenario de Ramón López Velarde*.

CRUZ M. VILLARREAL: Nacido en General Escobedo el 14 de septiembre de 1883, hizo sus estudios primarios en la Escuela Primaria del Roble, hoy Josefa Ortiz de Domínguez donde después prestó sus servicios como estudiante normalista. Se tituló de profesor el 1 de julio de 1901. Trabajó en el Colegio Bolívar, de Linares; después en el Colegio Pedro Noriega y en el Instituto del profesor Óscar Chávez Nava.

En el año de 1906, en unión de otros entusiastas maestros, formó la Sociedad Educadora Benito Juárez, en donde ocupó el cargo de subdirector de este colegio, que fue toda una institución de prestigio educativo en Nuevo León. Notable catedrático de la Normal del Estado, de la que fue director de 1924 a 1925, fue maestro hasta su muerte. Ejerció también en el Colegio Civil del Estado, Colegio Laurens y la Escuela de Gendarmes de Monterrey.

Se dedicó con empeño y diligencia a la docencia, así como el cultivo de las letras. Destacado colaborador de la revista *Renacimiento*. Falleció el 24 de febrero de 1928.

ISAÍAS VILLARREAL: Nacido en Higueras el 8 de marzo de 1890, se tituló por la Escuela Normal del Estado en 1908.

Trabajó en varias escuelas de Monterrey hasta que en 1913 se afilió a la Revolución constitucionalista. Militó activamente en la División del Bravo y en la Brigada Libres de Nuevo León. En junio de 1915 pasó a la primera división del Ejército del Noreste, donde fue ascendido a mayor en 1917. Obtuvo el grado de coronel en la campaña contra los huertistas, en 1924. En 1957 le fue otorgado el grado de general de brigadier y general de brigada.

JULIA VILLARREAL: Nacida en Higueras el 20 de diciembre de 1887, se tituló de maestra de instrucción primaria en 1902.

Prestó sus servicios a escuelas de Nuevo León y finalmente tuvo a su cargo la dirección de la escuela Edmundo de Amicis, puesto que desempeñó por más de 25 años hasta su fallecimiento en 1949. Consagró toda su vida al magisterio.

RAFAEL R. VILLARREAL: Obtuvo su título en 1909 por la Normal del Estado y durante algún tiempo trabajó como director de las escuelas oficiales de Monterrey.

Ingresó a la escuela Politécnica de la Cervecería Cuauhtémoc, fundada en 1912; más tarde laboró en los laboratorios de los Ferrocarriles Nacionales. En 1918 trabajó en la Escuela Mercantil Mutualista. Desde 1920 se consagró a la sociedad cooperativa de Cervecería. Fundó la revista *Trabajo y ahorro*.

HOMERO FERNANDO VILLARREAL ALANÍS: Nacido en Monterrey el 18 de septiembre de 1945. Titulado por la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la ENSE en la especialidad de Lengua y Literatura. Cursó la maestría en Pedagogía además de la licenciatura en Lengua y Literatura por la UANL. Colaborador de revistas y periódicos locales, además de activo promotor cultural. Autor de *Lectura y apuntes literarios y Los contemporáneos, los griegos y los españoles*.

FRANCISCO VILLARREAL ARÁMBULA: Nacido en Villaldama el 7 de junio de 1918. Se tituló de la Normal del Estado en 1944 y comenzó a trabajar en su municipio. Desempeñó cargos de maestro y director en escuelas como Ciénega de Flores, Héroes de Nacozari, Beatriz Velasco de Alemán, Plutarco Elías Calles y Venustiano Carranza. También ejerció como inspector y jefe del departamento administrativo de la SEP. El cargo de director de Educación Primaria, en 1970, le fue conferido por el entonces gobernador del estado Eduardo A. Elizondo.

Tuvo un rol importante en la revisión de programas de enseñanza primaria y en el departamento técnico. En la actividad política fue presidente municipal suplente del doctor José Luis Lozano y en 1952, secretario general del SNTE. Ocupó, asimismo, diversos puestos de carácter cultural. Muere en Monterrey, el 2 de abril de 1996.

ERNESTO DE VILLARREAL CANTÚ: Nacido en Abasolo el 25 de octubre de 1899, se tituló en la Escuela Normal el 19 de mayo de 1919.

Prestó sus servicios en diversas escuelas de Monterrey y ya titulado se hace cargo de la escuela de Hidalgo en 1914; tuvo el mismo puesto en General Terán. Por un periodo se separa del servicio y labora en la aduana de Laredo, Texas. Como participante del conflicto armado de la Revolución llega a obtener el grado de mayor asimilado, a las órdenes del coronel Juan Espinoza de Córdoba.

Fue director de escuela en Tamaulipas y en Veracruz; de regreso a su estado, en 1934, ingresa a la segunda enseñanza, donde funge como inspector. En la gubernatura del general Bonifacio Salinas, es designado secretario de la Dirección de Educación Pública. El 8 de octubre es nombrado director de Educación Pública del estado. Su actuación fue muy meritoria, impulsando por nuevas sendas los destinos educativos de Nuevo León. Construyó centros escolares, y también creó un sistema de control técnico y administrativo, e impulsó reformas a los planes de estudio en todo el sistema educativo; asimismo, alentó la especialización magisterial. Fundó la revista educativa *Educacional*. Durante sus funciones se crearon dos Normales: la de Montemorelos y la de Sabinas Hidalgo.

El maestro Villarreal fue un infatigable luchador para que los maestros obtuvieran mejores prestaciones. Destacó en 1936 al ser uno de los iniciadores del Congreso Magisterial; también creó

la Federación de Maestros Nuevoleoneses. En la huelga de 1938 se destacó y encabezó el movimiento. Llegaría a ser diputado local. Importante promotor cultural y periodista; escribió *El jubileo medio siglo de luz y Medio siglo de cultura mexicana*. Murió en Monterrey, el 28 de octubre de 1959.

FACUNDO VILLARREAL CANTÚ: Nacido en Villaldama el 7 de mayo de 1909. Recibió su título de maestro de instrucción primaria en 1928. Condiscípulo de los profesores Oziel Hinojosa, Cesáreo Ramírez, Eduardo Caballero, Juan Botello, Adolfo de la Fuente, Ciro R. Treviño, Jesús Urdiales, Daniel Treviño y Ramón Salinas, entre otros.

Su labor docente la realizó en las escuelas Francisco Rodríguez Pérez en Villaldama y Mariano Matamoros. Tuvo el cargo de inspector a partir de 1949; además fue oficial mayor del Ayuntamiento de Monterrey, diputado federal y secretario general del SNTE.

Contó con una larga y fecunda trayectoria en la docencia y por su experiencia en las aulas fue asesor técnico de la SEP. Publicó dos obras exclusivamente pedagógicas y de gran utilidad en la escuela primaria: *La academia escolar* para primaria y *Métodos y programas*, para normalistas. Murió en Monterrey el 26 de diciembre de 1994.

MARÍA VILLARREAL CAVAZOS: Nacida en Monterrey el 24 de octubre de 1904. Estudió la primaria en la Escuela del Roble. El profesor Lázaro Gallegos, entonces inspector escolar, la comisionó como maestra empírica en Escobedo y pasó a ser personaje de arraigo en este municipio. La recuerdan con gratitud 33 generaciones. Hacen patente también los siguientes maestros: Santos Góngora, Apolonia Berlanga, Eufemia Villarreal, Guadalupe Ayala, Beatriz Ayala, Josefa Álvarez, Gudelia Ayala María Lozano, Modesta González y Marcela Ayala, que dieron lo mejor de su existencia a este lugar.

SALVADOR VILLARREAL CAVAZOS: Nacido en Santiago el 17 de mayo de 1895. En 1913 se radicó en Monterrey, donde ingresó a la Escuela Normal del Estado, de la que se tituló en 1918.

Desde 1911 se inició en el magisterio. En su larga carrera prestó sus servicios en las escuelas Colegio Justo Sierra, Edmundo de Amicis, y Gabino Barreda, en Tampico, Tamaulipas. Laboró en el Instituto Laurens, como catedrático de la Escuela Normal del Estado y además secretario del plantel e inspector escolar. En el período de 1934 a 1936 fue encargado de la Dirección General de Educación Pública, en ausencia del profesor Antonio Moreno. Desempeñó el cargo de presidente de la Sociedad Mutualista de Maestros, organismo que nació a principios del siglo y desapareció en 1935. Fue secretario de la SNTE sección 43, hoy 50. Infatigable luchador sindical; su actuación como maestro universitario principió en 1939, en la Escuela Industrial Álvaro Obregón y Preparatoria Núm. 1. Por último fue secretario de la oficina coordinadora de las preparatorias de la UANL. Medalla Altamirano en 1979.

ÚRSULA VILLARREAL CANTÚ: Nacida en Abasolo el 21 de octubre de 1892, se tituló de maestra el año de 1909. Actuó con diligencia y entusiasmo en las escuelas de Monterrey como directora de la escuela Serafín Peña, plantel modelo de aquella época, además de la escuela Plutarco Elías Calles. Donó más de 150 mil pesos para la construcción de un plantel educativo escolar, condi-

cionando la entrega de su donativo a que la escuela se hiciera en un barrio proletario. Murió en Monterrey el 15 de abril de 1979.

ELISEO VILLARREAL DÁVILA: Nacido en Zuazua el 14 de junio de 1885, terminó su instrucción primaria en Salinas Victoria bajo la dirección del profesor Onofre Treviño. Ingresó a la Normal en 1900, titulándose en 1904.

Empezó a ejercer el magisterio desde 1900; prestó sus servicios en varias escuelas del estado. Actuó como catedrático de la Normal, de la que fue secretario en 1924, y en la Escuela Industrial Álvaro Obregón. El director de Educación profesor Andrés Osuna lo designó inspector. Durante más de treinta años tuvo a su cargo el afamado Colegio Internacional de Monterrey. Recibió la Medalla Altamirano en 1962. Murió en Monterrey el 3 de mayo de 1978.

ROGELIO VILLARREAL GARZA: Nacido en Sabinas Hidalgo en 1932, se recibió de maestro el 23 de mayo de 1950. Además, obtuvo su título de licenciado en Derecho por la UANL.

Se inició en la docencia en la escuela Abelardo A. Rodríguez en donde laboró de 1948 a 1957. Fue catedrático de la Normal, la Normal de Educadoras, director de secundaria, la Preparatoria Núm. 7 y en otras instituciones. Fungió como director de Educación Pública durante la gubernatura del licenciado Eduardo A. Elizondo quien le dio amplias facultades para emprender toda una reestructuración y reforma en la SEP. Desarrolló una obra intensa en todos sus niveles y modalidades didácticas. Conocido en el medio cultural y político del estado por su experiencia en las giras culturales y de propaganda artística –por eventos como los Domingos culturales. Fue fundador y director de la unidad cultural la Ciudadela, puesto en el que permaneció durante varias administraciones municipales. También presidente municipal de San Nicolás y diputado local. Murió en Monterrey el 26 de febrero de 1998.

ADOLFO VILLARREAL GONZÁLEZ: Nacido en Marín en 1872, actuó como director de la escuela oficial por más de quince años. Organizó dos orquestas infantiles. Murió en aquel municipio en el año de 1937.

BRÍGIDO VILLARREAL GONZÁLEZ: Nacido en El Carmen el 8 de octubre de 1879. Inició sus actividades como monitor en la escuela oficial de Higueras a instancias del profesor Tomás Treviño. Obtuvo el título en 1899 de la Escuela Normal del Estado para después laborar en varios municipios.

En la época de la Revolución ocupó el grado de subteniente de caballería y, como amigo de Antonio I. Villarreal, participó en diversos hechos de armas. Falleció en la temible epidemia de influenza española que azotó el estado en 1918.

EMIGDIO VILLARREAL GONZÁLEZ: Nacido en Higueras el 5 de agosto de 1876, pertenece a una dinastía de maestros normalistas junto con su hija Guadalupe y sus hermanos Adolfo y Francisco Villarreal González y su primo Luis Villarreal. Se tituló el 15 de agosto de 1897 en la Escuela Normal del Estado; condiscípulo de Pablo Livas, Jerónimo Gorena, Celso de Luna, Eugenio Treviño, Jesús M. Santos y Arturo D. Esparza.

Prestó sus servicios en los municipios de Bustamante, Santiago y Marín. En 1925 ingresó a la federación como maestro de la escuela Damián Carmona del campo militar. Fue uno de los maestros de más arraigo en la vida artística musical de Monterrey, ya que como director de conjuntos corales, se distinguió sobremedida. Su destreza se manifestó en tocar cualquier instrumento musical en los que además componía. Murió en Monterrey el 10 de octubre de 1941.

FRANCISCA VILLARREAL GONZÁLEZ: Nacida en Higuera el 7 de agosto de 1881. Después de terminar sus estudios de primaria, ingresó a la Escuela Normal de Señoritas titulándose en 1898.

Fue maestra del famoso Colegio San Luis Gonzaga, que dirigía la profesora Manuela Sada de Treviño. Contrajo matrimonio en 1899 con Pablo Livas. De este matrimonio nacieron: Pablo, Antonio, Juan Alfredo, Salvador, Enrique, Eduardo, Rene y Átala; quienes se destacaron en las actividades científicas, culturales y políticas en el estado. Murió en Monterrey el 7 de febrero de 1949.

FRANCISCO VILLARREAL GONZÁLEZ: Nacido en Higuera. Durante treinta años ejerció el magisterio en ese municipio además de Zuazua, Marín y Monterrey.

Es el primer constructor de muebles escolares para la escuela primaria y de material escolar en el norte de México. En compañía de sus hijos Francisco y Máximo fundó La Nacional. Aún perduran varios muebles y enseres en escuelas locales producidos en esta empresa. Murió en Monterrey en 1919.

GUADALUPE VILLARREAL GONZÁLEZ: Nacida en Lampazos el 13 de febrero de 1904; ingresó a la Escuela Normal de Señoritas, donde obtuvo su título el 16 de marzo de 1921.

Inició sus actividades docentes en la Escuela Núm. 22, para seguir en la Guillermo Prieto. En 1924 pasó a formar parte del personal de la Escuela Normal, en el cargo de prefecta. Posteriormente es designada catedrática de la Escuela Industrial Femenil Pablo Livas, donde ocupó varios puestos administrativos.

El arquitecto Joaquín A. Mora, quien fungía como rector de la UANL la nombró secretaria del plantel, puesto que desempeñó por espacio de nueve años. En 1959 sustituye a la profesora Julia Garza Almaguer como directora de la Pablo Livas, cargo que desempeñó con gran acierto hasta octubre de 1970. Por espacio de 27 años supo hacerse del cariño y respeto de quienes de ella recibieron ejemplo y enseñanza en las aulas. Murió en Monterrey el 16 de agosto de 1995.

ARMANDO VILLARREAL LOZANO: Nacido en Sabinas Hidalgo el 9 de agosto de 1902, sus familiares se trasladaron a Muzquiz, Coahuila, donde cursó primaria y dos años de Normal. A los nueve años estudió violín, teoría y solfeo; a los catorce años estudió piano con la maestra María Fuentes. Otros maestros que lo orientaron hacia la carrera musical fueron Alfredo M. Garza y Jesús Borrego. De regreso a Monterrey ingresó a la academia Beethoven, que dirigía el maestro Antonio Ortiz, donde estudió hasta el sexto año de violín. Entre sus composiciones, mismas que causaron gran impacto en Estados Unidos, están *Monterrey blues* y *Morenita mía*, que fue compuesta en 1921 dedicada a su novia.

El maestro Villarreal compuso más de trescientas obras de todos los géneros; formó su propia academia, llamada Daniel Zambrano, que funcionó de 1939 a 1949. Miembro de orquestas, que dirigió, también trabajó como maestro en instituciones oficiales y establecimientos particulares, además de la Normal. Fue objeto de admiración y homenajes a su obra artística y cultural. Murió en Monterrey, el 15 de marzo de 1976.

ADÓN VILLARREAL MARTÍNEZ: Nacido en General Zuazua el 30 de julio de 1889, realizó sus primeros estudios en la escuela oficial de su municipio bajo la dirección del profesor Emeterio Lozano, donde más tarde prestó sus servicios como monitor.

Obtuvo su título el 25 de mayo de 1909. Actuó como director de la escuela de su municipio natal para después pasar a Monterrey con el cargo de inspector, puesto que desempeñó hasta 1925. Tomó parte del movimiento de huelga, surgida por las necesidades que pasaban los maestros en esta época. Encabezó la dirección del movimiento como director y guía, y como consecuencia fue cesado como maestro, por lo que pasó a ejercer en el magisterio federal. Entonces trabajó en los estados de Coahuila y Guanajuato con el cargo de inspector general de Primaria. Catedrático por la Normal, fue consejero de los trabajadores del campo donde destacó como un brillante líder. Murió en Monterrey el 25 de abril de 1941.

LUIS VILLARREAL MARTÍNEZ: Nacido en Zuazua el 19 de agosto de 1895, terminó los estudios primarios en 1907, empezando desde los doce años como ayudante de una escuela de su pueblo natal. En 1909 se trasladó a Monterrey para ingresar a la Escuela Normal del Estado, titulándose 1912.

Laboró en las escuelas municipales de la ciudad y en 1916 se traslada a Sonora, donde fue designado inspector escolar. Más tarde se le confirió el importante puesto de director de Educación. Es el único maestro nuevoleonés que ha tenido este cargo, además cuando apenas frisaba la edad de 21 años.

Posteriormente se hizo cargo de la dirección de la Escuela de Artes y Oficios Cruz Álvarez, en 1917, plantel del cual fue fundador y organizador, hasta 1920.

Emigró a Estados Unidos para perfeccionarse en los estudios técnicos; de regreso a México hizo su ingreso a la Secretaría de Educación Pública, de reciente creación. Fue después catedrático en la Escuela Tlatelolco, director de Enseñanza Normal y Rural en 1926, jefe de las misiones culturales, director de secundaria en el Distrito Federal y presidente de escalafón en el Distrito Federal.

El maestro siempre actuó en actividades de fundador y organizador de las nuevas modalidades educativas. Fue además autor de *Apuntes de Geografía humana*, libro de texto para secundaria. Murió en la Ciudad de México en 1944.

PETRA VILLARREAL MARTÍNEZ: Nació en General Zuazua el 9 de septiembre de 1892. Se tituló de maestra normalista el 22 de mayo de 1914. Siendo una de las últimas alumnas del profesor Pablo Livas en la Escuela Normal de Señoritas.

Su práctica la hizo en el Colegio Grimaldo y en la Escuela Elemental Núm. 5. Fue directora de varias escuelas de Monterrey, General Zuazua e Hidalgo. En 1934 hace su ingreso a la Secundaria Núm. 1, de reciente creación, donde permaneció veinte años como maestra de planta. En 1925 fue

secretaria de la Escuela Normal, además de catedrática. Tuvo a su cargo la dirección de la Escuela Femenil Pablo Livas. En el año de 1959 fue designada directora y profesora de la Facultad de Enfermería de la UANL, cargo en que permaneció hasta el año de 1968, en que se jubiló del magisterio.

EFIGENIA VILLARREAL QUINTANILLA: Nacida en Monterrey el 17 de julio de 1910, se tituló el 19 de mayo de 1926 en la Escuela Normal de Señoritas.

Desempeñó el cargo de maestra en la Escuela Corona de 1922 a 1925 y después trabajó en el Colegio La Paz, Serafín Peña, la Escuela Fernández de Lizardi y en la Secundaria Andrés Osuna, institución donde fue maestra de planta y auxiliar. Directora de la Secundaria Núm. 5, tuvo el honor de ser la primera directora de la Secundaria Núm. 10, Moisés Sáenz Garza, fundada en 1962.

También fue inspectora escolar, de segunda enseñanza en la rama de Ciencias Sociales; catedrática de la Normal y además de la Escuela de Administración. Entre sus obras destacan *Dibuja y escribe*, texto para la enseñanza primaria y *Matemáticas*, texto para tercero de secundaria. Murió en Monterrey el 3 de mayo de 1978.

PETRA VILLARREAL QUIROGA: Nació en Ciénega de Flores el 29 de mayo de 1892. Comenzó como maestra empírica; obtuvo su título en el IFCM. Su importante labor incluye la de directora de planteles escolares, además de regidora. Murió en Ciénega de Flores el 7 de abril de 1992.

JOSÉ C. VILLASEÑOR: Nacido en Tepatitlán, Jalisco, en 1866, fue uno de los maestros de más arraigo en la vida artística de Monterrey ya que por más de medio siglo, impartió sus conocimientos en el arte de la música. Por sus aulas pasaron aquellos que más tarde figuraron en las estudiantinas y en las orquestas de baile de Tenerías, Cinco de Mayo, Colegio Civil y la Purísima como José Navarro. Tuvo la primera academia de piano en Monterrey; murió en esta ciudad en 1948.

W

ENRIQUE T. WESTRUP: Nacido en San Luis Potosí en 1879. Al cumplir un año su padre emigró a Monterrey y fundó su propia escuela primaria, que llamó Colegio Internacional, ubicado en las calles de Isaac Garza y Guerrero, en la cual Enrique hizo su instrucción.

En 1891 hizo estudios hasta el cuarto año en el Colegio Civil, forzado por circunstancias pecuniarias se vio obligado a interrumpir sus estudios y radicar en Austin, Texas, donde sirvió como misionero predicador del evangelio.

Hizo estudios universitarios en Jackson, logrando hablar cuatro idiomas. Residió breve tiempo en Linares. En 1902 asistió a la fundación del colegio llamado Instituto Cristiano en un edificio hoy ubicado en las calles de Emilio Carranza e Isaac Garza.

En 1904 el gobierno del estado comisionó a Francisca Ramírez Anguiano para que hiciera estudios en la Normal de Kansas y el profesor Westrup fue nombrado para que acompañara y sirviera de intérprete. En 1908 recibió del gobernador Bernardo Reyes el nombramiento catedrático del Colegio Civil. Nuestro biografiado laboró sin interrupción durante la Revolución Mexicana. En 1919 fundó la primera academia comercial de Inglés que hubo en Monterrey, frente a la cual estuvo hasta su fallecimiento. Colaboró como periodista en la revista *La vía de paz*, que se publicó desde 1903. Murió en Monterrey el 21 de octubre de 1967. Autor de *Primer libro de inglés*, *Manual de fonografía*, *English Grammar*, *Curso de correspondencia* y *Manual de mecanografía al tacto*.

FRANKLIN O. WESTRUP: Hizo sus estudios primarios y secundarios en Monterrey, y el bachillerato en Springfield, Massachusetts, donde se graduó en Educación Física en 1924. Maestro titulado en la Universidad de West Chester, Pennsylvania, fue allá donde adquirió los conocimientos sobre organización deportiva que luego aplicaría al introducir la Educación Física en Nuevo León.

En la década de los veinte impulsó vigorosamente el deporte y disciplinas de gimnasia y calistenia en escuelas primarias de Monterrey, en el Colegio Civil del estado y en otras instituciones particulares.

En 1927 el director de Educación Pública del estado lo nombró director de Educación Física, tocándole fundar y organizar este novísimo departamento. Desde esa fecha datan los primeros torneos de básquetbol, volibol, beisbol, y atletismo, y las grandes concentraciones practicando ejercicios rítmicos. Murió en Guadalajara, Jalisco en 1976.

IRENE WESTRUP: Nació en Monterrey en 1891. Se recibió de maestra de instrucción primaria en el año de 1906. Poeta delicadísima, textos suyos se publicaron en *Pierrot*, *Renacimiento* y *Zig Zag*. Murió en San Antonio, Texas, en 1912.

Z

FRAY ANTONIO ZALDUENDO: Misionero franciscano, procedente de Saltillo y nacido en 1592, acompañó a fray Andrés de León, y fray Diego de Arcaya a hacer las primeas misiones de catequización. Hizo labor docente, catequista y escolar en el Nuevo Reino de León, logrando fundar una numerosa misión. Murió en 1715.

BRAULIO MARIO ZAMBRANO OSUNA: Coautor del libro *Problemas económicos y sociales de México*.

DANIEL ZAMBRANO: Nacido en Monterrey el 20 de abril de 1880, fue un músico excepcional. A los cinco años de edad daba ya claras señales de lo que había de ser la afición y la actividad de su vida. Sus estudios primarios los hizo bajo la dirección de Adolfo Viard y de Ausencio y Gaspar Fernández y los preparatorios en el Colegio Civil. Más tarde partió hacia Europa, radicando en Berlín, donde se matriculó en el Conservatorio del maestro Xavier Scharwenka, discípulo de Leschetitzky, quien a su vez lo fue de Franz Liszt.

En 1907, de regreso a Monterrey, empezó a dar clases de piano. Sus primeras alumnas fueron las señoritas González Madero, García Muguerza, Zambrano y Garza Sada, entre otras.

En 1916, en compañía del presbítero Francisco Estrada, fundó la primera academia de música profesional que hubo en Monterrey, llamada Beethoven. Fueron sus directores, además del referido sacerdote, Antonio Ortiz, y el maestro Zambrano.

Fue uno de los más tenaces impulsores de la música sacra y de concierto. Músico excepcional, de cultura vasta y políglota. Muere en Monterrey el 29 de noviembre de 1935.

JOSEFA ZAMBRANO: Laboró en la enseñanza desde 1865, en Monterrey. Su colegio estaba ubicado en la calle de Matamoros y Guerrero.

NORMA A. ZAMORA CAMPOS: Autora de textos como *Auto enseñanza sobre los maestros en el área básica* y *Las reformas en la escuela primaria*.

ENRIQUETA ZAPATA ESPINOZA: Coautora del texto *Creaciones*, primer texto usado de primer a sexto grado de primaria.

MARÍA ELENA ZAPATA JUÁREZ: Se inició como maestra empírica en colegios particulares; egresó de la Escuela Normal Superior en la especialidad de Ciencias Sociales. Catedrática de la Secundaria Moisés Sáenz Garza, ejerció como subdirectora y directora de varios planteles además de colaboradora de la SEP en el departamento de Ciencias Sociales.

Defensora de las causas sociales, pertenece al movimiento de izquierda de la década de los sesenta. Colaboradora de periódicos y revistas locales.

JUAN ROBERTO ZAVALA: Nacido en Monterrey el 13 de mayo de 1940, realizó estudios profesionales en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Nuevo León, donde recibió su título profesional en 1963.

Ocupó cargos como secretario particular del secretario de Servicios Sociales y Culturales del estado, y secretario particular del rector de la UANL, director del diario *Universidad*, secretario de la jefatura de Salud Pública y director de Educación Superior de Nuevo León. Destacó como director general de Servicios Coordinados de Educación Pública de la SEP, cargo en que dio gran impulso a las publicaciones de libros y revistas educativas.

Autor de *Historia de Alfonso Reyes*, *Historia de la Educación superior en Nuevo León*, *Leyendas y realidades de la educación en Nuevo León*, *Pasajes de la historia*, *Nuevo León en pocas palabras*, *Mesones y hoteles en la historia de Nuevo León*, *Los presidentes de México*, *La historia de la construcción en Nuevo León* y *Científicos y tecnólogos de Nuevo León*.

FRANCISCO M. ZERTUCHE: Nacido en San Pedro de Las Colonias, Coahuila, 1905. Hizo estudios en su ciudad natal y posteriormente se inscribió en el Liceo Fournier de la Ciudad de México. Cursó la preparatoria en el Colegio Mexicano y en la Escuela Nacional Preparatoria. Más tarde asistió a los cursos de Altos Estudios, hoy Facultad de Filosofía y Letras.

En el año de 1928 ganó el premio Flor Natural, en los juegos florales organizados en ese año con el poema *Ofrenda lírica*. Después de residir por algún tiempo en los Estados Unidos, llegó a Monterrey en 1939 y al siguiente año se sumó al magisterio de la UANL donde ofreció las primeras cátedras de Literatura en la Escuela Nocturna de Bachilleres. En 1945 ingresó al Departamento de Acción Social Universitaria, entonces a cargo del licenciado Raúl Rangel Frías. En esta dependencia colaboró incansablemente escribiendo artículos sobre temas literarios en la publicación *Armas y letras* y otras publicaciones de circulación nacional y en el departamento editorial de la misma. En 1946, siendo rector de la Universidad Enrique C. Livas, organizó los primeros cursos de verano en los que participó la Facultad de Letras. Después fue director de la Escuela de Verano. Murió en Monterrey el 3 de mayo de 1956.

FELÍCITAS ZOZAYA RODRÍGUEZ: Nacida en Linares en 1876. El gobernador Bernardo Reyes la comisionó como maestra. Laboró como ayudante en varias escuelas de Monterrey. Se especializó en impartir enseñanza musical ya que hizo estudios especiales en el Conservatorio Nacional, donde obtuvo una beca. Ejerció la docencia en diferentes estados de la República pero fue en Monterrey donde fundó su academia musical, siendo una de las primeras en su género en esta ciudad. Murió en 1958, en Monterrey.

MEDALLA ALTAMIRANO

En 1939 el Presidente de la República, General Lázaro Cárdenas, instituyó la Medalla Ignacio Manuel Altamirano con el objeto de premiar la constancia de más de medio siglo de trabajo magisterial ininterrumpido.

A continuación presentamos un listado de los maestros que la han recibido en Nuevo León, incluyendo a los del sistema federal y, de 1949 a 1983, a los de escuelas particulares.

A partir de 1982 el Gobernador del Estado entrega la Medalla Altamirano a los maestros con cuarenta años de servicio y quienes acreditan cincuenta años de labores reciben la medalla de manos del presidente de la República. Junto al nombre de estos maestros se colocó un ícono (♦) para resaltar este hecho.

2012

2012

María del Socorro Acevedo Valencia

Baltazar Feliciano Aguilar Ruz

Irma Alanís Guerrero

Eloína Alarcón Cavazos

Carlos Alemán Vega

Enrique Alvarado Treviño

Trinidad Alvarado López

María Teresa Amaro Saldaña

María Estela Amaya Esparza

Antonio Amaya Esparza

Jorge Luis Andrade Robles

Sonia Arámbula Casso

Carlota Esther Arreola Salce

María de Jesús Badillo Sierra

Rita Balleza Rodríguez

Miriam Ruth Berumen Gutiérrez

Óscar Noé Buentello Díaz

Elizabeth Bustamante Morales

Sandra Maricela Camargo Grande

Pedro Campos Vitela

José Gerardo Cancino Guerrero

Reynol Cantú Cantú

Ismael Cantú Ramírez

María Irene Cárdenas Castro

Eva Cárdenas Wong

Abelardo Carlos Adame

María de Lourdes Carreño González

Eladio Casas Ramírez

Eva Alicia Castillo Rangel

Juanita Castillo Esquivel

María Hermelinda Castillo Velázquez

María de Jesús Chapa Maldonado

Filemón Chávez Muñiz

Esthela Cisneros Cantú

María Guadalupe Contreras Moncada

José Ángel Coronado Contreras

Dagoberto Ignacio Cruz Ramírez

Elda Graciela Cruz Ramírez

José Antonio Cuevas Escobedo

Adela de Alejandro Salazar

Agustín de la Fuente González

Blanca Nora de la Garza Rendón

Juventino Javier del Toro Reyna

Gregorio Delgado Martínez

María del Rosario Díaz de la Cruz

María del Carmen Domínguez Jiménez

Santiago Domínguez Banda

Filiberto Dueñas Hernández

Francisco Javier Elizondo Santos

Lucas Pedro Escudero Cerecedo

Ramón Esmeralda de la Rosa

Alfredo Esparza Lozano

Rito Espinosa Medrano

Celia Jacqueline Estrello González

Ana Margarita Facundo Vázquez

Pedro Farina Valdés

Nilda Manuela Flores Valdez

María Olivia Flores González

Alicia Fraga Palomo

María del Rosario Fuentes Limón

Amanda Galván Guerrero

Alfredo García Jaramillo

Alma García Rodríguez

Ana Velia García Márquez

Angelberto García Moya

Antonio García Castro

Arturo García Rodríguez

José Guadalupe García Salinas

María Teresa de Jesús García Nieto

María del Socorro García Reyes

María Elisa García Parra

María Elva García Dávila

Mayra García de la Fuente

Raymunda García Méndez

Reynaldo García Alejandro

2012

Severiana García Pérez
Santa Amparo García Coronado
Blanca Idalia García Castro
María Antonia García Amaro
Irma Nelly García Castro
Martha García Hernández
Ana María Garza Guajardo
Carlos Garza García
Margarita Garza Chapa
Bernardo Gaytán Rentería
Yolanda González Garza
Clodio Humberto González Rodríguez
Francisco Javier González Rodríguez
Gerardo Ángel González Sánchez
J. Sotero González Aguete
Joel González Gaona
Laura González Segura
Yolanda González Rendón
Zulema Mireya González Almaguer
María del Rosario del Rayo González Castillo
Norma Leticia González Morantes
Diana Leticia González Quiroga
Elsa González Gaona
Carmen Lydia Gracia Gracia
Guadalupe Guadiana Vélez
Reynolds Guajardo Rodríguez
Lidia Guajardo González
Juana Belinda Guerra González
María del Carmen Guerra García
Samuel Luis Guerrero Serna
Eduardo Guerrero Villarreal
María de Jesús Gutiérrez Torres
Pedro Gutiérrez Flores
Gilberto Hernández Treviño
Graciela Hernández Soto
María Griselda Hernández Gutiérrez
Mirthala Hernández Salinas
Ofelia Hernández Salinas

Enrique Hernández Sánchez
María Gloria Herrera Mendoza
Leticia Hinojosa Sepúlveda
Macario Huerta Rodríguez
Marisa Ibarra Villarreal
Rubén Ibarra García
Rafael Jaime Coss
Blanca Esthela Jaramillo Montes
Norma Idalia Jiménez Vizcaya
Jorge Juárez Gallardo
María Elena Lara López
Ángel Lara Peña
Irma Rosa Leal Solis
María Trinidad Leal de la Cerda
Elvia Limas Canales
María Antonia Limón Rodríguez
Alfredo López García
Beatriz López Vázquez
Gloria Francisca López Borrego
Virginia López Briseño
Elena Francisca Lozano Herrera
Ninfa Lozano de la Garza
Francisca Lugo de León
Emigdia Maldonado Salazar
Élmer Marroquín Vega
Juan Marroquín Gracia
Arturo Marroquín Velázquez
Abdón Trinidad Martínez Alonzo
María Guadalupe Martínez Lara
María Inés Martínez Rodríguez
María Martha Martínez Muñoz
José Martínez Puga
Alejandra Martínez García
María Magdalena Martínez Chapa
Hugo Alberto Mascorro Contreras
Edith Melgar Mondragón
Juanita Miranda Zamarrón
Guadalupe Moreno López

Miguel Ángel Moreno Carrión
Isidro de la O Montemayor
Álvaro Obregón Castillo
María Teresa Orozco Arcos
Jesús Ortega Duarte
María Guadalupe Ovalle García
Florentina Silvia Padilla Frutos
Laura Esther Palacios Rubio
Yolanda Palomares Flores
Alejandro Perales Pérez
Francisco Javier Pérez Meléndez
Jilma Oralia Pinzón Becerra
Irma Puente Martínez
Juan Pulido Fuentes
Juan Enrique Quintanilla Galván
Anselmo Ramírez Rodríguez
Delia Ramírez Olivares
Blanca Aurora Ramones García
Eduardo Ramos Enríquez
Juan Ramos Gaitán
Ramiro Ramos Reyes
Juana María Requena Rodríguez
Luis Rivera
José Cruz Rodríguez Robles
Juan Rodríguez Cisneros
María Guillermina Rodríguez Arjona
Melva Mayra Rodríguez Yamallel
Otila Rodríguez Garza
Ramiro Rodríguez Martínez
Enrique Rodríguez Pérez
Hilda María Concepción Rodríguez Rodríguez
María del Rocio Rodríguez Alanís
Sixto Rodríguez Quiroz
Leticia Rodríguez Arizpe
Elvia Rodríguez Cavazos
Baldramina Rodríguez López
Eligio Román Guardián
Alfonso Romero Evodio
María Rosenda Rosales Jasso
María Oralia Sáenz Martínez
Juan Salas Villanueva
Carlos Luis Salazar Soto
Esthela Salazar Soto
Apolonia Ludivina Saldaña Carrillo
Abelardo Sánchez Sánchez
Jesús Sánchez Reyes
María Guadalupe Sandoval Guerrero
Enedelia Santos Guevara
Heriberto Dante Santos Lozano
Magda Santos Lozano
Rafael Santos Leal
Pedro Segovia Cantú
Myrna Silvia Sevilla Vázquez
Santiago César Silva Álvarez
Dora María Silva Perales
María Antonia Deyanira Solís Juárez
Rafaela Soto Rodríguez
Sylvia Margarita Teniente Nava
Beatriz del Carmen Torres Martínez
José Francisco Torres Pérez
Josefina Torres López
Miguel Ángel Torres Ballí
Feliciano Torres Hernández
Isaías Tovar Reyes
Ninfa Berenice Tovar Quintanilla
Gilberto Trejo Gutiérrez
Leonides Trejo Briones
Elva Yolanda Treviño Pérez
María de los Ángeles Treviño Villarreal
Cruz Rubén Treviño Véliz
José de Jesús Valadez Alba
Dinorah del Carmen Valdés Flores
Ezequiel Valdés Rocha
María Gregoria Varela Segovia
Natalia Vázquez Hipólito
Jesús Vega Mancillas

2012

Luis Mario Vélazquez Garza
Clemente Vigil Alemán
Guillermina Margarita Villarreal Valdez
Rosa Leticia Villarreal Ibarra
Alicia Villarreal Pérez
Juana Hilaria Villarreal Pérez
Leobardo Zambrano Gómez

2011

María Concepción Aguilera Contreras
Josefina Alejandro Flores
Ricardo Alonza Pesina
Carlos Alvarado Aranda
Eli Alvarado Aguila
Gonzalo Alvarado Treviño
Armandina Amaro Hernández
Norma Alicia Anaya Baez
Martha Laura Ancira Zapett
Blanca Mireya Andrade Garza
Guadalupe Arias Rubio
Olinda Arizpe Guillén
María del Rosario Arredondo Cantú
Alma Teresa Arredondo Herrera
María Guadalupe Arroyo Puente
María del Carmen Balderrama Ramos
Rogelio Amparo Barbosa Saavedra
Guadalupe Nelly Barragán Garza
Guillermo Belloc González
Blanca Benavides Martínez
Hortensia Bermúdez González
Laura Sofía Betancourt Puebla
Leticia Esperanza Briones Garza
Elvia Campano Barrera
Silvia Campos Guzmán
María Santos Cantú Salinas
Rolando Cárdenas Cárdenas
José Antonio Carrillo Zapata
María Celia Guadalupe Castillo Alvarado

Domingo Castillo Moncada
Juan Ignacio Castrejón Guerrero
Sanjuana Olivia Cavazos Mendoza
María Cristina Cervantes Martínez
Margarita Cervantes Ramos
Guadalupe Sara Chapa Garza
Laura Lydia Chapa Pérez
Anastacio Chapa Hinojosa
Óscar Chapa Martínez
Víctor Charles Plata
Jacoba Cienfuegos Caldera
Lucía Leticia Cisneros Angulo
Juan Manuel Cisneros Santos
Mauro Corona Zapata
María de los Ángeles Cruz Arriaga
María Candelaria de la Cruz Delgado
Antonio Cruz García
Elisa Cueva García
María Eustolia Dávila Álvarez
Juana Dávila Tello
Juan de la Cruz Pat Cauich
Juanita Gutiérrez del Bosque
Beder Delgado Díaz
María de Lourdes Domínguez Ruiz
Juana Donias Magallanes
Martha Espitia Tavera
María Luisa Estrada Gaytán
María Angélica Eufracio Ramírez
Juan Manuel Flores Ibarra
Asunción Flores Góngora
Eulalia Franco Ortiz
Roberto Franco Betancourt
Juan Francisco Galván Garza
María Guadalupe Galván Muñoz
José Gaona Gallardo
José Joaquín García Balderas
Bertha Isabel García Cano
Santa Amparo García Coronado

María Sanjuana García Marroquín
 María Magdalena García Vinaja
 Evangelina García Elizondo
 Francisco García Chávez
 Glafiro García Rivera
 Josefina García Alejandro
 Leonor García Moreno
 Margarita García López
 Rosalinda García Amaro
 Adriana Garza Martínez
 Anabella Garza Barrera
 Briseida Garza Peña
 Juanita Garza Gutiérrez
 Salvador Garza González
 Alberto Gómez Villegas
 Francisco Gómez
 María Graciela González Cavazos
 María Luisa González Facio
 José Francisco González Porta
 Myrna Nancy González Soto
 Yolanda Nelly González Soto
 Sergio Mario González Treviño
 Jesús Mario González Villarreal
 Esthela González Aguilar
 Martha González Rangel
 Ludivina Guadalupe González Cantú
 José Omar González Tijerina
 Elva Olinda Gracia González
 Rosalinda Guajardo Barbosa
 Laura Yolanda Gutiérrez Muñoz
 Laura Guzmán López
 Alfredo Guzmán Aguiyaga
 María de los Ángeles Hernández Castillo
 Juan Manuel Hernández Aguirre
 Nydia Nereida Hernández Córdoba
 Juan Manuel Hernández Nuñez
 Patricia Paula Hernández Valero
 Armandina Hernández Valero
 Emma Hernández Solís
 Silvia Hernández Daniel
 Cecilia Guadalupe Hurtado García
 Joel Ibañez López
 Elisa Ibarra García
 Javier Ibarra Villarreal
 María Eugenia del Rosario Inguanzo Reza
 Pedro Jaime de Isla Treviño
 Agustina Jaime Díaz
 Irma Jara Cura
 Eleuteria Esthela Jiménez Loredo
 Hilda Luz Jiménez Maldonado
 Arturo Jiménez López
 Juan José Ruiz
 Manuel Lara Ochoa
 Petra Elizabeth Leal Morales
 Josefina Leal Quintanilla
 María Guadalupe Leija Hernández
 Juan Licon Vázquez
 Dora Elia López Alemán
 Mercedes Alma López Garza
 Baltazar Víctor López Martínez
 Martha Elda López Reyes
 Hortensia Guadalupe Macías Montañez
 Gloria Macías Cantú
 Jesús Gerardo Maldonado García
 Martha Mancillas Bortolussi
 Rosa María Manzo Martínez
 Evangelina Sandra Marroquín Sosa
 María del Refugio Martínez Martínez
 María del Carmen Martínez Rodríguez
 María Luz Martínez Rodríguez
 Eva Martínez Andrade
 Yolanda Martínez Mendoza
 Rafael Mastache Laguna
 María Teresa de Jesús Medellín Torres
 José Ángel Medina Lozoya
 José Guadalupe Mendoza Delgado

2011

Jacinto Mendoza Mendoza
Juana Mezquitic Martínez
Bertha Alicia Miranda Ávalos
Gloria Martha Montalvo Alvarado
Cruz Montemayor Ayala
Maricela Montemayor Cavazos
Fidel Morales Alvarado
Jesús Morales Rivera
Simona Morales Monsiváis
Dagoberto Moreno Reséndez
Juan Diego de Jesús Moreno Rojas
Víctor Manuel Moreno Carrión
Juan Humberto Moreno Carrión
María de los Ángeles Muñiz Álvarez
Fernando Naal Rodríguez
Arturo Mario Nájera Garza
Jacinto Navarro Ruiz
Blanca Esthela Núñez Martínez
José Rafel Obregón Patiño
José Antonio Ochoa Tellez
María Teresa Olvera Alemán
Juan Francisco Olvera Bautista
José Marcelo Orta Cruz
Blanca Lidia Ortega Ramírez
Oziel Paloma Robles
Óscar Horacio Peña Vázquez
Omar Peña Alvarado
Nora Laura Pérez Morales
Floresthela Pérez Morales
Manuel Pérez Ramos
Teodoro Pérez Acosta
Gloria Peza Hernández
María del Socorro Pinales Rodríguez
Martha Lucía Plascencia Peña
Carlos Portales Villela
Juan Luis Puente Martínez
Maricela Guadalupe Puga Aguirre
Ramiro Guevara Méndez
Jesús Guadalupe Quezada Álvarez

Gloria Elsa Quintana Roque
María Luisa Quintanilla Bernardino
Juan Antonio Quintanilla Salinas
José Luis Quiroga Ramírez
María del Refugio Ramírez Chavana
Eduardo Ramírez Ledezma
Natalia Ramírez Sandoval
Jesús Ramos Segovia
Enrique Rangel González
Ernestina Guadalupe Reyes Valdés
Juan Ramón Rivas Rivera
Rosa María Rizo Hernández
Francisco Javier Robledo Cavazos
Minerva Robles Ruiz
María del Carmen Rodríguez Lucio
Manuel de Jesús Rodríguez Montoya
Azucena de San Juan Rodríguez Orta
Rosa Isela Rodríguez Bernal
Felipe de Jesús Rodríguez Gutiérrez
Rosa Élide Rodríguez Malacara
Bertha Alicia Rodríguez Rodríguez
Julián Rodríguez Melchor
Lydia Rodríguez Amaro
María Rodríguez Garza
Rubén Rodríguez Martínez
Rosa María Rojas Pylypciov
Enrique Romo de la Cruz
María Isabel de la Rosa Villanueva
Jorge Rubalcava Campos
María del Carmen Ruiz Garza
María del Rosario Ruiz Gutiérrez
Beatriz Ruiz Avilés
Guadalupe Salas Reyna
Oralia Salazar Gauna
Rosalinda Salazar Azagoyta
Carmen Dalinda Salinas Sáenz
José Manuel Sánchez Chapa
Roberto Sánchez Alejandro
Alberto Sandoval Hernández

Heriberto Dante Santos Lozano
 Dolores Julieta Saucedo Medellín
 María del Consuelo Sepúlveda Burciaga
 María Francisca Siller Alejo
 Juan Fernando Solís Arrambide
 Jaime Antonio Solís Hinojosa
 Gloria Alicia Tamez Nieto
 Rosa María Tamez Solís
 Candelario Tamez Tamez
 Neftalí Tijerina Saldívar
 Blanca Elsa Torres de Anda
 Rosalinda Treviño García
 María del Rosario Treviño Campos
 Angélica Nazaria Treviño de la Garza
 José Manuel Treviño López
 Andrés Artemio Treviño Pérez
 María Elizabeth Treviño Ríos
 Moisés Livingston Treviño Torres
 Ezequiel Treviño González
 Lina Luz Utrilla Martínez
 María Magdalena Valadez González
 Silvia Vaquera García
 María de Lourdes Vázquez Aldape
 José Leonel Vázquez Valero
 Germán Vázquez Garza
 Imelda Vázquez García
 Juan Isidro Veloz García
 Sara Viera Padilla
 Lilia Vigil Vázquez
 Lilia Villa Cázares
 María Isabel Villanueva Gómez
 Georgina Villarreal Cavazos
 María Cristina Villarreal Lozano
 Artemisa Villarreal García
 Guadalupe Villarreal Garza
 Noé Villarreal Camacho
 Marina Vitela Alcalá
 Maricela Zapata Mata

2010

Blanca Esther Aguilar Yañez
 Benito Aguillón Recio
 Rosalinda Alanís de Anda
 Víctor Almada Breach
 María Sonia Alonso Yañez
 María Guadalupe Alvarado Villarreal
 María Carolina Amaya Varela
 Horacio Anaya Arizpe
 María del Rosario Araujo Medina
 Felipe de Jesús Arellano Urenda
 Honorina Arizpe Leal
 Gerardo Arjona Limas
 María Concepción Ávila Garza
 Hilda Barrera Rojas
 Margarita Barrera Nevárez
 María Luisa Belmares Castillo
 Teresa de Jesús Benavides Vázquez
 Teresa Laura Botello Rodríguez
 Bertha Alicia Bravo Cortez
 Minerva Bravo Treviño
 María de los Ángeles Bustamante Cavazos
 Julia Cabello Martínez
 Julieta Sonia Camero Haro
 Alfonso Cano Jaime
 Magda Olivia Cantú Buentello
 Hermila Ciria Cantú Cantú
 María de los Ángeles Cantú Rodríguez
 Martha Odilia Cantú de León
 Lauro Cantú Cantú
 Yolanda Cantú Cantú
 Rosa María Cárdenas Cepeda
 Irma Leticia Cárdenas González
 María Del Carmen Castañeda Cantú
 Silva Alejandra Castillo García
 Guadalupe Cavazos Hernández
 Alberto Cázares Pérez
 Elvia Cepeda Martínez

2010

María de la Luz Cisneros Vázquez
Jesús Contreras Garza
Ismael Córdova Ceniceros
María Magdalena Cortez Guerrero
Leonor Cornejo Garza
Juanita Coronado Ramírez
Pedro Cortez Otero
María Concepción Dávila Faz
Maricela Díaz Tomelloso
Enrique Domínguez Ramos
Daniel Donjuan Acosta
José Baldemar Escobedo Niño
Ediberto Espinoza Torres
Valerio Farías Gómez
Francisco Javier Fermín Guerrero
Jorge Javier Fernández Mireles
Alma Delia Fernández Moreno
Mercedes Ferreira Hernández
Bernabé César Flores López
Gabriel Ángel Flores Treviño
María Elva García Rodríguez
Carlos García Rivas
Pedro García Zamora
Rosalinda García Espinosa
Rosalva García Zapata
Nancy Sandra Garza González
Alma Josefina Garza Morales
Jesús Garza Inocencio
Myrthala Garza González
Martha Gómez de León
Fermín Gómez Barba
María Martha González Bocanegra
Carolina de Jesús González Botello
María Blanca Luz González Ortega
Blanca Esthela González Lozano
Juan Francisco González Rodríguez
Rosa Elia González Salinas
Rubén Mauricio González Villarreal

Irena González Escamilla
Lidia González González
Margarita González Saucedo
Rosalinda González Guerrero
Blanca Lilia Guajardo Obregón
Virginia Guerra Chapa
Jaime Guerrero Hernández
Xóchitl Erendira Gutiérrez Basulto
Evangelina de Jesús Gutiérrez Morales
Ubaldo Guzmán Alemán
María Guadalupe Hernández Espinoza
María Irma Hernández Vázquez
Francisco Hernández Hernández
Héctor Hernández Hurtado
Irma Hernández Salinas
Juventino Hernández Rivera
María de los Ángeles Herrera Tello
Maribel Hinojosa Ochoa
Reynaldo Hinojosa Villarreal
Julián Ibarra Álvarez
Esther Infante Domínguez
José Armando Jamesson Ganem
Nohemí Jasso Díaz
Margarita Jiménez Valdez
Guadalupe Lartigue Guerra
Josefina Leal Domínguez
María del Carmen de León Rivera
Leticia Amanda Lira Martínez
Martha Alberta Luna García
Blanca Rosa Manzo Rangel
Hermila Martínez Martínez
Elva Bertha Martell Flores
María Soledad Martínez Martínez
Ana Rosa Martínez Salinas
Ilda Delia Martínez Salinas
María Antonia Mata Briseño
Lina Mata Hernández
María del Consuelo Medrano García

María Delfina Mendoza Herrera	Esthela Reboloso González
María del Carmen Mendoza Rodríguez	Irene Rendón Garza
Leticia Mendoza Ballesteros	María del Sagrario Reséndez Muñoz
Estela Meza Salas	Alfonso Reséndiz Guerrero
Roman José Minaya Cahuich	Juan Antonio Reyes Gutiérrez
María de Jesús Mitre Sanchez	María Luisa Reyes Martínez
Sergio Antonio Molina Granados	Hilda Leticia Ríos Padilla
María Virginia Morales Pérez	Edelmiro Ríos González
Petrita Morales Alejandro	Juan Ríos Hernández
María Leticia Moreno Herrera	María Antonieta Rocha Montoya
Rogelio Moreno Esparza	Ismael Julián Rodríguez Martínez
María Elena Moron Torres	María de Jesús Rodríguez Moreno
Bertha Alicia Muñoz González	María del Carmen Rodríguez Fernández
Irma Angélica Muñoz Torres	Alicia Rodríguez Martínez
José Mariano Obregón Córdova	Guadalupe Rodríguez Mercado
Guadalupe de la Oca Villarreal	María de Jesús Rojas Pinedo
Angélica Olivares Castillo	Porfirio Rojas Flores
Juliana Yolanda Ontiveros Villa	María del Socorro Roque Segovia
María de los Dolores G Ortiz Berlanga	Martha Alicia Rosales Villanueva
Rosa Elva Oviedo Moreno	María Margarita Rossel Lara
Constantino Oviedo Mendoza	Lidia Guadalupe Rodríguez Flores
María Antonieta Pacheco Calzado	Gerardo Francisco Salazar Florers
María Elena Padilla Iglesias	Eliel Saldaña Bernal
Elvira Padilla González	Bertha Alicia Salinas Escamilla
María Pedraza Pequeño	Adriana Salinas Chapa
Pedro Perales Camacho	María de los Dolores Sánchez Rodríguez
Juan Pérez Arizpe	Dolores Alejandra Sánchez Torres
María del Rosario Pérez Chavaerria	Rosa María Segovia Cantú
Luz María Pérez Gutiérrez	Yolanda Margarita Segovia Cantú
Jaime Pinal Colunga	José Serrano Herrera
Julián Prado Castillo	Napoleón Serrato Camacho
José Jesús Arturo Pulido López	Jesús Solache Mendoza
Josefina Quintana Roque	Alma Angélica Solís Navarro
Gloria Esthela Quiroga Montemayor	José Patricio Talancón Rosales
José Ángel Ramírez Ramírez	María Teresa Torres Barrera
María del Rosario Ramírez Sánchez	María Leticia Tovar Lujano
Dionicia Ramírez Salazar	Mario Tovar Delgadillo
Elvira Rangel López	Norma Treviño de la Garza

2010

José Arturo Valdez Espinoza
Maribel Amalia Valdez Reyna
Juan Ángel Valdez Torres
Arcelia Valdez Chapa
José Valdez García
Juana Guadalupe Vázquez Macías
Emilio Reynaldo Vázquez Sáenz
Jorge Luis Vega González
Andrés Marco Tulio Veloquio García
Haydee Villanueva Rangel
Elva Alejandra Villareal Martínez
Sandra Villarreal Saavedra
Eduardo Yañez Liñán
Victoria Zapata Rivera
Rosa Laura Zepeda Dávila

2009

Yamile Abugaber Francis
Adrián Aguilera Ábrego
María de los Ángeles Alcázar Alvarado
Leonel Alcázar Alvarado
Alma Irene Alejandro Villarreal
Yolanda Alemán Mendoza
Rafael Alfaro Balderas
Aída Almaraz Cantú
Gloria Alicia Alvarado Salinas
Rigoberto Alvarado Ruiz
Lindolfo Álvarez Alejandro
Perla Aurora Calderón
Norma Ávalos Ramírez
María Marcos Ayala Moreno
Fernando Roberto Báez Rangel
Jesús Balboa Carrizales
Agustín Baltierrez Rodríguez
Florentino Barrientos Ruiz
Heriberto del Bosque Sepúlveda
Salvador Bravo Rivera
Arnulfo Briones Torres

José Manuel Calderón Vázquez
Alberto Camarena Benavides
Raúl Felipe Cantú Chapa
Dimas Felipe Cantú Gracia
José María Cantú Tijerina
Gustavo Cantú González
Juan Manuel Cárdenas Cantú
José Reyes Carrillo García
Bertha Carrizales López
María del Socorro Castillo Hinojosa
Eudelio Castillo Machorro
Julián Castillo Martínez
Lydia Castorena López
José Blas Castro Hernández
Juanita Elvia Castro Villarreal
María Francisca Caudillo Vázquez
Mauro Guarino Cavazos Escamilla
Cruz María Cepeda González
Gilberto Javier Cervantes Madrid
Nerea Chavarría Garza
Elva Martha Chávez Rodríguez
Isidro Contreras Blanco
María del Socorro Cruz Chávez
Francisco de la Cruz Delgado
Francisca Cuéllar Herrera
Benito Cuevas Morales
Miguel Ángel Delgado Pérez
Sabino Dionisio Domínguez Rodríguez
Raquenel Teresa Elizondo Andrade
María Daría Elizondo Garza
Silvia Adriana Escalera Ursa
María del Rosario Esparza Ovalle
Elsa Maricela Esparza García
Pedro Esparza Antopia
Irene Esparza Ovalle
Rosa Laura Estrada Pérez
Hernán Farías Gómez
Martha Elia Fernández López

Francisco Javier Flores Cuéllar
 Laura Estrella Flores Estrada
 María Leonor Flores Romero
 Blanca Olga Flores Treviño
 Blanca Esthela Francio Martínez
 María del Carmen Frutos Sandoval
 Juana Frutos Sandoval
 Sergio Manuel de la Fuente Valdez
 Ruth Aurora Galicia González
 Blanca Estela García Cantú
 Gilberto César García García
 Abel García Mendoza
 Jesús García Ramírez
 Adelaida García Alonso
 Nelly García Carbajal
 Luzgarda García Marroquín
 Azael García Murillo
 Alicia Margarita Garza Chapa
 María Hortensia Garza Chapa
 Martha Alicia Garza Garza
 Juan Antonio Garza López
 Daniel Garza González
 María Ernestina de la Garza Guajardo
 Irma Gaytán Ortiz
 María Leonor Gómez Muñoz
 Laura Elena González Lozano
 María Graciela González Sosa
 Héctor González Acosta
 María González Morales
 Marcos González Solís
 Anselmo Grimaldo Jasso
 José Grimaldo Jasso
 Rosalinda Guerra Sánchez
 Roberto Guerra Uribe
 Yadira Guerrero Pedraza
 Virgilio Gutiérrez García
 Rosaura Gutiérrez Duarte
 Jesús Manuel Hernández Alfaro López

María del Carmen Hernández Terán
 Gilberto Hernández Martínez
 María Alicia Herrada Aldape
 Juan Román Higuera Benavides
 Juan Ángel Ibarra Treviño
 Héctor Izaguirre Rivera
 Luis Antonio Juárez Chávez
 Liborio Leal Santana
 José Octavio Leandro Moreno
 Virginia Guadalupe Liñán López
 Telma Adriana Livas Vera
 María de Jesús Llanaes Carrillo
 Carmen Victoria Llenera Torres
 Adriana del Rosario López Díaz
 Manuel de Jesús López Estrada
 Daniel Alejandro López Mendoza
 Gloria Guadalupe López Núñez
 Estela López Leal
 José López Solís
 Roberto Félix Lozano Ortega
 María Elena Lucio Sánchez
 Deonicio Lugo de León
 Francisco Javier de Luna Sifuentes
 María Guadalupe Macías Velasco
 Karmen Manllo Karim
 Gloria Guadalupe Martínez Alvarado
 Juan Manuel Martínez Chapa
 Rosa Lilia Martínez Estrada
 María del Consuelo Martínez Alvarado
 Alma Idalia Martínez Padilla
 Héctor Martínez Hernández
 Rubén Martínez López
 Roberto Martínez Martínez
 Carlos Martínez Rodríguez
 Juan Roberto Medina Pérez
 Américo Meléndez Martínez
 María Concepción Melgar Herrera
 Juan Manuel Méndez Batres

2009

María del Refugio Mendoza Rodríguez
Francisco Mendoza Rangel
José Ángel Moreno Moyeda
Judith Mercedes Moreno Villanueva
Rosalinda Moreno González
Yolanda Cristina Muñoz Caballero
Serafín Nevárez Pequeño
Napoleón Nevárez Pequeño
Juan Francisco Ocañas Leal
Martha Deyanira Oranday Guajardo
Blanca Oralia Ortiz García
José Luis Penilla Vela
Armando Peña Hernández
José Juan Pérez Padilla
Martha Isabel Pérez González
Eduardo Anastacio Poot Coral
Carolina Portales Paredes
Rodolfo Quezada Chapa
María del Socorro Quiñones Álvarez
Martha Elsa Quiroga Chapa
Pablo Rangel Arguijo
Concepción Requejo Reza
José Evaristo Reyes Martínez
Mirthala Reyes Bazaldúa
María Herlinda Reyna Espinosa
María del Carmen Ríos Montelongo
María Rivera Martínez
Martha Elva Robles Guzmán
Leonel Robles Zulaica
José Jaime Rodríguez Castillo
J. Mariano Rodríguez Ortega
María de Jesús Rodríguez Garza
Yolanda Rodríguez Garza
Magdalena Rodríguez Martínez
Margarita Rodríguez Martínez
Francisco Javier Rojas Urquizo
María Guadalupe de la Cruz Romero Tamez
María Guadalupe Rosales Rodríguez

José Luis Ruiz Rico
Juventino Ruiz Vargas
Francisco Javier Salazar Rosales
Blanca Estela Salinas Garza
María Candelaria Salinas Garza
Juan Antonio Salinas Leal
Nazario Salinas Hinojosa
Blanca Rosa Sánchez González
Olga Alicia Sánchez Rodríguez
Sonia Sánchez Quintanilla
Beatriz Sánchez Ramírez
Hortencia Sánchez Rodríguez
Óscar Santos Hernández
Sanjuana Dolores Saucedo Quintanilla
Irma Segura Fortuna
Apolonia Sepúlveda Benítez
Yolanda Lilia Serna González
Juan Sifuentes Hernández
José Luis Silva Lozano
José Pablo Abdiel Silva Maycot
Raymundo Silva Cortez
Juana Solís Sandoval
Martín Noé Tijerina Guajardo
Raúl Torres Rivera
Jesús Manuel Treviño Cepeda
Blanca Treviño Elizondo
Carlos Treviño Treviño
Rosa Laura Trujillo García
Jonás Vargas Urbina
José Guadalupe Vásquez Ramos
Irma Guadalupe Vázquez Santos
Alicia Vázquez Lara
María Elena Villagómez Ojeda
Alfonso Víctor Villarreal Moreno
José Zeferino Villarreal Moreno
Irene Villafuerte Elizondo
Ángel Zárate Rojas

2008

Alma Esther Alvarado García
 Sonia Martha Álvarez del Castillo Luviano
 Dolores Álvarez Vázquez
 Orlando Anaya Arizpe
 Oliverio Anaya Rodríguez
 María Graciela Árias Rodríguez
 Juan Óscar Arizpe Rodríguez
 Eusebio Ayala Pedraza
 María Ángeles Barrera Briones
 Óscar Bazaldúa Solís
 Juan Beltrán Trejo
 Óscar Mario Benavides Sánchez
 Matilde Brandi Patiño
 Francisco Abel González Bravo
 José Humberto Bustamante González
 Gregorio Cardona Chávez
 Patricia Campos Cuevas
 Jesús Campos Torres
 María Guadalupe Cantú Garza
 Ana María Cantú Ramírez
 Juana Irma Cantú Vázquez
 Emilio Cantú González
 Flor Esthela Cañamar López
 J. Guadalupe Castillo Regalado
 Irene Castro García
 José Ubaldo Cavazos Leal
 María Sanjuana Cerda Franco
 Sonia Cerda Ibarra
 Angélica Cerda Ortiz
 Salomón Santiago Chapa Chapa
 Norma Noemí Chapa Vela
 Raúl Chapa Villarreal
 Félix Charles González
 Amalia Elizabeth Chávez Castillo
 Beatriz Chávez Álvarez
 Ernestina Chávez García
 Esperanza Coronado Colunga

Marina Cortés Camarillo
 Leonor Edith Cortez Ramos
 Silvia Laura Deandar Chapa
 Migdalia Margarita Delgado Moreno
 Gabino Díaz Verdines
 Gregorio Donjuan Acosta
 Elsa Magdalena Escamilla Ortega
 Humberto Escamilla Cruz
 José Mario Estrada Bravo
 María Victoria Fernández Alvarado
 Aurora Antonia Fernández Villalobos
 Raquel Marina Flores Tamez
 Graciela Flores Cisneros
 Ignacio Flores Tello
 José Piedad Antonio Fraaire Barrera
 Fernando Frías Yucupicio
 Valdemar de la Fuente Farías
 Edmundo Galicia González
 Antolio Pardo Gallegos Juan
 Olivia Galván Ancira
 Francisco Galván Guerrero
 Myriam Gámez Elizondo
 María Guadalupe García Hernández
 Germán Raymundo García Jaramillo
 María Alicia García López
 Gloria Norma García Villarreal
 Ricardo García Casas
 Mario García Ibarra
 Argelia García Méndez
 Cristóbal Garza Elizondo
 José de la Garza Elizondo
 Andrés de la Garza de León
 Graciela Garza Montemayor
 Héctor Garza Olvera
 Mirtha Garza Peña
 Agapito Garza Salinas
 Mirna Garza Vázquez
 Gonzalo Gaspar Escobedo

2008

María Laura Gaytán Espinoza
María Teresa Gaytán Tavera
José Luis Gojón Govea
Rolando Gómez Morales
Berta Lidia González Alanís
Celia Josefina González Báez
José Manuel González Moreno
Armando González Ibarra
Valeriano González López
Rubén González Tijerina
Olivia Leticia Guerra Guzmán
Rafael Gutiérrez Veloz
José Antonio Guzmán Arcos
Nora Hilda Hernández Garza
Graciela Alma Hernández Ruiz
María Esthela Hernández Valero
Ramiro Hernández Cantú
Argelio Hernández Lerma
Tomás Hernández Martínez
Adolfo Hernández Rendón
Juan Herrera Yolimea
Mirna Asunción Hinojosa Espinoza
Isidra Huerta Torres
Alma Leticia Jasso Ramos
Pedro Jorge Ramos
Federico Lara Gómez
Carlos Borromeo Leal González
Jesús Valdemar Leal González
Efraín Leal Garza
José Luis López Rosas
José Luis López Vega
Sonia López Martínez
María Amparo Lozano Llanes
Sandra Lucero Camacho
María Guadalupe Luna Jiménez
Juana María Perales Almaraz
Astolfo Maldonado Pérez
Lucinda Marroquín Saucedá

Minerva Marroquín Saucedá
Jesús Leobardo Martínez Villarreal
Antonio Martínez Rubio
Ana María Mejorado Hernández
María Antonieta Méndez Cruz
Fernando Mendoza Rangel
Guadalupe Mireles Montemayor
Manuel Mireles Orozco
Ricardo Montemayor Serna
José Antonio Morales Ortiz
María Esther Moreno Mendoza
Antonio Muñoz Herrera
Francisca Muñoz Torres
Jesús Muñoz Soto
Miguel Francisco Navarro Gloria
Eva Nieves Rutiaga
Carolina de la O Cavazos
Esther María Obando Rodríguez
Yuren Obregón Patiño
Rodolfo Ochoa González
María Cristina Ortiz Moya
J. Jesús Pérez López
Martha Pérez Medrano
Rosalinda Pérez Ochoa
María del Socorro Pineda Peña
Alan Ambrosio Ponce de la Garza
Luz María Prado Ramos
Micaela Puente Aranda
María Elsa Quintanilla González
Raúl Quintanilla Sánchez
Blanca Leticia Quiroga Garza
Servando Quñones Álvarez
María de los Santos Ramírez López
María Ramírez Hernández
Armida Ramírez Ocañas
Leobardo Reyes Pérez
José Cruz Reyna Castillo
María Amparo Reyna Reyna

Petra Reyna Reyna
 Juan Rincón Tejeda
 Elisamaria Ríos González
 Miguel Ángel Rivero de la Cerda
 Roberto Jesús Rodríguez Garza
 Blanca Margarita Rodríguez Guerrero
 José Ángel Rodríguez Quintanilla
 María de los Ángeles Rodríguez Barajas
 Roberto Hugo Rodríguez Sánchez
 Matilde Magdalena Rodríguez Valle
 Ernesto Rodríguez Castillo
 Roberto Rodríguez Padrón
 Oralia Rojas Rocha
 Juan Manuel Rosales Sepúlveda
 Silvia Josefina Rubí Rubí
 Reyna Griselda Ruiz García
 María del Rosario Ruiz García
 Alberto Ruiz Villanueva
 Martha Sáenz Álvarez
 Camila Enriqueta Salazar Lara
 Efrén Salazar Espurvoa
 Alma Gloria Saldívar Granados
 María Candelaria Salinas Cantú
 Ana Laura Salinas González
 Jesús Mario Salinas Hinojosa
 Roberto Salmerón Navarro
 Francisco Sánchez de la Garza
 Esperanza Sánchez Díaz
 Yolanda Sepúlveda Cantú
 Esperanza Sifuentes Barrera
 José Fernando Silva Arriaga
 Norma Nelly Solís de la Cruz
 Arturo Solís Charles
 Mario Solís González
 Dolores Soto Cázares
 María Guadalupe Tamez Morales
 César Tijerina Pérez
 Alberto Torres Herrera

Rosa del Pilar Treviño García
 Efraín Valero Alvarado
 Rosa Velia Vargas Sepúlveda
 María Elia Vázquez Peña
 Concepción Velázquez Garza
 Carlos Velázquez Martínez
 Hortensia Veloquio González
 Alfredo Veloz Martínez
 Javier Villanueva Martínez
 José Villarreal de la Rosa
 María del Carmen Villarreal Nájera
 Gerardo Zamora Martínez
 Rosa Zárate Rojas

2007

Óscar Humberto Aguillón Lara
 Óscar Almaguer Marroquín
 Óscar Almaraz Hernández
 José Amaro Morales
 Lidia Margarita Arámbula Casso
 Otorino Austria Martínez
 Julio Hernando Ávila de la Cruz
 María de los Ángeles Beltrán Sáenz
 Manuel Bocanegra Bárcenas
 Felipe Briones Navarro
 Irene Elma Caballero Rodríguez
 Melchor Calderón Duarte
 Raúl Camacho Zamarripa
 Jesús Natividad Candelas Olivares
 César Augusto Cano Jaime
 Héctor Rodolfo Cantú Rodríguez
 Ricardo Homero Cantú Treviño
 Héctor Rodolfo Cantú Rodríguez
 Ricardo Homero Cantú Treviño
 Leocadio Cárdenas Flores
 Josefina Casillas Flores
 Lucía Castillo González
 Bulmaro Juvenal Castillo Alcalá

2007

Jaime Alberto Castillo García
Juan Ángel Cavazos Escamilla
Jesús Manuel Cavazos González
Raúl Cepeda Gutiérrez
Jesús Amador Cepeda Salazar
María del Socorro Cerda Campos
Margarita Elena Cervantes González
Irma Yolanda Chapa Garza
Ana Velia Charles Rodríguez
Martha Emma Cruz Palacios
Rosa Nelly Cuéllar Salazar
Yolanda Dávila Doria
Francis Dorado Méndez
José Luis Elizondo Cantú
Jorge Escamilla López
Juan Francisco Esquivel Franco
María Esperanza Flores Esquivel
Pedro Flores Casas
Margarita García Caballero
María Guadalupe García Hernández
María del Rosario García Herrera
Berta Alicia García Ordaz
Noemí Alicia Garza Vargas
José Homero Garza Cano
Pablo Garza Cortés
Marciano Garza Leal
Gamaliel Garza Ramos
Mario Ernesto Gómez Villegas
Ana María González Benítez
Esther Guadalupe González Cantú
Alicia González Garza
Edesma Mirthala González Guerra
María Guadalupe González Rodríguez
Juanita Maríanela González Torres
Enrique R González Pérez.
Lino Javier Gonzáles Salinas
Marina Guadalupe Guajardo Barbosa
María Isabel Hernández Gutiérrez

María de Jesús Hernández Muñoz
Benjamín Hernández Hernández
Benigno Hernández Mireles
Miguel Ángel Hernández Rodríguez
José Moisés Hernández Saldaña
Leopoldo Jiménez Orozco
Benito de Jesús Juárez Navéjar
José Ezequiel Juárez Palomares
Ramona de León González
Juana López Álvarez
Josué Eulogio López Mendoza
Arcelia Lozano Velásquez
José Lino Lozano García
Minerva Luna Rubio
Juan José Maldonado Salas
Esther Martínez Hurtado
Dora Elia Martínez Tenorio
David Óscar Mascareñas Valadez
César Alejandro Mercado Lozano
Francia Dolores Montes Rodríguez
Oralia Morales Alejandro
Amalia Moreno Carranza
Irene Munguía Luna
José Toribio Munguía Panti
José Luis Muñoz Lumbreras
María Mercedes Narváez Alarcón
Gabriela Navarro Mendoza
Pablo Joel Ochoa Hinojosa
Manuel Olivares Segovia
Celia Ordóñez Fernández
Domingo Alfredo Ortega Ramírez
Roberto Antonio Ortega Suárez
José Ovalle Valencia
María Elena Pastrana Álvarez
Armando Pedroza Treviño
Jaime Pedroza Vega
Carlos Pérez González
Gilberto Pérez Gutiérrez

Lorenzo Pérez Ochoa
 Juan Antonio Pizaña Torres
 Ernestina Plata Palau
 Lilia Puga Rodríguez
 Amelia Quiroga Dávila
 Ramón Rangel Mélendez
 María Teresa Reyna Liñán
 José Miguel Ríos González
 Marco Antonio Rivero de la Cerda
 María Guadalupe Rodríguez Martínez
 Gregorio Humberto Rodríguez Camelo
 Juan de Dios Rodríguez Cedillo
 Francisco de Jesús Rodríguez Rodríguez
 María Guadalupe Rodríguez Villarreal
 José Antonio Romero Hernández
 María de la Luz Ruiz Lozano
 Pablo Ruiz Garza
 Elvira Ruvalcaba Palacios
 Olga Saldaña Quiñónez
 Gerardo Javier Salinas Garza
 José Luis Salinas López
 Rosa María Sánchez Peña
 Jaime Conrado Sánchez
 María Luisa Segura Paredes
 José Sifuentes Muñiz
 José Félix Sifuentes Zavala
 Blanca Nydia Solís Pansza
 María Guadalupe Tamayo Pérez
 Ramón Tijerina Garza
 Mario Alberto Torres Ovalle
 Juan Francisco Treviño Garza
 Fernando Triana Velázquez
 María de la Luz Vargas Mena
 Francisco Humberto Vega Farías
 José Guadalupe Vega Moreno
 María Irma Vigil Vázquez
 Armando Villanueva Cerda
 Leticia Villarreal Aguilar

Maricela Villarreal Hernández
 José Luis Zapata Dávila
 Juan Manuel Zapata Santos
 Ramira Isabel Zarazua Salazar

2006

Enrique Alvarado García
 María Guadalupe Almaguer García
 María Guadalupe Alcázar López
 Cristóbal Alanís Martínez
 Josefa Alvarado Morantes
 Yolanda Servanda Alvarado Osuna
 Guillermo Miguel Arenas Alfaro
 Josefina Arias Corpus
 Enrique Salvador Aviña Moralba
 Francisco Aguilar Juárez
 Blanca Josefina Aguilar de León
 María del Carmen Bazaldúa Bazaldúa
 José de Jesús Blanco Flores
 María Teresa Blanco Martínez
 Juan Manuel Bazaldúa Pérez
 Roberto Basaldúa Pérez
 Augusto Briceño Magaña
 María Godolevea Briones Mata
 Joel Francisco Chávez Castillo
 José Alejandro Cavazos Cavazos
 Mario Castillo Flores
 Guadalupe Cavazos de la Garza
 José Luis Cantú García
 Francisco Castillo Moncada
 Baltasar Cantú Ríos
 Pedro Carlos Cázares Rodríguez
 Adolfo Castillo Verástegui
 Ana Leticia Cárdenas Villarreal
 Miguel Arturo Cázares Vázquez
 Sergio Ricardo Cepeda Martínez
 Martín Cepeda Obregón
 Herminio Cortez Bugarín

2006

Emeterio Contreras Ramos
Francisco Javier Cuéllar González
Humberto Cueva García
Guadalupe Gilberto Cuéllar Salazar
María Graciela Cuéllar Salazar
José Jaime Delgado Díaz
María del Socorro Díaz Barrientos
María de la Luz Duque Rodríguez
Francisco Durand Torres
Juanita Espinoza González
Víctor Manuel Espinosa Mora
Everardo Fernández Villanueva
Miguel Flores Álvarez
Nelson Federico Flores Canela
Emilia Garza Chapa
María Guadalupe Garza Carrillo
Mario Garza Elizondo
Jesús Basilio García García
Domingo García Hernández
Gregorio Garza Leal
Jorge Ramiro Garza Merla
María del Roble Galván Muñiz
María Julieta Gaona Padilla
Gilberto Gallegos Rangel
Oviedo García Salinas
Irma Graciela Garza Tijerina
Juan Jesús Garza Vela
Rosalinda Garza Vela
Ramiro González Cárdenas
Ene delia González Elizondo
Roberto González Maciel
Héctor González Ruiz
Óscar Abundio González Rodríguez
Manuel Guzmán Alemán
Jorge Guajardo Ibarra
José Luis Guajardo Ibarra
Carmen Isabel Guajardo Serrano
Arturo Ariel Hernández Garza
Isaías Hernández Pérez
Juan José Hernández Ruiz
Juan Ruperto Hernández Valdivia
Jaime Hernández Vázquez
Heriberto Iracheta Orozco
María del Socorro Ibarra Ramírez
Lidia Imperial Fernández
Modesto Leal Medina
Natividad Ricardo Liñán Niño
Alicia Lozoya Alvarado
Sara Lozoya Alvarado
Amada López Morales
Francisco Ciriano Luna Rubio
Ricardo Martínez Bernal
Elías Martín Gómez
José Luis Maldonado García
María de los Ángeles Manzano Hernández
Manuel Martínez Lara
José Martínez Molina
Juana Delia Martínez Torres
Gloria María del Rosario Martínez Zapata
Antonio Montes Medina
Berta Alicia Montemayor Martínez
José Luis Moreno Méndez
Tomás Morales Salinas
Reyna Noriega Colunga
José Dolores Ortega García
Juan Osorio Martínez
María del Pilar Paredes Chávez
José Juan Pardo Meléndez
Juan Manuel Pérez Delgado
Joel Álvaro Pedraza Garza
Santiago Leonel Pérez García
Juan José Pérez Madrigal
Rosalinda Peña Ortega
Juan Manuel Quintanilla Garza
Pedro Ramírez Arreola
Elías Raygoza Esparza

José Fausto Ramírez Noriega
 Jorge Arturo Ramírez Noriega
 Josefina Ramírez Ruiz
 Tania Felicidad Ramos Ruiz
 Gustavo Ramos Saldivar
 Graciela Beatriz Reyna Aguilar
 José Ángel Reyna Rodríguez
 Rodolfo Ríos Mendoza
 Faustino Rivera Plata
 Manuel María Rodríguez Alanís
 Jesús Javier Rodríguez Bazaldua
 José Juan Rodríguez García
 Juventino Rodríguez Morales
 Martha Rodríguez Ramírez
 Rubén Rodríguez Sáenz
 Francisco Ruiz Gómez
 Gabriel Salgado Enríquez
 Alberto Juan Salinas Garza
 Yolanda Salazar Gauna
 Ernesto Sánchez Murillo
 Juan Sánchez Rodríguez
 Raquel Salazar Rincón
 Leandro Sierra Velázquez
 José Guadalupe Soto Ledesma
 Yolanda Leticia Suárez Saldaña
 María de la Luz Treviño Aranda
 Jerónimo Treviño Bolado
 Manuel Guillermo Treviño Hernández
 Esteban Tijerina Álvarez
 Myrna Triana Contreras
 Alfonso Javier Torres Flores
 Fidencia Vázquez Becerra
 Angélica Valdez Casas
 Everardo Valdez Reyna
 José Perfecto Vázquez Santos
 Juanita Antonia Valle Villarreal
 María del Refugio Verástegui Herrera
 María Armandina Villegas Medellín

Diana Villalón Solía
 Silvia Villafuerte Sánchez
 Sara Francisca Zepeda Escamilla

2005

María del Carmen Abaúnza Delgado
 Rubén Alanís González ♦
 Alicia Alatorre Hernández
 José Gerardo Alemán Salazar
 Juan Antonio Alemán Salazar
 Juan Ángel Alvarado Flores
 Arturo Amao Manríquez
 Cándida Magali Arámbula Casso
 Otoniel Arrambide Villarreal
 María Guadalupe Arredondo Cantú
 María Barrios Yáñez
 Cándido Beas Arellano
 Salvador del Bosque Sepúlveda
 José Carlos Bravo Constanancio
 María del Socorro Canales Aguirre
 Hugo César Cantú Rodríguez
 Andrea Cantú García
 Cosme Cantú Tijerina
 Fernando Cantú Aparicio
 Rogelio Carrillo Castillo
 Enrique Casas Salazar
 Josefina Cázares Vázquez
 Martha Concepción Cepeda Flores
 Eunice Colunga Urbina
 Yolanda María Teresa Cruz Hernández
 Arturo Héctor Dávila Piña
 Ricardo de la Garza Martínez
 Francisco Javier de León Garza
 Elías Díaz Yáñez
 Blanca Hilda Escamilla Martínez
 Faustino Estrada Tovar ♦
 Delia Eva Flores Guerra
 Amparo Flores Cortés

2005

Sylvia Flores Godina ♦
Rosa Hilda Galván Díaz
Martha Gálvez Bustos
Roberto Armando García de León
Ramón García Saucedá
María de los Dolores Garza Bocanegra
Eloisa Miriam Garza González
José Rubén Garza Martínez
Ivonne Olinda Garza Treviño
José Socorro González Cantú
Amalia Diana González Martínez
Berta Alicia González Morales
Irma Gloria González Sobrevilla
Manuel Ángel González Tijerina
Fernando Rafael González Treviño
Gerardo González Perales
Héctor R. González Morales ♦
Irma González Morales
Ramón González Morales
Virginia González Vela
Macario Hernández Alonso
Óscar Hernández Garza ♦
Myrthala Inés Hernández Ruiz
David Servando Herrera Torres
María Concepción Huerta Luna
Rogelio Hugo Sánchez ♦
María Elena Hurtado Ramírez
David Lima Romero
Manuel López Gutiérrez
Jesús M. Lozano Treviño
Rosalinda Lozano Rodríguez
Alfonso N. Luna Martínez
Juan Alberto Luna Muñoz
Rubén Luna Villarreal
Américo Marín Saldivar
Francisco Leonel Martínez Coronado
Elia Martínez Silva
María Silvia Mata López ♦

José Luis Mata Pequeño
Joaquín Medellín Cepeda
Horacio Saúl Medina García
Juan Manuel Miranda Avalos
Josefina Montemayor Guglielmo
Pedro Rafael Morales Frausto
Mario Patrocinio Morales Salinas
Martín Morales Sánchez
Prócola Morales Arizpe
Esteban Moreno Domínguez
Salvador Moreno Guerra
Francisco Javier Muñoz Elizondo
Ethel Adelina Olvera Muñiz
José Guadalupe Ortegón Rodríguez
María del Refugio Padilla Cabrera
Gustavo Padrón Alonso
Tomás Pantoja Arreola
Rosa Alicia Pedraza Pequeño
Elva Miriam Peña Martínez
Leonel Peña Garza
Gualberto Pequeño Barocio
J. Edilberto Pérez Delgado
Miguel Ángel Pérez Reyes
María Hilda Philippe Garza
María Alicia Quintero Toscano
Natalia Josefina Ramírez González
Mario Ramones Martínez
Mauro Lauro Ramos de León
María Guadalupe Rangel Siller
Rubén Reboloso González
José María Reyes Aceves
María Macrina Reyes Ramos
René Rivera Valdés
Norma Margarita Robles Espituñal
Juan Manuel Rodríguez Torres
Humberto Roel Moya
Esperanza Salazar Hernández
María Amelia Salinas Garza

Rosa María Salinas Salinas
 Antonio Sandoval Mendoza
 Rosa María del Refugio Santos Flores
 Rosendo Saucedo García
 Amelia Serna Treviño ♦
 José Humberto Silva Uresti
 Berta Alicia Solís Garza
 Joel Santiago Soriano ♦
 Manuel Gorgonio Téllez Campos
 Armida Tijerina Garza
 José Guadalupe Torres Abundis
 María Elva Torres de la Rosa
 María de Jesús Treviño Garza
 Héctor Mario Treviño Villarreal
 Delia Treviño González
 Diana Leticia Triana Contreras
 Josefina Valderrama Cázares ♦
 María del Refugio Villarreal ♦
 Luis César Villarreal Garza
 Óscar Enrique Villarreal Jiménez
 María Esther Villarreal Monsiváis
 Rosalinda Villarreal Esparza

2004

Elías Alfredo Aguilar Lara
 María Laura Aguirre García
 María de los Ángeles Alcocer Moreno
 Jesús de Anda Pérez
 María Cristina Aranda Fraustro
 Carlos Arévalo de León
 Delfino Arizpe Hernández
 Florentino Arroyo Moreno
 Hortensia Báez Sánchez
 María de Jesús Barocio Rodríguez
 Nadia Barrientos González
 Rosa Nidia Benavides López
 Juan Berino Mercado
 Elio Eliézer Caamal Poot

José Luis Cabello Martínez
 Irma Cáceres Trujillo
 Francisco Cantú García
 Bernardo Casas Salazar
 María de la Cruz Adoración Casas López
 Pedro Montemayor Chapa
 Armando Chávez Rodríguez
 Erick Ariel Dávila García
 María Andrea Elizondo Chávez
 Sotero Silverio Fernández Alanís
 Mauro Galván Muñoz
 María Gregoria de la Garza Lozano
 Gloria Garza Morales
 María Amalia Gaytán Garza
 Manuel Gómez Arriaga
 Eva Gómez Flores
 Juvencio Fernando González Méndez
 Fidel González González
 Héctor González Treviño
 María Gloria Guillén Cartagena
 Tomasita Orietta Guzmán Morales
 Juana Hernández Cruz
 Eva Herrera Padilla
 Paola Hinojosa Benavides
 Irma Ñíguez Martínez
 Alfredo Jaime Fuentes
 Reynaldo Lara Barajas
 Américo Leal Garza
 Jesús Lizcano Limón
 Arturo López Fuentes
 David López Rivera
 Camila Enriqueta Martínez Leal
 Elsa Laura Martínez Sánchez
 Heberto Martínez Sandoval
 José Héctor Mascorro Cervantes
 Óscar Meléndez Tovar
 Humberto Méndez Moreno
 Mirthala Molina Mrlet

2004

Joel Montemayor Soto
María Esther Moreno Agundiz
María de Jesús Moreno Campos
Moreno Eusebio Olvera
Bertha Olvera Núñez
Ismael Ortega Escalante
María del Carmen Páez Durán
María Antonia Pérez Elizondo
María de Jesús Pérez Moya
Elva Ramírez Madrigal
Senén Ramírez Villalba
Tomás Rodríguez Martínez
Raymundo Rodríguez Mercado
Álvaro Ruiz Villanueva
Alfonso Ruiz Sepúlveda
José de Jesús Salazar Moreno
Salvador Reynaldo Zúñiga Coronado
Enrique Sánchez Peña
Exiquio Javier Santos Escobedo
Jesús Serna Hinojosa
Rodolfo Silva Arriaga
María Idalia Yolanda Tijerina González
Braulio Tijerina Cantú
Juan Gualberto Torres González
Ernesto Torres Malagón
Luis Humberto Treviño Pérez
Alfonso Treviño Garza
Rosalba Ugalde Vázquez
José Roberto Valdez Tamez
Helio Zúñiga Hernández

2003

María de Jesús Aguilar Correa
Raquel Alvarado Rincón ♦
Luis Fernando Aranda Fraustro
María Carmen Arredondo Rivera
Margarito Baca Obregón
Gerardo Barbosa Acorta

José Bautista Ortiz ♦
María Evelia Caballero Nieto
María de Jesús Cantú Garza
Guadalupe Eulogio Cantú García
Bertha Evangelina Cantú Lozano
Nohemí Cantú Lozano
Hugo Reynol Carranza Cantú
Alberto Castellanos Perales
José Cruz Castillo Cruz
José Ángel Castillo Lara
Héctor Castillo Garza
Javier Castillo Moncada
Isaías Castro Pérez
María Guadalupe Cavazos García
Juan Cruz Castillo
Juanita de la Cruz Quezada ♦
Graciela Díaz Rodríguez
María Elisa Elizondo Mendoza
Martín Guadalupe Elizondo Montemayor
Laura Elva Espinoza Mireles
Esther Hilda Fernández Castro
Juana Flores Medina
Pablo García Arzola
Edelmiro Garza Torres
Rubén Garza Rodríguez ♦
Rubén Guadalupe González Garza
María de Jesús González González
Adán González Medina
Orfelinda González Salinas
Roberto González Tijerina
Carlos Guadalupe Hernández Cantú
Leticia Hernández Dávila
Leonor Ipiña Aguilar
Emilia Guadalupe López Portillo Pérez
María Concepción Lugo Ibarra
María Alicia Martínez Chapa
Carlota Martínez Caballero
César Martínez Ramos ♦

María Luisa Moreno García ♦
 José Guadalupe Moya Martínez
 José Antonio Muñoz Álvarez
 J. Guadalupe Nava Rodríguez
 Soveida de la O Villarreal
 Francisca Obregón González
 Rosalinda Oyervides Rodríguez
 Felipe de Jesús Palma Jiménez
 Israel Pedraza Garza
 M. Elvia Leticia Peña Ayala
 Francisco Peralta Vázquez
 María del Socorro Pérez Ledezma
 Juana María Ramones García
 Francisco Javier Rizo Reyes
 Yolanda Edith Rodríguez Cárdenas
 Melchor Rodríguez Sánchez
 Eustorgio Roel de León
 Silverio Salazar López ♦
 Esperanza Saldaña Cepeda
 Elvia Estela Salinas Hinojosa
 Magdaleno Sánchez Medellín
 Josefina Segovia Montero
 Lucero Serna Martínez
 Jesús Héctor Silva Uresti
 Olga Soto Ayala ♦
 Juan Jaime Soto Uribe
 Jesús Treviño González
 Velia Treviño Guajardo
 Perla Aurora Treviño Tamez ♦
 Clara Luz Tristán Castilleja
 María de Jesús Valadez Monsiváis
 Jesús Marcelino Valdés González
 Manuel Valladares Partida
 Alvaro Vázquez Cantillo
 Esperanza Veloquio García

2002

Arturo Acosta Herrera
 María Luisa Arias Macías
 Nerismelda Benítez Hinojosa
 Matilde Berumen Orona
 Luis Raúl Cantú Cañamar
 Francisca Cantú Palomares
 Raúl Cantú Cantú
 Elionora Cantú Salinas ♦
 Rene Cantú Treviño
 Eduardo Carrillo Castillo
 Mauro Castillo Treviño
 Edna Rita Cavazos Montalvo
 Aurelia Cavazos Castillo
 Javier Cervantes Martínez
 José Luis Cisneros Sánchez
 Everardo Cruz Peña
 Mario Cuevas Álvarez
 Homero de la Garza Guajardo
 María Natividad de la Peña Ledezma
 María Concepción Fernández Soto
 Gertrudis Flores Pérez
 Luis Flores Muñiz
 José César Galván Salazar ♦
 Nelly Esther Gámez Elizondo
 Bertha María García García
 Juana María García López
 Rosa María García Rodríguez
 Micaela Garza Garza
 Tomas Arturo Gómez Arenas
 Hilda Esther González Arce
 María del Carmen González Cantú
 Raymunda Laura González Hernández
 María Elena González Rivas
 Juana González Martínez
 Josefina Granados Garza
 Roberto Guerra Rodríguez
 Leonides Guzmán Ramos

2002

Gustavo Hernández Resendiz
Silvia Jasso González ♦
Alberto de León Saldivar
Constantino Leyva López
Manuela Leonarda Maldonado Vela
Salvador Marín Chapa
José Eleuterio Martínez Escobedo
Graciela Martínez Garza
Emilio Medellín Peña
J. Jesús Mendoza Cepeda
Yolanda Mendoza Segovia
Ciro Meza Tejeda ♦
Juan Francisco Molina Estrada
Nora Alicia Morales Alejandro
Alfredo Juventino Morales Garza
Carmen Evelia Núñez Guzmán
Lucio Ortiz Iruegas
Olga Oviedo Villarreal
Aurora Peña Alanís
Isaías Pérez Interrial
Óscar Pérez Delgado
Floripes Pinelo Torres
Rosa Nohemí Quiroga Murrieta
Gregorio Ramírez Noriega
Jesús Salvador Ramos Juárez
Honorio Rendón Aguilar
Elías Reya Lizcano ♦
Alejandro Javier Reyes López
Pedro Reynoso Alonso
Leonardo Rodríguez Arriaga
Marta de la Luz Rodríguez Barajas
Nelia Rodríguez Gil ♦
Nery Aroldo Rodríguez Martínez
Humberto Rodríguez Ornelas
Juan Aurelio Rodríguez Sánchez
María Isabel Ruiz Aguirre
Miguel Ángel Ruiz López ♦
María de la Luz Saavedra Briones

Carolina Salazar Tamez
Herlinda Salinas Salinas
Rodolfo Salinas Salinas
María Concepción Sánchez Villarreal
Francisco Sánchez Bolaños
Graciela Sánchez Flores
Martha Margarita Siller Garza
Javier Jugar Tamez González
Silvia Lilia Tamez López
Leticia Hortensia Tijerina Martínez
Hortencia Torres García ♦
Valdemar Torres Casas
Yolanda Isabel Valdez Escamilla
Maria Paulina Valenciano Jaime ♦
María Teresa Vargas López
Filogonio Vázquez Alvarado
Francisco Eleuterio Velásquez de León
Magda Yolanda Villarreal Fernández
Tomasía Mayarling Villarreal Reza
María del Refugio Villarreal Gil

2001

Daniel Aguilar Silva
Jesús Alanís Cano
José Armando Alejandro Ramírez
Cayetano Alemán Sánchez
Maximiliano Alemán Rodríguez
Rubén Darío Aréchiga Rivera
María del Refugio Ayala de la Cruz
José Guadalupe Balderas Longoria
Otilia Barragán Avarte
Ernestina Cabriales Muñoz
Pablo Hermelio Cantú Bazán
María Estela Cantú Tijerina
Alba Alicia Castillo Molina
Elvia Castillo Araujo
Gloria Castro Villaneda
Juana María Coronado Rocha

Eva Olivia Cruz Izaguirre
 Alicia Díaz Puebla
 Jerónimo Escamilla Tovar
 Leónides Guadalupe Estrada Pelayo
 Martha Irma Evans Garza
 José Ángel Faz Mendoza
 Manuel Flores Muñoz
 Rodolfo Flores Treviño
 María Concepción García Martínez
 Floresthela García Benavides
 Samuel García Jiménez
 Elvia Artemisa Garza Cárdenas
 Amel Garza Martínez
 Armando Garza Gutiérrez
 Teodoro Garza Martínez
 José Juan González Cárdenas
 Adolfo Fausto González Castilla
 Dalia Leticia González Sobrevilla
 Delia González Requenes
 Jaime González Mesta
 Juan Antonio Hernández Cantú
 Bladimiro Hernández Cantú
 Cástulo Hernández Gálvez
 Lilia Hernández Urteaga
 Francisco Javier Jardines Garza
 Olga Elia Márquez Garza
 Heriberto Martínez Vázquez
 Hipólita Martínez Vázquez
 Virginia Medina Sánchez
 Alfredo Mendoza Mendoza
 Eulogio Omar Montalvo Salas
 Clementina Montemayor Fernández
 Lilia Montemayor García
 Leandro Ornelas Pérez
 Pedro Francisco Padilla Pereda
 Aurelia Parra Fuentes
 Angélica Paz Rendón
 Joel Pérez Interrial

Gloria Ponce Flemate
 Ricardo Prado García
 Evangelina Ramos Segovia
 Juan Manuel Rodríguez Reina
 Ignacio Rodríguez González
 José Rodríguez González
 Roberto Rodríguez Salazar
 Roberto Rojas Gómez
 Laurencia Saldaña Ariano
 Felipe Sandoval González
 Amelia Santos Flores
 Juvel Alonso Sepúlveda Sepúlveda
 Gloria Esthela Tamez Flores
 Serafín Torres Mendoza
 Blanca Yolanda Villalobos Montiel
 Irma Rosalinda Villarreal Gamez
 José María Villarreal Villarreal

2000

Gloria Isabel Alanís Escamilla
 Jesús Alemán García
 Raúl Betancourt Alanís
 Bertha Gloria Botello González
 María Guadalupe Camargo Herrera
 Cruz Cantú Cantú
 Pedro Cantú García
 Lydia Cantú Salinas
 Homero Cárdenas Lira
 Nohemí Cardiel Moreno
 Genaro Villarreal Casiano
 Víctor Manuel Cázares Ancira
 María Mercedes Cenicerros Rodarte
 Amelio Chapa García
 Jonás A. Elizondo Montemayor
 Raúl Escareño Estrada
 Hernán Escobedo Serna
 Lorenza Flores Ibarra
 José Ángel Galván Espinoza

2000

Silvia Yolanda García Landeros
Margot del Carmen Yolanda García G.
Margarito Garza Morales
Elba Garza Rodríguez
María Beatriz González Pérez
Rogelio Rosario González Solís
Gilberto González Quiroga
Lilia González Torres
Juana Laura Guerrero Villarreal
Josefina Gutiérrez Betancourt
Sergio Gutiérrez Duarte
Rosa María Leal Torres
Rodolfo Leal Caballero
Juana María López Cruz
Elpidia López Cruz
Hugo Sigifredo Luis Cantú
José Luis Cantú
Homérico Luna Rodríguez
Cristina María Maillard Ferrer
Jesús Martínez López
Abiel Homero Mascareñas Valadez
Rubén Elio Mascareñas Valadez
Enriqueta Mata Sáenz
Graciela Diana Medellín de la Fuente
Raquel Mendoza Cantú
Silvia Herlinda Montemayor Fernández
Margarita Moore Lozano
Armandina Moreno Arizpe
Marta Muñiz Alvarado
Cornelia Muñoz Ponce
Alejo Nava Roque
Hilda Oviedo Villarreal
Lindolfo Perales Ramírez
María Del Rosario Pérez Gil
José Luis Prado Díaz
Elizandro Quezada Álvarez
María Belém Quiñones Álvarez
María Luisa Quiñones Álvarez

Ramona Ramones García
Francisco de Jesús Reyes Bazaldúa
María de los Ángeles Rodríguez González
Rosa María Rodríguez Carranza
María del Socorro Rodríguez Alton
Luis Lauro Rodríguez Suárez
Margarito Rodríguez Reyna
Elida Rodríguez Treviño
Magdalena Rubio Sierra
Héctor Ruvalcaba Aguilar
María Leticia Salinas Cantú
Inés Salinas Cantú
Arturo Sánchez Avendaño
María Teresa de Jesús Santos Flores
Guadalupe Serna Alemán
Joel Solís Bocanegra
Elida Torres Casas
Alicia Treviño González
Olga Treviño Herrera
María Guadalupe Trujillo Castro

1999

Florentino Honorio Alanís Escamilla
Paulina Aranda Rodríguez
Carlota Arrambide Mederes
Cándido Barrera Anaya
Francisco Gildardo Benavides González
Américo Botello Gómez
Adela Campos Chapa
Luis Antonio Candela Olivares
María del Carmen Cárdenas Morales
Ana María Cavazos Martínez
Lydia Antonia Contreras Garza
Gloria Enedina Cruz Izaguirre
Rodolfo de León Garza
María Magdalena Fraustro Garza
Dora Argelia García Siller
Vicente Garza Guzmán

María Martha González Rodríguez
 Celia González Rodríguez
 Froylán de Jesús González Medellín
 Gonzalo Guzmán Sosa
 Joel Jáuregui Ayala
 Carmen López Saucedo
 Magda Alicia Lozano Leal
 Raymundo Montalvo Flores
 Margarita Morales Nava
 Jerónimo Moreno Guevara
 Cruz Negrete de la Rosa
 Marianela Peña Gómez
 Juan de Dios Benito Pérez Santos
 Yolanda Rodríguez Rodela
 Rubén Darío Sánchez García
 Gilberto Serrato Hernández
 María Luisa Silva García
 María del Socorro González Guerrero
 Carlos Manlio Treviño Alanís
 Petra Urbina Burnias
 María de la Luz Uribe Cortés
 Simón Valdez González
 Gustavo Vicab Chan
 María Sahara Zepeda Lara

1998
 Juana Isaura Arzaga Tijerina
 Josué Báez Flores
 Consuelo Barrón Mata
 Fernando Blanco García
 Hervey Borrego Flores
 Juan de Dios Cantú Rodríguez
 Enrique Cantú Alanís
 Heydi Cervantes Gallegos
 Gloria Elizondo Cantú
 Jesús Alberto Fuentes Arévalo
 Pablo García Campos
 María de los Ángeles Garza Ríos
 Irma Graciela Garza González
 Gloria Miriam González Rojas
 José Guadalupe Gutiérrez Marroquín
 Emma Hernández Marmolejo
 Francisca Minerva Leos Ortiz
 Ángel Ramiro López Morales
 Irma Nelly Martínez Caballero
 Paula Mendoza Espinoza
 Valdemar Mendoza Segovia
 Roberto de la O Cázares
 Dolores de la O Siorda
 Martha de la O Uresti
 María de Jesús Peña Rodríguez
 Lucila Peña de la Cruz
 Lilia Salinas López
 Héctor Sánchez Alvarado
 Gerardo Antonio Sillero Garza
 José Dolores Treviño Ramones
 Francisco Trujillo González
 Angélica Valladares Guajardo
 Arturo Vélez Sobrino
 Flavio Vidales Jiménez
 Ismael Vidales Delgado
 Esther Villa Cázares
 Francisco Javier Villareal Puente
 Ruth Villarreal Hinojosa

1997

1997

José Encarnación Aguilera Mejía
Lidia Almanza Arizpe
Consuelo Arámbula Martínez
Francisco Emigdio Arce Garza
Manuel F. Avendaño Rodríguez
Irizabella Bruixola de los Santos
José Luis Cantú Cantú
Dionila Cantú de León
Santiago Cantú Tijerina
Mario Cardoza Nava
Ignacio Carrera Galván
María Guadalupe Castro Colchado
Moisés Contreras Ramos
César Raymundo Flores Chavana
Carlos Humberto Fuentes López
Ramiro Gallegos Castillo
Rául Juan García Garza
Ibaldi García Ayala
Paula García Treviño
Zulema Garza Garza
Julieta Garza Leal
Noé Garza Rincón
Laura Elena González Flores
María Yolanda González Trujillo
José Natalio Guajardo de la Rosa
Mario Guzmán González
Jorge Luis Hernández Garza
María Guadalupe Lozano Pompa
Jaime Francisco Martínez Torres
José Martínez Vacca
Víctor Manuel Morales Gil
María Eugenia Moreno Pérez
Gilberto Pedraza Fuentes
Javier Quirós Bejarano
Gustavo Ramírez Deándar
Alicia María Rodríguez García
María Micaela Rodríguez González

Isidro Rodríguez Garza
Yolanda Salas Moore
Roberto Salinas Salinas
Félix Sánchez Salinas
Sara Alicia Sandoval Muñoz
Pedro Sosa Longoria
José Francisco Valle González
Graciano Venegas Garza

1996

José Abelardo Ayala Treviño
Laurentina Elizenda Barbosa Silva
Faustino Estrada Tovar
Indalecio Estrada Tovar
Cenovia Galván Tovar
Elva Licia García Murillo
Dora Mariscal Luna
Andrea Martínez Mendoza
Agapito Molina Cortés
Basilio Pantoja Arreola
María Elena Saldaña Garza
Domingo Villarreal Gallegos
María Alicia Zamora Eguía

1995

Elías Aguilar de León
 Marco Antonio Alcalá Vega
 Jorge Luís Alvarado Salinas
 María Concepción Bocanegra Hernández
 Gonzalo Campos Cuevas
 José Rosario Cantú Alanís
 Lucila Cervantes Galván
 Blanca Leticia Coronado Coronado
 María Concepción Coronado Hernández
 Pedro Gerardo de Ossio Garza
 Socorro Escobedo Villarreal
 Ovidio Héctor García Dávila
 Serafín García González ♦
 Margarita García Saldaña
 María Magdalena Garza Medrano
 Gloria Amparo González González
 Héctor Ruperto González Morales
 María de Jesús Pura González Villarreal
 Orfelinda González de León
 Juvenal Gutiérrez García
 Rodolfo Gutiérrez García
 María Magdalena Hernández García
 María del Refugio Leal Marroquín
 Graciela Laura Méndez Garza
 Pablo Méndez Serna
 Irma Olivia Navarrete Martínez
 Juan Francisco Pérez Ontiveros
 Guillermo Pérez Sánchez
 Cenia Salinas Rendón
 Enrique Salinas Ruiz
 Rogelio Hugo Sánchez García
 Francisco Sánchez Salinas
 Magdalena Sánchez López
 Blanca Villarreal Villarreal
 Olga Villarreal Gil

1994

Mario Antonio Aguilera Mejía
 Jesús Gumaro Alanís Valdez
 Micaela Aldana Quezada
 Guadalupe Amparo Barba Casilla
 Rodolfo Alanís Barbosa
 Raúl Benavides Rodríguez
 Elvia Domínguez Capetillo
 María del Carmen Aréchiga Rivera
 Santos Amaro Cázares
 Josefina Balderrama Cázares
 Héctor Cázares Vázquez
 Jesús Ceballos Ochoa
 Francisca Cortés Oyervides
 Valentín Vielma Estrada
 Enrique Libio Fernández López
 Herminia Cervantes Gallegos
 Manuel Gilberto Garza Canales
 Óscar Luis Garza Guerra
 Francisco Lascano Garza
 Marina Ramírez González
 Barbarita González Villarreal
 Álvaro Garza Gracia
 Consuelo Ramos Hernández
 María Elvia Jasso González
 Dora Alicia Martínez Chapa
 María Luisa Martínez Trujillo
 Obdulia Zamora Martínez
 Emma Garza Medrano
 Praxedis Garza Medrano
 María del Rosario Morán González
 Guillermo Ocaña Rodríguez
 Alberto Luis Ochoa Perales
 Guadalupe Rodríguez Puente
 María Guadalupe Salas Zamarripa
 Roberto Saldívar Roel
 Joel Santiago Soriano
 Amelia Serna Treviño

1994

María del Socorro Suárez Alpirez
Bertha Araceli Tijerina Garza
Enriqueta Villarreal de León
Jesús Lauro Villarreal Valle
Elidia Elena Zertuche Quintero

1993

Delia Felisa Alanís Escamilla
Rubén Cleto Alanís González
María Elena Almanza Guzmán
Enriqueta Alvarado Lara
Raquel Alvarado Rincón
Luis Antonio Araiza García
Aurora Báez Flores
Ondina Barrera Cortés
María del Refugio Bocanegra Vade
María Elva Canales Jiménez
Lucio Cantú Rodríguez
Elionora Cantú Salinas
Oswaldo Cázares Garza
María Guadalupe Irene Coronado Hernández
Catalina Cortazzo Sierra
Cristóbal Cruz Vela
Donaciano Joel de la Paz Castillo
María Concepción Altagracia Díaz Puebla
Humberto Espinoza Benavides
Joel Alfonso Franco Palacios
Blanca Lea García Murillo
María Minerva García Ríos
Jesús García García
Ernesta García Guerra
Luis Lauro Garza González
Samuel Garza Liñán
Rubén Garza Rodríguez
Cecilia Gómez Peña
Arturo González Villarreal
Ana María Guerrero Martínez
Mochil Guerrero García

Juana María Hernández Euresti
Juan Pablo Hernández Limón
Roberto Interian Huitzil
Marilú Leal García
Rosa María Licona Elizondo
Mirthala Lozano Gómez
Ana Laura Mares Pedraza
Clotilde Olivia Martínez Undi
César Martínez Ramos
José Víctor Melchor Rodríguez
Ciro Meza Tejeda
Rebeca Montemayor Gutiérrez
Carolina Montemayor Martínez
María Luisa Moreno García
Norberto Moyeda Guzmán
Gilberto Ochoa Garza
Raymundo Pérez Cárcamo
Juan Manuel Ramírez Gallegos
María Elsa Rodríguez Rodríguez
Felipe de Jesús Rodríguez Treviño
Modesto Eulalio Rodríguez Suárez
Nelia Rodríguez Gil
Albino Rosas Reséndez
Silverio Salazar López
Arturo Salinas Garza
José Escobedo Serna
Minerva Guadalupe Sotelo Suárez
Olga Soto Ayala
María Soto Bocardo
Carlos Tijerina Torres
Perla Aurora Treviño Tamez
Ofelia Treviño Caballero
Ramón Treviño Ortiz
Dalinda Treviño Sandoval
Juan Pablo Vargas Contreras
Idelfonso Manuel Vázquez García
María del Refugio Villarreal Peña

1992

María Angélica Alanís Aguirre
 Francisca Alvarado Alonso
 Julia Araujo López Julia
 Carlos Aréchiga Rivera
 Eugenio Ayala Fernández
 José Bautista Ortiz
 Gerardo Benavides Vela
 Miguel Ángel Botello González
 Miguel Briones Enrique
 Pedro Cantú Chapa
 Manuela Esquivel Valdez
 José César Galván Salazar
 Armandina Guadalupe García Méndez
 Raúl Garza de la Garza
 Presentación Gómez Flores
 Marcelina González Morúa
 Humberto González Rodríguez
 Mario Gutiérrez Ochoa
 Graciela Jaime Lozano
 María de la Luz Juárez Saldívar
 Guadalupe de León Cuéllar
 José Magdaleno Gutiérrez
 Celia Martínez Martínez
 Octaviano Martínez Pérez
 María del Socorro Martínez Roque
 Modesto Martínez Roque
 Obdulia Mayorga Camborell
 Francisca Mesquitic Martínez
 José Luis Montoya López
 Santos Padrón Álvarez
 Antonio Paz Montalvo
 Elvira Pouda Sifuentes
 Abel Rincón Martínez
 Mercedes Rodríguez Córdova
 Miguel Ángel Ruiz López
 Rubén Santillana Cisneros
 María Paulina Valenciano Jaime

Esteban Vega Borrego
 Gilberto Villarreal de la Garza
 Pedro Villarreal Santos
 Ricardo Zárate Esparza
 María Luisa Zuazua Cortés

1991

Alfonso Aguilar Gaytán
 Sergio Ernesto Aguilera Mejía
 Luis Alejandro Guajardo
 Isabel Alvarado Rincón
 Esthela Amaya de la Rosa
 Antonio Arroyave Castañeda
 Roberto Juan Canales Hernández
 Rogelio Cardoza Nava
 Elisa Castro Fernández
 María de la Paz García Garza
 Minerva Decanini Mancha
 José Mario Elizondo Montalvo
 Osvaldo Escobedo Serna
 Otilio García Rendón
 Sergio Garza García
 Pedro González Flores
 Mirthala González González
 Jesús González Vela
 Adolfo González Villanueva
 Napoleón Guzmán Gutiérrez
 Mirta Hinojosa Ruiz
 Silvia Jasso González
 Jesús Jasso Hernández
 Concepción Lara Benitez
 Félix de León Garza
 María de la Luz Angélica López González
 Eugenia Marcos Canavati
 Josefina Martínez Mendoza
 Soledad Martínez Salinas
 José Rosendo Mendoza Martínez
 María Elena Nava Roque

1991

Rafael Núñez Sotelo
Jorge Paz Rendón
María del Refugio Pérez Vázquez
Dante Francisco Perrone Hernández
María Margarita Quintanilla Arreola
Roberto Ramírez Deándar
Dionisia Ramírez Ramírez
Elías Reyna Lizcano
Rubén Rodríguez Juárez
Luis Rodríguez Ríos ♦
Josefina Ruiz Mijares
Emilia Salinas Gutiérrez
José Saucedo Álvarez
Hortencia Torres García
Humberto Treviño González

1990

Heriberta Almazán Salazar
Juana Alonso Tovar
María del Refugio Araiza García
María del Socorro Araiza García
María Dolores Ávalos Rincón
Antonio Ayala Lozano
María Yolanda Blanco García
Josefina del Bosque Hernández
Guadalupe Elsa Botello González
Óscar Carreón Valles
Vidala Cervantes Mascorro
María Julia Chapa Arredondo
Lenin Colunga Molina
Silvia Flores Godina
María Esthela Garza Núñez
José María Garza Ábrego
Juana Góngora García
Orlando A. Hinojosa Cantú
Daniel Lozano Gutiérrez
Guillermo Lozano Tijerina
Lilia Maldonado Jara

Ricardo Martínez Rodríguez
Eva Molina Toscano
Renán Moreno Caballero
María Élder Muñoz Mireles
Gustavo Quiroga Gutiérrez
Enrique Quiroga Ruiz
Juana E. Ramírez Delgado
Luis Robles Cabrera
María Guadalupe Rodríguez Peña
Ofelia Rodríguez Reyes
Filomena Rodríguez Torres
Rodolfo A. Rosas Martínez
Omar Sandoval Moreno
Rogelio Santos Botello
Óscar Rubén Santos Solís
María Blanca Sepúlveda Gutiérrez
Gabriela Sosa Ancira
Alicia Celia Treviño Sandoval
Héctor Valdez Treviño
Guadalupe Vázquez García
Leonel Villanueva Contreras
Armando Villarreal Aguirre

1989

Narcisa Alvarado Alonso
Mario Álvarez López
Graciela Arizpe Oyervides
María Guadalupe Avendaño Rodríguez
J. Ramiro Báez Torres
Clotilde Cano Ponce
Baldomero Cárdenas Avendaño
Minerva Carranza Cantú
J. Jesús Joel Chávez Guzmán
Elva Raquel Cortés Cortés
Agustina Flores García
Miguel Frías Velázquez
Enrestina Fuentes García
Óscar Guadalupe García Ramos
Raúl Emilio Garza López

Enrique Garza Gutiérrez
 Raúl Emilio Garza López
 Benjamín González Benavides
 Antonia Armandina González Ibarra
 María de Jesús González Vidaurri
 Esperanza Gutiérrez Salazar
 Sergio Hernández Cantú
 J. Merced Hernández Sosa
 Ernestina Lara Benítez
 Margarito Liñán Mendoza
 Agustín Lozano Huerta
 Ramón Edelia Lozano Villarreal
 Hermilo Luna Ramos
 Olivia Medina Rodríguez
 Hilda Yolanda Peña Galán
 Rosa Piña Banda
 Gloria Quiroga Ovalle
 María Elva Ramírez Gallegos
 Magdalena Tello Núñez

1988

Rufino D. Ábrego Ortiz
 Álvaro Francisco Alanís Escamilla
 Eleuterio Alvarado Corchado
 Juana Álvaro Muñoz
 Gregoria Ayala Martínez
 Luis Barbosa Cepeda
 Jesús Batarse Marcos
 Laura Alicia Benavides Ramos
 María de la Luz Briseño Niño
 Blanca Azucena Cantú de Anda
 María Antonia Cantú Martínez
 Juan Casiano Hernández
 Virgilio Cepeda Molina
 Emma Gloria Cortés Cortés
 María Elena Estrada Torres
 Modesto Flores Delgadillo
 Julia García Guzmán

Saúl Garza Garza
 José Guadalupe de la Garza Leal
 Josefina Gil Ortiz
 Luciano Lombardo González Rodríguez
 Edmundo Guajardo Acosta
 Virgilio Humprey Flores ♦
 Jesús Iruegas Zavala
 Leonor Jaquiz Castillo
 Beatriz Luna Torres
 María Encarnación Martínez García
 Armando Joel Monroy Gallardo
 Rosa Norma Morton Martínez
 Ramiro Muñoz Cantú
 Everardo Navas Molina
 Domingo Pereyra García
 Marina Quiroga Peña
 Ramón Gonzalo Ramos Gutiérrez
 María Inés Ríos Terrones
 Emma Rodríguez García
 Héctor Segovia Regalado
 Javier Arturo Solís Montemayor
 María del Consuelo Vanoye Vanoye
 María Villarreal García
 María del Socorro Villarreal Sánchez
 Alejandro Raúl Wilman
 Dolores Alicia Ynurrigarro Rojas

1987

Judith Acosta Medellín
 Orfelinda Alanís Chica
 Miriam Guadalupe Alcorta Valencia
 Alfonso Alemán Martínez
 Adalberto Arriaga Salas
 Daniel Barrera Garza
 Norbertha Blanco García
 Ofelia Carrillo Cepeda
 Graciela de la Cruz Daniel
 Elva M. Escamilla Lozano

1987

María Luisa Escamilla Lozano
Beatriz E. Flores Ramírez
Baldemar García López
Amado García Rodríguez
Leopoldo de la Garza García
Ernestina Garza Reyna
Cruz Garza Rodríguez
Elia Garza Villanueva
Oralia Gómez Obregón
Mauro González Flores
Gilberto González Garza
Petra Guajardo Cantú
José Gutiérrez García
Dalila Gutiérrez Lobatos
Américo Gutiérrez Valdez
María Luisa Hernández Garza
Francisco Herrera Cirilo
Felicitas Iracheta Avendaño
Fermina López Alonso
Lydia Leonor López Terán
Rohemi Lozano Escamilla
Ricardo Magallanes Reza
Myrthala Mancillas Cabriales
José Lázaro Mancha Ortiz
José María Muraira Contreras
Marina E. Ramírez Márquez
Alfonso Rangel Rodríguez
Gustavo Rodríguez González
José Israel Salas García
María Francisca Soto López
José Ignacio Tijerina Jaime
José Torres Ramírez
David Treviño Flores
María Toribia Villalpando Torres
Minerva Villarreal Montemayor

1986

Arturo Ábrego Ortiz
Eulalia Alcalá Garza
Francisco Arredondo Cano
Felicitas Barrio Gómez
Leonardo Bernal Eguía
Juana Casanova Molina
María del Socorro Fuentes Díaz
María del Consuelo García Correa
Elva González Hinojosa
Maximiliano González Pérez
Elvira Ibarra Reyes
Sara Izaguirre Candanoza
Juana María Limón Pérez
Ildelisa Luna Espinoza
Diamantina Martínez Cantú
Adolfo Martínez González
María del Carmen Martínez Sáenz
Gloria Angélica Morales Navarro
María de la Luz Nájera González
José Guadalupe Ortiz Vázquez
Carmela Olga Quiroga Peña
Idalia Rivera Flores
Rosendo Rodríguez Ríos
Aída Irma Rodríguez Salinas
Simón Rojas Resendez
María Luisa Saide Aguilar
Plutarco Sánchez Partida
Graciela Santos Botello
Lucío Tovar Álvarez
Lino Treviño Rodríguez
José Manuel Valenzuela Lara

1985

Juventina Acosta Cárdenas
 María de Jesús Alvarado Muñoz
 Faustino Álvarez López
 Felipe Borjas Grimaldo
 Ovidio Bustillos García
 Valdemar Cantú Alanís
 J. Guadalupe Carmona Sias
 Haydee Castro Herrera
 Santiago Colunga Molina
 Alejandro Chapa Villarreal
 Irene Chávez Hernández
 María de Jesús Elizondo Martínez
 Zenaida Flores Mata
 Rafaela Flores Peña
 María Luisa Gómez García
 Guadalupe Gómez Sánchez
 Blas González Garza
 Pablo Hernández Guzmán
 Eustacio Hernández Rodríguez
 María de Jesús Jara Reyna
 José Cupertino Luna Rodríguez
 Julia Luna Torres
 Petra Maldonado Ramírez
 Minerva Martínez Berlanga
 Ofelia Moreno García
 Francisca Moreno Morales
 Santiago Obregón Mejía
 Leoncio Ortega Esquivel ♦
 Indalecio Ovidio López
 Enrique Peña Santana
 Tomás Rangel Rodríguez
 Salvador Recio Álvarez
 Argelia Rodríguez de la Garza
 María S. Salinas Rendón
 Matías Saucedo Solache
 Eliseo Torres Camarillo
 Julia Zamarrón Segovia

1984

Evangelina Almaguer Oyervides
 Elisa Camargo Macías
 María Concepción Córdova Báez
 Elisa Elizondo González
 Santos Flores Turrubiates
 Manuel García Rodríguez
 Blanca Gómez Guajardo
 Delfino Gómez Ibarra
 María de Jesús González Cantú
 Valeriano González Ocañas
 Cecilia González Ríos
 María del Socorro Hernández Vela
 María Paula Herrera Rodríguez
 Armandina Leal Tijerina
 Hortencia López Bazaldúa
 José Óscar Madrigal Sáenz
 Roberto Montemayor Cañamar
 Aurora Montemayor Quiroga
 Andrés Morales Salazar
 Alicia Morales Treviño
 Alberto Nájera Hernández
 José Mariano Obregón Salinas
 María Dolores Ojeda González
 Eunice Salomé Ortega Elizondo
 Juan Padilla Perales
 Leonardo Puente Torres
 Alberto Ramos Gutiérrez
 Raúl Reyes Caballero
 Olivero Ríos de la Paz
 Atanacio Rodríguez Arroyo
 Santiago Ismael Rodríguez Torres
 José Santiago Soto Contreras
 Enrique Vega Gutiérrez
 Tomás Villarreal Chavarría

1983

1983

Esther Arredondo Salinas ♦
María Garza Chavarría ♦
Rosa María Jiménez Elizondo ♦

1982

Walter Job Almaraz Hernández
Raúl Alvarado Solís
Laura Arce Cavazos ♦
Raymundo Avendaño Contreras
María de los Ángeles Barco Meléndez ♦
María Eugenia Briones Mata
Francisca Calderón Guzmán
Edilberto Cantú Salinas
Juventino Cortés Garza
Gregorio Charles González
María de la Luz del Bosque Barrera
María Buenaventura Duarte Ávila
Gregoria Escobedo Palomo
Eva Gamez Lara
Delia Garza García
Mela Garza González ♦
Antonio Manuel Garza Peña
Glaforo Gómez Landa
María Dolores González Amaro
Adelaida Guadiana Gallega
Felipe Guajardo González
Hermelinda Hinojosa Vela ♦
Fidel Hernández Garza
María Octavia Herrera Ramos
Rogelio Jasso Villarreal
Manuela López Moya
Marcelina López Robles
José Guadalupe Lozano Alanís
Astolfo Maldonado Leal
Luis R. Martínez Garza
Jorge Mascareñas Valadez
Consuelo Morales Moreno ♦

Manuela Ortega Pinales
Elvia Padilla Ortiz
Daniel Peña Cantú
Francisca Elena Peña Gómez ♦
Fernando Pérez Ortiz
José Antonio Ramírez ♦
Humberto Ramos Lozano ♦
Perfecto Reyes Cantú
Isabel Reyes Garza ♦
Juan Antonio Rodríguez Escamilla
Inocencio Rodríguez García
Josefina Ruiz Sandoval
Juan José Sáenz Rodríguez
María Dolores Salazar Bazán
José Sánchez Partida
Carmen Imelda Santos Salazar
María Elva Solís Guzmán
María de la Luz Vega Gutiérrez
Medina Villarreal Treviño

1981

Ruperto Dávila González ♦
Josefa de la Garza González ♦
Cenabio Flores ♦
Aracely González ♦
Amelia González Flores ♦
Gertrudis González González ♦
Rebeca Guajardo González ♦
Sara Guerra García ♦
Julia Martínez Castañeda ♦
Josefina Mata González ♦
Manuel Morales Salazar ♦
Lorenza Ortegón Garza ♦
Virginia Sánchez Lozano ♦

1980

Pedro Arámbula Sánchez ♦
 Amelia Cantú Zambrano ♦
 Matilde Cavazos López ♦
 Josefa Frausto Sánchez ♦
 Serafín García Dávila ♦
 Abel Garza Livas ♦
 Alejandro L. Herrera ♦
 Lorenza Ortegón Garza ♦
 Mario Torres Camarillo ♦

1979

Margarita Sánchez Tamez ♦
 Salvador Villarreal ♦

1977

Marcos Castillo ♦
 Carolina González Ramírez ♦
 Lucinda Reyes Suárez ♦

1976

Minerva Elizondo Garza ♦
 Cleotilde Reyes Pérez ♦
 Paula Torres Luna ♦
 Eduviges Villegas Villarreal ♦

1975

María Bertha Martínez Martínez ♦
 Jesús Urdiales Verástegui ♦

1974

Rebeca Cantú Ayala ♦
 María de Jesús Elizondo Garza ♦
 Olivia Flores Pérez ♦
 Oziel Hinojosa García ♦
 Medardo J. Martínez Almaguer ♦
 Ofelia Quiroga Treviño ♦

Luis Rodríguez Perales ♦
 José Terán Tovar ♦
 Joaquín Tijerina López ♦
 Francisco I. Treviño ♦
 Francisco Treviño González ♦

1973

Febronio Chavarría ♦
 Timoteo L. Hernández ♦
 Esteban Leal Villarreal ♦
 Remigia Pedraza Cárdenas ♦
 Eugenio Solís Guadiana ♦

1972

María C. Amaro Domínguez ♦
 Adela Cantú Rodríguez ♦
 Natalia González Garza ♦
 Adela Reyes ♦

1971

Natalia González ♦
 Josefina Mata Siller ♦

1970

Juanita García ♦
 Carmen J. García M. ♦
 Macrina González ♦
 Alberto Jáuregui ♦
 María de la Luz Larralde Morales ♦
 Rosendo R. Lazo ♦

1969

Feliciano R. Cantú Cantú ♦
 Manuela Montemayor ♦
 Eliseo B. Sánchez ♦
 José J. Soto Castillo ♦
 J. Cruz Torres Charles ♦

1968

1968

Alfonso Aréchiga ♦
Juan Botello Ríos ♦
María Morales Moreno ♦
Cruz Robledo Cruz ♦
Héctor V. Santos Santos ♦
Angelina Treviño viuda de C. ♦

1967

Ezequiel M. Elizondo ♦

1966

Alicia Elizondo Peña ♦

1965

María de Jesús Ayala López ♦
Josefa Ayala Martínez ♦
Simón del Bosque ♦♦
Ciro R. Cantú ♦
Prudenciana Garza Marroquín ♦
María R. González Mata ♦
Josefa Madrigal de Molina ♦
Francisco J. Montemayor ♦

1964

Josefa Martínez García ♦
María de los Ángeles Salazar Torres ♦

1963

Daniel de la Garza ♦
Ángel García Treviño ♦
Jesús R. Lozano ♦
Araceli Treviño ♦
Librada Treviño ♦
José Vidal Flores G. ♦

1962

Bartola de la Garza ♦
Juana Flores Tamez ♦
Emeterio Garza Jiménez ♦
Alfredo M. González Santos ♦
José de la Luz Marroquín ♦
Ascención C. Marroquín ♦
Alfonso Montemayor Lozano ♦
Julio E. Ramírez ♦
Leonor Reyes ♦
Simón Salazar Mora ♦
J. Carmen Villarreal González ♦

1961

Mariano C. Santos ♦
Luis Tijerina Almaguer ♦

1960

Alberto Cavazos Cantú ♦
Juan Garza Fernández ♦
Mercedes Flores ♦
Elisa Garza Sáenz ♦
Julia González Perales ♦
Elena Mancillas ♦
José de Jesús Martínez ♦
Miguel Valdez Gallardo ♦

1959

Martín Arámbula ♦
Juan F. Escamilla ♦
María del Refugio Garza Cirilo ♦
Carmen Jiménez Solís ♦
Sergio Montalvo Garza ♦
Pedro Villanueva C. ♦

1958

Josefina Botello ♦
Concepción Godina ♦
Francisco Herrera González ♦
Soledad Zamora ♦

1957

Bonifacia Galindo ♦
Eulogio Treviño ♦

1956

Elena Garza Lozano ♦
Julia Garza Almaguer ♦
Arcadio Lozano Martínez ♦
Alfredo Solís Elizondo ♦
María Valdés ♦

1955

Pedro M. Martínez ♦
Fidel C. Mireles ♦
Buenaventura Tijerina ♦

1954

Teresa García García ♦

1953

Sofía Cavazos viuda de Valtín ♦
Jesús M. Santos ♦

1952

Jesús M. Campos ♦
Cristóbal Cárdenas ♦
Miguel Flores ♦
José G. García ♦
Juana Gómez Lozano ♦
María de León ♦
Alberto Sánchez ♦
Eliseo Villarreal ♦

1950

Eulogio Flores ♦
Isabel de la Garza ♦
Plinio D. Ordóñez ♦
Elvira Sepúlveda ♦
Zaragoza Vela Ramírez ♦

1949

Jesús Leal Garza ♦
Emeterio Lozano Martínez ♦
José Reyes Moreno ♦

B I B L I O G R A F Í A

- Alanís Tamez, Juan, *Cronistas nuevoleonenses*, Monterrey, edición de autor, 1995.
- Cronistas de Nuevo León* 2004-2006, UANL, Monterrey.
- Diccionario biográfico de Santiago, Nuevo León*, Municipio de Santiago, 1992.
- Archivo Municipal de Villaldama, *Monografía de Villaldama*, Gobierno del Estado, 1960
- Balderas Peña, Saúl, *Galeana Nuevo León: la trinchera del sur*, Congreso del Estado de Nuevo León, Monterrey, 1998.
- Barrientos, Francisco Javier y Claudio Barrientos, *Historia del bachillerato en Nuevo León*, Gobierno del Estado de Nuevo León, Monterrey, 1991.
- Cadena Sáenz, Aarón G., *Semblanza histórica del municipio de General Treviño*, edición de autor, 2000.
- Cavazos Garza, Israel, *Diccionario biográfico de Nuevo León*, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1984
- El Señor de la Expiración del pueblo de Guadalupe*, Editorial Alfonso Reyes, 1973.
- Escritores de Nuevo León. Diccionario biobibliográfico*, UANL, Monterrey, 1996.
- “El Seminario Conciliar de Monterrey”, en *Humanitas*, núm. 10, Universidad de Nuevo León, Monterrey, 1969.
- Cepeda Obregón, Martín, *Bibliografía de educadores nuevoleonenses*.
- Historia de la Educación Comercial en Nuevo León*
- Lista de maestros Medalla Altamirano de 1949 a 2006*.
- La Escuela de Ciegos*, 1972.
- La educación en Nuevo León. Personajes y sucesos, CEC y TENL-CAEIP, Colección: Investigación Pedagógica, Monterrey, 2008.
- Cossío, David Alberto, *Historia de Nuevo León, evolución política y social*, J. Cantú Leal Editor, Monterrey, 1925.
- Covarrubias Ricardo, *Nuevoleoneses ilustres*, Editorial Ricardo Covarrubias. Monterrey, 1990.
- Elizondo Garza, María Daría, *Historia de la educación preescolar en Nuevo León*, 2002.
- Estrada Sánchez, Ramiro, *Apodaca: con la fuerza de su historia*, Presidencia Municipal de Apodaca, 2002
- García de la Fuente, Mayra, *Historia de la educación preescolar en Nuevo León*, 1987.
- Garza Cruz, Roberto, *Monografía de Sabinas Hidalgo Nuevo León*, 1983.
- Monografía de Apodaca Nuevo León*
- González, Héctor, *Siglo y medio de cultura nuevoleonense*, Ediciones Botas, 1946
- González Flores, Laura Elena, *Nuevo León y sus maestros: un primer acercamiento*, Gobierno del Estado de Nuevo León, Monterrey.
- Guadiana Ibarra, Miguel, *Monografía sobre el municipio de Sabinas Hidalgo, Nuevo León*, Sociedad Nuevoleonesa de

- Historia, Geografía y Estadística, 1993
- Hinojosa, Esthela, *De todo un poco*, 2005.
- Instituto Nacional de Estudios de Estudios de la Revolución mexicana, *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*, México, 1994.
- León González, José Cruz de, *Historia de la educación elemental en Nuevo León*, Gobierno del Estado de Nuevo León, Monterrey, 1991.
- Losada, Fray Juan de, *Cuaderno de visita de los conventos y misiones del Nuevo Reino de León (mayo 1739)*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Monterrey, 1970.
- Martínez, Miguel F., *Reseña histórica de la instrucción pública en Nuevo León desde sus orígenes hasta 1891*, presentada por el Congreso del ramo, al Superior Gobierno del Estado, Tip. del Gobierno, Monterrey, 1894.
- Memorias de mi vida*, Secretaría de Educación, Fondo Nuevo León, Monterrey, 1997.
- Mejía Zúñiga, Raúl, *Moisés Sáenz. Educador de México*, Gobierno de Nuevo León, 1962.
- Mir, Daniel, *Monterrey habla*, s/e, Monterrey, 1948.
- Navarro, José, *Obras*, recopilación de textos que comprende biografías, reseñas, entrevistas, ensayos de 1912 a 1973 y publicados en *Solidaridad y El Porvenir*. Pendiente de publicación.
- Niemeyer Eberhardt, Víctor, "La presencia de Nuevo León en el Congreso Constituyente de Querétaro de 1916-1917 en *Humanitas*, núm. 9, Universidad de Nuevo León, 1968
- Olivares Ballesteros, Rafael, *Nuevo León leyendas norteñas*, Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, Monterrey, 2005
- Ordóñez, Plinio D., *Historia de la educación pública en el estado de Nuevo León*, Monterrey, 1942.
- El benemérito educador Ing. D. Miguel F. Martínez; notas biográficas escritas y ordenadas por Plinio D. Ordóñez en celebración del centenario del natalicio de tan preclaro regiomontano, ocurrido el 5 de julio de 1850*, Talleres Linotipográficos del Gobierno del Estado, Monterrey, 1950.
- Ortiz Bernal, José, *Hacia los altares: Canónigo Juan José Hinojosa: perfil biográfico*, 1984.
- Osuna, Andrés, *Por la escuela y por la patria, autobiografía*, 1944.
- Pedraza Salinas, Jorge, *Los Herrera, Nuevo León. Raíces de un pueblo*, Gobierno del Estado de Nuevo León, Monterrey, 1989.
- Pérez, José Manuel, *Semblanza biográfica del doctor Mateo A. Sáenz*, Editorial Vallarta, 1964.
- Pérez Maldonado, Carlos, *Documentos históricos de Nuevo León. Anotados y comentados 1596-1811*, primera serie en 1947 y segunda serie en 1948.
- Rangel Frías, Raúl y José Guadalupe Martínez (compilador), *Escritos juveniles 1929-1934*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1993.
- Ríos, Eduardo Enrique, *Fray Margil de Jesús, apóstol de América*, Editorial Jus, 1959.
- Saldaña, José P. *Estampas antiguas de Monterrey*, Impresora Monterrey, Monterrey, 1942.

Salinas Quiroga, Genaro, *Historia de la cultura nuevoleonesa*, Instituto de Investigaciones Históricas de Nuevo León, Monterrey, 2006.

Sánchez, Alberto, *Monografía del municipio de Marín, Nuevo León*, Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, Monterrey, 1943.

Vidales, Ismael, *Magisterio Punto de encuentro*, Centro de Altos Estudios e Investigación Pedagógica, proyecto administrado por el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Nuevo León, Monterrey, 2006.

Villarreal A, Carlos. *Antología biográfica*, Imprenta Garza, Cadereyta Jiménez, 1957.

REVISTAS

Son varias las revistas consultadas destacan: *Ilustración*, dedicada a temas de educación, se editó en 1925.

Renacimiento, revista mensual fundada en 1937 y que se publicó durante 35 años.

Monterrey, fundada en 1943.

Solidaridad, dirigida por José Navarro, órgano del Círculo Mercantil Mutualista.

Comunicación Educativa, revista de la Delegación General de la SEP en Nuevo León, publicada en 1980.

Síntesis, publicada quincenalmente entre 1982 y 1986.

Expresión, revista de difusión para el magisterio federal de Nuevo León, editada en 1991.

Vida Universitaria, publicación quincenal de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de información y difusión cultural.

Cathedra, revista semestral, se publica desde 2001.

Humanitas, anuario del Centro de Estudios Humanísticos de la UANL, disponible desde 1960.

PERIÓDICOS

El Norte

El Porvenir

El Nacional

Tribuna

OTRAS FUENTES

Entrevistas y pláticas con maestros y familiares, álbumes y folletos del recuerdo.

Anuario de la Escuela Normal del Estado

Página de internet: www.sabinashidalgo.net/

Maestros de Nuevo León, se terminó de imprimir
en el mes de abril de 2012 en los talleres de
Gráfica Creatividad y Diseño, S.A. de C.V.
El cuidado editorial estuvo a cargo del Fondo Editorial
de Nuevo León.